

CATALOGO
MONUMENTAL
Diócesis de Vitoria

I

CATALOGO MONUMENTAL

Diócesis de Vitoria



ARQ.

06/011/283

ENC.

RIOJA ALAVESA



CATALOGO MONUMENTAL

DIOCESIS DE VITORIA

TOMO I

RIOJA ALAVESA

DIPUTACION FORAL DE ALAVA	
DIRECCION DE ARQUITECTURA	
BIBLIOTECA	
N.º REGISTRO	283
FECHA	mayo - 85
SIGNATURA	ARQ 06/011/283 ENC.

CATALOGO MONUMENTAL
DIOCESIS DE VITORIA

•

ARCIPRESTAZGO DE LAGUARDIA
EMILIO ENCISO VIANA

LABASTIDA Y SALINILLAS DE BURADON
JULIAN CANTERA ORIVE

PRESENTACION DEL EXCMO. Y RVDMO
SR. D. FRANCISCO PERALTA BALLABRIGA
Obispo de Vitoria

DOCUMENTACION FOTOGRAFICA DE AGUSTIN PEÑA

CATALOGO MONUMENTAL
DIOCESIS DE VITORIA

Nihil obstat: *José Zunzunegui.*

Imprimatur: Victoriae, 21 iunii 1967

† *Franciscus, Episcopus Victoriensis.*

PUBLICACIONES DEL OBISPADO DE VITORIA Y DE LA OBRA CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE VITORIA

Editado por la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria

Depósito Legal VI. 484 - 1967

Huecograbado y Offset: H. FOURNIER, S. A. - Vitoria

Tipografía: Gráficas ESET - Seminario Vitoria

PRESENTACION

Con inmenso placer y satisfacción tomamos la pluma para diseñar el pórtico y esculpir la portada de este primer volumen, primicia y promesa de otros, que completarán el Catálogo Monumental de la diócesis de Vitoria.

Como pórtico no tiene más objeto que dar paso y abrir la puerta a la contemplación de la huella sagrada, tantas veces olvidada y minivalorada, de nuestra riqueza artística, forjada con el empeño y la fe de tantas generaciones. Como portada quiere ser un breve anticipo, que no solo preanuncie lo que, tras sus arcos, espera al espíritu peregrino, sino que a la vez dé testimonio de la fe y del tesón de unos hombres, que no quieren ser ingratos con el pasado ni desmerecer de su fuerza creadora.

Si el pórtico es frontera amable entre lo profano y lo sacro, que prepara el ánimo para adentrarse en los misterios de Dios y si la portada es reclamo, que invita, con gesto de brazos abiertos, a la apertura del alma ante la proximidad de lo divino, estas líneas —pórtico y portada— buscan crear, en su apretada brevedad, el clima intelectual y anímico, que sitúe al lector en la mejor perspectiva degustadora e invitarle ardientemente a penetrar en el legado artístico, que este Catálogo recoge, descubre y presenta.

Estamos muy lejos de los tiempos en que Chateaubriand quedaba mudo de asombro al oír decir y afirmar que el Cristianismo era enemigo de las artes. Pero, a pesar de la distancia tanto histórica como estimativa, más de una vez también nosotros nos hemos quedado mudos de asombro ante la indiferencia, la ignorancia o la negligencia con que se miraba o se trataba al tesoro artístico. Negligencia o ignorancia, que abarcaba por igual el campo de lo bello y el de lo religioso. Y diferenciamos los campos más por conveniencia pedagógica que por exigencia ontológica. Porque al igual que todo lo religioso participa de lo bello, en nuestra más que milenaria historia todo lo bello está esencialmente marcado con la impronta de lo religioso. Más exactamente con el sello de lo cristiano.

Las páginas de este Catálogo demuestran hasta la saciedad la definitiva trascendencia que para lo artístico ha tenido entre nosotros el Cristianismo. Al "splendor formae", que constituye la esencia del arte, el Cristianismo le ha prestado el ideal de belleza más próximo a la Belleza Ideal; le ha ofrecido la imagen trascendente de un hombre redimido, triunfador sobre la fealdad de las pasiones y aureolado con valores y destino eternos; y le ha proporcionado una temática riquísima de contenido, variadísima en sentimientos, excitante en la fuerza de su dramaticidad grandiosa e íntima y subyugante en las alturas de su misticismo, que sólo puede hallar parangón más allá de las estrellas y de los luceros.

No sin asombro este fecundo y feliz maridaje de lo bello y lo cristiano nos salía al encuentro en cada uno de los pasos, que dábamos por la geografía alavesa. Lo mismo en las villas famosas, cargadas de blasones y de historia, que en los rincones más escondidos e insignificantes, olvidados y abandonados bajo el influjo de la civilización técnica, se abría insospechadamente a nuestra contemplación la dramaticidad heroica y grandiosa o el ingenuo misticismo popular de la obra de arte. Y es que el tesoro artístico de la diócesis de Vitoria no es la obra de un genio que hubiese concentrado en una unidad monumental, asombro de los siglos, toda su fuerza creadora. Es más bien el genio artista de un pueblo medularmente cristiano, que dispersado en los siglos y en la geografía, ha ido dejando los frutos sublimes de su alma creadora con la mansa humildad de la fuente, que da puras y frescas aguas de vida, sin saber que las da. Brotaba el arte de la entraña del alma como de la entraña de la tierra el agua. Y brotaba en cualquier insospechada quebrada porque toda la entraña estaba henchida de estética y de fe.

Pronto este primer contacto con la riqueza artística, toda ella, como el resto del arte español, amasada en el corazón de la Iglesia y en las iglesias conservada, se convirtió en propósito de dedicarle nuestros afanes, con la triple finalidad de conservar tan preciado tesoro, ponerlo al alcance de todos y aprovechar pastoralmente su ejemplar contenido cristiano. De ahí que al llegar las fechas conmemorativas del primer centenario de la diócesis reunimos a preclaros especialistas, que unían a sus conocimientos artísticos una exquisita sensibilidad por lo bello y un profundo amor a la tierra alavesa y les invitamos a realizar la tarea de descubrir, revalorizar y estimular la conservación del legado artístico, que contiene y rezuma el alma y ser de nuestros mayores. La invitación fue acogida con entusiasmo. Y el entusiasmo nos ha deparado estos primeros frutos, que constituyen el mejor homenaje de amor a la Iglesia diocesana en su efemérides centenaria.

Ellos son a la vez una respuesta granada a la invitación, que nos hace el Concilio

Vaticano II, en su constitución sobre la Sagrada Liturgia, a vigilar "para que los objetos sagrados y obras preciosas, dado que son ornamento de la casa de Dios, no se vendan ni se dispersen". Y demuestran así mismo cuanto más arriba dejamos apuntado, en sintonía perfecta con el mismo Concilio, cuando dice que "la Santa Madre Iglesia fue siempre amiga de las bellas artes, buscó constantemente su noble servicio, principalmente para que las cosas destinadas al culto sagrado fueran en verdad dignas, decorosas y bellas, signos y símbolos de las realidades celestiales".

Por todo ello, al tomar hoy en las manos las primicias de este Catálogo se nos llena el alma de emocionada gratitud.

Gratitud a Dios nuestro Señor, que suscitó en el pasado un pueblo cimentado en la fe y rico en valores estéticos, y que nos ha deparado en el presente pacientes investigadores y eminentes e ilusionados artistas, a la vez que nobles mecenas, gracias a los cuales puede realizarse y publicarse este Catálogo monumental.

Gratitud, particularmente sentida, a cuantos trabajan y colaboran en esta obra. Especialmente a los autores de este primer volumen, D. Emilio Enciso y D. Julián Cantera. Riojanos de pura cepa —nunca mejor empleada la comparación—, que han unido sus amplísimos conocimientos históricos y artísticos a su visión sacerdotal de profundo amor a la Iglesia de ayer y a la Iglesia de hoy.

Gratitud reconocida a la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria siempre presente con su generosa colaboración en las más nobles y bellas empresas de la vida diocesana; su mecenazgo ha sido particularmente decisivo para que ahora salga a la luz el presente volumen.

La publicación de este Catálogo no significa una supervaloración presuntuosa del patrimonio artístico de nuestra diócesis. Con sencillez reconocemos desde el primer momento que en la geografía española abundan obras de arte y conjuntos monumentales superiores, sin duda, a los nuestros; pero, a la vez creemos que en la panorámica artística nacional Alava y su diócesis de Vitoria presenta un tesoro de valores artísticos ciertamente muy valioso, y muy enraizado en lo sagrado por ser muy nuestro.

La cosecha ya lograda y la que está a punto de sazón nos urge con su voz varias veces secular, obligándonos cara al futuro a mimar nuestro tesoro artístico. Lo que durante siglos logró el esfuerzo y la fe de todo un pueblo cae, como herencia sagrada, sobre los hombros de toda la Iglesia Diocesana. Cae con su maravilloso activo de valores estéticos y con su pasivo de responsabilidad. Nos ofrece el placer de la contemplación artística, la enseñanza del dato histórico y el aliento cristiano de su poder crea-

dor. Pero nos exige que su haz de luz y belleza no permanezca bajo el celemin y que su misma existencia se prolongue, siempre joven y fresca, para gozo y lección de nuestros hijos, que también tienen derecho a la herencia de nuestros abuelos. Estos crearon para la historia y para la historia debemos conservar nosotros sus creaciones.

En estos tiempos de cultura técnica y de desarrollo material importa más que nunca volver los ojos al tesoro artístico, que con su trascendencia de valores superiores, pone la nota justa y necesaria en la búsqueda del desarrollo integral del hombre. Por fortuna mucho se ha hecho en este camino. Particulares y entidades públicas —no podemos dejar de nombrar la Dirección de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional y la Excm. Diputación Foral de Alava— han colaborado generosamente en este afán descubridor y conservador de nuestra riqueza artística. Pero el camino es largo y queda mucho por recorrer. Mucho por descubrir y mucho por conservar.

Consciente de ello la Iglesia diocesana, con la publicación del presente Catálogo monumental, se coloca en la vanguardia de este largo camino. Nos damos cuenta de la magnitud de esta empresa porque creemos, sin lugar a duda, que el patrimonio artístico de Alava y su diócesis de Vitoria es en su totalidad arte sacro, encomendado al cuidado de la Iglesia, la cual, si bien carece de los recursos necesarios para la tarea siempre urgente de conservación de estas obras de arte, sin embargo, escoltada por todo el pueblo alavés y de sus ejemplares instituciones, espera llegar al final. De tal modo que ni una sola obra de arte quede escondida en el polvo de los siglos, ni se pierda para el futuro nada de cuanto, artísticamente válido, nos legó el pasado.

Vitoria, 29 de Junio de 1967. Fiesta de San Pedro y San Pablo.

+ Francisco Peralta,
Obispo de Vitoria.

DIOCESIS DE VITORIA

DIVISION EN ARCIPRESTAZGOS



Este Catálogo es una secuela de la celebración del Centenario de la erección de la Diócesis de Vitoria.

Aquellas fiestas conmemorativas marcaron un hito en la historia diocesana y dejaron tras sí una estela de consecuencias. Una de ellas es nuestro Catálogo.

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, D. Francisco Peralta Ballabriga, lanzó la idea y nos invitó a realizarla. Respondiendo a su voz nos pusimos en movimiento y el primer tomo del Catálogo está aquí. Tras de él irán saliendo los demás.

Para llevar a cabo nuestra empresa hemos parcelado la diócesis en varias zonas coincidentes, unas veces, con un grupo de arciprestazgos y, otras, con una demarcación dictada por la Geografía.

Este último caso es el del presente tomo que abarca la Rioja Alavesa, comarca con características diferenciales dentro de la unidad del mapa de Alava, que nosotros, también en conformidad con la Geografía y la Historia, hemos dividido en dos sectores: el correspondiente al arciprestazgo de Laguardia, del que trata quien esto suscribe, y el que comprende las villas de Labastida y Salinillas de Buradón que cataloga D. Julián Cantera, profesor de Arqueología y Bellas Artes del Seminario de Vitoria.

La línea general que se ha seguido es ésta: los pueblos van por orden alfabético, excepto Labastida y Salinillas de Buradón que forman solos la segunda parte.

En cada uno de ellos se ambienta la catalogación con una breve nota histórica y a continuación se hace una enumeración reseñada de los monumentos y obras artísticas, que comprende su descripción, estilo, época y autores, notas de investigación y una abundante documentación fotográfica.

En la enumeración ha prevalecido el criterio de citar todo cuanto puede llamarse obra de arte, aunque no sea de gran calidad, por estimarse que su conocimiento tie-

ne un interés cultural formativo. Unicamente queda excluído aquello que, aunque halaga al pueblo, no puede decirse arte.

Como complemento, precede a la catalogación del Arciprestazgo de Laguardia una doble panorámica: histórica y artística, destinada a proporcionar en síntesis una visión de conjunto del arte comarcal; y le sigue una reseña bibliográfica y un índice de artistas.

Las relaciones correspondientes a Labastida y Salinillas de Buradón van acompañadas de una amplia reseña histórica muy valiosa para hacer más comprensible el arte local.

En lo que a mí atañe un deber de justicia me obliga a testimoniar mi agradecimiento a D. Julián Cantera Orive, a D. José María de Azcárate, a D. Manuel Lorente Junquera y a la Srta. Micaela Josefa Portilla que con el contraste de sus criterios me han prestado una magnífica colaboración; a cuantos me han facilitado mi tarea y a los técnicos que me han ayudado en la preparación de esta edición.

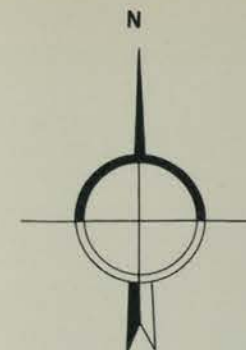
Respecto a la generosa colaboración de la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria hago mío lo dicho por el Sr. Obispo en su presentación.

No hace falta mencionar por sabida, la de nuestro Prelado. En su reconocimiento, deposito este trabajo, con cuanto en él puedo yo significar, a los pies del altar catedralicio que es donde rinde culto solemne al Señor nuestra comunidad eclesial diocesana, y ante la cátedra episcopal.

Vitoria, 29 de abril —fiesta de la Dedicación de la S. I. C.— de 1967.

E. ENCISO

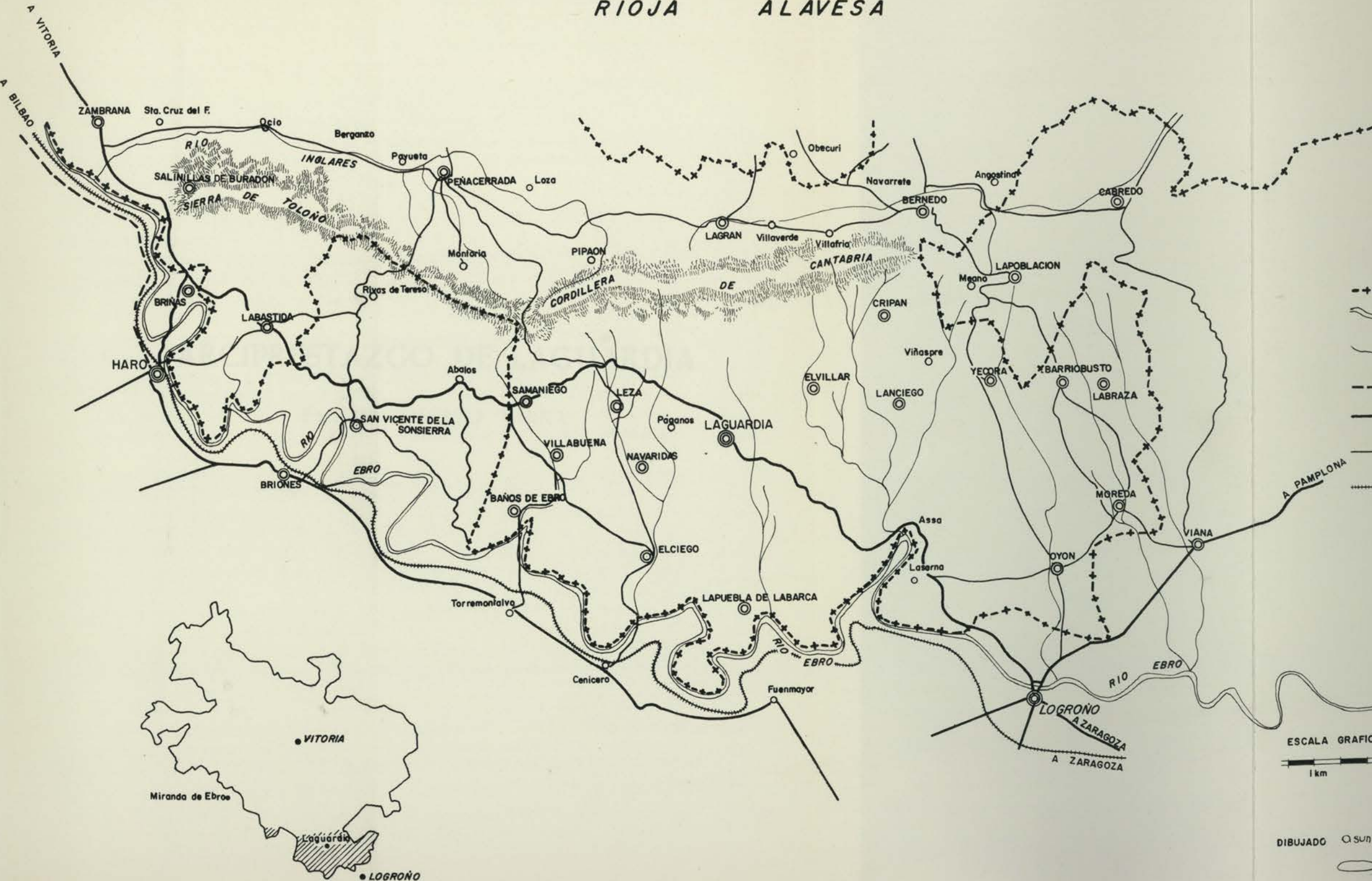
RIOJA ALAVESA



- ⊙ CAPITAL DE PARTIDO JUDICIAL
- CAPITAL DE AYUNTAMIENTO
- PUEBLO
- +--+ LIMITE DE PROVINCIA
- ~~~~~ RIO PRINCIPAL
- ~~~~~ RIO
- CARRETERA NACIONAL
- CARRETERA COMARCAL
- CARRETERA LOCAL
- +++++ FERROCARRIL



DIBUJADO asun Martin Enciso



ARCIPRESTAZGO DE LAGUARDIA

EMILIO ENCISO VIANA

CLAVE DE SIGLAS

A. C.	= Archivo Catedral.	B. N. Ms.	= Biblioteca Nacional.	ms.	= maravedís (tratándose de precios);
A. D.	= Archivo Diocesano.		- Sección de Manuscritos.		metros (si es de medidas).
A. H.	= Academia de la Historia.	ds.	= ducados (moneda).	Prt.	= Protocolos.
A. H. N.	= Archivo Histórico Nacional.	Exp.	= Expediente.	Reg.	= Registro.
A. H. P.	= Archivo Histórico Provincial.	F.	= Libro de Fábrica.	rs.	= reales (moneda).
A. M.	= Archivo Municipal.	f.	= folio.	s. c.	= Libro o documento sin catalogar.
A. P.	= Archivo Parroquial.	Inv.	= Libro de Inventarios.	s. f.	= Libro u hoja sin numerar el folio.
B.	= Libro de bautizados.	Leg.	= Legajo.		

NOTA DE ORIENTACION

La DERECHA o la IZQUIERDA son siempre las del espectador de cara a la cabecera del templo o local o de frente al monumento que se reseña.

Panorámica histórica

Se llama Rioja Alavesa a la parte meridional de la Provincia de Alava.

La limitan por el norte el río Inglares, la Sierra de Toloño y la Cordillera de Cantabria, por el este Navarra y por el sur y oeste el Ebro que la separa de Logroño.

Un enclave en forma de cuña, constituido por las tierras de la Sonsierra, la divide en dos sectores: uno, que por su situación geográfica podemos llamar oriental, coincide con el arciprestazgo de Laguardia; y otro, más reducido en extensión, integrado por Labastida y Salinillas de Buradón, que, basándonos también en su posición puede denominarse occidental.

De este último se ocupa el profesor D. Julián Cantera; queda, por tanto, limitado mi trabajo al primero.

Su historia puede decirse que empieza con los fueros de Laguardia y Labraza. A la primera se lo concedió Sancho el Sabio de Navarra en 1164 y a la segunda Sancho el Fuerte, hijo del anterior, en 1196.

La jurisdicción de la primera abarcaba toda la comarca de la Rioja Alavesa Oriental, exceptuada, naturalmente, Labraza y su barrio —hoy villa— de Barriobusto, que constituían otro núcleo municipal.

De los tiempos anteriores a los fueros se sabe poco; no obstante esto poco, transmitido por escasos documentos y envuelto en las nebulosidades de la tradición, tuvo su importancia y contribuyó poderosamente al desarrollo de la historia posterior.

Durante la época medieval forma parte de Navarra, aun cuando en lo eclesiástico, excepto Oyón, pertenezca a Calahorra.

El carácter navarro aparece en todo, y como Navarra está influida por lo francés, esta influencia llega a la Rioja Alavesa y se refleja en su arte.

Varios factores importantes resulta oportuno registrar. El básico lo constituyen las luchas de la Reconquista. Nuestra comarca fue, durante siglos, escenario de guerras feroces, unas veces contra los moros y otras entre los Estados Cristianos. Unas y otras asolaban su territorio, destruían sus edificaciones y constituían una sangría para su población y una ruina para su economía.

Un dato nos puede servir de muestra de lo que entonces sucedía: 1366. Navarra está complicada en la guerra entre Enrique de Trastámara y Pedro el Cruel. Las tropas del primero se acercan a la Rioja Alavesa Oriental y el Rey de Navarra que en aquellos momentos apoya a Pedro, da orden de evacuar todos los lugares no defendibles, trasladándose sus habitantes a las villas fortificadas.

Así se explica que en toda la comarca solo se conservasen los templos medievales que estaban defendidos por las sólidas murallas de Laguardia y Labraza. Fuera de estas plazas fuertes únicamente consiguieron sobrevivir las iglesias románicas de Berberana y Cripán, adentradas en la espesura del monte.

Otro factor a ser tenido en cuenta es el de la inmigración extranjera.

En época muy anterior a los fueros, al cobijo de su castillo, se estableció en Laguardia una colonia de francos. Era una de esas villas de francos cuya formación fomentaban los reyes atrayendo a los extranjeros, principalmente franceses —de ahí el nombre de francos— con exenciones y privilegios a fin de solucionar el problema de la despoblación.

El camino de Santiago favoreció esta inmigración. Por él entraba constantemente una riada de peregrinos; y muchos, al encontrar facilidades para ello, se establecían a lo largo del camino o se internaban por las comarcas vecinas como lo era la Rioja Alavesa Oriental. Los que más abundaban entre los inmigrantes eran los comerciantes y los artesanos; y entre éstos había mazoneros, yeseros, forjadores, etc., que traían su propia cultura, sus gustos y sus costumbres.

Como recuerdo de su procedencia nos dejaron la devoción a San Martín, tan profusamente plasmada en el arte comarcal.

Más arraigada aún y con mayores repercusiones artísticas nos quedó desde entonces la devoción a Santiago, fuertemente adherida a su camino.

El reino de Navarra extendiéndose por las dos vertientes de los Pirineos era un canal muy a propósito para que por él llegasen a la península las corrientes europeas.

Sus reyes estuvieron sometidos a influencias galas. Teobaldo I entronizó en Pamplona las dinastías francesas. En algunos años la misma persona era rey de Francia y de Navarra. En otros la corte pamplonesa era un satélite de la de París. Rodeaban al monarca gentes venidas del otro lado de los Pirineos, portadores de la cultura de su tierra. Muchos obispos de Pamplona —todos los de la primera mitad del XIV— eran franceses. Varios alcaides del castillo de Laguardia lo eran también. ¿Puede extrañarnos que al promover, proteger o, sencillamente, influir en la construcción de un templo, impusiesen los gustos y hasta los artesanos de su país?

Otro factor que no puede perderse de vista son los monjes.

Cuatro monasterios ejercieron una fuerte influencia en nuestra comarca: el de San Martín de Albelda, el de Santa María de Nájera, el de San Millán y el de San Salvador de Leire.

Con el primero estuvo enlazado el monasterio de San Miguel de Biurco, situado en las inmediaciones de Yécora.

El segundo tuvo en Asa un priorato bastante floreciente en el siglo XI y primera mitad del XII.

San Millán, como centro de cultura y sobre todo de espiritualidad y también por su poderío social temporal, tuvo una influencia enorme en toda nuestra comarca, principalmente en la época anterior a los fueros, pero también después.

A él perteneció además del monasterio de San Miguel de Biurco, el de los Santos Justo y Pastor junto a Cripán, por lo menos desde mediados del XI y en alguna época el priorato de Asa.

Todos los pueblos riojano-alaveses estaban relacionados con él con tributos o con votos; y frecuentemente lo visitaban en peregrinación.

Es más, se consideró a San Millán, patrono de la Rioja Alavesa Oriental y más tar-

de de la Hermandad formada por sus pueblos. Hoy el arte constituye un testimonio de la influencia emilianense en los tiempos pasados.

Desde luego, esta influencia fue netamente castellana, como también la de los dos monasterios anteriores.

De signo francés es la difundida por el monasterio de Leire. Sancho el Mayor trajo a él a los monjes cluniacenses, que en tiempo de Teobaldo I fueron sustituidos por los cistercienses. Son los monjes constructores. Los primeros están íntimamente enlazados con el románico. Los segundos inician e impulsan la transición al gótico. Unos y otros vienen de Francia y se mantienen unidos —más los primeros que los segundos— a sus monasterios de origen.

Como reflejo de la influencia de Leire en nuestra región, ha quedado la devoción de las Vírgenes Mártires, Santas Nunilo y Alodia, que tanto en Moreda, donde se les tiene por patronas, como en Yécora, encontramos plasmada en bellas obras de arte.

La toma de Laguardia por Enrique IV en 1461 cambió la historia de la comarca. Su primera consecuencia fue que Laguardia con sus tierras se integrase a partir de 1486 en la provincia de Alava. En 1501 lo hizo Labraza.

La paz concedida por los Reyes Católicos a toda España y en particular a estas tierras cortó la sangría de la guerra, puso fin a las ruinas y colocó a los campos en situación de poder producir. Aumentó la producción, mejoró su economía y comenzó la época constructiva en que se levantaron los espléndidos monumentos que hemos heredado.

Este florecimiento económico trajo como consecuencia otro fenómeno: las aldeas llegaron a sentirse personas adultas y buscaron su independencia.

Hasta entonces sólo tenían personalidad municipal Laguardia y Labraza. Las aldeas quisieron tenerla y la lograron.

La primera en conseguirla fue Elciego en 1583. Entre esta fecha y la de 1669 en que se hicieron independientes Cripán, Viñaspre y Yécora, lo hicieron todas las demás. Unicamente Barriobusto no consiguió independizarse hasta principios del XIX.

El afán de personalidad propia que supone esta independencia municipal, y que era consecuencia del bienestar económico alcanzado, tuvo como reflejo en el terreno del arte un espíritu de emulación y de grandeza. Todos aspiraban a tener tan buenos templos como los otros y a que su culto fuese lo más suntuoso posible.

Un hecho histórico que se ha invocado erróneamente para explicar la magnificencia de nuestros templos es la colonización de América. Puede decirse que directamente no influyó. Son muy pocas las aportaciones recibidas directamente de los allí emigrados. Indirectamente pudo influir y algo influiría.

Sin embargo, la manera general de financiar esta obra, a base de censos respaldados por fincas rústicas, hace suponer que su influjo fue pequeño.

Y esto nos lleva a registrar un hecho histórico que, mantenido a través de muchos siglos, puede servir de orientación en estos tiempos postconciliares de renovación pastoral y nos denuncia la verdadera razón justificativa de la construcción de nuestros monumentos eclesiásticos: nuestros antepasados se sentían comunidad parroquial.

La parroquia eran ellos que se llamaban a sí mismos parroquianos. Ellos tenían que solucionar los problemas de su vida religiosa juntamente con su clero. A ellos les competía atender al culto, que era culto suyo y proporcionar locales, embellecerlos y dotarlos de los medios convenientes.

Para realizarlo elegían anualmente por votación a los mayordomos que habían de administrar los bienes de la comunidad parroquial, y siempre que se trataba de algún asunto importante —lo eran las obras de construcción— se reunía toda la parroquia —los cabezas de familia, incluídas las mujeres que lo eran—, y por votación determinaban lo que había de hacerse y cómo había de financiarse.

Las subvenciones no eran el medio normal de financiar una obra. En algunos casos un aristócrata o un rico hacendado construía a su costa una capilla o un retablo que quedaba marcado con la impronta de su escudo. En la Rioja Alavesa sucedió pocas veces.

También en algunas ocasiones las obras se pagaban con las rentas parroquiales ahorradas a través de varios años y con la perspectiva de nuevos ingresos suficientes que permitiesen pagar a plazos.

Lo general, lo más corriente, sin embargo, era que las rentas de la parroquia no bastasen para financiar así las obras y se acudía a tomar dinero a censo. Para su aval cada uno de los parroquianos hipotecaba una viña o una pieza o una huerta. Después poco a poco con las rentas de la iglesia amortizaban el censo y levantaban las hipotecas. Cuando las rentas eran insuficientes en relación a la obra —cosa que ocurría con frecuencia— los parroquianos acordaban contribuir con un tanto por ciento sobre las cosechas, que añadían a la primicia ordinaria.

En los tiempos modernos se registran tres hechos de tipo negativo influyentes en el arte de nuestros templos. El primero es la ocupación francesa y la guerra de la Independencia.

Ante la situación angustiosa por la que atravesaba España, el Diputado General de la Provincia pidió a las iglesias que le entregasen la plata para sufragar los gastos de la guerra. Las parroquias riojanas respondieron con generosidad y entregaron arrobas de “plata labrada”. Esta generosidad patriótica explica la escasez —casi carencia— de alhajas que se observa entre los objetos de culto de este territorio.

El segundo hecho lo constituyen las guerras civiles del siglo pasado en las que hubieron de sufrir bastante nuestros templos, convertidos algunos de ellos en cuartel, hospital o almacén de municiones.

El tercero es la desamortización que creó a los párrocos una situación angustiosa al tener que conservar unos monumentos artísticos sin medios para ello.

Dios quiera que las generaciones venideras no tengan que registrar otro más, debido a falta de cultura y a una interpretación equivocada del espíritu pastoral de la Iglesia en la actualidad.

Como contrapeso a estos acontecimientos la historia moderna registra otro halagüeño: la erección de la diócesis de Vitoria en 1862. A ella pasó a pertenecer el arciprestazgo de Laguardia. De su tónica en cuestión de arte quiere ser un índice este Catálogo motivado por la conmemoración centenaria de aquella fecha.

Panorámica artística

En una inmensa mayoría los monumentos y objetos de arte sagrado que se conservan en el Arciprestazgo de Laguardia proceden del Renacimiento y tiempos posteriores. Sin embargo de época medieval los hay muy valiosos; algunos de primera categoría. A la ALTA EDAD MEDIA pertenecen unas sepulturas antropoides en Berberana y Cripán.

ROMANICO

El monumento más antiguo que hoy tenemos es un lienzo de muro de tipo lombardo en la fachada norte de Santa María de los Reyes de Laguardia. Ejemplar raro en la comarca y que llegaría probablemente a través de los Pirineos.

La iglesia de Berberana tiene un bello pórtico con arquivoltas dentadas y ábside cuadrado.

De este tipo de ábside son contados los ejemplares que se encuentran en toda la Rioja; en cambio abundan en el resto de Alava.

Pero el monumento saliente del románico riojano alavés lo constituye la portada sur de San Juan Bautista de Laguardia. De importación francesa, es único en toda la región.

Fuera de ésto, pueden citarse como románicas las portadas de la iglesia de Santa María de Cripán, y de la ermita de Villabuena con un ventanal de la misma, y un poco más tarde, ya de transición, un tanto retardado, las obras iniciales de las dos parroquias laguardienses.

GOTICO

El único templo de este estilo que conserva casi íntegra su fábrica es el de San Juan Bautista de Laguardia. Más trasformaciones ha sufrido el de Santa María de los Reyes en la misma villa, del que desapareció parte para ser sustituida por otra obra renacentista. De la de Labraza nos queda muy poco.

Como compensación a la escasez en la cantidad, tenemos la excelencia de su calidad. Dos monumentos sobresalen entre todos y marcan la culminación de dos épocas de la evolución del estilo.

En los confines del XIII con el XIV la imagen de Nuestra Señora del Pilar en Laguardia, supervivencia de un antiguo pórtico monumental. De ella dice Agustín Durán y Samper que es una "bellísima imagen... tipo orientalizante a fuerza de estilizado lo que no impide su gran corrección de proporciones y la perfecta ejecución de las manos" (1).

En los finales del XIV la portada de Santa María de los Reyes de Laguardia que en

expresión del académico Chueca; "por su importancia, por sus temas iconográficos, por el valor de su escultura en la que destaca la figura de la Virgen en el mainel, y el Apostolado de sus jambas, es acaso la mejor portada monumental de todo el siglo XVI en la península" (2).

Entre estos dos monumentos podemos situar las imágenes marianas del tipo llamado "Andra Mari" que en esta comarca constituyen una magnífica colección.

Cerrando la época medieval encontramos tres interesantes portadas pertenecientes al período isabelino: las de Oyón, Navaridas y Leza.

*Imágenes de
"Andra Mari"*

Detengámonos en ellas antes de pasar adelante.

Las hay en la mayoría de los pueblos: Baños de Ebro, Elciego, Lanciego, Lapuebla de Labarca, Leza, Moreda, Navaridas, Samaniego, Villabuena y Yécora.

Casi todas pertenecen al XIV. La antigua de Santa María del Valle en Samaniego y la de Santa María de Asa en Lapuebla pueden situarse entre los finales del XIII y los comienzos del XIV. En la que se guarda en la sacristía de Leza aparecen ya influencias renacentistas. La de Santa María del Campo en Lanciego resulta difícil de datar.

Las características generales —con accidentales diferencias cada una— son éstas.

La Virgen sentada sobre arqueta con cojín. Cara ovalada sonriente. Peinado partido en dos. Velo blanco cayendo a los lados del rostro en zigzag. Túnica con escote en punta dejando ver la interior cerrada en redondo con un joyel. La parte inferior de la túnica en unas descende en pliegues rectos y en otras en zigzag sobre los zapatos puntiagudos. Manto caído sobre los hombros y recogido por debajo del brazo derecho sobre la rodilla izquierda.

En la mano derecha una manzana —en las de Lapuebla, Leza, Moreda, Samaniego, Villabuena—, o una flor —en las de Baños y Navaridas—.

La mano izquierda descansa sobre el hombro del Niño, que está sentado sobre la rodilla izquierda materna con los pies hacia la derecha. Rostro redondo con facciones de niño un poco crecido, y cabellos ensortijados, sin corona. Manto caído sobre los hombros y recogido sobre las rodillas. Con la mano derecha bendice y en la izquierda tiene el mundo, en las de Lapuebla y Yécora o un libro en las de Baños, Lanciego, Leza y Villabuena.

Este modelo de imagen mariana se adentró tanto en el alma popular que, nacido en el románico y desarrollado en el gótico, sobrevivió a su época y se reprodujo en el Renacimiento y hasta en el barroco con las modificaciones estilísticas propias del momento.

En Villabuena la "Virgen de las uvas" es una bella traducción renacentista —primera mitad del XVI— del tipo "Andra Mari". Como lo es al barroco, también muy apreciable y con mucha gracia, Santa María de Cripán. Esta, indudablemente, es la sucesora de otra anterior a cuyo culto estuvo dedicada la iglesia románica hoy arruinada. El escultor José Bravo, o por propio impulso o por exigírselo así el pueblo, trató de imitarla, pero lo hizo ya con otros cánones y otro estilo, el suyo, el de su época (1663-1667).

Prescindamos de los recintos amurallados de Laguardia y Labraza y ciñámonos a los que hoy forman parte del acervo monumental de la Iglesia.

Entre los muros de la fachada principal del templo de Elvillar se conservan restos de una fortificación románica.

El actual campanario de Santa María de los Reyes de Laguardia es una torre entre monástica y castrense del XII al XIII, modificada entre fines del XIII y el XIV. El de San Juan de la misma población es un castillo para la defensa de una de las puertas de la plaza fuerte, edificado en el XIV, al que en el XVI se le puso una espadaña con crestería renaciente.

Y del XV, probablemente, es un castillo cilíndrico adherido a la iglesia de Samaniego que, con otro semejante, flanqueó una de las puertas de ingreso al pueblo.

RENACIMIENTO Y BARROCO

Con el Renacimiento comienza una nueva era de esplendor y florecimiento en la construcción, decoración, mueblaje y enjovamiento de los templos riojano-alaveses que se desenvuelve ampliamente en el barroco. Intentaremos lanzar sobre ellos una mirada sintética.

ARQUITECTURA

La impresión que los templos de esta comarca producen en quienes los visitan es de asombro ante su grandiosidad. Difícilmente se explican cómo pueblos de corto vecindario pudieron levantar fábricas tan espléndidas.

El estilo dominante en las construcciones del XVI es el llamado por algunos "gótico vasco" que es el gótico retardado con los matices propios de su desarrollo en la región vascongada.

Arcos formeros apuntados, apoyos cilíndricos, que aquí son siempre medias columnas adosadas a los muros, capiteles clásicos, contrafuertes interiores muy salientes, bóvedas estrelladas cada vez más complicadas dominando las de trazos ondulantes y claves frecuentemente labradas. Todo ello más o menos manejado y decorado con técnica renaciente.

Del templo anterior, o no se aprovecha nada o solamente se conservan los muros como sucede en los de Elciego, Elvillar y Viñaspre. En algunos casos se sobreponen a los apoyos interiores antiguos nuevas medias columnas como aparece ostensiblemente en Elciego.

Se construyeron en el XVI en su totalidad los templos de Elvillar, Lapuebla, Leza, Navaridas, Páganos y Samaniego, en casi su totalidad el de Elciego, y en gran parte, los de Santa María de los Reyes de Laguardia, Lanciego, Moreda, Villabuena, Viñaspre y Yécora y se amplió el de San Juan de Laguardia.

Edificios

La planta de estos templos es de cruz latina con brazos muy cortos en Baños de Ebro, Elciego, Moreda, Navaridas y Samaniego.

El de Lanciego se edificó en el XVI con planta rectangular de salón, pero en el XVIII se convirtió en cruz latina al añadirle en la cabecera tres ábsides semicirculares en ángulo.

De planta rectangular y ábside poligonal son los de Elvillar, Lapuebla, Páganos, Viñaspre y Yécora. Del mismo tipo es la parte renacentista de Santa María de los Reyes de Laguardia.

Lo que sucede en estos edificios es que como los contrafuertes sobresalen mucho y el ábside es de menor anchura que la nave, el primer tramo produce la sensación de un crucero aunque su anchura no exceda a la del resto del templo.

A veces la sensación de crucero se remarca con unas capillas laterales de menor altura que la fábrica general como sucede en Páganos y en Santa María de Laguardia.

Las bóvedas de estos templos son de nervatura de estrella, excepto la de Baños y parte de la de Viñaspre que son de lunetos y la central del crucero de Santa María de Laguardia que es un bello artesonado en piedra.

En Leza, Navaridas y Páganos los nervios de la bóveda descansan sobre ménsulas.

En el siglo XVII se ampliaron las iglesias de Viñaspre y Villabuena y se inició la de Cripán.

En el XVIII se terminó ésta última, se reformó la de Lanciego y se construyeron el templo de Oyón con planta rectangular y ábside semicircular y las capillas laterales del de Navaridas, la de Nuestra Señora del Pilar de Laguardia y la de Nuestra Señora de la Plaza en Elciego.

Estas dos últimas se diferencian de las demás edificaciones por su planta que en la primera es de ochavo circular y la de la segunda de ochavo oval.

La de Cripán ofrece otra particularidad: es la única de tres naves en el eje mayor del templo, que en el crucero se convierten en una sola de las mismas dimensiones de las otras tres.

Al decir que es la única de tres naves prescindimos de las góticas de Laguardia que también lo son. De tres naves iguales Santa María y desiguales San Juan.

La cubierta de la iglesia de Cripán es de lunetos con cúpula semiesférica en el crucero. También cubren su crucero con cúpula las de Baños, Lanciego y Moreda.

El más joven de los templos riojano-alaveses es el de Barriobusto, edificado a principios del XIX con planta de cruz latina, bóveda de arista y cúpula en el crucero.

Canteros

Los más caracterizados vienen principalmente de Vizcaya, y en menor proporción de Guipúzcoa y la Trasmiera. Algunos forman verdaderas dinastías como los Astiasu, los Emasabel, los Olate y los Zárraga.

Los Astiasu se caracterizan por un fuerte apego a lo gótico. Sus edificios son plenamente renacentes pero con resabios góticos en las bóvedas estrelladas, en los arcos formosos apuntados y en los jambajes —sobre todo de las ventanas—, ligeramente apun-

tados y con pequeño derrame, en el que las columnitas son redondas, los capiteles lisos, y las basas redondeadas.

Trabajaron en la construcción de los templos de Santa María de los Reyes de Laguardia (ampliación), Baños de Ebro, Elciego, Elvillar y Lapuebla.

Procedentes de Vizcaya llegaron a la Rioja Alavesa en la primera mitad del XVI.

Respecto a los lazos familiares que les relacionaban entre sí, únicamente se sabe que Juan es el padre de Domingo y que éste, a su vez, tuvo un hijo llamado también Juan, a quien encontramos a fin de siglo afincado en Laguardia donde figura como hijodalgo.

Resulta difícil precisar el parentesco de los otros tres: Martín, Martín Juan y Gonzalo. Ni siquiera es posible aclarar si los dos primeros son una misma persona o dos distintas.

Los Emasabel también vizcainos, sienten gran amor a lo plateresco y en plateresco decoran con niños desnudos y grutescos, aunque por otro lado utilizan también como elementos decorativos los geométricos de rectángulos, rombos y óvalos adelantándose a lo que es más corriente en el XVII. Se complacen en las bóvedas de estrellas con trazos ondulantes.

El primero en venir a la Rioja Alavesa, hacia la mitad del XVI es Domingo, a quien suceden su hijo Juan y su nieto Francisco.

Sus principales obras son los templos de Elciego y Elvillar donde trabajan sucediendo a los Astiasu.

Los Olate también están apegados al plateresco. Son, sin embargo, más renacientes que los Emasabel. Apenas utilizan los grutescos, algo los temas mitológicos, y más los religiosos. Gustan especialmente de la decoración con cabecitas de ángel.

Se da la particularidad de que el último Juan de la dinastía, ya avanzado el XVII, siente añoranzas del plateresco.

Su especialidad fueron los coros con bóveda inferior de estrella de nervatura ondulante y bellas claves labradas.

Utilizaron mucho, como apoyos adosados a los muros, medias columnas de núcleo cilíndrico a cuya superficie van adheridas otras columnitas también redondeadas con basas y capiteles propios. Estas columnitas superficiales a veces están un tanto distanciadas unas de otras. Así en Lanciego y Viñaspre.

En la primera mitad del XVI llegó a Lanciego el primero de los Olate, Juan, que se estableció allí, donde continuó la familia. Hijo suyo fue Jorge y nieto otro Juan, nacido ya en Lanciego el 1549.

Trabajaron en Lanciego, Leza, Oyón, Viñaspre, Yécora y también, con obras de menos importancia, en Barriobusto y Labraza. Por llevar la impronta de su estilo puede sospecharse que otras obras no documentadas les pertenecen.

Los Zárraga, Iñigo y Ortuño —tío y sobrino— trabajaron en Samaniego y Laguardia donde dejaron un ejemplar sin igual de su arte espléndido en la bóveda central del crucero de Santa María de los Reyes.

Domingo de Guerra es de esta misma época y merece ser mencionado por la rareza de sus bóvedas, en las que los curvados de los nervios forman círculos.

Juan Bautista de Arbayza: Omitiendo a todos los demás que pueden verse en su respectivo lugar, saltamos a Juan Bautista de Arbayza natural de Abadiano que se impone en el segundo cuarto del XVIII.

Su obra más fastuosa es la capilla de Nuestra Señora del Pilar de Laguardia, atrevida y llena de gracia. Construyó también el templo de Oyón y realizó obras de reforma y consolidación en otros muchos, principalmente en Lapuebla, Navaridas y Villabuena.

Justo Antonio de Olaguibel, célebre arquitecto vitoriano construye a fines del mismo siglo la sacristía de Elciego e interviene en pequeñas obras de reparación y tasación en varios sitios como Lanciego, Leza y Santa María de Laguardia.

Portadas

Son una riqueza en el arte riojano alavés. Plateresca y muy bella es la de Moreda. De la misma época, aunque menos plateresca, la de Yécora. Renacientes de tipo monumental las de Elciego y Lapuebla de Labarca. Más sencilla la de Páganos, sencillísima la de Lanciego. De comienzos del XVII las de Cripán y Viñaspre. Del mismo siglo la de Villabuena. Con obra de mediados del XVI y mediados del XVII la exterior de Santa María de Laguardia. De finales del barroco, tres buenos ejemplares: Elvillar, Nuestra Señora del Pilar en Laguardia y Navaridas. Les siguen en la misma época la de Samaniego y la de la ermita de la Virgen de la Plaza en Elciego.

Torres

Predomina en ellas el Renacimiento. Dejando a un lado las de Laguardia que son castillos medievales, son renacientes, aunque muchas de ellas ostentan chapiteles barrocos, las de Elvillar, Yécora, Navaridas, Moreda, Páganos, Villabuena, Samaniego y Leza. A éstas hay que añadir las torres dobles de Elciego y Lapuebla. Las de Cripán y Baños son barrocas. La de Lanciego, parte renaciente y parte barroca.

Dentro de este estilo, hay en la Rioja un tipo especial de torres esbeltas y graciosas que han merecido la denominación de "torres riojanas". Constan de dos cuerpos; de planta cuadrada el inferior y ochavado el superior con chapitel de elevado copete y abundosa ornamentación de molduras y jarrones. Su autor, Martín de Berastain, residió muchos años y murió en Oyón. Después de él siguieron su taller sus hijos Manuel y Sebastián. Obras suyas son las torres de Labraza y Oyón.

Pilas Bautismales

Las más antiguas son la de Villabuena, de un gótico retardado, las de las dos iglesias de Laguardia decoradas con relieves y grutescos enmarcados por gruesos funículos, y las de Páganos y Samaniego de estrías espirales.

Lindando con ellas están las de Elciego, Lapuebla y Yécora. Todas dentro del siglo XVI. En el final de éste o principios del siguiente podemos colocar las de Lanciego, Moreda y Navaridas. Al XVII pertenece la de Elvillar. La más representativa del XVIII es la de Oyón, y la más moderna la de Barriobusto. Las demás son difíciles de datar.

Nos proporcionan otro índice de estilos. Los de Laguardia nos marcan el paso de la Edad Media al Renacimiento. En San Juan el coro central es gótico de última hora —isabelino—, el de la derecha plateresco y el de la izquierda renacentista. En Santa María son isabelinos los dos tramos posteriores, renaciente el anterior y barroco el balcón de la subida.

El de Elvillar nos muestra el Renacimiento de las dos mitades del XVI; de principios de éste el coro y de su segunda mitad la bonita escalera. A la misma época pertenecen el de Elciego con el que parece emparentado el de Navaridas y los de Lapuebla, Samaniego y Moreda. Es también en esta época cuando los Olate construyen sus coros caracterizados por un plateresco retardado, fino y agradable. Obra suya son los de Lanciego, Oyón, Yécora y, acaso Leza. El último cronológicamente es el de Villabuena, de la segunda mitad del XVII.

Merecen una mención especial los saledizos que sostienen el balcón del de Samaniego, e imitan monstruos. Es una bella obra del barroco de fines del XVII o principios del XVIII.

ESCULTURA

*Escultores y
Entalladores*

Los talleres de más actividad en la comarca son los de Lanciego, Cabredo, Viana, Genevilla, Santa Cruz de Campezo, Santo Domingo de la Calzada, Logroño y, a partir de finales del XVIII, Vitoria.

También aquí arriban artistas extranjeros. En el siglo XVI encontramos en Elvillar a Guiot de Beaugrant con su hermano Juan y su sobrino Mateo. En Laguardia traba-



Escudo de los Olate

jaron Arnao de Bruselas, Esteban Bertín, Nicolás Van Haorlem, Maese Bijamoti y Jerónimo de Beaugrant. En Elciego, Esteban Bertín. En Lanciego, Enrique Dorus. En Lapuebla, ya en el XVII, Mateo Fabricio.

El taller de Lanciego: Este pueblo es de todos los de la Rioja Alavesa el de mayor pujanza artística. En cantería tiene a los Olate, y en talla cuenta con los Mendieta.

El primer entallador Mendieta que aparece en Lanciego es Lope que en 1618 inicia la arquitectura del retablo mayor de Santa María de Laguardia y en 1638 la del de Lapuebla que no puede acabar por haber muerto en 1641.

A partir de esta fecha no se sabe nada de esta familia hasta que en 1690 comienza a figurar José de Mendieta, al parecer, nieto del anterior.

Su actividad es enorme. Trabaja en Cripán, Laguardia, Lanciego, Leza, Samaniego, Villabuena y Viñaspre. Y en estos pueblos se multiplican sus obras de un churrigueresco muy agradable, recargado, pero a la vez muy fino.

Su obra principal es el retablo mayor de Samaniego que construyó con Martín de Zua-

zola. También algunas obras de escultura aparecen documentadas como suyas. Entre ellas sobresale el Santo Cristo de Lanciego.

De menos gusto y en plena evolución decadente pero sin abandonar el churrigueresco con sus columnas salomónicas, es su hijo Miguel.

Hijo de éste debe ser Manuel Antonio de Mendieta que, dejando la talla, se dedicó a la pintura y estableció su taller en Logroño.

La escuela de Cabredo es la más influyente de todas en cuestión de retablos.

Consigue una preponderancia grande durante el XVII y aún subsiste, aunque degenerada, en el XVIII.

Esta escuela puede considerarse como una derivación de la de Ancheta. Uno de los mejores discípulos de éste, Pedro González de San Pedro es el fundador del taller de Cabredo cuya figura más representativa es Juan de Bascardo, yerno del anterior.

Un tema escultórico nos puede servir para apreciar la relación existente entre la escultura de Cabredo con Ancheta: la Asunción. Comparando este tema en los retablos de San Clara de Briviesca (Ancheta), de la parroquia de Tafalla (Ancheta y González de San Pedro), y de Santa María de los Reyes de Laguardia (Bascardo), puede observarse una gran similitud en la composición del conjunto, en lo atrevido del escorzo y en el movimiento ascensional de la figura.

La escultura de Bascardo es muy vigorosa, acaso algo basta, pero bella.

Buena composición en los relieves en los que se multiplican las figuras. Imágenes de facciones enérgicas, actitudes declamatorias y finos escorzos. Parece haber llevado a la talla a personas de la ribera del Ebro.

La influencia de Ancheta en esta escuela no es, sin embargo, única. Se mezcla desde el principio con otras transmitidas a través de la familia Jiménez (de Viana) que desde los primeros momentos enlaza con los de Cabredo.

En el segundo tercio del XVI Francisco Jiménez trabaja en el retablo de Mendaiva con los extranjeros Maese Metelín (probablemente flamenco) y Jacques Tomás (francés). A Diego Jiménez, a quien suponemos descendiente del anterior, lo encontramos ya trabajando con Pedro González de San Pedro en el retablo de Yécora.

Sus esculturas son muy vigorosas, de trazos fuertes pero a la vez muy delicados, y muy acabados. Se parecen más a las de Pedro González de San Pedro que las del mismo Juan Bascardo.

Un hijo suyo también llamado Diego aparece asociado al taller de Bascardo con cuya hija se casa.

En sus esculturas se aprecia una influencia enorme del arte de su suegro, pero ya son menos vigorosas, más descuidadas y con mayor tendencia a la ampulosidad y movimiento barroco.

Parientes muy inmediatos de los anteriores, sin posibilidad de fijar en qué grado, son Andrés y Pedro.

Andrés cultiva mucho la belleza de los rostros, sobre todo femeninos. Ovalo alargado y narices excesivamente prominentes que constituyen la impronta con la que se ve ha querido intencionadamente marcar su obra. La figura en general también es más alar-

gada, y las líneas cuidadas pero más blandas que las de las esculturas de Diego.

Pedro aunque vive en Logroño donde, como sacerdote, era beneficiado de Santa María la Redonda, trabaja también con los de Cabredo.

Es retablista y escultor. Su principal obra es el retablo de Oyón que contrató con Bascardo.

En el contrato aparece él como retablista y autor de parte de la escultura; a pesar de ello su intervención debió ser mayor que la de Bascardo. Su escultura se parece más a la del primer Diego. En su mezcla de Renacimiento y barroco se muestra muy renaciente. La imagen de la Asunción, bellísima, sobresale en este punto y nos hace sospechar que en su taller trabajó algún escultor para nosotros desconocido.

Por fin está Francisco Jiménez Bascardo, hijo del segundo Diego y de Micaela Bascardo. Trabajó con su padre, y le sobrevivió haciendo en pleno churrigueresco esculturas muy aceptables.

Intimamente enlazado con los de Cabredo está el entallador Martín de Arenalde, de Santa Cruz de Campezo, marcando el paso de la arquitectura retablística renaciente a la barroca. Un hijo suyo, Pedro, se hizo escultor y se estableció con los anteriores en Cabredo.

También trabajaron con ellos como entalladores Jerónimo de Echábarri y José Pérez de Viñaspre, aunque éste aparece casi siempre en obras independientes de las de aquéllos.

Y de Cabredo procede Martín de Oraá, igualmente retablista.

Santo Domingo de la Calzada es otro de los centros de irradiación artística sobre la Rioja Alavesa. De allí vinieron Tomás Manrique, constructor de la parte arquitectónica del retablo mayor de Santa María de los Reyes con Lope de Mendieta, los Icha-so —Antonio y Diego— entalladores y los Elcareta, escultores.

Estos se sucedieron a través de tres generaciones. El primero en llegar fue Bernardo, autor de varias imágenes y relieves en el retablo mayor de Elciego. Tras de él aparece Domingo entre finales del XVII y principios del XVIII a quien sucede Antonio.

Como de Genevilla hemos de citar a Andrés de Araoz, coautor del magnífico retablo mayor de Elvillar. Con él trabajó su hijo Juan. Consta documentalmente que algunas piezas de este monumento se tallaron y trajeron de Genevilla.

De Andrés de Araoz dice José María de Azcárate que es “la figura representativa del grupo de escultores navarros de influencia riojana que se entroncan con el retablo de Forment en Santo Domingo de la Calzada y que funden así mismo la influencia riojana” (3).

De menor categoría aunque también de esta ciudad es Jerónimo López en la segunda mitad del XVIII.

Viana aparece muy ligada con Cabredo. Vianeses son los entalladores Martín de Larrea y Diego Ortiz de Zárate y los escultores Juan Jerónimo de Coll y su hijo Francisco Javier.

En Logroño tenían sus talleres Manuel de Estalarra y Francisco de Sabando, de gran

actividad en la época del neoclásico. Poco antes —mediados del XVIII— allí estuvo establecido José Calvo.

En Laguardia sobresalen dos entalladores de extenso radio de acción. En el XVI Martín de Otalora y a mediados del XVIII Francisco de Castañeda, autor de obras deliciosas, rococó, llenas de gracia.

El Santero de Payueta. Con este nombre es conocido Mauricio de Valdivielso. De su taller, establecido primero en Payueta y después en Vitoria salieron multitud de imágenes para toda Alava.

Sus obras no son de primera categoría, pero reflejan la espiritualidad del pueblo alavés, plasmada en una sencillez de líneas y una ingenuidad encantadoras. Conservan tallas del Santero de Payueta Leza, Navaridas y Labraza.

Sus hijos continuaron con el taller, con mucho menos acierto; y sus sucesores fueron ya muy vulgares.

Retablos

Aunque en la Rioja Alavesa predominan en número los barrocos, los mejores son renacentes.

El que destaca de todos es el de Elvillar de Guiot de Beaugrant y Andrés de Araoz. No es plateresco puro, pero tiene muchísimo de plateresco en su composición y sobre todo en su ornamentación de grutescos.

Un poco posterior dentro de los cánones del Renacimiento es el de Lanciego y, aunque de menos calidad, el de Villabuena. En el de Yécora hay ya un tímido atisbo del barroco, algo más marcado en el de Páganos.

Vienen a continuación los de Bascardo —Laguardia (Santa María), Oyón y Lapuebla— donde ya el barroco todavía muy mesurado avanza algo más. De aquí en adelante todo es barroco, que sube paso a paso —Elciego, Cripán, Navaridas—, hasta culminar en medio de desatada fronda churrigueresca en tres buenos ejemplares: Samaniego, Laguardia (San Juan) y Barriobusto. De su época también bueno el de Moreda y de inferior categoría el de Baños; y ya en pleno descenso, el de Labraza. El neoclásico tuvo el acierto de no legarnos más que un ejemplar: el de Leza.

Todo esto se refiere a los retablos mayores. Ellos como exponentes de artistas y talleres nos dan una idea de lo relativo a los menores.

Crucifijos

En cuanto a las imágenes es forzoso destacar la magnífica colección de buenos y devotos Crucifijos que conservan nuestras iglesias. Prescindiendo de los de menor tamaño y ateniéndonos tan sólo a los colocados expresamente para el culto de adoración, fuera de los retablos mayores, podemos decir que el más famoso —Weise se ha encargado de darlo a conocer al mundo entero— es el de Elvillar, debido a Andrés de Araoz (1556-1559); aunque son más antiguos, en la confluencia del XV con el XVI, el de San Juan de Laguardia y el de Lapuebla (sacristía). Posterior a ellos, el de Viñaspre. Ya en el barroco el de Moreda, en el que un escultor desconocido ha sorprendido el momento angustioso de espirar, los de Elciego, Oyón, Lapuebla (de la Vera Cruz), Samaniego (ermita), el de Navaridas —de Domingo de Elcarea—, Leza y Yécora —de Francisco Jiménez

nez—, y el de Lanciego —de José de Mendieta—. La característica de todos es la paz, la serenidad y un estudio anatómico, en algunos muy logrado.

Forman otra interesante colección. Son renacientes las de Elciego —reformada en el XVIII— y la de San Juan de Laguardia. En el XVII no se construye ninguna. El barroco del XVIII se muestra sobrio y fino en la de Santa María de Laguardia y con mezcla de atrevimiento y solemnidad en la de Yécora.

Sillerías corales

El rococó predomina y luce su ligereza y su gracia en las formas más variadas. La sillería de Lapuebla encuadra los bustos de los Apóstoles en cornucopias con perfil de lira; la de Lanciego es una traducción al rococó de los respaldos renacentistas; la de Navaridas coloca en cornucopias paisajes ingenuos; la de Leza cubre elegantemente los paneles con hojarasca mezclada con elementos arquitectónicos de trazos cornucopiales; y la de Oyón muestra en su sobriedad una reacción hacia el neoclásico. Este se impone de lleno en Samaniego.

En el siglo XIX aún se construyen la de Baños con historias en recuadros moldurados, y la de Moreda sumamente sencilla.

De los púlpitos todavía se conserva una buena serie, de la que recientemente han desaparecido algunos ejemplares dignos de mejor suerte. Los mejores entre los que quedan son el de Santa María de los Reyes de Laguardia del XVI y el de Samaniego, muy original en su composición, del XVII.

Púlpitos

Los demás son barrocos. Elvillar posee los dos únicos ejemplares neoclásicos de la comarca.

PINTURA

Destacan entre todas las demás, las tablas procedentes del antiguo retablo mayor de Labraza, hoy depositadas en el Museo de Alava. Su autor desconocido parece fundir influencias flamencas y castellanas que le sitúan en los primeros años del XVI.

Tablas y lienzos

Fuera de estas tablas sólo podemos citar, sin firma, una buena copia del Calvario de Rubens en San Juan de Laguardia, donde también se conserva un lienzo discreto representando a la Santísima Trinidad, de 1614; otros dos lienzos bastate aceptables de la Inmaculada y de Jesús con la cruz a cuestas de la misma época o algo anteriores en Santa María de la misma localidad y otros varios de poco interés en Elciego, Elvillar, Oyón, Moreda, Viñaspre, Laguardia y Lanciego.

Pedro Ruiz de Salazar pintó en 1658 unos lienzos agradables para los retablos de las Animas de los templos laguardienses; y en 1662 Juan de Foronda hizo lo mismo para el de Leza.

De Matías Garrido —1762— es un retrato, un tanto vulgar, del Arzobispo Navarrete en la sacristía de Elciego.

Posterior a todos ellos es la Virgen del retablo de la sacristía de San Juan de La-

guardia debida a José de Bexes en 1770, con toda la gracia de la pintura ultrapirinaica entonces en boga.

Pinturas murales

En la Rioja Alavesa se observa la misma tendencia, que era general en el XVIII, a cubrir de pinturas las bóvedas y muros de los templos. Mediado ya el siglo, José de Bexes decoró las iglesias de Baños, Elciego, Moreda y Villabuena.

De él escribió Jovellanos que era “un pintor de mucho genio y facilidad” del que “dicen que pintaba según le pagaban y por lo común, mal porque nunca se le pagaba bien” (4).

Con Bexes trabajó en Elciego Agustín Aguado y en Moreda Osorio y Santiago de Zuazo, a cuyo nombre se hizo el contrato.

Por esta misma época se acusa la presencia en la comarca de decoradores italianos. Sólo ha quedado registrado el nombre de Pedro Baldini que pintó la sacristía de San Juan en Laguardia.

Entre los nacionales de entonces citaremos a Matías Garrido y Francisco Ruiz. Pero el pintor mural de más talla es Juan Francisco Ribero que al finalizar el XVII policromó la portada gótica de Santa María de los Reyes en aquella localidad.

Pintores y doradores

Los más salientes en el XVII son Juan González de Salcedo que dora los retablos mayores de Elvillar y Párganos —donde intervino también Lázaro de Urquiaga— y el sagrario de Santa María de los Reyes de Laguardia. El retablo mayor de esta iglesia lo doró Martín Alonso con cuya viuda se casó Lucas López de Quintana de gran actividad artística. Trabajó en Baños, Cripán, Leza, Navaridas y Samaniego.

Diego de Arteaga doró el retablo mayor de Oyón; Juan de Arteta el sagrario de Yécora; Martín González de San Pedro varios retablos en Leza; y Mateo Delgado el retablo mayor de Villabuena.

Los López de Echezarreta activísimos y de extensa esfera de acción se establecieron en Yécora y llenan la segunda mitad del XVII y la primera del XVIII.

Mateo, a quien en 1663 se le llama vecino de Zalduendo, dora los retablos mayores de Lapuebla y Yécora y otros retablos menores.

Miguel y Sebastián, ¿hijos suyos?, le suceden y doran los retablos mayores de San Juan de Laguardia y Viñaspre y otros muchos en Elvillar, Lanciego, Lapuebla y Villabuena.

En el XVIII abundan los doradores y pintores de imágenes y retablos. Los más fecundos son, el polifacético Matías Garrido y Santiago de Zuazo.

OTRAS ARTES

Muebles

Las cajonerías más notables que se encuentran en las sacristías de esta comarca, pertenecen a las últimas décadas del XVII y al XVIII. Sobresale Lanciego con un buen

lote de diversas tallas en los frentes de los cajones. También Samaniego puede presumir de variedad y calidad. Buenas y bonitas las de San Juan de Laguardia, Villabuena, Viñaspre y Oyón. De fina sobriedad las de Santa María de Laguardia y Elciego.

Como *armario* de bella decoración destaca el retablo-armario de Santa María de Laguardia, en cuya capilla mayor se conservan dos *credencias* interesantes, de fines del XVIII.

Esta misma iglesia y las de Samaniego, Villabuena y Lapuebla tienen *escaños litúrgicos*, rococó, muy estimables.

Es muy escasa en esta comarca por las razones expuestas en el capítulo anterior, sin embargo puede ofrecernos un apreciable muestrario.

Orfebrería

Sobresalen entre las cruces parroquiales la de Yécora del XVI y la de Navaridas un poco posterior; entre las custodias la de Samaniego, gótica; entre los cálices los de estilo rococó de Elciego y de Santa María de Laguardia; entre los copones, uno gótico de fines del XV o principios del XVI en esta misma parroquia; entre los complementos de servicio de altar un juego de vinajeras y campanilla de plata sobredorada y unas sacras de plata de estilo rococó también en el mismo templo; entre otros objetos de culto, la corona de plata de Nuestra Señora del Pilar de Laguardia, del XVII; y como alhaja de gran valor la custodia moderna de San Juan de Laguardia.

Los más abundantes son los del XVIII. Los hay en casi todas las iglesias y en algunas en gran número.

Ornamentos

Del XVI y XVII se conservan buenos —aunque deteriorados— ternos de terciopelo rojo con imaginiería o ricos bordados en oro, en Elvillar, Labraza, los dos templos laguardienses y Lanciego.

Samaniego guarda un terno de damasco rojo con ornamentación barroca y grandes escudos episcopales.

Acaso la mayor antigüedad corresponda a unas capas de damasco rojo con granadas en el tejido —muy reformadas— que hay en Santa María de Laguardia.

Elvillar posee un buen palio.

Las rejas son muy escasas. Tres pertenecen al XVI. La mejor es la del baptisterio de Elciego; la siguen la de Páganos y la de la capilla de los Sánchez Samaniego en San Juan de Laguardia. La de la capilla del Pilar en esta misma iglesia es ya del XVIII. De esta misma época, y más apreciables las que en Villabuena cierran el baptisterio y el hueco de la subida al coro.

Rejas

Buenos con cajas más o menos apreciables, han abundado en la comarca, aun cuando pocos hayan llegado hasta nosotros. Los organeros más destacables son los de Monturus enraizados en Lapuebla, Félix Yoldi, Lucas de Tarazona, Pedro Pablo de Albisua y Gaudioso de Lupe.

Organos

Se conservan dos buenas colecciones en Laguardia. Los escritorios más influyentes en la Rioja fueron el de Sebastián del Arco en Haro y los de Calahorra, Logroño y Santo Domingo de la Calzada.

NOTAS

(1) AGUSTIN DURAN SAMPER y JUAN AINAUD DE LASARTE, *Escultura Gótica*. Ars Hispaniae, VIII, p. 138.

(2) FERNANDO CHUECA, *Historia de la Arquitectura*. Madrid, 1965, p. 397.

(3) JOSE MARIA DE AZCARATE, *Escultura del siglo XVI*. Ars Hispaniae, XIII, p. 213.

(4) GASPAS MELCHOR DE JOVELLANOS, *Diario Sexto* (1795-1796). Biblioteca de Autores Españoles, LXXXV, p. 264.

Baños de Ebro

A orillas del Ebro, cerca de la carretera que conduce de Samaniego a Elciego, rodeado de viñedos frondosos y ricas tierras de cereales, está Baños de Ebro.

Hasta 1666 perteneció a Laguardia como una de sus aldeas. En dicho año Carlos II la emancipó concediéndole el título de villa.

Las noticias más antiguas referentes a este pueblo proceden del Libro de Fuegos de 1366 de la Cámara de Comptos de Navarra, según el cual en dicha fecha tenía diecinueve vecinos, censo que conservó casi invariablemente hasta la segunda mitad del XVI, llegando a tener en 1561 treinta y tres vecinos y a fines del XVIII cuarenta y cinco. Según las estadísticas actuales sus habitantes son 435.

Al servicio de su parroquia había en 1366 un sacerdote, y en el siglo XVIII tres.

Sorprende la desproporción entre las obras verificadas en su templo y el pequeño número de sus habitantes; desproporción que compensa, en parte, la riqueza de su suelo. La mayor parte de estas obras se realizaron en el XVIII, y según Landázuri, en las últimas décadas de este siglo producía "en un quinquenio 15.000 cántaras de vino y 4.000 fanegas de trigo y otras mieses". Pero la principal explicación ha de buscarse en la profunda fe de sus vecinos (1).

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA

En una plazoleta acotada por un pretil corrido cuyas pilastras rematan en jarrones y, en la entrada, en leones, muy sencilla, Barroco decadente.

Portada

Fecha de construcción: Hacia 1740.

Cantero: AGUSTIN RUIZ DE AZCARRAGA (2).

El interior tiene planta de cruz latina y consta de tres tramos de nave, crucero y cabecera. Mide 10 ms. de alto, 28 de largo y 7,70 de ancho en la nave y 15 en el crucero. Bóveda de lunetos y en el crucero cúpula semiesférica rebajada. Tanto ésta como la capilla mayor están cubiertas con pinturas muy dieciochescas debidas a JOSE BEXES en 1761 (3).

Templo

Construida en dos épocas.

1.^a Época: 1570 y ss.

Cantero: JUAN DE ASTIASU (4).

2.^a Época: 1737-1741.

En ella se construyen la capilla mayor, el crucero y las bóvedas de la nave.

Canteros:

1737: AGUSTIN DE AZCARRAGA.

1740: JOSE DE ILLORO, IGNACIO ELEXALDE y DOMINGO DE OROSUNO (5).

Retablo Mayor

Barroco, con columnas salomónicas trepadas de emparrado y con exuberancia de motivos vegetales poco resaltados y en las cornisas ángeles músicos. Todo él de poca calidad en talla y pintura. Sobre doble bancal dos cuerpos de tres calles y en el ático un Crucifijo.

Sotobanco con paneles de fitaria. En el banco superior dos relieves representando la Flagelación y la Santa Cena. En el centro sagrario y ostensorio de época posterior.

En el primer cuerpo una buena imagen de Santa María de la Antigua y a sus lados San Pedro y San Pablo.

Fig. 1 En el segundo, en hornacina de doble arco la Sagrada Familia y en los laterales Santa Teresa y Santa Bárbara.

Fecha de construcción: 1695-1696.

Autor: ANTONIO DE ALVARADO.

Fecha del dorado: 1699.

Dorador: LUCAS LOPEZ DE QUINTANA (6).

Restauración:

Desmontado en 1736 para las obras de la capilla mayor y crucero, volvió a ser instalado en 1757.

En 1759 se hizo el sagrario actual.

Autor del sagrario: FRANCISCO JAVIER DE OLAECHEA (7).

Fecha de la nueva pintura: 1761.

Doradores: JOSE BEXES y AGUSTIN DE ANGULO (8).

Santa María de la Antigua

Fig. 2

Lo que verdaderamente vale en el retablo es la imagen de Santa María de la Antigua a pesar de estar repintada. Pertenece al grupo de las llamadas "Andra Mari", románico góticas. Podría situarse en el siglo XIV.

El apellido "de la Antigua" nos indica que procede de otra iglesia más antigua.

Retablos Menores

En el crucero hay cuatro retablos iguales de poco interés. Pertenecen a la primera época del barroco. Los de la izquierda están dedicados a San Bartolomé y a la Virgen del Carmen (lo estuvo antes a la Inmaculada Concepción); y los de la derecha a la Virgen del Rosario y San Roque.

Se ignora su autor pero en 1678 y 1679 se hacen pagos de varias imágenes para ellos (9).

Púlpito

De balaustres de hierro con sencillo pero decoroso tornavoz que hizo en 1759 FRANCISCO JAVIER DE OLAECHEA (10).

Baptisterio

Debajo del coro, sencillo con pila de gran tamaño.

Sillería coral

Produce muy buena impresión. Está compuesta de siete sillas y dos rinconeras con relieves, enmarcados en recuadros moldurados, ornamentando los respaldos. Represen-

tan —de izquierda a derecha— el Martirio de San Tadeo, San Jerónimo, San Pablo, San Bartolomé, Predicación de San Pedro, San Cristóbal, Santo Tomás, Santiago y San Andrés.

Fig. 4 y 5

Fecha de construcción : 1803.

Autor : MANUEL DE ESTALARRA (11).

Ligeramente rectangular. Bóveda de aristas. Cajonería sencilla con alto respaldo en el que están encuadrados dos espejos y en el centro un relieve de la Piedad.

Sacristía

Entre las que se conservan en esta iglesia merecen destacarse tres: Jesús atado a la columna; el Señor sentado en un trono y San Juan Bautista.

Imágenes sin retablo

Las tres son buenas y deben proceder de un retablo antiguo anterior al actual, cuyos restos se vendieron en la primera mitad de nuestro siglo. La primera —la más fina—, guardada en la sacristía, parece haber formado parte de la decoración del sagrario de aquel retablo. Mide 24,50 cms. Las otras dos están colocadas sobre la cornisa de la capilla mayor. De éstas la mejor es la del Padre Eterno, que por sus actitudes, se ve figuró en un grupo de la Coronación de la Virgen.

Fig. 3

Consta de dos cuerpos. El inferior de planta cuadrada, con pilastras lisas en las aristas y rematado por saliente cornisa con antepecho.

Torre

Construido hasta la altura de las ventanas: 1761 y 1762.

Cantero : FRANCISCO DE ARGUENZONIZ.

El cuerpo superior tiene planta ochavada, con cuatro lados de mayor anchura en los que van las campanas y otros cuatro de menores dimensiones con arcos cegados. Cúpula de linterna.

Construido desde la altura de las ventanas en 1763.

Cantero : DIEGO DE IRUÑO (12).

ERMITA

En lo alto del pueblo y en sitio muy pintoresco, con bellas vistas sobre el valle, una ermita dedicada a San Cristóbal. Rectangular con ábside ochavado. Mide 18 ms. de largo y 6,25 de ancho.

(1) Archivo General de Navarra. *Catálogo* de JOSE RAMON CASTRO, VII, 415. JOSE JOAQUIN DE LANDAZURI, *Compendios Históricos de la Ciudad y Villas de Alava*. Cap. III, pág. 31. E. ENCISO, *Laguardia en el siglo XVI*, pág. 48 y 99. GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU, *Alava, solar de Arte y de Fe*, pág. 520. MIGUEL MARTINEZ BALLESTEROS, *El libro de Laguardia*, pág. 275.

(2) A. H. P. de Vitoria. Prt. de Mateo Berruoco Samaniego, 7034, f. 87.

(3) Las pinturas de José Bexes están firmadas por él tanto en la capilla mayor como en la cúpula: "Bexes faciebat anno 1761".

(4) A. H. P. de Vitoria. Prt. de Sancho Alonso, 8283.

(5) F. 1.º en folios sin numerar. A. P. Legajo de censos; escrituras de censo a favor del Convento de Santa Clara de Alegría y del Mayorazgo

de Orenin. Azcárraga remató la obra en 34.000 rs. Illoro, Elexalde y Orosuno hicieron nuevo contrato para su terminación por 13.500 rs. A. H. P. de Vitoria. Prt. de Mateo Berruoco Samaniego, 7034, f. 87 y ss.

(6) F. 1.º, f. 120v. y otros sin numerar.

(7) F. 2.º, f. 51-55. Cobró 1.050 rs.

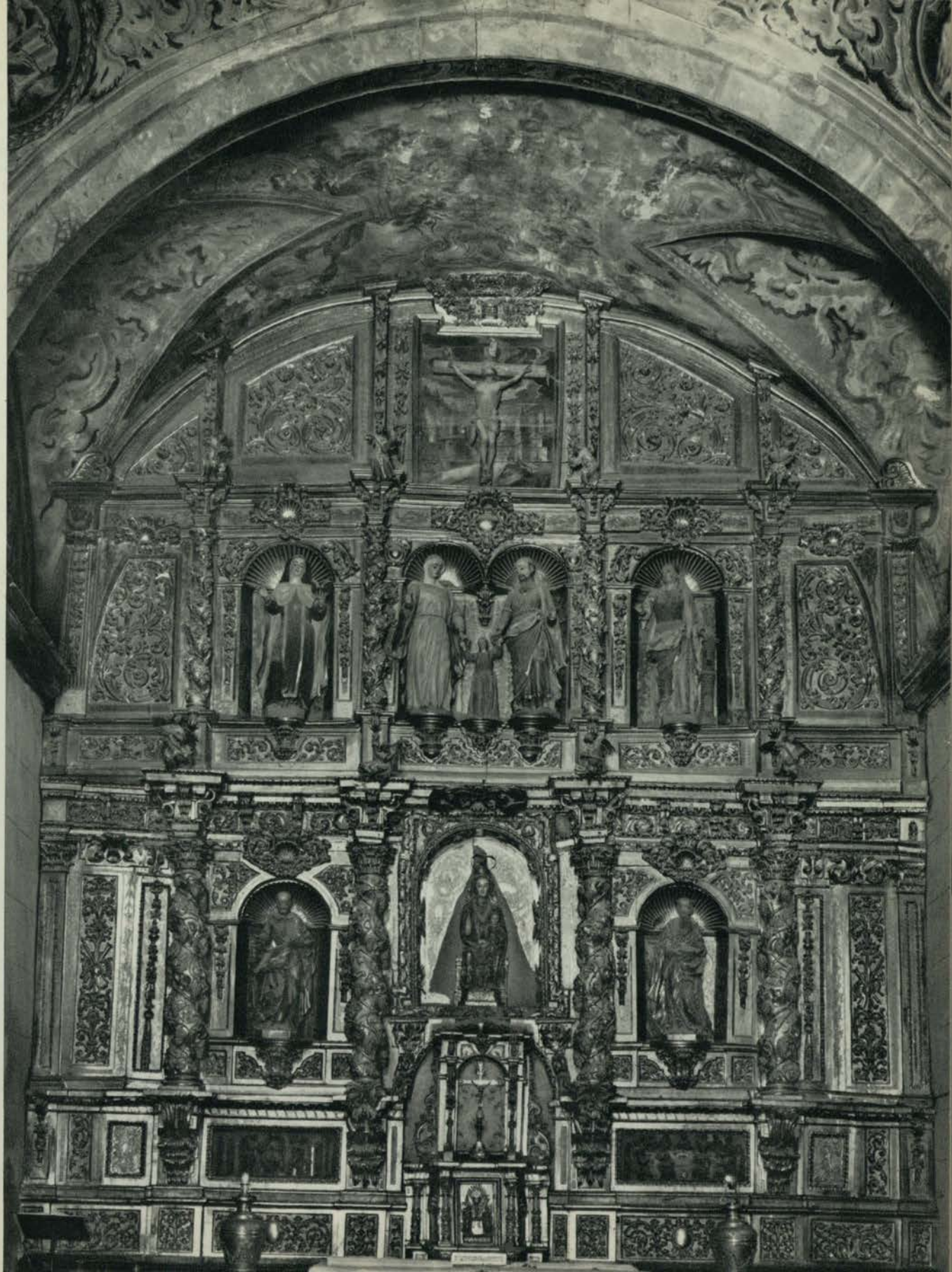
(8) F. 2.º, f. 63. Costó la nueva pintura 12.000 rs.

(9) F. 1.º, f. 33, 36 y 113.

(10) F. 2.º, f. 51-55.

(11) F. 3.º, sin foliar. Coste de la sillería 5.700 rs.

(12) A. P.: Legajos de censos, principalmente la escritura de un censo a favor del Mayorazgo de Orenin. El primitivo contrato con Francisco de Arguenzoniz era de construir la torre por 24.800 rs. Diego de Iruño cobró 9.250 rs.



1 - BAÑOS DE
EBRO. - Re-
tablo mayor.



2 - BAÑOS DE EBRO.
Imagen de Santa
María de la Antigua.

3 - BAÑOS DE EBRO.
Imagen renaciente.
Procede de un an-
tiguo retablo.

4 y 5 - BAÑOS DE EBRO.
Sillería coral. Detalles.



Barriobusto

En 1196 era Barriobusto un pequeño poblado que quedó integrado en la villa de Labraza, cuando le dió a ésta fuero Sancho el Fuerte de Navarra.

En aquella época se llamaba Gorrebusto; después, en los documentos eclesiásticos se le dan los nombres de Gorrebusto, Burrebusto, Borrebusto y Barriobusto (éste una sola vez) en el siglo XVI; Gorrebusto, y Borrogusto en el XVII; y a partir de los primeros años del XVIII siempre Barriobusto.

Su población en 1601 era de solo 7 vecinos. Hoy tiene 278 habitantes.

Hasta principios del siglo pasado, su iglesia dedicada a San Millán era aneja de la de Labraza de la que dependía en todo.

Esta dependencia dió origen a una tirantez de relaciones que se observa a lo largo de los tiempos registrados en los documentos eclesiásticos hoy existentes; y que se fue haciendo más tensa a medida que aumentaba su población y con la fertilidad de su suelo se sentían en condiciones económicas más ventajosas.

Por fin en los últimos años del XVIII esta situación dió lugar a un ruidoso y enconado pleito que produjo la separación de las dos iglesias.

A este preciso momento corresponde la construcción del templo actual en el que parece haberse impuesto el criterio de romper por completo con el pasado. No se ha conservando nada del anterior, excepto una imagen barroca de San Millán, más propia de una ermita que de una iglesia y el Calvario con parte de su retablo.

Aparte de éste, todos los demás retablos han sido traídos de fuera aprovechando la circunstancia de la extinción de conventos en la inmediata provincia de Logroño (1).

PARROQUIA DE SAN MILLAN

Planta de cruz latina con tres tramos de nave, crucero y cabecera. Mide 27 ms. de largo, 7,50 de ancho en la nave y 17 en el crucero y 14 de alto. La bóveda es de aristas y en el crucero cúpula de media naranja. Al exterior pórtico de tres arcos y torre de planta cuadrada con cubierta de media esfera.

Templo

Fecha de construcción: 1801-1806.

Cantero: FRANCISCO BERNARDO DE AGUIRRE (2).

La bautismal muy sencilla. La del agua bendita es muy bella, polilobulada imita una flor. Ambas contemporáneas del templo.

Pilas

Barroco, recargado, pero muy suntuoso y de mucho efecto.

Retablo Mayor

En 1821 se trajo del extinguido monasterio cisterciense de Monte Laturce, donde había estado dedicado al culto de las reliquias de San Prudencio.

El cuerpo principal está formado por seis grandes columnas salomónicas muy emparradas. En su centro un gran arco cobija un baldaquino muy gracioso. Dentro de éste hay un ostensorio del mismo estilo, pero de fecha algo anterior, que sustituye a la arqueta de reliquias de San Prudencio que ocupó este lugar cuando el retablo se hallaba en Monte Laturce.

En la puerta del ostensorio un relieve de San Prudencio y en los costados posterior y derecho otros relieves de Santos Abades cistercienses. Falta el de la izquierda. Son buenos. El mejor es el de San Prudencio. En la actualidad este ostensorio sirve de sagrario.

El cuerpo superior es menos suntuoso. Entre dos pilastras enguirnaldadas un recuadro exuberante de vegetación con un buen relieve de la Asunción entre ángeles. A los costados grandes imágenes de San Bernardo y San Benito que, por la posición que ocupan, demuestran no ser ese su lugar primitivo. Por su talla están emparentados con los relieves del ostensorio.

En el basamento, a los costados, hay incrustadas dos puertas practicables con relieves buenos aunque ampulosos representando a San Pedro y San Pablo. Parecen algo anteriores al retablo y deben pertenecer a lo que los documentos llaman el "cancel" que también se trajo de Monte Laturce a la vez que todo lo demás.

El conjunto del retablo es de fines del XVII o muy principios del XVIII, ignorándose su autor (3).

Retablos Menores

Son cuatro los traídos en 1821 de Logroño, de los conventos extinguidos. Se hallan colocados en el crucero. Tres conservados en su integridad, aunque han perdido recientemente sus imágenes centrales, son del siglo XVIII, barroco decadente.

Los de la izquierda están dedicados a Nuestra Señora del Rosario y a San José. El de la derecha, al fondo del crucero, a la Inmaculada. En éste se conserva una imagen barroca de San Millán, patrono de la iglesia, que procede del templo anterior.

El del Santo Cristo —a la derecha, de frente— está formado por dos retablos sobrepuestos. El que sirve de fondo es compañero de los anteriores. El sobrepuesto es de mediados del XVII con columnas serpeadas de la primera época del barroco. Las figuras del Calvario un tanto amaneradas. Probablemente también procede del templo anterior (4).

N O T A S

(1) F. de Labraza, n.º 1 al 5. F. de Barriobusto, n.º 1. Varios expedientes en el A. P. de Labraza.

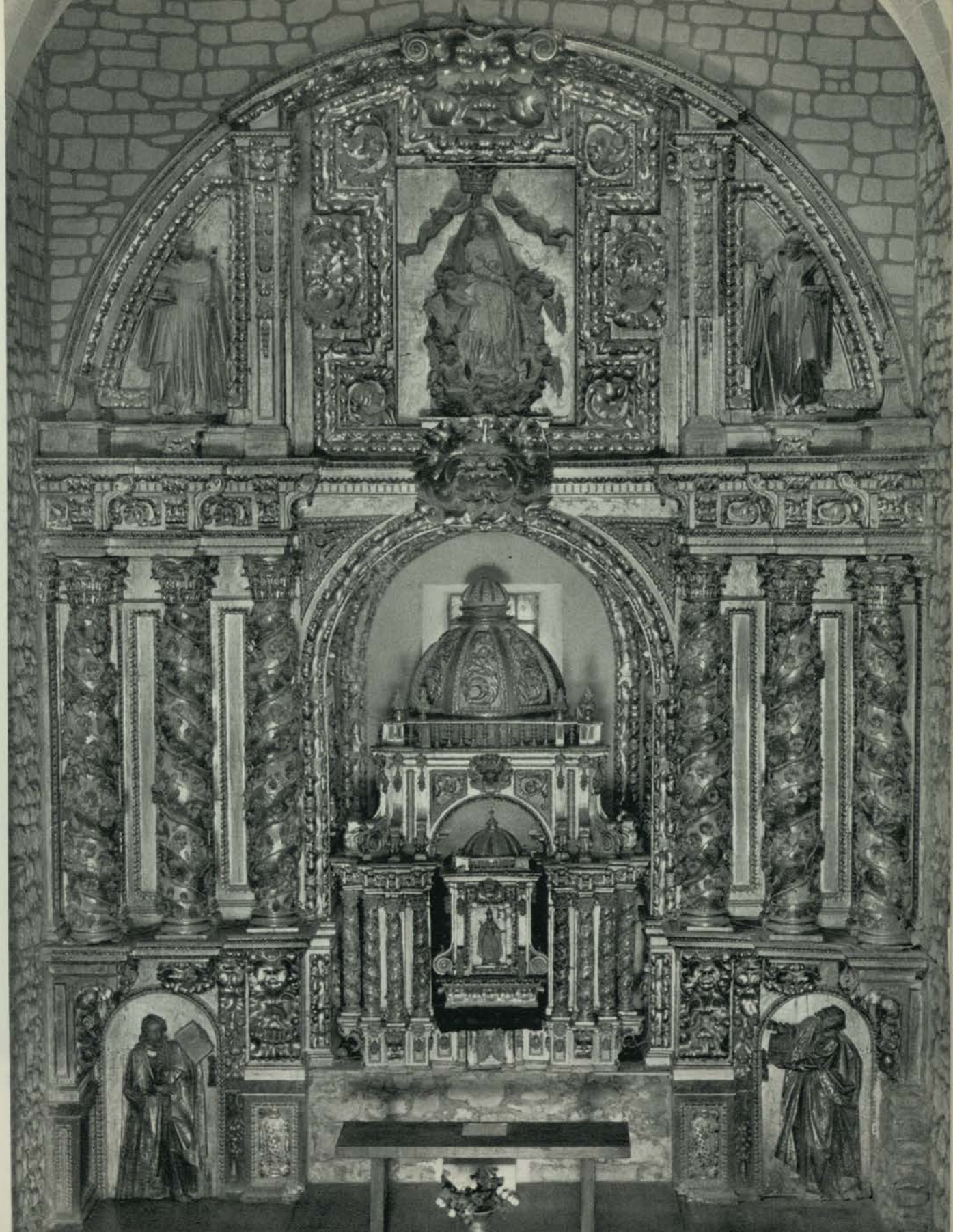
(2) F. de Labraza, 5, f. 82v, 109v y 201v. Expediente en el A. P. de Labraza.

(3) En el libro de Fábrica n.º 5 de Labraza, f. 212v, con fecha de 1821, aparecen las cuentas "correspondientes del retablo de San Prudencio y cancel y conducción a la iglesia de Barriobusto; colocación en ella... como también la conducción de otros varios de conventos suprimidos

de Logroño, cuyas 51 partidas se han revisado... importan..." 2.021 reales y 25 ms.

En el libro de Fábrica de Barriobusto, n.º 1, f. 7v al 9, se consignan las cuentas detalladas de desmontar "el retablo y cancel de San Prudencio... y de conducir el cancel y tabernáculo de este monasterio a esta iglesia... y armarlo..."

(4) Libros de Fábrica de Labraza y Barriobusto como en la nota anterior. Además en el de Labraza 5, f. 227 v, un pago en 1.827 "por armar el altar de la Concepción, su retablo y recibir el de San José".



6 - BARRIO-
BUSTO. -
Retablo
mayor.



7 - BAÑOS DE EBRO.
Puerta en el basamento del retablo mayor.



8 - BAÑOS DE EBRO.
Otra puerta en el basamento del retablo mayor.

Cripán

Cripán es un pueblo con fama de profunda religiosidad. Y que la fama le está bien puesta lo demuestra su historia y las obras de arte sagrado hoy existentes.

En 1088, dentro de su territorio, metido en la ladera del monte, había un monasterio dedicado a los Santos Justo y Pastor "con tierras, viñas, manzanales, un huerto y un molino" (1).

En 1366 tenía 27 vecinos y 6 de ellos eran clérigos. En el siglo XVI la media de vecinos era 55 y los beneficiados adscriptos a la parroquia 3, que aumentaron a 4 en el XVIII; y aun todavía les debían parecer pocos, porque en 1784 fundaron una capellanía para un sacristán sacerdote. Hoy sus habitantes son 295 y cuida de su vida religiosa un párroco (2).

A fines del XII construyeron un templo parroquial dedicado a Santa María. Con el tiempo se les quedó chiquito. Ellos mismos se quejan en 1774 de "ser muy reducida dicha iglesia para el concurso de sus feligreses, motivo porque experimenta no poderse hacer sus funciones especialmente en los días clásicos con la gravedad que se requiere" (3).

Por esta razón decidieron concluir la construcción del nuevo templo iniciada en época anterior y lo inauguraron con extraordinaria solemnidad y enorme júbilo el 6 de septiembre de 1788 (4).

Con el cambio del templo coincide un cambio de mentalidad religiosa. Las dos grandes fiestas del pueblo eran Corpus Christi y la Natividad de la Virgen. En torno a los actos litúrgicos y mezclándose con ellos se desplegaba una serie de festejos profanos. Había cohetes, gaita y danzantes que acompañaban a las procesiones, y fuegos artificiales en la fiesta de "Nuestra Señora de septiembre". Al iniciarse la terminación de las obras del nuevo templo, se suprime "como inútil e indecoroso" el gaitero y los fuegos artificiales. Los danzantes habían desaparecido años antes. En cambio se dispone que haya sermón, no sólo el día de la Natividad, sino también el de San Juan (5).

En esta época sólo quedaban las ermitas que hoy se conservan: la de San Sebastián y la de San Martín. Ya no existían las de Santa María del Monte, San Juan y San Saturnino (San Zaornil) (6).

Perteneció en lo civil a la villa de Laguardia, donde fue cabeza del tercio que llevaba su nombre, hasta 1669 en que adquirió su independencia administrativa con el título de villa.

PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA

Pilastras acanaladas sobre altas basas. Frontón triangular. Puerta en arco de medio punto. Ornamentación geométrica en el jambaje y en las basas, y de rosetones en el friso bajo el frontón. Siglo XVII.

Portada

Templo

Tres naves de tres tramos, pequeño crucero que no sobrepasa la anchura de las tres naves, y cabecera. Las naves laterales muy estrechas. Construcción sencilla. Bóveda de lunetos en las naves, cúpula de media naranja en el crucero, y cascarón en la capilla mayor.

Sus dimensiones son: 26,50 ms. de largo, 12,50 de ancho, y 10 de alto.

Construido en dos etapas:

1.^a Etapa:

Anterior a 1626. En este año su cubrió la obra ya existente. No se sabe cual. Lo hizo el carpintero LORENZO DE ANDIAZABAL.

2.^a Etapa:

1774-1788.

Se termina la obra.

Cantero: VALERIO DE ASCORBEBEITIA (6).

Retablo Mayor

De la primera época del barroco. Columnas serpeadas, frisos muy retallados, hojas en hilera. Las esculturas son también barrocas, la de la Virgen viene a ser una traducción al barroco del tipo clásico de la "Andra Mari" medieval.

Consta de banco, dos pisos y ático.

En el banco los cuatro Evangelistas y los relieves del Prendimiento y la Oración en el Huerto.

Fig. 9 y 10

En el primer piso a los lados del arco que cobija al Sagrario, San Pedro y San Pablo.

En el segundo, en el centro, una imagen de San Juan Bautista, ajena al retablo, y de inferior calidad. A ambos lados, Santa Catalina y Santa Lucía.

En el ático una bella imagen de la Virgen sentada en un trono; y sobre el frontón curvo del remate, un Crucifijo, y en sus extremos las imágenes complementarias del Calvario: la Virgen y San Juan.

El Sagrario tiene en su puerta un relieve del Salvador. En los costados de los dos pisos que lo integran, unas imágenes muy agradables que representan a Aarón y Melquisedec las de abajo y dos santos ermitaños las de arriba.

Construido para la iglesia de Santa María, fue trasladado después a la de San Juan, adaptándolo a su nuevo emplazamiento.

La adaptación consistió en doblar las calles laterales que en el primitivo templo estuvieron en línea recta con el centro. Para conformarse con el cambio de titular, se quitó de la hornacina principal a la Virgen y se la colocó en el ático, donde antes estuvo el Calvario que ahora se halla encaramado sobre el frontón. En el nicho principal se puso la imagen del nuevo titular.

Construido: 1663-1667. Lo fue para la iglesia de Santa María.

Retablista: MARTIN DE ARENALDE.

Escultor: BARTOLOME CALVO (7).

Dorado: 1751.

Dorador: JOSE BRAVO (8).

Dorado del sagrario: 1690.

Dorador del sagrario: LUCAS LOPEZ DE QUINTANA (9).

Trasladado y adaptado al templo de San Juan: 1788.

Adaptador del retablo: ADRIAN MARTINEZ DE PUELLES.

Escultor de la imagen de San Juan: FRAY JOSE DE SAN JUAN DE LA CRUZ.

*Retablo de
San Francisco*

En el crucero, a la derecha. Renacimiento. Sobrio y bueno. La imaginería se reduce a plafones con relieves. En la pintura predominan los tonos oscuros.

Consta de bancal, dos cuerpos y ático.

En el bancal, a la izquierda el relicario de la cera de Santo Toribio entre las figuras de este santo y de otro Santo Obispo. A la derecha el relicario de las reliquias de San Mauricio y Santa Catalina entre las pinturas de estos dos santos. En el centro la inscripción: "Signasti, Domine, servum tuum Franciscum signis redemptionis nostrae".

Fig. 11, 13 y 14

En el primer cuerpo la Estigmatización de San Francisco en el centro y a sus lados la Crucifixión del Señor y la Invención de la Santa Cruz.

En el segundo en el centro la Sagrada Familia con San Juan y Santa Isabel. A los lados la Historia de la Puerta Dorada y la Anunciación.

En el ático el Calvario; y sobre las calles laterales veneras y niños desnudos.

Construido en el siglo XVI por autores desconocidos, debió ser adquirido en 1788 en Viana (11). Parece apreciarse en él influencias de la escuela de Ancheta.

*Retablo de la
Inmaculada*

En el crucero a la izquierda. Barroco. Muy recargado de adornos. Construido a fines del XVII por autor desconocido. Imagen de la Inmaculada, fina, de la misma época, estofada en 1802 (12).

En el primer tramo de la nave, dos retablos gemelos, pequeños, muy finos. Principios del barroco con fuertes resabios renacentistas.

Otros Retablos

El de la izquierda estuvo dedicado a la Virgen del Rosario y hoy lo está a San José, cuya imagen de poca calidad hizo en 1788 FRAY JOSE DE SAN JUAN DE LA CRUZ (13).

El de la derecha en honor de San Miguel se conserva íntegro.

Fig. 12

Construcción de los retablos: 1655.

Retablista: MARTIN DE ARENALDE.

Escultor (a excepción de San José): DIEGO JIMENEZ.

Dorado el retablo de San Miguel: 1694.

Dorado el retablo de San José: 1708.

Dorador de ambos retablos: LUCAS LOPEZ DE QUINTANA (14).

En el segundo tramo hay un retablo sin valor de la Virgen de la Soledad.

De balaustres de hierro, hecho en 1652. Al trasladarlo al nuevo templo en 1788, se *Púlpito*

reformó, y ADRIAN MARTINEZ DE PUELLES le hizo el guardavoz que doró FRANCISCO RUIZ. En él se conserva un buen Crucifijo del XVII (0,40 x 0,40 ms.) (16).

Baptisterio Pila sencilla ochavada de gran tamaño.

Sacristía Sencilla con una cajonería también sencilla que debe ser la que se hizo para la iglesia vieja en 1756. Un aguamanil de piedra discreto. Un Crucifijo corriente.

En ella se conservan dignos de mención:

Una custodia de plata sobredorada rococó, hecha en 1777 y una imagen de San Juan Niño que hizo en 1788 FRAY JUAN DE SAN JUAN DE LA CRUZ.

IGLESIA DE SANTA MARIA

Fue parroquia de la población hasta 1788 en que pasó el culto a la actual. Hoy está en ruinas y en parte de su interior se ha construido una vivienda. Del tempo antiguo sólo se conserva la portada y la torre.

Portada Románica de transición. Fines del XII. Arco apuntado. Dos arquivoltas en arista sin decoración alguna descansando sobre columnas redondas con capiteles sencillos de vegetales en volutas los de los extremos y con bichas enfrentadas los interiores. Jambaje de arco sin adorno sobre pilastras con capiteles lisos. Sobrearco descansando en pequeñas ménsulas.

Fig. 15

Torre Cuadrada en su planta, consta de dos cuerpos. En el segundo ornamentado con pilastras acanaladas van las campanas. En el remate cupulita semiesférica y bolos.

Construida: 1676.

Cantero: FRANCISCO DE CUETO (18).

ERMITAS

Existen dos: la de San Sebastián junto al cementerio y la de San Martín en el pueblo. En esta segunda es digno de mención un sepulcro de piedra, con estatua yacente que representa un sacerdote revestido con casulla gótica.

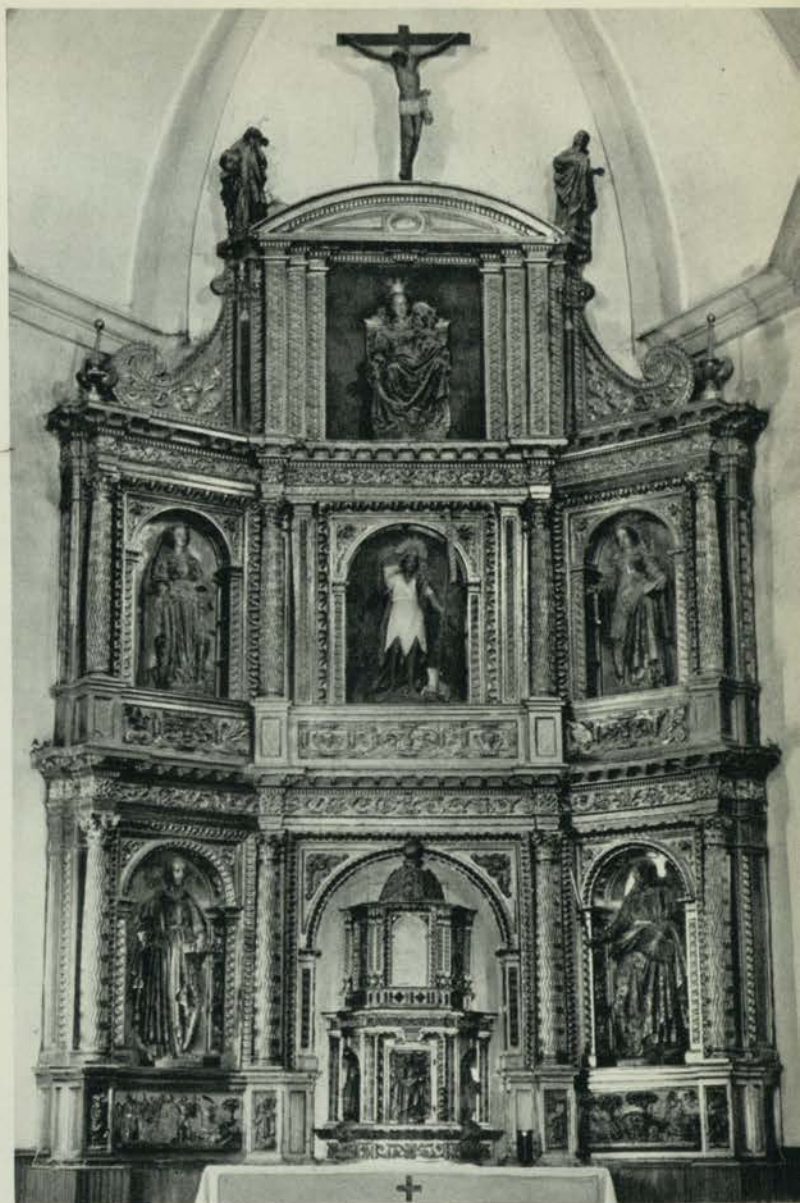
Fig. 16

La caja completamente lisa, que descansa sobre cabezas de león, tiene una inscripción con letra de fines del XV que dice: "Aquí yace D Martin Garcia, clérigo e cura de Cripán que desó el espital de San Martin con piecas e vinas". Mide 1,82 de largo, 0,51 de alto y de ancho 0,66 en la cabecera y 0,41 en los pies.

Las dimensiones de la tapa son 0,70 de ancho en la cabecera y 0,66 en los pies.

NOTAS

- (1) LUCIANO SERRANO: *El Cartulario de San Millán*, doc. 272.
- (2) Archivo General de Navarra. Catálogo de José Ramón Castro, VII, 415. ENCISO, ob. cit., 48 y 50. F., libros 1, 2, 3.
- (3) F. 3 en folios sin numerar.
- (4) Ibidem, al final del libro.
- (5) F. a través de todos los libros.
- (6) F. 1, f. 27v; y 3 sin numerar. El contrato fue por 48.687 reales que luego se mejoró.
- (7) F. 2, f. 9-27. Expediente en A. P. Tasada la obra, se valoró la de Arenalde en 16.527 reales, y la de Calvo en 10.480 reales.
- (8) F. 3 con folios sin numerar.
- (9) F. 2, f. 88-103.
- (10) F. 3 sin numerar.
- (11) Ibidem. En las cuentas de 1788 se consigna: "Un retablo que se compró en Viana para dicha Iglesia... 1.100 reales". Después vienen una serie de partidas con el coste de su traslado y colocación.
- (12) F. 3, sin numerar.
- (13) Ibidem.
- (14) F. 1, f. 119v-123 y otros que están sin numerar; 3 f. 103 y otros sin numerar.
- (15) Construido en Logroño en 1785 por 960 reales para una imagen vestida que costó en 1768, 417 reales. F. 3 con folios sin numerar.
- (16) F. 1, f. 114-119v; y 3 sin foliar. Costó el guardavoz 600 reales. La imagen de San Juan del remate fue adquirida por 135 reales más otros 53 por pintarla.
- (17) F. 3, sin numerar. Licencia del Obispo. Legajo en A. P.
- (18) F. 2, f. 46-76v. Cobró Francisco de Cueto por la obra 30.550 reales.



10 - CRIPÁN. - Retablo mayor.

9 - CRIPÁN. - Detalle del retablo mayor: San Pablo.



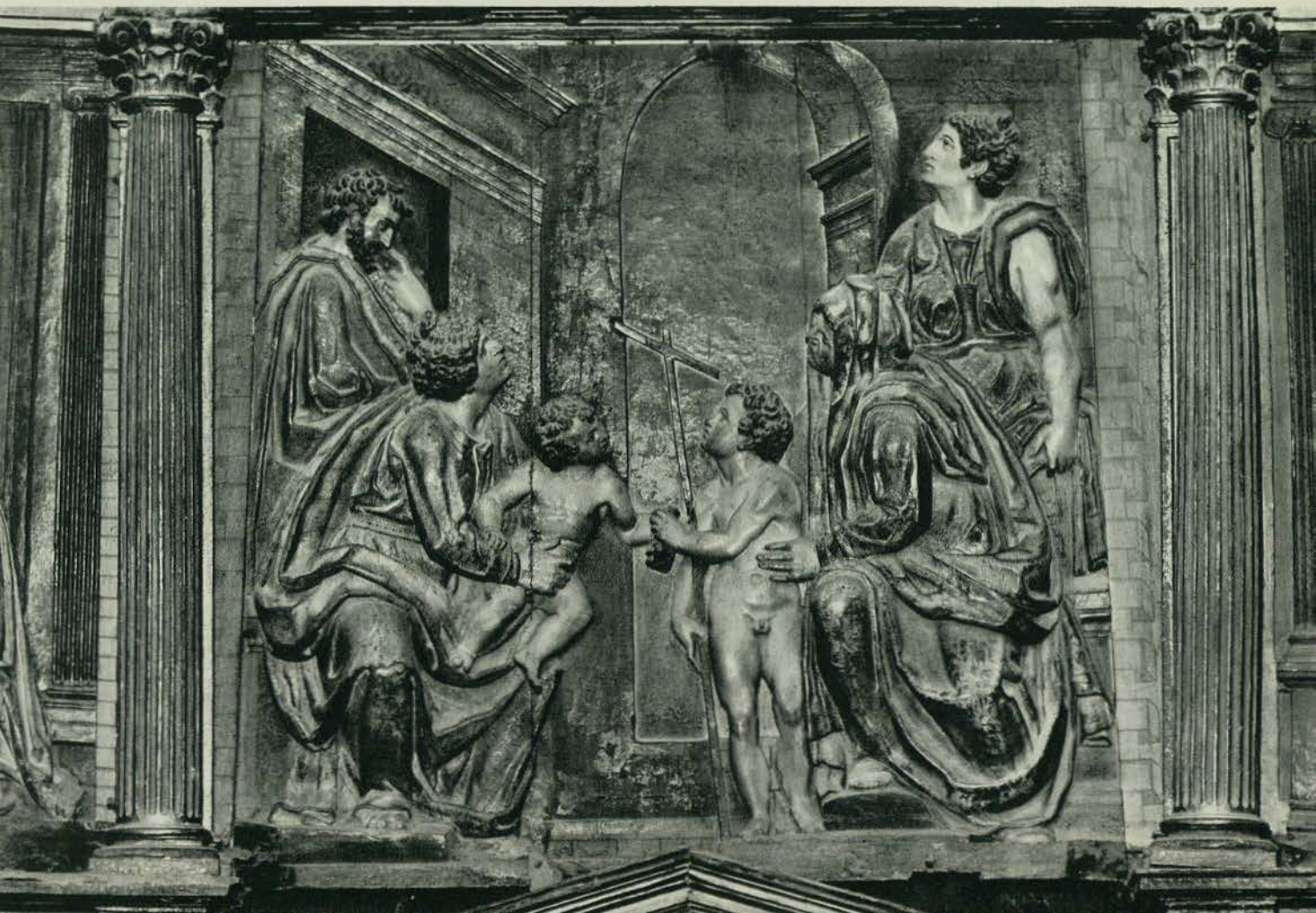
11 - CRIPÁN. - Retablo de San Francisco.



12 - CRIPÁN. - Retablo de San Miguel.



13 y 14 - CRIPÁN - Relieves centrales del retablo de San Francisco.





15 - CRIPÁN. - Portada
románica de Santa
María.



16 - CRIPÁN - Sepulcro
en la ermita de San
Martín.

Elciego

El origen de este pueblo se pierde en la lejanía de la leyenda. La Historia registra por primera vez su existencia en 1067 en que Aznar Díaz cede en piadosa donación al monasterio de San Millán de la Cogolla un palacio con varias heredades que tiene en "El cieko".

Su vecindario, pequeño durante la Edad Media —en 1366 sólo tenía 22 vecinos— aumenta rápidamente en el siglo XVI, llegando en 1525 a 100 y en 1561 a 150.

Para ellos —como en general sucede en toda la Rioja Alavesa— es el XVI un siglo de prosperidad que les permite hacer grandes obras para edificar una iglesia más amplia que respondiese al aumento de su vecindario.

En los siglos siguientes el afán por engrandecer su templo continúa. No nos puede extrañar. Una de las características de este pueblo ha sido siempre un laudable espíritu de grandeza que en lo religioso les llevaba a rodear de boato y solemnidad el culto.

En el siglo XVIII en que los habitantes "de comunión" oscilaban entre los 800 y 1.000, los sacerdotes, beneficiados de la parroquia, eran 10.

Con ellos y con la contribución de los fieles, se lograba un culto espléndido. Las solemnidades principales eran la de Nuestra Señora de la Plaza y las de Semana Santa. Una y otras congregaban en su iglesia a los habitantes de los pueblos comarcanos.

Además de la ermita de la Virgen de la Plaza, tenían otras tres dedicadas al Santo Cristo, a San Vicente y a San Roque, a las cuales, a partir de 1714 iban procesionalmente en los días de rogativas.

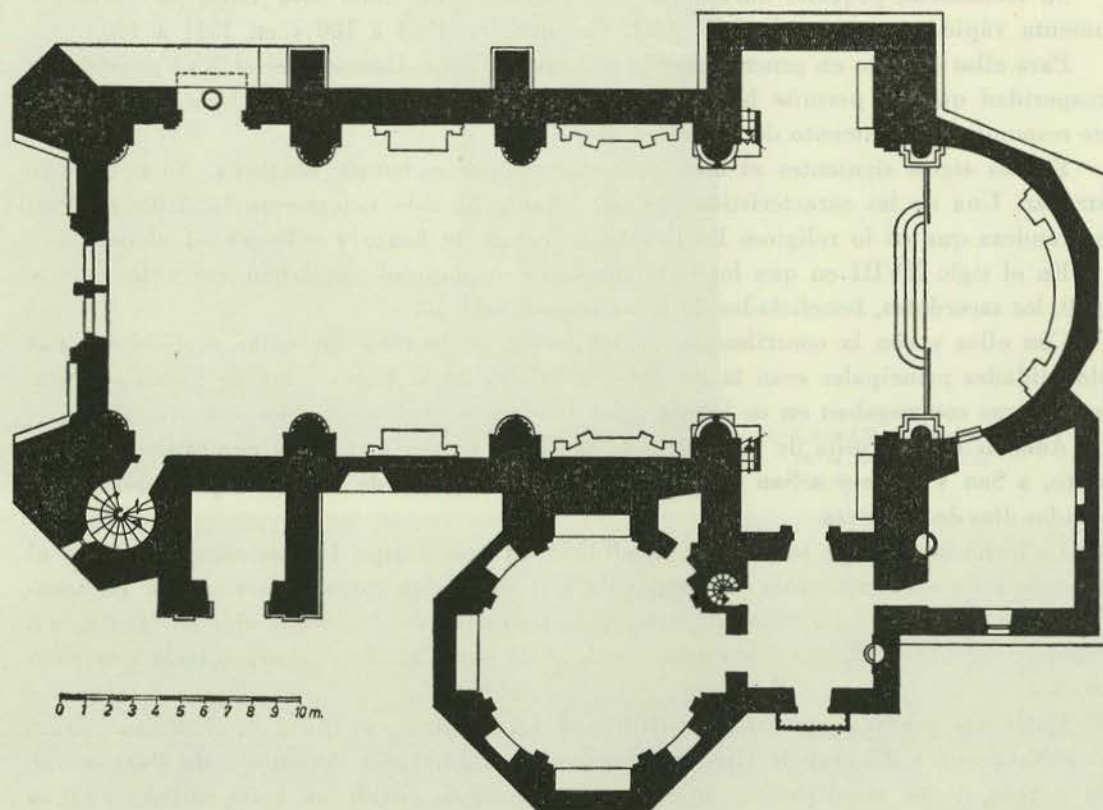
La fecha cumbre de su historia es el 1583 en que Felipe II concedió al pueblo el título de villa emancipándolo de Laguardia a la que hasta entonces pertenecía. El acontecimiento les sorprendió cuando ya tenían casi completamente construída su iglesia; sin embargo, no cabe duda, les sirvió de estímulo para completarla y ornamentarla con ricos detalles.

Entre las personas que más contribuyeron a ello figura el Ilmo. Sr. D. Manuel Francisco Navarrete y Ladrón de Guevara, muerto en 1722 siendo Arzobispo de Burgos. Como prueba de su munificencia dejó en la plaza de su pueblo un bello edificio y en su iglesia un retablo, abundantes alhajas y un rico legado (1).

PARROQUIA DE SAN ANDRES

Suntuosa y sobria a la vez. Un gran arco moldurado de medio punto forma un pórtico de poca profundidad. En su fondo, arriba un óculo, y abajo dos puertas en arco rebajado separadas entre sí por un parteluz prismático, y cobijadas por otro arco también moldurado de medio punto.

Portada



Parroquia de San Andrés de Elciego

Sobre el pórtico, una galería de arcos rebajados y coronándolo todo una pintoresca crestería formada por relieves representando a los Evangelistas.

A los lados dos torres desiguales, de planta pentagonal con caras de distintas dimensiones. La de la derecha tiene doble balconaje corrido de balaustres pétreos y chapitel piramidal de aristas dentadas entre pináculos también dentados. En la de la izquierda sólo hay balcón en el remate y el chapitel está modificado para la colocación de una campana.

Tiene mucho parecido con la de Lapuebla pero ésta es más grandiosa.

Constructores :

Antes de 1551 : JUAN DE ASTIASU.

1553-1564 : DOMINGO DE EMASABEL.

Con seguridad es de éste la "sobreportada" y las torres (2).

De una sola y amplia nave de tres tramos, con crucero de pequeños brazos y cabecera. Mide 18,50 ms. de altura, 40 de largo y 26 de ancho en el crucero y 16 en la nave.

Construido sobre otro anterior gótico, del que sólo quedan las paredes en los dos primeros tramos con arcos apuntados. A él pertenecieron también las del tercero mucho más modificadas aún. A estas paredes se superpusieron columnas renacentistas que en los dos primeros tramos conservan marcada influencia de un gótico retrasado y que en el tercero aparecen reformadas en época posterior (3).

Bóvedas estrelladas de trazos ondulados y cubiertas de pinturas. Las claves del crucero decoradas.

La reforma renacentista debió comenzar por los dos primeros tramos, después prosiguió con el tercero, coro y fachada. Lo último que se hizo fue el crucero y la capilla mayor, muy fastuosa, rematada por una vistosa concha cuyas estrías cortadas por una gran cornisa, parecen prolongarse en las que descenden a lo largo de las paredes. Es de mucho efecto.

Constructores :

1551

JUAN DE ASTIASU. Antes de esta fecha había hecho una obra importante. Probablemente las columnas y las bóvedas de los dos primeros tramos, las ventanas a ellos correspondientes y parte de la portada (4).

1553-1564

DOMINGO DE EMASABEL. Con él trabaja su hijo JUAN.

Fachada, portada, torres, coro y baptisterio con la reforma del tercer tramo de la nave (5).

1565-1587

JUAN DE EMASABEL. Con él trabaja su hijo FRANCISCO que le sucede a su muerte en 1587.

Capilla mayor, crucero ; acaso, también en la parte central (6).

1587-1615



Fig. 17

Templo

Fig. 18

FRANCISCO DE EMASABEL. Con él parece intervenir DOMINGO DE AROSTEGUI (7).
1616-1628

No está claro quién hace las obras. Parece que son DOMINGO DE AROSTEGUI y JUAN DE LLANOS (8).

1628

Se encarga de la obra IGNACIO DE ANSOLA. Con él trabaja JUAN DE SETIEN (9).

1640

JUAN DE ALONSO, carpintero, hace el cancel y la puerta (10).

1759-1763

Pintura mural de la capilla mayor.

AGUSTIN ANGULO y JOSE BEXES (11).

1765-1775.

Pintura mural de la iglesia.

JOSE BEXES (12).

1794

Pinturas en las capillas del crucero.

FRANCISCO RUIZ (13).

Coro

Es una de las más bellas obras de Domingo de Emasabel.

En su construcción, como en la parte alta de la portada y en el baptisterio aparece la característica del arte de este cantero que en pleno Renacimiento siente añoranzas del plateresco y en plateresco ornamenta.

Fig. 24

El gran arco que lo sostiene, de frente, está ornamentado con escenas de lucha de caballeros contra monstruos. Debió tener antepecho de piedra que en 1720 fue sustituido por la actual baranda de balaustres de hierro, obra de José de Mendivilzua (13 bis). La bóveda inferior con nervadura de estrella de líneas ondulantes y claves con cabezas de santos. Entre éstas se destaca una distinta de todas en la que alrededor del busto de San

Fig. 29

Francisco de Asís se lee: "Ora pro nobis, Sante Fracisce. Anno 1546".

Baptisterio

Es otra bella obra de arte de Domingo Emasabel. La jamba de su entrada ostenta decoración plateresca de niños y grutescos. La pila de recipiente semiesférico descansa sobre grueso estipite redondo con estrías espirales.

La fecha de su construcción, 1554, está pintada por los canteros a su derecha, detrás del retablito que allí hay.

Fig. 25

Resguarda el baptisterio una buena reja con inscripción bíblica. "Nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu Sancto non potest introire in regnum Dei".

Su autor: PEDRO DE MARIGORTA en dicho año (14).

Retabio Mayor

De la primera época del barroco. La composición y, en general, la arquitectura conservan resabios renacentistas; la decoración y la escultura es ya barroca.

Columnas serpeadas con capiteles corintios. Decoración a base de motivos vegetales

muy abundosos. Ménsulas formadas por grandes hojas. Florones. Los Apóstoles en actitud escénica ocupan los intercolumnios. Se observan distintas manos.

Consta de bancal, dos cuerpos y ático.

Fig. 19

El bancal, de estructura renacentista, lleno de relieves. De izquierda a derecha: San Antonio, San Agustín, San Jerónimo, un Santo Abad benedictino, panel del Prendimiento de Jesús, San Francisco, San Mateo, San Juan, Sagrario en el centro, San Lucas, San Marcos, Santo Domingo de la Calzada, panel de la caída de Jesús bajo la cruz, San Antón, San Gregorio, San Ambrosio y San Diego de Cádiz.

El primer cuerpo está centrado por un arco que cobija un ostensorio moderno con la Virgen de Nieva. A los lados sendos plafones representando la Anunciación y el Nacimiento. En los intercolumnios San Juan, San Pedro, San Pablo y otro Apóstol.

En el segundo cuerpo el centro lo ocupa San Andrés. En los plafones la Adoración de los Magos y la Huída a Egipto; muy típica ésta por los sombreros que ha colocado el artista a la Virgen y a San José. En los intercolumnios cuatro Apóstoles, de los cuales el del extremo derecho es San Bartolomé.

Fig. 20

El tercer cuerpo tiene en el centro un relieve de la Visitación, flanqueado por cuatro columnas, entre las cuales están las imágenes de un Apóstol a la izquierda y de un Abad a la derecha. A los lados amplias aletas de ornamentación barroca coronadas por dos jarrones; y en los extremos sendas imágenes de Apóstoles.

El remate lo constituye un frontón curvo con la figura del Eterno Padre en su tímpano y encima un Calvario formado por un Crucifijo, la Virgen, San Juan y dos Marías.

Fecha de construcción: 1646-1669.

Arquitectos entalladores: SEBASTIAN DE OYARZABAL y DIEGO DE ICHASO.

Escultores: DIEGO JIMENEZ, PEDRO JIMENEZ y BERNARDO ELCARETA.

Este último es el autor de los doce Apóstoles y de los cinco grandes plafones historiados (15).

Fecha de la pintura: 1727-1729.

Pintores: JOSE DE LA FUENTE SANTA MARIA y JOSE DE SAN JUAN (16).

El pedestal de piedra lo hizo SEBASTIAN DE BARIZABAL (17).

Es más fino que el retablo, y menos barroco. Columnas con estrías espirales en sus dos tercios superiores y con decoración vegetal en el inferior. En la puerta la imagen del Salvador en relieve, y a los lados en sendas hornacinas las figuras exentas de San Pedro y San Pablo. Estas son las dos mejores esculturas de todo el retablo.

Sagrario

Fig. 21

Fecha de construcción: 1644.

Autor: MATEO BAFUERO (18).

Ostensorio: El correspondiente al sagrario desapareció en 1780 en que se adquirió la imagen de Nuestra Señora de Nieva (19).

El actual lo hizo en 1828 PEDRO MARTINEZ DE LA HIDALGA.

Lo doraron en el año siguiente RAMON y PEDRO GARRIDO (20).

Retablos del

Crucero

Son contemporáneos del retablo mayor y, como él, de la primera época del barroco. Columnas serpeadas en los dos tercios superiores y decoradas con motivos vegetales en el inferior. Arquitectura muy arquitrabada con recuadros muy remarcados.

Fecha de construcción: 1646-1672.

Retablista: SEBASTIAN OYARZABAL.

Fecha de su dorado: 1727-1729.

Doradores: JOSE DE LA FUENTE SANTA MARIA y JOSE DE SAN JUAN. Lo realizaron a la vez que el retablo mayor (21).

Retablo de la Inmaculada: Le llamaban de Nuestra Señora y estuvo dedicado a la Virgen del Rosario.

En el banco relieves de poca calidad. En el primer cuerpo falta la imagen propia del retablo. A un lado, fuera de sitio, hay una Virgen del Rosario de la época del retablo, pero que no parece pertenecer a él.

Fig. 28

En el segundo cuerpo hay una imagen de San Sebastián hecha en 1714 por ANTONIO DE ELCARETA (22). A un lado, también fuera de sitio, una Santa Ana muy buena que procede del retablo que está en el tercer tramo a la derecha.

El pedestal de piedra lo hizo JUAN DE ARREGUI (23).

Fig. 22

Retablo del Santo Cristo: En el banco, los relieves, algo mejores que los del anterior, representan la Flagelación y la Coronación de espinas. Falta el del centro.

En el primer cuerpo un Santo Cristo; buena imagen.

En el segundo un San Francisco Javier de época posterior, muy ampuloso.

El pedestal lo hizo AGUSTIN DE RUCABADO (24).

Retablos del primer tramo

Rococó. Las columnas del primer cuerpo son estriadas con adornos ovales hacia la mitad inferior; y las del segundo acanaladas en los tercios superiores y con motivos vegetales en el inferior. Remates de cornucopias y ángeles.

Fecha de construcción: 1775-1778.

Autor: FRANCISCO DE SABANDO.

Fecha del dorado: 1783-1784.

Dorador: SANTIAGO GALLARDO (25).

Retablo de San José: En el banco tiene un armario para las reliquias de San Gregorio Ostiense.

En el cuerpo principal las imágenes de San Gregorio Ostiense, San José (centro) y San Ramón Nonato. En el cuerpo superior San Vicente Ferrer.

Retablo de la Dolorosa: Antes estuvo dedicado a San Juan. Al destinarlo a la Virgen de los Dolores y Santo Cristo yacente, hubieron de retocarlo.

Hizo estas dos imágenes en 1763 MANUEL ROMERO para representar el Descendimiento en el día de Viernes Santo. Por eso el Santo Cristo es articulado. Las pintó MATIAS GARRIDO (26).

*Retablo del
Arzobispo*

En el segundo tramo, a la izquierda.

Su filiación aparece en la leyenda escrita en el bancal. En el centro de éste hay un escudo arzobispal cuartelado; 1.º y 4.º tres bandas de oro sobre fondo sinople; 2.º y 3.º cinco panelas en gules sobre campo de oro. A su izquierda se lee: "Diole el Ilmo. Sr. D. Manuel Francisco". A la derecha continúa: "Navarrete, L. de Guevara. Arzobispo de Burgos. año 1714".

Muy sencillo. Dos lienzos con la prisión (abajo) y el martirio (arriba) de los Santos japoneses Manuel Sabelio e Ismael. A ambos lados del retablo hay unas esculturas bastante buenas de principios del XVIII representando a Santa Lucía y Santa Catalina (27).

*Retablo de
San Antonio*

En el segundo tramo a la derecha. En los libros del archivo parroquial se le llama de San Joaquín. Produce el efecto de que sobre la armadura de un retablo decoroso del siglo XVII que constituye lo principal se ha construido uno nuevo con elementos de otros retablos inferiores. La reconstrucción ha resultado bastante deficiente.

El sagrario es posterior y tiene a los lados unas pinturas también postizas que representan el Bautismo de Jesús y el martirio de San Juan.

En el cuerpo principal las columnas estriadas son auténticas. La hornacina central y la imagen de San Antonio, son modernas. En los recuadros laterales un San Lorenzo barroco bueno y un San Roque de muy buena talla, pero lamentablemente repintado.

El remate lo constituye un cuadro de las Animas, procedente de otro retablo y trasladado en 1754 a este sitio, que antes debió ocupar la imagen de Santa Ana (muy buena) que está en el retablo de la Inmaculada (28).

*Retablito de Jesús
con la cruz*

Debajo del coro, a la izquierda. Barroco, reformado para guardar la imagen de Jesús con la cruz a cuestas. En la parte alta un San Miguel que corresponde al retablo. En frente un Santo Cristo de buena talla. Parece del XVI.

Púlpito

Balconaje de balaustres de hierro forjado, forrado interiormente con un enchapado. Guardavoces barrocos de alto copete con aletas.

El de la izquierda se hizo en 1729. *El autor del guardavoz es* TOMAS PUEBLES. Autor de la figura de la Fe que lo remata FRANCISCO DE UBAGO.

El de la derecha se hizo en 1749 imitando al anterior. No se consignan los autores. Lo remata la figura de la Esperanza (29).

En 1797 PABLO DE VALENCIA hizo el enchapado de ambos púlpitos (30).

Sillería coral

Es de nogal; sencilla pero elegante. Pueden distinguirse en ella dos épocas.

A la primera pertenece lo principal de la obra. Las sillas lisas con respaldos sen-

Fig. 23 cillos separados por columnitas estriadas en sus dos tercios superiores y decoradas en el inferior con vegetales entrelazados. Capiteles corintios.

Fecha de la construcción: 1558-1561.

Autor: ESTEBAN BERTIN, llamado también Esteban de París. Con él debió intervenir en algo MARTIN DE OTALORA (31).

En los tiempos del rococó fue reformada para acomodarla al gusto de la época. Entonces se hicieron en los laterales los remates que actualmente ostenta y los dos paneles barrocos que están decorados.

Fecha de la reforma: 1759.

Autor de la talla de los remates y paneles: FRANCISCO DE CASTAÑEDA.

Dorador de los paneles: MARTIN GARRIDO en 1761 (32).

Organo Es el sucesor de una serie de órganos anteriores, todos buenos a juzgar por sus autores. Para colocarlo se hizo un balcón añadido al coro.

Fecha de su construcción: 1816-1818.

Carpintero que hizo la caja: ANTONIO RUBIO.

Pintor de la caja: RAMON GARRIDO.

Autor del órgano: JUAN MONTURUS (33).

Sacristía Bonita, en rotonda, dividida por airoas pilastras en ocho sectores, cuatro más anchos y cuatro más estrechos sobre los que se alza la cúpula.

En los cuatro sectores más anchos, un arco rehundido en el muro ocupa todo el paramento. En uno de ellos va la puerta de entrada y en el frente un retablito neoclásico sobre la cajonería. En los otros dos laterales, cajonería.

Fig. 26 El retablito tiene un Crucifijo y a sus lados San Pedro y San Pablo. Entre la cajonería y el Crucifijo un relieve representando el Prendimiento de Jesús. Sobre las cajonerías laterales otros relieves con la Vocación de San Andrés (izquierda) y su Martirio (derecha). Encima de éstos, espejos con ornamentación de lazos.

Fecha de construcción de la sacristía: 1789-1794.

Arquitecto: JUSTO ANTONIO DE OLAGUIBEL.

Fecha del retablo y cajonería: 1795-1796.

Autor: MANUEL DE AGREDA.

Pintor: MATIAS GARRIDO.

Los aldabones de bronce los hizo ANTONIO DE ECHEBARRIA y las cerrajas, BERNARDINO DE SALANOVA.

Los espejos se trajeron en 1797 de Madrid.

El aguamanil de piedra es obra de NICOLAS DE ARAMBURU en 1800.

La parte de bronce dorado a fuego es de FRANCISCO JAVIER DE ECHEBARRIA.

La portada de acceso la hizo en 1794 ANTONIO DE URIBE, y la puerta de madera ANTONIO DE SANTANDER.

El cuadro del Arzobispo Navarrete que está encima de la puerta es debido a MATIAS GARRIDO en 1762.

En los paramentos más estrechos van armarios empotrados y encima hornacinas con los cuatro Evangelistas, que hizo en 1827 ALEJANDRO VALDIVIELSO. Los pintó RAMON GARRIDO.

La antesacristía, fue construída en 1794 y 1795. MANUEL DE AGREDA hizo su cajonera en 1797 (34).

En una vitrina una imagen graciosa de la Virgen.

Entre otros objetos que se guardan en la sacristía, merece mencionarse un cáliz de plata sobredorada del XVIII con ornamentación rococó y con figuras muy fastuosas en el pie.

Fig. 27

Sala Capitular. Construída en 1766 por BERNARDINO RUIZ DE AZCARRAGA, con un hermoso balcón de balaustres de hierro que hizo JOAQUIN DE LEJARRETA.

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA PLAZA

Fig. 31

Planta ochavada con cuatro lados de mayores dimensiones que los otros cuatro. Los primeros rematan en arcos redondos y los segundos en arcos apuntados.

Pilastras en los ángulos. Bóveda semiesférica segmentada. Mide 18 ms. de largo, 14 de ancho y 13,50 de alto.

Tres retablos: el de la Virgen y dos laterales dedicados a San José y a San Antonio. Pertenecen al barroco decadente iniciándose el rococó.

Construcción de la ermita: 1764-1765.

Cantero: JOSE DE ARISITA (35).

Buena imagen. Tipo "Andra Mari" románico-gótica. Puede situarse en el XIV avanzado. Características generales de las pertenecientes a este grupo en la región.

N.^a Sra. de la Plaza

En 1961 ha sido restaurada. De esta restauración proceden las dos coronas, la mano derecha de la Virgen con la flor y la izquierda del Niño con el mundo.

Fig. 30

OTRAS ERMITAS

Dos muy sencillas en su fábrica y su retablo. La primera dedicada a San Roque. En ella hay una imagen de San Gregorio. Otra dedicada a San Vicente cuya imagen centra el retablo entre las de San Fabián y San Sebastián.

(1) LUCIANO SERRANO, *El cartulario de San Millán*, doc. 190. JOAQUIN JOSE DE LANDAZURI, ob. cit., p. 77. E. ENCISO, ob. cit., p. 20 y 50. GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit. MIGUEL MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 267.

(2) F. 1, f. 36-70v.

(3) Por debajo de las columnas sobrepuestas, a los lados, se ven las columnitas anteriores, destinadas a los arcos formeros con capiteles góticos, mientras que los de las columnas son ya renacentistas.

(4) F. 1, en folios sin numerar y en los 101-114. Caracterizan la obra de Astiasu las ventanas del primero y segundo tramo levemente apuntadas y con doble arquivolta abocinada. La del primero está marcadamente reformada.

(5) F. 1, f. 36-70v. A esta etapa de la obra corresponde la fecha "1554" escrita debajo del coro. En cambio la escrita en el primer tramo de nave sobre el ventanal "1875" no corresponde según los libros de Fábrica a ninguna obra ejecutada en este templo. Acaso fue escrita por algún artesano al ejecutar algún pequeño arreglo.

(6) F. 1, f. 77-157.

(7) F. 1, folios sin numerar y f. 168v-183; y 2, f. 18-54v.

(8) F. 2, f. 66v-109.

(9) F. 2, f. 126-237.

(10) F. 2, f. 185v-212.

(11) F. 4, f. 253v-372.

(12) F. 4, f. 394-425. A. H. P. de Vitoria. *Prt. de Miguel Fernández Murillo*, 7625, f. 144; 7628, f. 134-144.

(13) F. 5, sin numerar.

(13 bis) F. 4, f. 106v.

(14) F. 1, f. 38-70. La traducción de la inscripción es ésta: "El que no renaciere del agua y del Espíritu Santo no puede entrar en el reino de Dios". (Jn. III, 5).

(15) F. 2, f. 246-299; y 3, f. 10-119.

(16) F. 4, f. 126-159.

(17) F. 2, f. 297.

(18) F. 2, f. 216. Coste del sagrario, 10.483 ms.

(19) F. 5, f. 82v-93. Para su colocación hizo Francisco Sabando un tabernáculo sustituido por el actual.

(20) F. 6, sin numerar los folios. Martínez de la Hidalga cobró 8.000 rs.

(21) F. 2, f. 246-299; y 3, 10-76v; y 4, f. 129-159.

(22) F. 4, f. 52; y 65 y 86.

(23) F. 3, f. 21v.

(24) F. 2, f. 308.

(25) F. 5, f. 44-71 y otros sin numerar.

(26) F. 4, f. 381-394v. Las imágenes costaron 2.200 reales.

(27) F. 4, f. 77v-135. A la derecha del retablo hay un cuadro de la época que dice: "Este altar está dedicado a los Santos Mártires Manuel Sabelio e Ismael, Embajadores del rei de Persia a quienes Julián Apostata mandó quemar vivos, después de haberles enclavado las cabezas y metido cuñas por las uñas i dado otros tormentos. su memoria celebra la iglesia en el martirologio romano 17 de junio".

(28) F. 4, f. 302.

(29) F. 4, f. 157, 158 y 273. Por el guardavoz de la izquierda cobró Tomás Puelles 1.100 reales. El de la derecha costó 4.960 reales.

(30) F. 5, sin numerar.

(31) F. 1, f. 57v-68.

(32) F. 4, f. 349v-360v. Castañeda cobró 10.749 reales. Garrido 400 reales.

(33) F. 5, sin numerar.

(34) F. 4 y 5 sin numerar. El retablo y las cajonerías costaron 20.000 rs. y su pintura 800 ducados. Los espejos 9.685 rs. El aguamanil 10.000 rs. Los cuatro Evangelistas 3.000 rs.

(35) F. 5, f. 262v. AHP de Vitoria; *Prt. de Miguel Fernández de Munilla y Muro*; 7628, f. 41 y ss. LANDAZURI, ob. cit., pág. 78. José de Arisita era vecino de Cenicero y remató la obra por 24.600 rs.



17 - ELCIEGO. - Fachada principal del templo.



18 - ELCIEGO. - Vista general del interior del templo.



19 - ELCIEGO - Retablo mayor.

20 - ELCIEGO.
Detalle del
retablo ma-
yor.



21 - ELCIEGO.
Sagrario
del retablo
mayor.





22 - ELCIEGO.
Santo Cristo.



23 - ELCIEGO. - Sillería coral.
Lado derecho.

24 - ELCIEGO. - Vista frontal
del coro.







26 - ELCIEGO. - Sacristía.

27 - ELCIEGO. - Bello cáliz rococó.



29 - ELCIEGO. - Clave datada en la bóveda inferior del coro.





31 - ELCIEGO. - Portada de la ermita de la Virgen de la Plaza.

30 - ELCIEGO. - Imagen de la Virgen de la Plaza.

Elvillar

En el centro de la Rioja Alavesa está Elvillar de Alava, antiguamente llamado El Villar de Laguardia por ser una de las aldeas a ella pertenecientes; hasta que en 1667 consiguió su independencia con el título de Villa.

Según las estadísticas de tiempos medievales llegadas hasta nosotros era de todas las aldeas de Laguardia la de mayor número de habitantes, y la de mayor empuje, pero su siglo de oro fue el XVI.

La paz traída a la región por los Reyes Católicos, influyó en esta prosperidad de Elvillar. Su población que en 1366 era de 65 vecinos, llegó en 1525 a 101 y en 1561 a 129.

Sus campos pudieron ser mejor cultivados y produjeron abundantes cosechas de vino, trigo, aceite, cebada, centeno, habas, cáñamo y lino.

Su castillo les resultó totalmente inútil. Antes a su sombra se había adherido el templo buscando la defensa de su guarnición.

Ahora, no se siente necesidad de tal defensa, y sólo conservan uno de sus bastiones convertido en muro de la nueva Iglesia que se levanta suntuoso a lo largo del siglo.

Con el comienzo de éste, coincide el de las obras. Primero es el ábside respetando el resto del edificio. Construida la cabecera piensan en un gran retablo y buscan un artífice de primera categoría. Pero entonces se les plantea un nuevo problema, el estuche no guarda relación con la joya que encierra y se lanzan a la gran aventura de edificar un templo grandioso con una buena torre. Al morir el siglo la empresa se había realizado. Los tiempos posteriores sólo se dedicarían a completar detalles. Pero el siglo constructivo del templo de Elvillar fue el XVI (1).

PARROQUIA DE LA ASUNCION

En la fachada norte sobre la plaza se observa a primera vista un grueso muro que sobresale del resto de la pared y está decorado en su parte alta con arcadas ciegas de medio punto, prolongadas hacia abajo por toscas y cortas columnas prismáticas.

Son los restos de una antigua fortaleza. A su lado se construyó un templo gótico, probablemente sucesor de otro románico, que más tarde, en el siglo XVI, se trasformó en el actual.

Dentro de este grueso muro se conserva aislada y no practicable una escalera de caracol, en cuya terminación hay una pequeña pila de agua bendita, de forma exagonal, gótica.

En este mismo muro resalta el pórtico cubierto de planta rectangular. Barroco decadente. La portada interior es muy estimable. Arco de medio punto, en cuya clave

Fachada principal

Fig. 32

Pórtico

Fig. 33 hay un ángel con una vitela en la que está escrito: "Maria Virgo coelos ascendit" (2). Columnas de capiteles con hojas muy carnosas, cornisa muy saliente, y sobre ésta tres hornacinas con la Asunción (ampulosa) en el centro y a sus lados las imágenes bastante movidas de San Juan Nepomuceno y San Roque.

No se conserva documentación referente a este pórtico que debió construirse hacia el segundo cuarto del XVIII.

Interior del templo

Planta rectangular con tres tramos de nave, cabecera y un pequeño crucero de las mismas dimensiones de los otros tramos, pero que da la sensación de ser crucero porque la capilla mayor es más estrecha que el resto de la obra. A la derecha dos pequeñas capillas y el Baptisterio rehundidos en el muro.

Sus dimensiones son: 34 metros de largo, 15 de ancho y 19,30 de alto.

La capilla mayor es ochavada, con arcos apuntados, en la actualidad cortados, porque hace pocos años, ante la amenaza de ruina se derribó la bóveda sustituyéndola por un lamentable cielo raso de teguillo y yeso. Los arranques de los nervios que aún se conservan, demuestran que la antigua bóveda absidal debió ser de bonito efecto.

Los tres paramentos centrales del ochavo tienen como ornamentación unos arcos copiales rebajados con macolla y volutas. El del centro está roto para colocar el retablo.

Las columnitas que los separan son platerescas, como puede observarse en sus basas aun góticas y en sus capiteles de estructura gótica y decoración renaciente.

A la altura de los capiteles hay un friso corrido con inscripción en letras góticas rehundidas y pintadas: "O : Maria : Mater : gratiae : Mater : misericordiae : Tu (columna) nos : ab : hoste : protege : et : hora : mortis : (columna) suscipe : Gloria : tibi : Domine : Qui : natus : (columna) es : de : Virgine : cum : Patre : et : Sancto : Spi (columna) ritu : in : sempiterna : soecula : amen" (3).

En el cuerpo del templo, las paredes laterales aprovechadas del edificio anterior, conservan vestigios medievales, sobre todo la de la izquierda, y principalmente en el segundo tramo que es el adherido a la antigua fortaleza.

Fig. 34 y 35

La bóveda es de crucería en forma de estrella de líneas ondulantes, mucho más complicada y vistosa en el último tramo, encima del coro, en el que las claves están decoradas. La central, cuadrada, de gran tamaño, representa a la Virgen teniendo en sus brazos a Jesús que le acaricia. En los otros tramos las claves son lisas.

Construcción :

Principios del XVI : La capilla mayor.

Cantero desconocido.

1558-1564.

Parte de las bóvedas, la parte inferior de la torre, y la fachada del sur con la puerta en ella tapiada de un gótico retardado ya muy influido por el Renacimiento, como lo son los ventanales de ese mismo lado.

DOMINGO DE ASTIASU y su hermano MARTIN (4).

1565-1582.

Ultimo tramo de las bóvedas y continuación de la torre.

JUAN DE EMASABEL (5).

1586-1597.

Se terminan las obras del templo y de la torre, excepto el remate de ésta.

FRANCISCO DE EMASABEL (6).

Está formado por un arco rebajado, muy atrevido, que conserva resabios góticos. La *Coro* bóveda inferior estrellada de trazos rectos, las claves con decoración muy plana y los capiteles en collarino con mezcla de gótico y Renacimiento marcan la época del cambio de estilo y hacen a este coro contemporáneo de la capilla mayor.

En cambio a la obra de la segunda mitad del XVI pertenece la escalera que le da acceso, construída dentro de la parte baja de la torre, como parte integrante de su edificación. Es majestuosa, con baranda de piedra labrada y cobijada por una bella cúpula oval. Su ornamentación es la misma que la del exterior de la torre.

La puerta sencilla y elegante: pilastras acanaladas y frontón triangular ornamentado con una cabeza de ángel. A lo largo del friso que corre sobre el arquitrabe se lee: "Declina a malo: fac bonum: inquire pacem" (7).

Debajo del coro, a la derecha, un arco hundido en el muro con una ventanita *Baptisterio* rectangular. Pila de gran tamaño con decoración apanelada del XVII, sobre una columnita estriada.

Sobresale entre los buenos de la Rioja Alavesa. Es muy fino. Escultura de mucha *Retablo Mayor* expresión: facciones femeninas muy delicadas y rostros masculinos de gran energía; barbas y cabellos en revueltos mechones ondulantes; figuras muy esbeltas, un tanto alargadas y con mucho movimiento; paños con pliegues abundosos atornillados al cuerpo.

Fig. 36

Composición muy armoniosa. Columnas estriadas en sus tercios superiores y decoradas con ángeles y grutescos en el inferior. Capiteles jónicos en el primer cuerpo y corintios en el segundo. Abundante y minuciosa decoración de cabezas de ángel y de grutescos. Desnudos muy estudiados en éstos y en las imágenes.

Fig. 46-51

El banco que le sirve de base está integrado por plafones que representan la Santa Cena y el Lavatorio, y por las imágenes de los cuatro Evangelistas en hornacinas de arco rebajado. En el centro el Sagrario.

Fig. 42 y 44
y I en color

Sobre este banco se levantan tres cuerpos: los dos inferiores de siete calles y el tercero de tres.

Los inferiores están centrados por un gran arco que cobija la imagen de la Asunción rodeada de ángeles, dos de los cuales le coronan, mientras que el Eterno Padre, desde lo alto, la recibe y bendice. Sobre este arco central, una Anunciación de enorme expresión y movimiento.

Fig. 37 y 38

Los plafones del primer cuerpo representan el Nacimiento y la Epifanía. En los intercolumnios las imágenes de Santo Tomás apóstol y San Gregorio a la izquierda, y de San Agustín y San Bartolomé a la derecha.

Los plafones del segundo cuerpo representan la Circuncisión y la Presentación del Niño en el templo. En los intercolumnios, San Sebastián y un Apóstol a la izquierda y un Santo Fundador y San Roque a la derecha.

El piso superior queda reducido a tres calles, continuación de la central y de las formadas por los plafones. En el centro hay un Calvario al que le falta la figura principal: el Crucifijo, sustituido por otro pintado sobre lienzo. Se conservan, sin embargo, las tres figuras complementarias: María y Juan a los lados en actitud dramática y en el centro, arrodillada, Magdalena, de gran belleza. En los laterales, dos relieves historiadados con la Caída del Señor y la Verónica y el Santo Entierro, bajo frontones de medio punto que incluyen unas bonitas cabezas de hombre y mujer, y que están coronados por candelabros sostenidos por figuras desnudas, y que en su basa tienen también cabezas de mujer y de hombre.

Fig. 45

El frontón que culmina la calle central es triangular, y, sobre él hay un templete de arcos de medio punto igual al que corona el retablo mayor de Genevilla, atribuido a Andrés de Araoz. Como remate de las otras calles, ángeles desnudos.

Fecha de construcción: Desde antes de 1547 hasta 1559.

Autores:

GUIOT DE BEAUGRANT hasta 1549 en que murió.

Con él trabajaron su hermano JUAN y su sobrino MATEO DE BEAUGRANT (8).
1549-1559.

ANDRES DE ARAOZ.

Con él trabajó su hijo JUAN DE ARAOZ (9).

Se ignora qué parte ejecutó cada uno de los escultores. Sin embargo a BEAUGRANT parecen pertenecer la traza general del retablo, las imágenes del bancal, la Asunción y la Anunciación (10).

A ARAOZ pertenecen con seguridad el cuerpo superior y varias columnas (11).

Fecha del dorado: 1640-1650.

Dorador: JUAN GONZALEZ DE SALCEDO (12).

Sagrario

Ocupa el centro del bancal. Le falta el cuerpo superior. La puerta es un relieve bellísimo en su composición y en sus figuras, representando la Piedad, de una expresión y una emoción religiosa sublime. Minucioso plegado de paños, naturalidad en los movimientos, perfecta anatomía la del cuerpo del Señor. A los costados imágenes de San Pedro y San Pablo.

Fig. 40

Fecha de construcción: 1553.

Autor: MATEO DE BEAUGRANT (13).

Dorado juntamente con el retablo.

*Retablo de
San Juan*

En el crucero a la izquierda, sobre el contrafuerte. Es de piedra, herreriano. En el cuerpo principal grandes columnas acanaladas con capitel jónico. Las imágenes de San Juan y de un Santo médico son buenas; la de San Francisco algo más tosca. En el ático entre columnas estriadas en sus tercios superiores y ornamentadas en el inferior, con capiteles corintios, y bajo un entablamento de frontón triangular, una imagen barroca en madera, muy posterior al retablo, representando a San Miguel. En las aletas laterales medallones con los bustos de Santa Apolonia y Santa Lucía.

En el friso sobre el arquitrabe se lee: "Este retablo hizo Tomás Ruiz de Vill". En el zócalo inferior continúa: "Alba Vicario dióle a la iglesia. Doto 24 misas rezadas. M^o A...".

Construido en la segunda mitad del XVI (14).

Se ignora el autor.

*Retablo de
San Ignacio*

En el fondo del brazo izquierdo del crucero. Rococó. Un gran lienzo decorado, aunque nada notable, representando a San Ignacio con varios Santos jesuitas entre los que destacan San Francisco Javier y San Francisco de Borja. No tiene firma (15).

*Retablo de
San José*

En el segundo tramo a la izquierda. Barroco. Un lienzo sin firma ni interés, representando al Santo Patriarca, adquirido en 1729. En el remate una imagen de Santa Catalina de poca calidad.

Fecha del retablo: 1727-1729.

Autor: MIGUEL DE MENDIETA.

Fecha del dorado: 1733.

Dorador: SEBASTIAN LOPEZ DE ECHEZARRETA (16).

*Retablo de N.^a Sra.
del Rosario*

Sobre el contrafuerte, en el crucero a la derecha. Barroco, con columnas salomónicas trepadas de parra y coronado de jarrones con remates piramidales. Entre imágenes de excesivo barroquismo de un Santo Obispo y de San Fernando, una Virgen del Rosario vestida. En el ático Santa Bárbara.

Fecha de construcción: 1678-1681.

Retablista: JOSE PEREZ DE VIÑASPRE.

Imaginero: FRANCISCO JIMENEZ (17).

*Retablo del
Santo Cristo*

A la derecha de la entrada principal, en una pequeña capilla guardada por sencilla y severa reja. Sobrio y elegante.

En él está colocada una talla maravillosa de Cristo Crucificado, algo mayor que de tamaño natural. Cuerpo muy bien conformado, estudio anatómico perfecto; serenidad y majestad.

Se construyó para el cuerpo superior que remata el retablo mayor, donde estuvo hasta el 1640. En 1649 la colocaron donde hoy se halla (18).

Fig. 52 y 53

Fecha de la imagen: Entre 1556 y 1559.

Autor: ANDRES DE ARAOZ.

Pintura de la imagen: Entre 1640-1649.

Pintor: JUAN GONZALEZ DE SALCEDO.

Fecha de la construcción del retablo: 1649.

Retablista desconocido (19).

Otros Retablos

El de las Animas con un lienzo corriente en un marco de la segunda mitad del XVII.

El de la Virgen de Guadalupe. Barroco, con una imagen medieval de San Bartolomé.

El de San Roque. Barroco decadente.

Púlpito

De balaustres de hierro. Guardavoces neoclásicos rematados por pequeñas figuras de San Roque (izquierda) y San Juan Evangelista (derecha).

Fecha de construcción: 1779.

Autor de los guardavoces: MANUEL DE ESTALARRA.

Fecha de la pintura: 1802.

Pintor: JULIAN GALLARDO (20).

Sillería coral

Muy sencilla. La hizo AGUSTIN MONTION (21).

Sacristía

Espaciosa, rectangular con tres tramos sobre arcos de poco radio. Bóveda de lunetos. Construida en 1784 (22).

Cajonería lisa con herrajes de bronce. En el testero un retablito sencillo con Crucifijo discreto.

A la derecha, según se entra, está la sacristía vieja, pequeña, con bóveda de medio cañón, y en ella un aguamanil sin valor.

Objetos de culto

Crucifijo de marfil, que figura en el inventario de 1712. (La imagen, 0,20 x 0,22 ms.; la cruz: 62 x 30) (23).

Cáliz de la segunda mitad del XVIII (0,23 de alto x 0,8 de diámetro en la copa, y 0,15 en el pie) (24).

Terno de terciopelo rojo muy recortado y reformado. Del XVI (25).

Terno de damasco rojo con tres capas. De principios del XVII (26).

Casullas roja y rosa y terno blanco del XVIII.

Palio blanco de brocado.

Torre

Consta de dos cuerpos. El inferior de planta cuadrada y muy elevado. En las aristas angulares pilastras alargadas con ornamentación de rectángulos y óvalos. En su parte baja una ventana rectangular entre dos pilastras estriadas que sostienen un frontón en forma de venera, rematando en tres jarrones. En ella una inscripción "Año 1566 me fecit". En su parte alta ventanas entre pilastras coronadas por frontón triangular a la altura de las cornisas que rematan la ornamentación de las aristas de la torre. En su

parte media ventanas rectangulares sencillas. El segundo cuerpo es ochavado con los huecos para las campanas y sobre ellos ventanas apaisadas con frontones triangulares. Chapitel en pirámide con las aristas dentadas.

Constructores :

1558-1564.

DOMINGO DE ASTIASU y su hermano MARTIN.

Comienzan la parte baja (27).

1565-1582.

JUAN DE EMASABEL.

A esta época corresponde la ventana fechada (28).

1586-1597.

FRANCISCO DE EMASABEL.

Es su principal constructor. La dejó a falta de remate (29).

1606.

FRANCISCO DE PLAZA.

Le hace un chapitel de plomo (30).

1663-1666.

FRANCISCO DE LA RIBA.

Hace el actual remate de piedra (31).

(1) E. ENCISO, ob. cit., p. 49 y ss.; Guiot de Beaugrant en Elvillar de Laguardia. Boletín del Seminario de Arte de la Universidad de Valladolid, 1961. LANDAZURI, ob. cit., p. 72. MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 269.

(2) "María Virgen subió a los cielos". Del Oficio de la Asunción.

(3) "Oh María, Madre de gracia, Madre de Misericordia. Defiéndenos tú del enemigo y recíbenos en la hora de la muerte. Gloria a Tí, Señor, que naciste de la Virgen, con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos sempiternos. Amen".

(4) F. 1, f. 59-86.

(5) F. 1, f. 86-139.

(6) F. 1, f. 147-215 y 2, f. 2-11.

(7) "Huye del mal; practica el bien; busca la paz". Sal. XXXIII, 15.

(8) F. 1, f. 25, 26, 27, 62v y 82.

(9) F. 1, f. 26-82. Aunque no figuran pagos hechos a Araoz hasta las cuentas de 1550, parece por la revisión que se hizo de las de los mayordomos de 1548, que ya entonces cobraba este escultor.

(10) E. ENCISO, ob. cit., en la nota 1.^a.

(11) F. 1, f. 15-50v.

(12) F. 2, f. 141-220.

(13) F. 1, f. 41v y 42.

(14) Tomás Ruiz de Villalba figura en los libros parroquiales entre 1557 y 1583.

(15) Este retablo debió formar parte del donativo que hizo a la parroquia en 1786 el P. Agustín Saez de Lacuesta, "exjesuita residente en Bolonia" cuando la expulsión de Carlos III. En el donativo se incluían unos relicarios con reliquias de los santos que figuran en el lienzo.

(16) F. 4, en folios sin numerar. El lienzo costó 163 reales.

(17) F. 3, f. 44v-47v y en otros sin numerar.

(18) En 1640, al desmontar el retablo mayor para pintarlo, bajaron el Santo Cristo del piso alto en que se hallaba, y lo colocaron interinamente a un lado de la capilla mayor. Entusiasmados los fieles con él, pidieron al Obispo en la visita pastoral de 1649 que les permitiese no volverlo a su sitio, sino colocarlo más bajo donde podrían contemplarlo bien. El Obispo accedió y ordenó se pusiese donde hoy está. (F. 2, f. 183).

(19) Véase lo dicho respecto al Retablo Mayor.

(20) F. 5, f. 66-204. Estalarra cobró 2.087 reales.

(21) F. 5, f. 263.

(22) F. 5, f. 11v.

(23) F. 4, en folios sin numerar.

(24) Debe ser uno de los que llevaron a consagrar a Burgos en 1785. F. 5, f. 22.

(25) Puede ser éste el terno que hizo entre 1564 y 1570 Martín García y bordó Martín Nolains. F. 1, f. 78v-103.

(26) Según el libro F. 2, en las dos primeras décadas del XVII se hicieron varios ornamentos.

(27) F. 1, f. 78-81v.

(28) F. 1, f. 86-139v.

(29) F. 2, f. 147v-215v; y 2, f. 2-11.

(30) F. 2, f. 19v-37v.

(31) F. 2, 174-250; y otros folios sin numerar.



I - ELVILLAR. - Retablo mayor.
Grutescos enmarcando un re-
lieve.



32 - ELVILLAR. - El templo visto desde la plaza.



33 - ELVILLAR. - Portada interior.



34 y 35 - ELVILLAR. - Bóveda de la
parte posterior del templo.



36 - ELVILLAR
Retablo
mayor.





38 - ELVILLAR. - Retablo mayor. Detalle.
Anunciación.



39 - ELVILLAR. - Retablo mayor.
Detalle. Epifanía.



40 - ELVILLAR.
Retablo ma-
yor. Sagrario.



42 y 43 - ELVILLAR. - Retablo mayor. Detalles: San Lucas y San Agustín.

41 - ELVILLAR.
Retablo mayor. Detalle:
Santo Tomás, Apóstol.





44 - ELVILLAR. - Retablo mayor. Detalle: San Marcos.

45 - ELVILLAR. Retablo mayor: Ático lateral izquierdo. ►

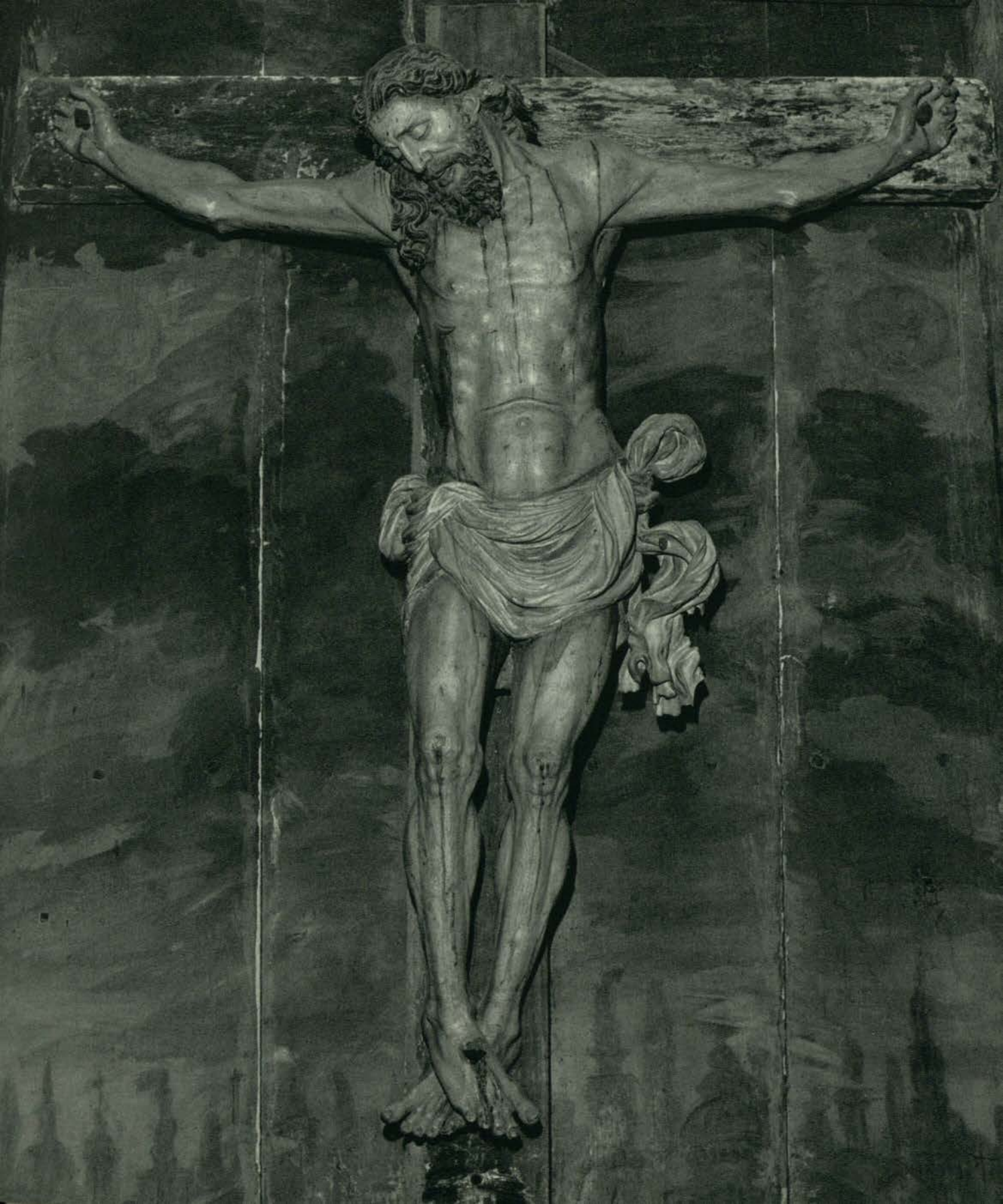




46-47-48-49-50-51 - ELVILLAR. - Retablo mayor: Grutescos en frisos y basas.

52 - ELVILLAR. - Santo ►
Cristo.







53 - ELVILLAR. - Santo Cristo (detalle).



II - ELVILLAR.
Retablo ma-
yor. Detalle.

Labraza

Hasta mediados del siglo XV Labraza perteneció a Navarra. Dotada de un sólido castillo y bien amurallada, era una de las plazas fuertes que jugaban un papel importante en las luchas medievales. Sus representantes tenían asiento en las cortes de aquel reino.

Desde 1501 forma parte de la Provincia de Alava.

Su primitivo nombre fue San Cristóbal de Labraza. Sancho el Sabio le dió fuero en 1196 y colocó bajo su jurisdicción a Barriobusto que entonces era muy pequeño, y los caseríos de Cerrán, Expixano (Pisana) y Castellón que muy pronto desaparecieron.

En la carta puebla entre otras cosas se designa como iglesia juradera la ermita de San Saturnino que en 1731 se cita como arruinada.

Además de ésta hubo otras muchas ermitas en sus campos. Gerardo López de Guereñu cita hasta diecinueve y si bien tres de ellas corresponden a la actual jurisdicción de Barriobusto, quedan otras dieciseis que constituyen un buen índice de religiosidad.

En 1366, según el registro de la Cámara de Comptos de Pamplona, había 70 vecinos en Labraza incluídas las aldeas. En el siglo XVIII eran 64. En esta época los sacerdotes encargados del culto eran cinco, uno de los cuales servía a Barriobusto.

Su patrono principal es San Miguel en cuyo honor a través de los siglos se celebraban grandes solemnidades en sus fiestas de mayo y septiembre.

Devotos de la Virgen, le dedicaron sus ermitas de Pisana, Cerrán, Ribas, Gracia y la Piedad. También fueron devotos de Santiago y San Fausto, marcando así su doble carácter de guerreros y labradores.

PARROQUIA DE SAN MIGUEL

Sencillo pórtico cubierto de arcos, construído en 1830.

Pórtico

Sobre la puerta de acceso al templo un San Miguel gótico horriblemente repintado.

Planta rectangular. Cabecera de medio exágono y tres tramos de nave con capillas rehundidas en los muros.

Templo

Mide 11,75 ms. de alto, 22 de largo, 10,75 de ancho en la nave y 14 incluídas las capillas.

Originariamente gótico, ha sido restaurado repetidas veces con mucha obra y apenas conserva de su primitiva estructura más que los muros, con arcos apuntados y de manpostería en su interior.

Se mantiene mejor en el exterior con paredes de sillería entre contrafuertes de traza gótica que en el ábside rematan en austeros gabletes.

Fig. 55

Principales restauraciones :

1652.

Canteros : JUAN LOPEZ DE APEIZTEGUI y ASENSIO DE ECHEBERRIA.

Carpintero : JUAN MARTINEZ DE ARIZMENDI (3).

1706.

Cantero : DIEGO GUTIERREZ (4).

1718.

Cantero : FRANCISCO DE AZA (5).

Fines del XVIII y principios del XIX diversos canteros (6).

1865.

Se hundió la bóveda y fue sustituida por un techo liso sobre los arcos de los muros excepto el tramo inferior cubierto con bóveda de lunetos (7).

Retablo Mayor

Barroco decadente. Columnas de balaustres, remates muy artificiosos, ménsulas muy recargadas. Destrozado en el hundimiento del templo en 1865, fue restaurado después.

En el primer cuerpo el sagrario entre dos imágenes de poca calidad de San Isidro y San Fausto.

En el cuerpo principal, en el centro, una imagen de San Miguel, barroca, fina y con mucha gracia. A sus lados las imágenes de San Pedro y San Pablo, bastante aceptables.

Fig. 57

En el remate, en los extremos, los dos San Juan, el Evangelista y el Bautista. En las hornacinas los Arcángeles San Gabriel y San Rafael. En lo más alto el Crucifijo sobre un remate rococó a cuyos lados, en plano inferior, están la Virgen y la Magdalena. Indicio éste, entre otros muchos, de que el retablo original no era exactamente como está ahora.

Fecha de construcción : 1750-1758.

Retablista : FRANCISCO DE CASTAÑEDA y VENTURA DE LA CUESTA (8).

Escultor de varias imágenes : JOSE CALVO (9).

Escultor de San Miguel, desconocido.

Fecha del dorado : 1759.

Dorador : MANUEL ANTONIO DE MENDIETA (10).

Sagrario

De estilo imperio, fue regalado en 1812 por D. Agustín Legardón, beneficiado de la iglesia, y dorado al siguiente año (11).

*Tres retablos
iguales*

De la primera época del barroco un poco avanzada. Columnas de fuste serpeado, guirnaldas, grandes florones. Paños de gruesos pliegues poco movidos. Frontones curvos y jarrones.

El de San Bartolomé : En el crucero a la izquierda. Imagen del Apóstol y en el ático Santa Bárbara.

El de la Inmaculada : En el primer tramo a la izquierda. Estuvo antes dedicado a San Blas. En el ático San Martín.

El de San Antonio: Frente al anterior. Estuvo antes dedicado a Santiago. En la parte alta la aparición de Clavijo.

Fecha de construcción: 1672-1675.

Autor: JOSE PEREZ DE VIÑASPRE.

Fecha del dorado: 1713.

Dorador: FRANCISCO DE GAUNA (12).

Rudimentarios, hechos por MANUEL PABLO DE ESTALARRA en 1807 y después destruidos por el hundimiento del templo. La Dolorosa, hecha para ser vestida, es obra de JAVIER COLL, y fue encarnada por ANTONIO OCIO. Todo ello en 1778. El cuadro de San Francisco Javier se adquirió en 1683. (13).

Otros Retablos

Asunción de Nuestra Señora: Bella y fina. La hizo MAURICIO DE VALDIVIELSO en 1812. Gran semejanza con un altorrelieve del mismo autor en la Catedral de Vitoria (0,78 ms.) (14).

Imágenes sin Retablo

San Miguel: Muy buena. La hizo JUAN DE BASCARDO en 1642 y la estofó JUAN MARTINEZ (0,80 ms.) (15).

Fig. 58

Virgen con el Niño: Aunque repintada y desprovista de su corona propia es bastante buena. De la primera mitad del XVII.

San Roque: Rústico, propio de un santero. (0,80 ms.).

San Antón: (1,20 ms.).

San Sebastián: (1,05 ms.).

Tres buenas tallas del Santo Cristo: La mejor está en la iglesia, a la derecha. Muy apreciable la de la Vera-Cruz. Inferior, pero bien, un Crucifijo pequeño (0,35 x 0,34 ms.) adquirido en 1696 para el púlpito (16).

La Virgen del Rosario: Tabla en relieve procedente de un retablo hecho por MANUEL PABLO DE ESTALARRA en 1807 (17).

En la capilla mayor, a los lados una Virgen del Rosario y un San José del XIX.

Debajo del coro a la izquierda. Muy sencillo. Un gran recipiente de media esfera sobre columna redonda.

Baptisterio

Gótica de cinco lados desiguales adaptándose a la configuración del ábside. Arcos apuntados. Bóveda de crucería con nervios que descansan sobre ménsulas.

Sacristía

Junto a ésta fue construida otra muy sencilla en 1802 por FRANCISCO BERNARDO AGUIRRE (18).

Entre otros se guardan en esta iglesia: Casulla y capa rojas con bordados de imaginaria. Muy estropeadas. Dalmáticas con bordados algo posteriores y sin imaginaria. Siglo XVI. Muy restauradas (19).

Ornamentos

Terno blanco bordado en 1592 por PEDRO DEL BOSQUE. Muy restaurado (20).

Casulla verde que debe ser la que se hizo en 1631.

Torre Bella. El cuerpo inferior muy elevado, de planta cuadrada, dividido en dos por una cornisa, y rematado por otra y sobre ella un antepecho de piedra entre pilastras con jarrones. Sobre este otro ochavado en el que van las campanas, cubierto por una cúpula de alta linterna. Todo ello adornado con jarrones estilizados.

Fig. 54

Fecha de la construcción: 1768-1770.

Autor: MARTIN DE BERATUA con su hijo MANUEL.

Autor de las rejas: FRANCISCO DE ARRIETA (22).

*Retablo Mayor
Antiguo*

Anterior al retablo mayor actual hubo otro que debió ser muy bueno, construido a principios del XVI.

Como muestra de su valor nos quedan casi todas las tablas que lo integraron.

Seis (0,50 x 0,83 ms.) representan a los Apóstoles deliciosamente emparejados como en conversación, y parece pertenecieron a la predela del retablo.

Otras cuatro con la historia de la aparición de San Miguel en el monte Gárgano debieron constituir el núcleo del retablo; tres en el cuerpo principal y otra en el ático. La que parece ser la central representa al Arcángel lanzando a los demonios; y las otras, la aparición, el vidente ante el Obispo y la procesión dirigiéndose al lugar del suceso. Las dos primeras miden 0,84 x 1,48 ms. y las otras dos 0,89 x 1,47. Aunque renacentes, conservan técnicas de un gótico retardado en la composición y en los fondos.

Fig. 59-63

y III en color

En 1752, al construir el actual retablo, se desmontó el anterior, conservándose las tablas, que han pasado por diversas fases hasta que fueron trasladadas al Museo de Alava, conservando la propiedad la Iglesia. Solamente falta la tabla que representaba al Salvador, recientemente desaparecida, del templo parroquial.

Con éstas se halla unida otra tabla también buena, pero más plenamente del Renacimiento representando a Santiago en Clavijo. También se encuentra en la misma forma en el Museo de Alava (23).

ERMITA

A la entrada del pueblo, sencilla y pequeña, con una bella Piedad del XVI.

EN LA CALLE, ESTELA COMEMORATIVA

Fig. 56

Aunque no es propiedad eclesiástica se cataloga aquí, por ser religiosa y referirse a un clérigo. Es rectangular representando al Santo Cristo entre un clérigo arrodillado y San Pedro. Debajo tiene una inscripción que dice: "A [] IZEYS DIAS: DEL MES DE OTUBRE DEL ANO DEL SCI: XP D/E MILL E QVINIENTOS E XXII: A/NOS: MATARON: A EL []/[] SENOR PERO FERNAND/[] CLERIGO CUYA: ANIMA DI/[] PERDONE".

(1) Archivo General de Navarra; en multitud de documentos. Véase el Catálogo de José Ramón Castro. Por ejemplo XV, 795; XVIII, 665; XXII, 310. LANDAZURI, ob. cit., p. 111. LOPEZ DE GUEREÑU, loc. cit., p. 256.

(2) Expediente en el A. P. El pórtico está fechado en una inscripción sobre una puerta a la izquierda.

(3) F. 1, f. 298 y en los folios en que está la numeración repetida 272-274.

(4) F. 2, f. 254-293.

(5) F. 2, f. 394-472.

(6) F. 3, f. 203; y 4, f. 234v-257. Expediente en A. P.

(7) Expedientes en el A. P.

(8) F. 3, en folios sin numerar; y Expediente con el contrato en el A. P.

(9) No es posible precisar qué esculturas se deben a José Calvo, por las modificaciones que ha sufrido el retablo. En el F. 3 sin numerar, en las cuentas correspondientes a 1758 se dice: "1.187 reales vellón pagados a Joséph Calvo, m.^o escultor, vecino de la ciudad de Logroño, por nueve bultos de santos para el colateral mayor y un arco con sus rayos en esta forma: 700 reales por los cuatro bultos mayores, 240 por los dos del pedestal, otros 24 por los tres del sagrario y 7 por once pares de ojos de cristal y 30 por dicho arco...". Los cuatro mayores parecen ser los de San Pedro y San Pablo y los dos Arcángeles. Los tres del sagrario debieron desapare-

cer a la vez que éste. Los del pedestal no pueden ser San Fausto y San Isidro, francamente detestables. Los dos San Juan recuerdan las imágenes de Francisco Javier Coll que se sabe acudió al concurso de escultores para este retablo.

(10) F. 4, sin numerar los folios; y expediente en el A. P.

(11) F. 5, f. 145.

(12) F. 2, f. 40v-283v; y expediente con el contrato en el A. P.

(13) F. 5, f. 116-158; y expediente en el A. P.

(14) F. 5, f. 144-149v.

(15) F. 2, f. 265v-268.

(16) F. 2, f. 179v.

(17) Expediente en el A. P.

(18) Expediente en el A. P. Cobró por la obra 12.000 reales.

(19) Existía en 1562, pero como las dalmáticas estaban muy deterioradas, se hicieron otras nuevas. F. 1, f. 8-14v.

(20) F. 1, f. 67-73v.

(21) F. 1, f. 223.

(22) F. 3, sin foliar; 4, f. 10v-29; y expediente en el A. P. Beratúa cobró 60.636 reales.

(23) Los datos sobre este retablo se encuentran en F. 1, f. 108-152v; F. 3, sin foliar; F. 4, f. 47v. Libro de inventarios, f. 3, 7v, 12, 27v, 28, 44, y otro sin numerar. Expediente de construcción del nuevo retablo en el A. P.



III - LABRAZA. - Tabla central
del antiguo retablo mayor.



56 - LABRAZA. - En la calle, estela conmemorativa de la muerte de un clérigo.



54 y 55 - LABRAZA. - Templo, muros góticos y torre barroca.





57 - LABRAZA. - Retablo mayor.

58 - LABRAZA. - Imagen de la Asunción.





59 - LABRAZA. - Tabla del retablo mayor antiguo: Proce-sión al monte de la aparición.

60 - LABRAZA.
Del retablo
mayor anti-
guo: San
Pedro y
Santiago.



61 - LABRAZA.
Del retablo
mayor anti-
guo: San
Pablo y San
Juan.



62 - LABRAZA.
Del retablo
mayor anti-
guo: Santo
Tomás y
Santiago el
Menor.



63 - LABRAZA.
Del retablo
mayor anti-
guo: San
Felipe y San
Simón.



Laguardia

El 25 de mayo de 1164 Sancho el Sabio de Navarra dió fuero a Laguardia. Ya mucho antes, en este lugar existía un castillo que la tradición atribuye a Sancho Abarca, y en torno al cual se había ido formando un poblado. Dada su posición estratégica en las luchas medievales, Sancho el Fuerte (1194-1234) rodeó la nueva villa de sólidas murallas.

En la época del fuero existía en Laguardia un templo dedicado a San Martín declarado juradero, y se estaba construyendo otro en honor de Santa María.

El de San Martín queda inmediatamente sumido en una absoluta falta de datos hasta que, siglos más tarde —en el XVI—, lo encontramos convertido en ermita.

Mientras tanto, a los pocos años de la concesión del fuero, comienza a construirse la iglesia de San Juan Bautista que aparece heredera de los derechos de la de San Martín. Por eso en su pórtico celebran sus reuniones el alcalde, jurados y concejo de la villa y en su interior se tienen los concejos plenos con asistencia de todos los vecinos.

El origen de Santa María está envuelto en el misterio. Todo hace suponer que en un principio fue monasterio, probablemente, de monjes guerreros.

Esto parece indicar la torre-castillo, estructurada para ser habitada, con una imagen del Salvador y otra de San Benito en una de sus fachadas y que se ha llamado hasta época reciente torre abacial; un aljibe cegado en el primer cuarto del siglo actual que está situado entre la torre y el templo y que también se ha llamado aljibe abacial; y un pasadizo cerrado en el interior del muro del este, del templo que lo recorre en toda su longitud sin hueco alguno, ni al exterior ni al interior, detalle que hace sospechar que su objeto fue servir de paso a otras edificaciones. El templo mismo era llamado abadía y su párroco abad aún a mediados del siglo XVI en que se derribó “la abadía vieja”.

Nos confirma en esta idea el que en una donación de Sancho el Fuerte, firma D. Lope, Prior de Laguardia “con aprobación del capítulo”, y el P. Moret y Angel de Apraiz suponen que Durando, Abad de Santa María, asistente a la boda de Blanca de Navarra con Sancho el Deseado, de Castilla, lo era de Laguardia.

Los monarcas navarros residieron en muchas ocasiones en el castillo.

Carlos III el Noble (1387-1432) aparece muy relacionado con Laguardia. Entre el personal que le rodea figuran varios laguardienses, y en 1414 adquirió unas casas para palacio suyo.

Son éstos unos datos muy a tener en cuenta pues Carlos III se distinguió como constructor. A él se debe en gran parte la edificación de la catedral de Pamplona, y la del palacio real de Olite. Estuvo rodeado de mazoneros y pintores flamencos y franceses; y también españoles, dando la coincidencia de que entre éstos hay varios de Laguardia, como el mazonero Juan García de Laguardia y el pintor Pero Martiniz.

Contemporáneo de Carlos III el Noble es el pórtico de Santa María de los Reyes.

En las obras de los templos laguardienses, sobre todo en Santa María, por su vecindad con el castillo, influyeron mucho las guerras medievales.

Un caso concreto: en 1430, D. Diego de Estúñica, con el conde de Ledesma al frente de las tropas castellanas, después de encarnizada lucha, tomaron por asalto la villa de Laguardia y sitiaron el castillo en el que se hicieron fuertes los navarros. El asedio fue largo y duro. En él las tropas castellanas para atacar a la fortaleza se atrincheraron en la iglesia. Necesariamente este edificio hubo de padecer grandes destrozos. Casos parecidos fueron frecuentes durante la Edad Media.

En 1461 Laguardia pasa definitivamente a poder de Castilla y en 1486 se unió a la Provincia y Hermandad de Alava.

A partir de esta época pierde su carácter guerrero y, aprovechando la atmósfera de paz, las dos iglesias se lanzan a realizar grandes obras en sus fábricas.

En 1660 se establece en Laguardia una comunidad de Capuchinos que edifica su convento en los terrenos de la antigua judería.

Una devoción entusiasta hacia la Virgen llevó al pueblo a convertir los pórticos centrados por su imagen en capillas. Así se explica la construcción de la espléndida capilla de la Virgen del Pilar.

Sus ermitas eran numerosas: Santo Cristo, Espíritu Santo, Santa María de Asa, Santa María de Quintana, San Andrés, San Bartolomé, San Cristóbal, Santa Engracia, San Ginés, San Gregorio, San Julián, San Lázaro, San Martín, San Pedro y San Sebastián (*).

PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA

Templo

Planta de cruz latina con brazos desiguales para amoldarse a las fortificaciones. Dos tramos de nave de desigual altura, crucero y tres ábsides. Adosada a sus pies una hermosa capilla del siglo XVIII.

El templo que comenzó en románico acabó en gótico. Su construcción debió ser lenta, y con el transcurso del tiempo y la sucesión de alarifes, evolucionó el estilo, aunque se respetaron detalles ornamentales y, acaso, el plan general de la obra.

La parte principal de ésta puede decirse que es del XIII a principios del XIV.

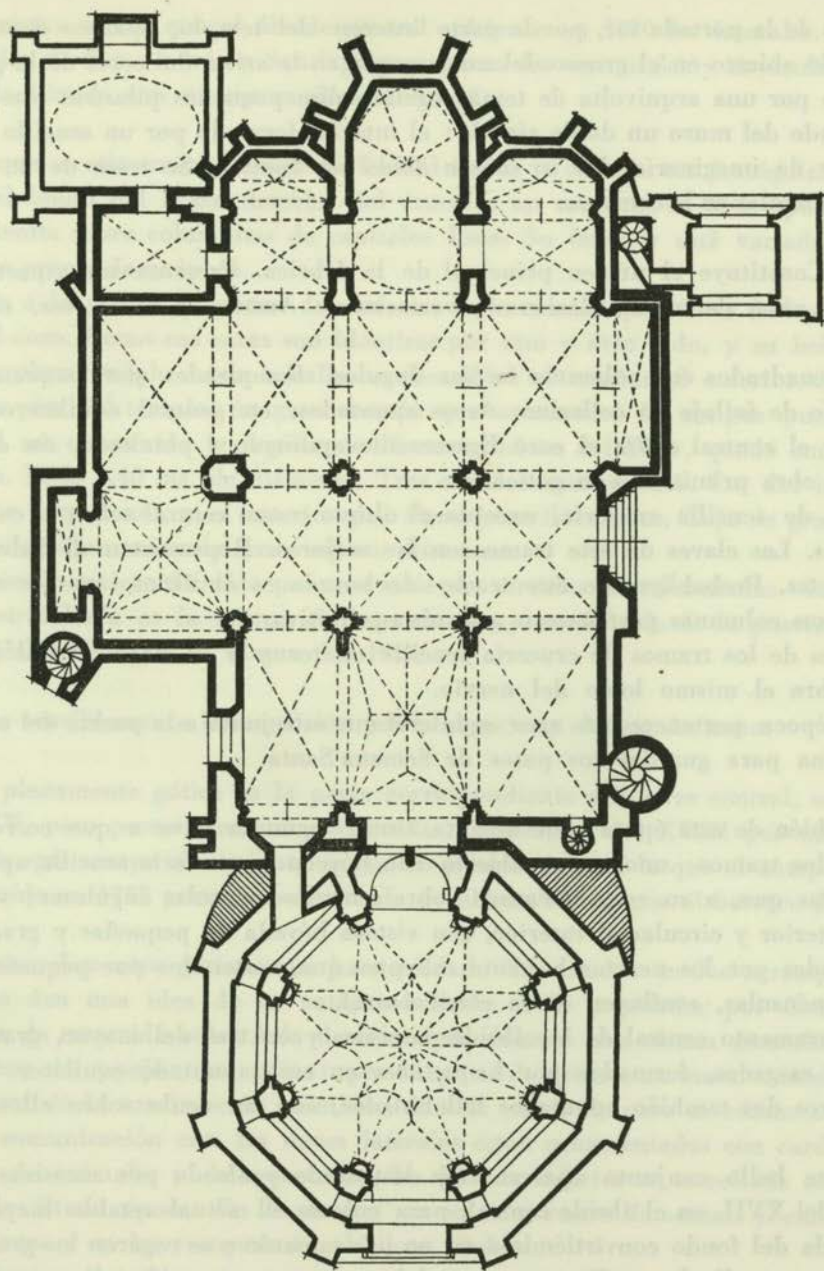
Mide 17,50 metros de altura, 34,10 de largura y 17,35 de anchura en la nave y 29,80 en el crucero.

Primera época

Románica aunque apunte ya la transición. Pertenece a ella la portada sur, las columnas del último tramo a los pies del templo, y, aunque modificadas y combinadas con obra posterior gótica, las que sirven de apoyo al coro.

Fig. 73

Entre los elementos de esta etapa conviene destacar, por la parte interior del templo, un óculo sobre la portada sur, y un capitel historiado en el fondo en el ángulo izquierdo de la nave central. Representa éste a un monje amparando a una reina de gran corona, que abraza a dos niños cobijándolos bajo su manto.



ESCALA GRAFICA

0 1m 5m 10m

Iglesia de San Juan de Laguardia

El óculo de la portada sur, por la parte interior del templo, aparece dentro de un arco profundo abierto en el grueso del muro y que en la arista del corte de la pared está ornamentado por una arquivolta de tema vegetal sobre pequeñas pilastras con capiteles. En lo profundo del muro un doble círculo: el interior formado por un sencillo boquetón y el exterior de imaginiería. En su origen debió ser rosetón. Se trata de un ejemplar muy bello y singular en la comarca.

*Obra del XIII
al XIV*

Gótica. Constituye el núcleo principal de la fábrica. Presenta un aspecto bastante homogéneo a pesar de sus mutilaciones y variaciones. Austera y, a la vez, elegante y bella.

Apoyos cuadrados con columnas en sus ángulos, flanqueadas por baquetones. Capiteles lisos o de follaje en collarino. Arcos apuntados, en general equiláteros, alguno lanceolado y el central sobre el coro ligeramente apuntado y peraltado, sin duda para acomodar la obra primitiva a la gótica.

Bóvedas de sencilla crucería, excepto el último tramo central sobre el coro que es con terceletes. Las claves de este tramo son las mejores. Representan al Salvador y a los Evangelistas. Probablemente este tramo de bóveda es el último que se construyó, aun cuando sus columnas pertenezcan a la obra primitiva.

En varios de los tramos de crucería sencilla en torno a la clave central hay otras pequeñas sobre el mismo lomo del nervio.

A esta época pertenece un arco sepulcral que está junto a la puerta del sur y sirve hoy de vitrina para guardar los pasos de Semana Santa.

Absides

Son también de esta época y de distinta altura según la nave a que corresponden. Constan de dos tramos; uno recto cubierto con bóveda de crucería sencilla apoyada sobre columnitas que, a su vez, descansan sobre sencillas ménsulas angulosas; y otro poligonal al exterior y circular al interior, con vistosa bóveda de pequeñas y graciosas pechinas formadas por los nervios bastante salientes que, sostenidos por pequeñas columnitas sobre ménsulas, confluyen en la clave central.

En el paramento central de los ábsides laterales y en tres del mayor, grandes ventanales muy rasgados, formados por baquetones en arco apuntado equilátero y dentro de él por otros dos también apuntados trilobulados, con un óculo sobre ellos también trilobulado.

Todo este bello conjunto aparece hoy destrozado y afeado por sucesivas obras.

A fines del XVII, en el ábside central, para colocar el actual retablo mayor se cubrió la bóveda del fondo convirtiéndola en un liso cascarón y se cegaron los grandes ventanales. Como con ello la capilla mayor quedaba muy oscura, a fin de remediarlo, se rasgó la bóveda del primer tramo recto y se levantó en su lugar una cúpula semiesférica y sobre ésta una linterna con ventanas. En los muros laterales se abrió una comunicación con los otros ábsides en forma de extraños arcos rampantes. MIGUEL y SEBASTIAN LOPEZ DE ECHEZARRETA se encargaron de decorar con pinturas la nueva obra en 1716 (1).

La misma suerte que el ábside central sufrieron en 1790 los laterales. Para colocar los retablos de San Andrés y Santiago se cegaron los ventanales y se ocultaron los nervios de la bóveda con su vistosa decoración (2).

Los que se conservan, además de los del ábside ya citados, son los siguientes :

En el fondo del brazo derecho del crucero, un ventanal en arco apuntado con doble arquivolta sobre columnitas de capiteles lisos. Su interior está vaciado de la ornamentación propia de su época.

Junto a la puerta románica del sur, un bello rosetón que ahora da luz a la nave derecha del coro. Como sus caras son idénticas por uno y otro lado, y su belleza se aprecia mejor observándolo desde la calle, se describirá al reseñar el exterior del edificio.

A los pies del templo, un gran rosetón que ornamentó la antigua puerta principal y que, al ser construída la capilla de Nuestra Señora del Pilar, quedó emparedado. Es grandioso. Mide 3,40 ms. de diámetro. Tres círculos concéntricos. Los dos interiores formados por baquetones, y el exterior por flores cuatrilobuladas. Ceja de grueso baquetón descansando sobre ménsulas con cabezas humanas.

El rosetón está constituido por una serie de círculos tetralobulados. La decoración vegetal tetrafoliada es la misma en este rosetón y en el óculo de la puerta sur y de los costados del mainel de la Virgen del Pilar.

Marca sensiblemente la transición entre el gótico y el Renacimiento.

Aún plenamente gótica es la parte correspondiente a la nave central, edificada a fines del XV, pero posteriormente modificada a principios del XVIII por una obra poco afortunada que rompe el conjunto armónico primitivo, y en la que el antepecho original fue sustituido en 1727 por una balaustrada de hierro, hecha por el herrero JOSE DE MENDIVILZUA.

Algunos elementos góticos que han quedado incrustados en los arranques del arco actual nos dan una idea de su antigua belleza. A la izquierda, por dentro y fuera, un dragón de retorcida cola. A la derecha, por delante una sirena desmelenada de doble cola con un espejo y un peine; por la parte de dentro, un mono tocando el tambor.

El resto de la construcción primitiva de este tramo de coro se conserva intacto. Los arcos de comunicación con las naves laterales están ornamentados con cardinas, figuras humanas, de animales y de monstruos. La bóveda inferior es estrellada con claves góticas de la última época. En la central un sol con rostro femenino y cabellos en flamas radiantes y en las restantes ángeles con vitelas.

Los apoyos formados en su parte posterior por múltiples columnitas cuyas basas tienen en los ángulos curiosas tallas de animales, son bellas.

A esta época pertenece también la escalera de acceso de tosca crucería.

El tramo correspondiente a la nave derecha es plateresco con una bonita ornamentación. Arco decorado con cabecitas de ángel, medallones con bustos en las enjutas, fi-

Ventanales góticos

Fig. 89

Coro

Coro Gótico

Fig. 72, 74 y 75

Fig. 70

Coro Plateresco

Fig. 71 guritas muy finas en las ménsulas y metopas bajo la cornisa, antepecho de eses enfrentadas. La bóveda inferior estrellada con trazos ondulantes y claves talladas con los bustos de los Apóstoles.

Coro Renaciente El tramo de la nave izquierda es ya plenamente renacentista. Sencillo con actual baranda de hierro. Su bóveda inferior estrellada con trazos ondulantes y claves lisas. Parece ser de fines del XVI o, acaso, ya del XVII.

Pilas de Agua Bendita Frente a las puertas laterales del templo. Sobre alto estípite poligonal, taza de media esfera con estrías y en los bordes forma ochavada.

De un gótico retardado debieron construirse a la vez o poco después que el coro central.

Ampliación del templo en el XVI Se ignora la causa a que pudo obedecer. Lo cierto es que se estropeó la traza del templo.

Se rasgaron los muros del brazo izquierdo del crucero añadiéndole un tramo más a la nave, que se cubrió con bóveda estrellada y se iluminó con un óculo hacia el poniente. A lo largo de este muro un balcón estrecho con balaustrada de piedra de época posterior.

Fig. 65 En el muro del norte, la capilla de los Sánchez Samaniego. Le da acceso un arco escarzano angrelado, cerrado por una reja de balaustres, bajo una decoración de tipo conopial con agujas laterales.

El interior rectangular tiene bóveda estrellada de trazos ondulantes. Tanto la capilla como la reja son de la primera mitad del XVI.

Baptisterio En el muro de la ampliación, bajo un arco poco profundo en forma de venera, está la pila bautismal, regalo de un Obispo cuyo escudo lleva.

Fig. 76 y 77 Sobre un corto pie ochavado, la pila en forma de medio ovoide. La bordea un grueso, pero fino cordón que divide la superficie exterior en varias secciones ornamentadas con grutescos.

Es plateresca, de la primera mitad del XVI.

Retablo Mayor Muy barroco. Notable dentro del churrigueresco. Mejor el primer cuerpo que el segundo.

Un basamento de ángeles y fronda exuberante. Sobre él un bancal más sobrio con dos buenos relieves de la Flagelación y la Coronación de espinas.

El cuerpo principal con cuatro grandes columnas salomónicas trepadas de parra y ángeles y abundante decoración. En el nicho central una imagen poco lograda de San Juan, y a los lados dos buenas tallas de San Julián y San Antón.

Sobre otro bancal muy semejante al de abajo y también con dos relieves represen-

tando la Oración en el Huerto y la Caída bajo la cruz, un segundo cuerpo. Muy abundante fronda, líneas retorcidas, cariátides y grandes ángeles. En el centro una apreciable imagen de San Juan Evangelista.

El Sagrario consta de dos cuerpos. El inferior, anterior al retablo con columnitas muy finas de estrías en espiral. Le faltan los relieves laterales y el de la puerta. El cuerpo superior es barroco como el retablo. También le falta el remate sustituido por una imagen de la Inmaculada de época un poco anterior.

Fecha de construcción: En 1694 se estaba ya haciendo.

Retablista: Desconocido.

Escultor de todas las esculturas: FRANCISCO JIMENEZ (3).

Dorados: 1716.

Doradores: MIGUEL y SEBASTIAN DE ECHEZARRETA (4).

Neoclásicos, de poca calidad. Los centran grandes estatuas que representan a San Andrés, en el de la izquierda, y a Santiago, en el de la derecha. En los áticos San Roque y el Martirio de Santiago respectivamente.

Construidos: 1782.

Retablista: FRANCISCO DE SABANDO.

Escultor: Desconocido.

Pintura: 1790.

Pintor: VALENTIN DE ARAMBARRI (5).

De la primera mitad del XVII. Mezcla de Renacimiento y barroco. Fino y de buen gusto. Columnas serpeadas con capiteles corintios. Guirnaldas, pilastras de hojas ahiladas, frontón curvo partido.

El bancal conserva la organización renacentista de múltiples relieves, que aquí son de muy distinta calidad unos y otros. Los de inferior calidad son los de la parte central. Mejores los paneles representando escenas de la Invención de la Santa Cruz. Los dos mejores representando a Santa Agueda y Santa Apolonia desaparecieron por hurto recientemente. De este mismo grupo ha quedado el que representa a San Blas.

En el cuerpo principal, dos buenas imágenes de Santa Elena y San Andrés, y otra de inferior calidad y con resabios góticos que representa a San Juan Bautista.

En el ático un Calvario.

Se carece de documentación relativa a este retablo.

Rococó. No tiene calidad, pero sí, mucho agrado.

Bancal con bonitos paisajes y cornucopias. En la hornacina principal San José entre dos figuras de menor tamaño, de Jesús y María. Esta última es la más lograda. En el ático, Santiago de peregrino.

Construido: 1774.

Retablista: FRANCISCO DE CASTAÑEDA.

Escultor: Desconocido (6).

Fig. 78



Retablos Absidales

*Retablo de la
Veracruz*

Fig. 79 y 80

Retablo de S. José

Pintura del retablo: 1777.

Pintor: MATIAS GARRIDO (7).

*Retablo de los
Sánchez Samaniego*

En el interior de la capilla, un retablo barroco con columnas salomónicas emparadas. Un relieve aceptable de la Piedad, y en el remate un San Francisco Javier. Fines del XVII o principios del XVIII.

*Retablo de las
Animas*

Muy sencillo y fino. Predela pintada en tabla con pinturas de buen gusto y efecto. En el cuerpo principal un lienzo representando el Purgatorio y en el ático otro con Santa Catalina.

Construido: 1658.

Retablista: MARTIN DE ARENALDE.

Pintor del retablo y de los lienzos: PEDRO RUIZ DE SALAZAR (8).

*Retablo de
San Antonio*

Neoclásico, muy sencillo. Imágenes vulgares de San Antonio entre San Blas y San Nicolás de Tolentino. En el remate un milagro de San Antonio.

Construido: 1782.

Retablista: MANUEL DE AGREDA.

Pintura: 1789.

Pintor: FRANCISCO RUIZ (9).

*Retablo de
San Francisco*
Fig. 81

Tres buenas imágenes neoclásicas, procedentes del extinguido convento de Capuchinos. La mejor es la de San Francisco. Fines del XVIII.

*Imágenes sin
retablo*
Fig. IV en color

Santo Cristo: Colocado frente al Baptisterio. Muy bueno y devoto. Entre gótico y renacentista. Fines del XV o principios del XVI. Figura alargada marcando la anatomía. Paño de pureza con plegado muy menudo.

Actualmente suelen estar colocadas a su lado dos valiosas imágenes de la misma época: la Dolorosa y San Juan. Son interparroquiales.

Dos buenos *Crucifijos* del XVII sobre las pilas del agua bendita. Mejor el que está en la puerta de la derecha.

Crucifijo del púlpito. Imagen apreciable del siglo XVIII.

Nuestra Señora del Rosario. Bella imagen en un templete barroco decadente. Mediados del XVIII. Se utiliza para las procesiones.

San Juan Bautista, Niño: Barroca de la primera mitad del XVIII.

Jesús atado a la columna y La caída bajo la cruz, de principios del XIX.

Guardavoz barroco decadente de mediados del XVIII. Cúpula de alto copete con aletas y en el remate San Miguel. *Púlpito*

Colocada en el tramo central del coro. Sencilla y elegante. Dos pisos de los que se conservan tan sólo los laterales con siete sillas a cada lado. Respaldos moldurados dando la sensación de arcos profundos, separados entre sí por columnitas estriadas con capiteles corintios y rematados por frontones triangulares con sencilla crestería. El piso bajo está formado por un banco corrido. *Sillería Coral*

Fig. 82

La parte central desapareció al colocarse en su lugar el actual órgano en la segunda década del siglo actual.

Construída: 1558.

Autores:

ESTEBAN BERTIN.

NICOLAS VAN HAORLEM, que hizo seis sillas del lado derecho (10).

Caja de estilo imperio.

Construído: 1792.

Organero: GUILLERMO MONTURUS.

Autor de la caja: MANUEL DE ESTALARRA.

Pintor de la caja: VALENTIN DE ARAMBARRI (11).

Organo

Se conserva en esta iglesia una buena colección de doce cantorales, la mayor parte sin fechar, pero que pueden agruparse en torno a los fechados o documentados, formando cinco grupos:

Cantoral

1.º: 1600. Escritor: Sebastián del Arco.

2.º: 1628. Escritor: Peralta. En el "Misas Dominicales de Adviento a Cuaresma" iniciales miniadas.

Fig. 85

3.º: 1659. Escritor: Rubio.

4.º: Hacia 1780. Francisco Zarra Bolivar.

5.º: 1636: Encargó el libro que sirve de tipo en el grupo "Juan de Grijalba, cura de dicha iglesia". (12).

Este templo tiene dos sacristías que se comunican entre sí: una antigua correspondiente a la estructura original del edificio y otra más moderna.

Sacristía

Sacristía Antigua: Gótica. Del XIII al XIV. Ligeramente rectangular, con bóveda de sencilla crucería arrancando los cuatro nervios de ménsulas colocadas en los ángulos.

Sacristía Barroca: Se construyó junto a la anterior, para lo cual se rompió el muro de separación formando un gran arco, hoy cerrado por un tabique con puerta practicable. Rectangular con cúpula oval sobre trompas.

Fig. 83

Construída a mediados del XVIII.

Cantero: Desconocido.

Pintada: 1770.

Pintor : PEDRO BALDINI (13).

En la pared de enfrente a la entrada, en el centro, hay un pequeño saliente en forma de capilla con cascarón semiesférico. La del norte se encuentra ocupada por una bonita cajonería con ornamentación barroca sobre la que corre un respaldo de madera con paneles decorados con adornos rococó y motivos de la Pasión. En el centro de la cajonería un pequeño retablito rococó de mucha gracia. Todo esto lo hizo en 1770 FRANCISCO DE CASTAÑEDA.

Pintó el cuadro de la Virgen del retablito JOSE DE BEXES y doró el retablito MATIAS GARRIDO.

Los espejos se adquirieron en 1771 (14).

El Crucifijo, de crecido tamaño, devoto, procede del convento de Capuchinos.

Mesa del XVIII a juego con la cajonería.

Archivo muy bien organizado por D. JUAN DE MUGARTEGUI.

*Capilla de
N.ª Sra. del Pilar*

Construída cegando la antigua puerta principal del templo, destruyó una monumental obra de arte, pero ella también es obra de arte, no obstante haber nacido en una época de decadencia.

Muy alegre y a la vez devota. Es una mezcla del barroco que camina hacia su fin y del neoclásico que lucha por abrirse paso. Desde luego en esta obra como en otras muchas de su tiempo, se prescindió de los cánones clásicos.

Fig. 87

De planta octogonal, mide 18,80 metros de diámetro y 19 de altura. En su piso bajo la rodea una arquería de arcos escarzanos casi horizontales, separados entre sí por sólidos machones con comunicación abierta, de manera que por ellos pueda circularse como por un pasillo. En el primer piso una ancha galería corrida con arcos de medio punto sobre los anteriores, formando amplias tribunas.

Adosadas a los machones en que se apoyan los arcos de las dos plantas, grandes columnas con capiteles corintios, sostienen una cornisa muy saliente: y en ella, como remate de las columnas, encima de elevados pedestales, ángeles músicos. A la espalda de éstos arrancan los nervios de los arcos formeros bajo los cuales se abren las ventanas, y los de la crucería de la bóveda que dibujan en ésta una vistosa estrella.

El tramo central, junto al templo, no tiene doble piso de arcos, sino tan sólo uno grande que forma una especie de ábside cobijando el altar. Ocupa el sitio del antiguo pórtico en el cual está encajado y al que forzosamente se acomoda. Está cubierto por una bóveda de cascarón dividida en ocho secciones con adornos barrocos y la historia de la aparición de la Virgen en Zaragoza.

El testero de la capillita lo ocupa un abultado pabellón y debajo dos arcos dejando en el centro el retablo de la Virgen.

A los lados exteriores de las puertas, precisamente en los extremos inferiores del pabellón, se conservan formado parte de la decoración actual y, por tanto, repintadas, dos imágenes de Santa Catalina y Santa Bárbara, pertenecientes al antiguo pórtico. Y

en los lados interiores puede verse el mainel de aquella obra, finamente labrado con rombos tetrafoliados y en sus arranques monstruos alados.

Fig. 90 y 91

En dos hornacinas laterales de caprichosa ornamentación hay dos estatuas barrocas de San Raimundo de Fitero, fundador de la orden de Calatrava y San Fernando, Rey de España.

Por encima de este ábside, en el lugar correspondiente en los otros lados de la capilla a las ventanas, y concordando con ellas, un relieve de la Asunción entre ángeles.

Construida la capilla: 1732-1740.

Cantero: JUAN BAUTISTA DE ARBAYZA.

Escultor del cascarón y de la Asunción: JUAN DE BARAONA (15).

Anterior a la construcción de la capilla. Barroco. De fines del XVII o principios del XVIII.

*Retablo de
N.ª Sra. del Pilar*

Hornacina formada por un arco de medio punto sostenido por cuatro columnas salomónicas emparradas. Abundante ornamentación barroca.

Destinado al culto de una imagen petrea de un parteluz de pórtico, amengua su valor.

Muy interesante. Pertenece al mainel de la antigua puerta principal del templo. Por tanto, es del XIII al XIV. Más parece del XIV que del XIII (16).

N.ª Sra. del Pilar

De pie, alargada, estrecha, como corresponde a esta clase de imágenes. Tiene gran encanto y mucha naturalidad. Rostro ovalado con los ojos rasgados y las cejas muy arqueadas. Túnica de escote redondo con gran cuello también redondo y sobre él un joyel. Velo corto sobre la cabeza, y sobre el velo corona. Manto recogido hacia la izquierda pero permitiendo ver mucho la túnica que cae en abundantes pliegues muy naturales. Se le ve también la correa que descende hacia el centro hasta media pierna. Adornan la correa flores cuatrifoliadas imitando adornos metálicos. En el remate de la punta unas flores con una piedra.

Fig. 88

El Niño sentado sobre el brazo izquierdo materno, vuelto hacia el centro. Túnica como la de la Virgen y manto cayendo sobre los hombros, recogido sobre las rodillas. No tiene corona y su cara es redonda y el pelo abundante, cortado sobre las orejas.

La Virgen sostiene en su mano derecha una gran flor. El Niño sostiene con su izquierda la manzana y con la derecha bendice.

Está policromada. Pueden distinguirse policromías de dos épocas: del XVI y del XVII. Lo más retocado en esta imagen es el rostro de la Virgen.

Sin relación hasta el siglo XVIII con la imagen venerada del Pilar de Zaragoza, su nombre es debido al pilar sobre el que se asentaba.

En la última centuria de la Edad Media y en la época del Renacimiento gozó de gran devoción en toda la Rioja Alavesa, y aun en la Rioja Alta y en las tierras lindantes de Navarra.

*Retablos laterales
de la Capilla*

Cuatro iguales. Barroco decadente. A pesar de carecer de mérito, son muy agradables. Dedicados, el primero de la derecha a Nuestra Señora del Rosario con imagen sedente de poca calidad. Los otros tres tienen un panel en relieve con el misterio de su dedicación: Los Desposorios con San José, la Presentación y la Anunciación.

Construidos en 1751 ignorándose el autor (17).

Pinturas

En la capilla de los Sánchez Samaniego, frente a la reja un gran cuadro, buena copia de otro de Rubens por autor desconocido. Representa el Calvario.

En la sacristía colección de cuadros con los bustos de los Apóstoles, de poca calidad.

En la capilla del Pilar, un lienzo representando a la Santísima Trinidad pintado en 1614 (18), y otros dos procedentes del extinguido convento de Capuchinos y que representan a la Divina Pastora y a San Francisco de Paula.

En el coro hay varios cuadros de poca calidad. Merece mencionarse, no por su arte, sino por su valor documental para un estudio de la indumentaria comarcal, la colección de cuadros con los milagros de la Virgen del Pilar.

Objetos de culto

Merecen citarse:

Fig. 86

Una corona de plata para la Virgen del Pilar con esta leyenda: "Diome de limosna F. Ruiz de Pazuengos. Año 1654".

Fig. 84

Seis ángeles de plata rococó para adorno de la Virgen del Pilar.

Una rica custodia moderna con perlas y piedras preciosas.

Dos portapaces de plata.

Ornamentos

Entre otros:

Terno de terciopelo rojo con imaginería.

Otro terno de terciopelo rojo bordado en oro.

Terno blanco de tisú.

Exterior del templo

A través de los tiempos ha sufrido sucesivas modificaciones en su estructura. Han desaparecido en gran parte los canecillos que sostuvieron el tejaro. Donde mejor se conservan es en el brazo izquierdo del crucero en las dos paredes orientadas hacia el oriente y el poniente.

Puerta del Norte

Fig. 101-105

Es del siglo XVI. Se construyó cuando por la obra de ampliación del brazo izquierdo del crucero, quedó destruida la anterior puerta gótica. La de ahora es muy sencilla. De la anterior sólo quedan en el dintel una pequeña pila de agua bendita; a la derecha dos estribos rematados por gabletes con volutas y una gárgola representando a una mujer, que el pueblo llama "la Marimpena". Sosteniendo el tejaro, canecillos de factura gótica en los que alternan figuras con vegetales. Puede observarse que están fuera de su sitio y que, por haberlos colocado en un espacio más limitado que el primitivo, se hallan excesivamente juntos.

Corresponde a la capilla de Nuestra Señora del Pilar. Del mismo estilo que ésta, fue construída en la misma fecha y por el mismo cantero.

Cobijada por un gran arco, el cuerpo principal donde va la puerta está formado por dos columnas acanaladas sobre alto basamento rectangular, y con capiteles corintios. Sobre el arquitrabe un relieve de la Piedad, que, aunque barroco, es anterior a la obra, y de mejor talla que la imagen de la Virgen que está en la hornacina de la parte superior entre dos ventanas ovales.

Fig. 92

La puerta no es una obra de arte; sin embargo produce buena impresión.

Románica de transición. De fines del XII o principios del XIII. Marcada influencia francesa.

Puerta del Sur

Cinco arquivoltas formadas por baquetones. Arcos apuntados; el exterior casi redondo.

Los apoyos que hoy se conservan son: A la izquierda dos columnas con los fustes retallados completamente, en una con hojas de palmera y en la otra con flores combinadas formando cuadros. A la derecha los apoyos son dos estatuas representando la Anunciación. Los paños muy ceñidos al cuerpo, sobre todo en el ángel y con muchos pliegados muy naturales y finos. El ángel tiene aureola y alas; viste túnica de cuello vuelto y manto. Su rostro es de facciones fuertes, y su cabello abundante en gruesos mechones. La Virgen es de menor tamaño para dejar sitio a dos ángeles que aparecen sobre su cabeza coronándole. Lleva toca que le cae por la izquierda hasta la cintura, y sobre la toca una corona. Las dos imágenes, aunque estropeadas, son bellísimas, sobre todo la de la Virgen, de detalles más minuciosos y más cuidados.

Fig. 95

Fig. 96

Faltan los demás apoyos, dos a cada lado.

Los capiteles de la derecha son completamente románicos, formados por grandes hojas. Las más cercanas a la puerta muy finamente talladas. El capitel sobre la Virgen es historiado y representa la Dormición de María. Dos ángeles alados recogen el cuerpo envuelto en un amplio sudario con muchos pliegues. Jesús en figura venerable se lleva el alma simbolizada en una niña.

Los capiteles de la izquierda muy finos, muestran ya la transición al gótico. A pesar de su deterioro por la acción del tiempo, muestran gran belleza. Todos ellos tienen esculpidos animales pero entrelazados con ramas de árbol que tienden a hacer de todos un capitel corrido al estilo gótico. El primer capitel junto a la puerta representa una cesta que sirve de nido a unos pájaros. El segundo y tercero, varias alimañas. El cuarto, otra vez pájaros.

Fig. 97 y 98

Sobre los capiteles de ambos lados, un ábaco corrido, muy pronunciado formando cornisa. Sobre ésta, en el arranque de la arquivolta interior una bicha a cada lado.

El tejaro está sostenido por canecillos muy bellos. Los dos centrales son las cabezas, muy perfectas, de un obispo y una reina.

Fig. 100

Entre el tejaro y la portada, un óculo, citado al hablar del interior del templo. Por la parte de la calle, está formado por un grueso baquetón encerrado en un círculo

Fig. 99

de imagería en que el artista se ha dejado llevar de su imaginación y buen humor. Las figuras no tienen relación alguna entre sí.

Sobre el óculo, una ceja formada por un resalto en arco de medio punto retallada en su parte inferior con flores tetrafoliadas.

A la izquierda de la portada aparece otro bellissimo rosetón gótico, citado también anteriormente.

Un triple baquetón forma el óculo de cuyo centro que representa una flor salen como radios ocho columnitas que rematan en arcos entrelazados, resultando una preciosa estrella. Le cobija una sencilla arquivolta de doble baquetón que descansa por un lado sobre una columna encima de cuyo capitel de la característica fitoria gótica emerge una figura humana. La columnita está sostenida por una pequeña ménsula con ornamentación a juego con el capitel. El otro lado ha quedado cubierto por una fea construcción en planta redonda que se añadió para cobijar la escalera de caracol del coro. En el centro de la arquivolta una cabeza femenina coronada.

En esta misma fachada a la derecha se ve al exterior el ventanal gótico del cruce-ro. Abocinado con doble arquivolta apuntada, finas columnitas, y sobrearco.

Torre

Es un antiguo castillo militar para la defensa de la puerta que tiene debajo. Parece pertenecer a la fortificación o amurallamiento general que se rehizo en el siglo XIV. Por la parte del campo conserva todo su empaque guerrero incluso sus almenas.

Fig. 93

Por este lado podemos distinguir en la torre tres cuerpos separados por una imposta corrida todo alrededor de la fortaleza coincidiendo con el remate de los estribos que refuerzan sus esquinas. En el cuerpo inferior un gran arco de descarga, apuntado, resaltado en arista. Dentro de él y mucho más bajo otro también apuntado, pero abierto. En el espacio de pared que queda entre ambos dos saeteras. Por dentro del segundo arco iba la puerta que se bajaba y subía con cadenas. En el segundo cuerpo otro arco de descarga muy airoso; y en el tercero ventanales muy rasgados con ángulos en bisel. Remata este tercer cuerpo una cornisa sobre modillones. Sobre ella el adarve y las almenas terminadas en planos inclinados cortados por un pequeño resalto.

Los costados obedecen a esta misma organización pero sin arco ni puerta en el cuerpo inferior.

Fig. 94

El frente de la torre es algo distinto. Los dos cuerpos inferiores forman uno solo ocupado por un gran arco de descarga con un delgado baquetón en su reborde. Mucho más abajo, otro arco doblado, también apuntado, que da entrada a la parte inferior de la torre con correspondencia al arco de salida del lado opuesto, que queda más bajo haciendo un bonito juego de arcos.

En la parte alta de la torre se construyó en la primera mitad del siglo XVI una espadaña rematada en crestería, para la colocación de las campanas.

Exterior de los ábsides

Bonito conjunto formado por los estribos muy salientes y los rasgados ventanales.

(*) Ballesteros, Enciso, Guereñu, Landázuri, Angel de Apraiz, en el prólogo al folleto del P. FELIX LOPEZ DEL VALLADO, *Santa María de los Reyes y San Juan Bautista de Laguardia*. JOSE MARIA GARAY DEL CAMPO, *Laguardia y la Rioja Alavesa*.

(1) A. P., reg. 9, n. 14.

(2) Ibidem y A 28, F. 6, con los folios sin numerar.

(3) A. H. P. de Vitoria: 7.617. Protocolos de Pedro Gonzalo, f. 228-231.

(4) A. P., reg. 3, n. 10 y reg. 9, n. 14. Costó el dorado 16.300 reales.

(5) A. P., reg. 9, n. 14. Cobró Sabando 12.928 rs. y 16 ms. Cobró Arambarri 10.000 rs.

(6) A. P., reg. 9. El coste del retablo fue de 2.200 reales.

(7) A. 11: F. 5, con los folios sin numerar.

(8) A. 15: Libro de cuentas de la Cofradía de las Animas, f. 49-52. Coste de la pintura: 2.207 reales.

(9) A. P., reg. 9, n. 14 y A. 28, F. 6. Manuel de Agreda le puso cabeza nueva a San Antonio y doró la imagen cobrando por todo 5.970 rs. El pintor cobró 4.550 rs.

(10) A. H. P. de Vitoria. Protocolos de Pórreres. La fecha está grabada en la primera silla de la derecha. Haorlem cobró 30 ds. oro.

(11) A. 28: F. 6. Nota de D. Juan de Muñártégui. El coste del órgano fue 12.200 rs.; el de la caja 2.843 y el de su pintura 640. Estuvo colocado anteriormente en un balcón saliente entre las naves central e izquierda, que en 1792 se construyó para este objeto.

(12) A. 30: F. 3. Entre 1600 y 1604 se abona a Sebastián del Arco por los "Dominicales Vespérales". En los grupos 2, 3 y 5 hay un libro fechado. En el grupo 4 uno está firmado pero no fechado.

(13) A. 11: F. 5 y nota de D. Juan de Muñártégui. Costó la pintura 174 reales.

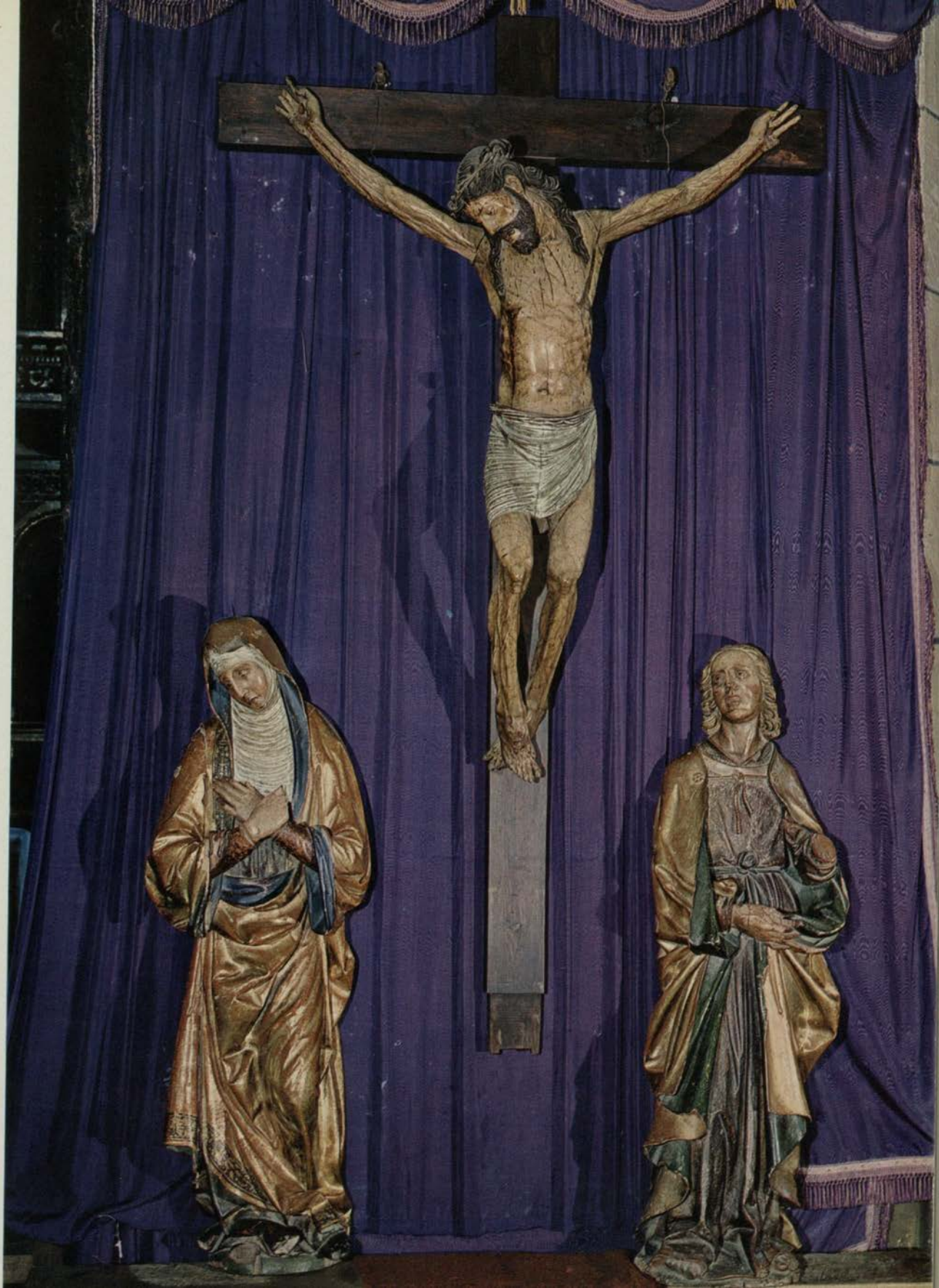
(14) A. 11: F. 5. Castañeda cobró por la cajonería y el retablo 2.150 reales. Juan de Obares por los tiradores y escudos de bronce de los cajones 384. José de Bexes por el cuadro de la Virgen 240. Matías Garrido por dorar el retablito y respaldo 1.800. El coste de los espejos fue de 1.050 reales.

(15) A. P., expediente de obras; y A. 11: F. 5. Cobró Arbaiza 116.415 rs. y 22 ms. Baraona 1.800 reales.

(16) AGUSTIN DURAN SAMPER y JUAN AINAUD DE LASARTE, en *Ars Hispaniae*, t. 8.º. Escultura Gótica, p. 138.

(17) A. 11: F. 5.

(18) A. 30: F. 3.



IV - LAGUARDIA.
San Juan. Cal-
vario.



64 - LAGUARDIA. - San Juan. Vista
del interior del templo.



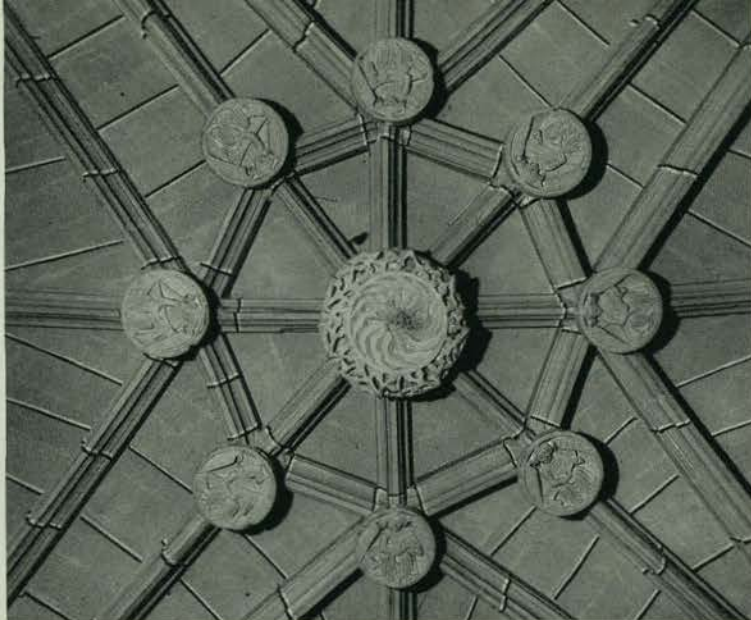
65 - LAGUARDIA. - San Juan. Ampliación del templo en el XVI.



66-67-68 - LAGUARDIA.
San Juan. De-
talles del óculo.



69 - LAGUARDIA.
San Juan. Óculo
románico visto
desde el interior.



70 - LAGUARDIA. - San Juan. Bóveda inferior del coro gótico.



71 - LAGUARDIA. - San Juan. Coro plateresco.



73 - LAGUARDIA. - San Juan. Capitel románico en el coro.

72, 74 y 75 - LAGUARDIA. - San Juan. Relieves supervivientes del antiguo arco frontal del coro gótico.





76 - LAGUARDIA.
San Juan. Pila
bautismal.



77 - LAGUARDIA.
San Juan. De-
talle de la pila
bautismal.



78 - LAGUARDIA.
San Juan. Re-
tablo mayor.



79 - LAGUARDIA. - San Juan. Retablo de la Veracruz.



80 - LAGUARDIA. - San Juan. Detalle del retablo de la Veracruz.



81 - LAGUARDIA. - San Juan. Imagen neoclásica de San Francisco.



82 - LAGUARDIA. - San Juan. Sillería coral. Detalle.



83. - LAGUARDIA. - San Juan.
Sacristia.

84 - LAGUARDIA. - San
Juan. Rica custodia
moderna.



85 - LAGUARDIA. - San
Juan. Cantoral mi-
niado.



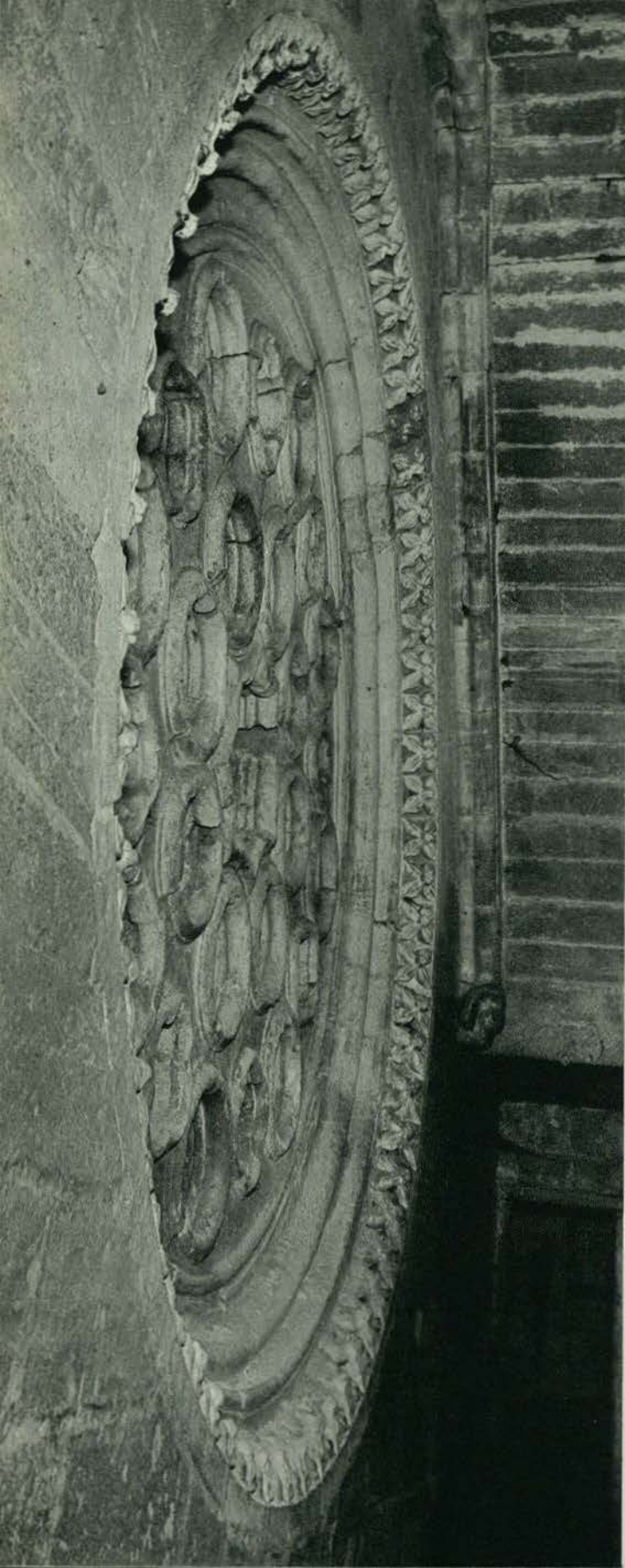
86 - LAGUARDIA. - San
Juan. Corona de pla-
ta de la Virgen del
Pilar.



87 - LAGUARDIA. - San Juan. Capilla de
Nuestra Señora del Pilar.

88 - LAGUARDIA. - San Juan. ►
Imagen de Nuestra Señora
del Pilar.





89 - LAGUARDIA. - San Juan. Óculo gótico de la antigua fachada principal.



90 y 91
LAGUARDIA.
San Juan. Detalles ornamentales del mainel de la antigua portada.



92 - LAGUARDIA. - San Juan. Puerta de la capilla de Nuestra Señora del Pilar.





93 - LAGUARDIA. - San Juan. Torre y ábsides.

94 - LAGUARDIA. - San Juan. ▶
Otra vista de la torre.





95 - LAGUARDIA.
San Juan. Por-
tada románica.

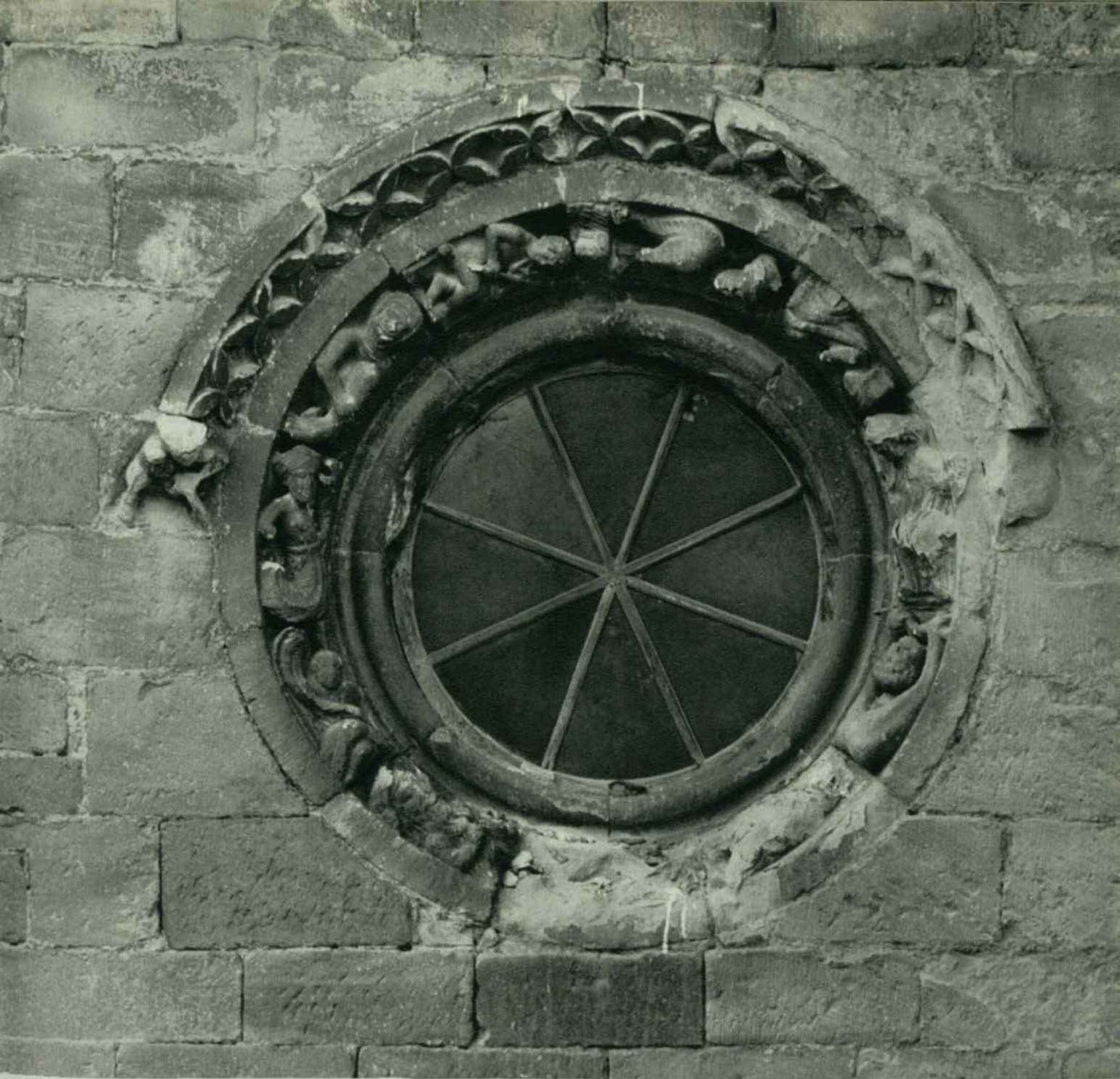


96 - LAGUARDIA.
San Juan. Es-
tatuas colum-
nas en las jam-
bas de la por-
tada.



97-98 - LAGUARDIA. - San Juan.
Jambas del lado izquierdo.





99 - LAGUARDIA. - San Juan. Óculo
románico visto desde el exterior.



PARROQUIA DE SANTA MARIA DE LOS REYES

Planta rectangular de tres tramos y cabecera. Como ésta es más estrecha, el primer tramo queda convertido en crucero remarcado por dos capillas laterales. *Templo*

Mide 38,25 metros de largo, 22,75 de ancho, y de alto 14,50 en la parte gótica y 20 en la renacentista.

En él se distinguen a primera vista dos partes totalmente diferenciadas: la medieval a la que corresponden los dos tramos inferiores y la renacentista que comprende el primer tramo y la cabecera.

Comienza a principios del XII en un románico de tipo lombardo sólo apreciable al exterior: Su construcción es lenta y se prolonga hasta principios del XV con los consiguientes cambios de estilo y de planos.

En su interior pueden distinguirse tres épocas.

Románico de transición. Fines del XII al XIII. Es la obra más antigua apreciable por el interior. *Primera Epoca*

A ella pertenecen:

Las columnas adosadas al muro posterior del coro.

Los pilares que limitan con la parte renacentista, de núcleo cruciforme con dos columnas pareadas adosadas a cada cara y otra en cada uno de los ángulos para el arranque de los nervios de una sencilla crucería. Tienen capiteles de hojas de palmera con volutas y plintos muy elevados sobre los que descansan sus basas con garras.

Fig. 132

El ventanal de arco apuntado, que está en el muro del fondo sobre la escalera del coro, dividido en otros dos con óculo calado en la enjuta, y columnitas de sencillos capiteles.

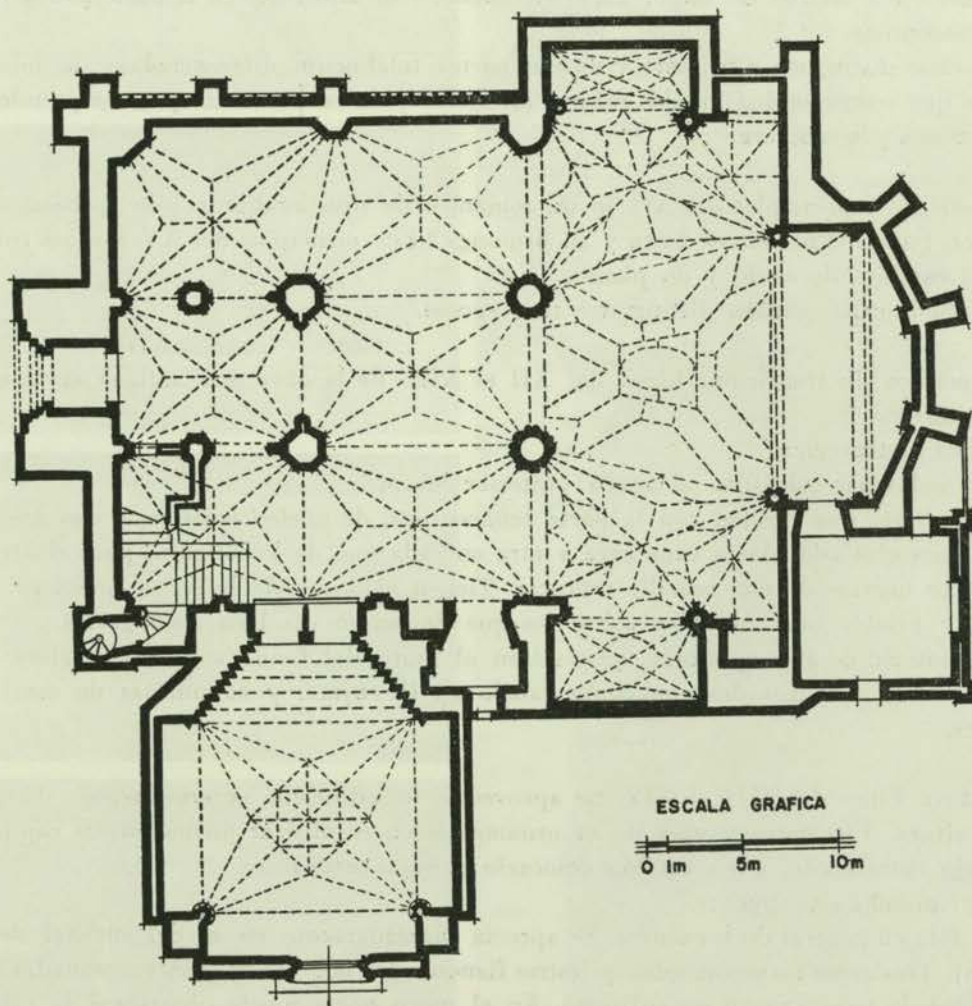
Gótico. Fines del XIII al XIV. Se aprovecha lo edificado anteriormente dándole mayor altura. Una característica de su ornamentación es utilizar menos en los capiteles el follaje entrelazado, y en cambio colocarlo en hojas verticales.

Segunda Epoca

Pertenecen a esta época:

La fábrica general de los muros. Se aprecia marcadamente en el del sur (el de la portada). Tres arcos formeros sobre pilastras flanqueadas por columnitas y coronadas por un capitel de tema vegetal en collarino. En el muro norte puede observarse la misma estructura apenas perceptible por obras posteriores.

Dos arcos sepulcrales iguales: el uno, junto a la portada, y el otro en el último tramo de la nave de la izquierda. Están formados por dos arquivoltas de sencillos baquetones, sostenidas por columnitas con capiteles de tema vegetal y cobijadas por un sobrearco apoyado en sencillas ménsulas. En el enterramiento de debajo del coro, este sobrearco ha desaparecido por alguna reforma posterior. Sobre el que alberga la pila bautismal, campea el escudo de los que fueron sus propietarios: Cruz cargada de cinco estrellas y acompañada en jefe con dos águilas explayadas.



Iglesia de Santa María de Laguardia

El bello ventanal del tramo superior gótico de la nave de la derecha. Un gran arco apuntado muy abierto, de dos arquivoltas sustentadas por columnitas, cobija otros dos divididos en cuatro más pequeños. Tanto el arco exterior como los otros dos ostentan el mismo calado: un óculo y la abertura correspondiente a las enjutas.

Pertenece a esta época, en el exterior, la puerta gótica actualmente cegada, del poniente.

Siglo XIV. También gótico pero sobre otros planos más sencillos y austeros. Donde antes había tres arcos, ahora hay dos más abiertos.

Pertenecen a esta época:

Las dos columnas centrales. La más próxima a la entrada es ochavada con columnitas matando las aristas que descansan sobre bellas basas. En uno y otro detalle coincide con la estructura de las pilastras del arco interior de la portada que es de la época anterior, marcando así el paso entre las dos etapas. La otra columna, mucho más sencilla, es ochavada con las aristas agudas. Ninguna de las dos tiene capitel.

Las bóvedas que son de crucería con terceletes y ligaduras en los espinazos. Sus claves en la nave de la izquierda están talladas con escudos, y en las del centro y derecha tuvieron arandelas de madera hoy desaparecidas. Algunas de ellas sin embargo —las del centro, tramo superior gótico— estuvieron labradas antes de ser agujereadas para las arandelas (1).

Tercera Época

Fig. 133

Las obras de construcción del templo realizadas en el XIV tuvieron como remate la magnífica portada.

Muy fina y bien ejecutada, de fines del XIV.

Un gran arco abocinado muy apuntado, de cinco arquivoltas sobre un apostolado de tamaño algo mayor que el natural. Un tímpano historiado, dos puertas en arco escarzano y trilobulado y un parteluz airoso con una bellísima imagen de la Virgen. Así es en síntesis la portada.

Portada

Fig. 106

Apostolado: Encima de pedestales prismáticos con la arista de frente, se yerguen las imágenes de los Apóstoles. Tallas muy perfectas un tanto alargadas, con una gran fuerza de expresión. Postura frontal que en algunos está disimulada por un ligero movimiento hacia un lado; plegados profundos cayendo con mucha naturalidad. Rostros finos; cabellos y barbas ondulados, perfiles maravillosos. La mayoría sostienen en una mano el emblema que les distingue, y todos un libro.

Fig. 107-120

Los pedestales: Los impares de cada lado tienen como adorno arcos trilobulados cobijados por gabletes floreados y en los ángulos agujas. Los pares están cubiertos de tallas: bichas, centauros y monstruos.

Merece destacarse el que está debajo de San Juan en el que aparecen de arriba abajo una cabeza de mujer, un carnero, una cabeza de hombre con casco de guerrero y un lobo. Son figuras muy perfectas que indudablemente representan personajes de la época.

Los de los extremos ostentan los escudos de Navarra a la que perteneció Laguardia hasta 1461 y en el de la derecha aparece además el de esta villa.

En los doseletes que cobijan a los Apóstoles, arcos trilobulados, gabletes y una fina ornamentación imitando ventanales y arbotantes con sus pináculos en aguja.

Fig. 125-128

Las arquivoltas arrancan de encima de estos doseletes. Alternan las de imaginería y las de tema vegetal. Entre ellas voltean otras formadas por los baquetones en que se prolongan las delgadas columnas que separan las imágenes de los Apóstoles.

El tímpano está dividido en tres pisos separados entre sí por hileras de follaje. En el inferior se representa la Anunciación, la Visitación y la Adoración de los Reyes.

Fig. 122-124

En el segundo se plasma el misterio Asuncionista siguiendo la leyenda de los Apócrifos. A la izquierda los Apóstoles son transportados en una nube para asistir a la muerte de la Virgen. A la derecha la muerte de María rodeada de los Apóstoles y asistida por su Hijo divino que aparece recogiendo su alma para llevársela al cielo. En el centro encuadrada en una nuez, símbolo de la inmortalidad, la Asunción. La suben los ángeles; Ella ve a Santo Tomás que llega tarde a su entierro, y compadecida, para consolarle, le arroja su ceñidor.

En el piso superior, Jesús revestido de toda su realeza, ostentando en una mano el Evangelio, corona como Reina a su Madre a la que tiene sentada a su derecha. Un ángel parece bajar la corona desde lo alto. A ambos lados los ángeles con instrumentos músicos entonan un concierto sagrado.

Dos puertas gemelas separadas por al parteluz, se abren debajo del tímpano. Sus jambas son arcos escarzanos trilobulados cuyas enjutas ocupan los animales simbólicos de los Evangelistas. Las puertas de madera en su parte superior son las primitivas y conservan los herrajes de la época. La parte inferior es moderna imitando a la antigua.

Fig. 121

La imagen del mainel es lo mejor de toda la portada. Esbelta, flexible, muy bella, ligeramente curvada. Corona rematada en guirnalda de flores sobre un velo blanco que cae por el lado izquierdo sirviéndole para recoger al Niño, desnudo en la parte superior del cuerpo y que sostiene entre sus manos un pajarito. El vestido está retocado en época anterior al policromado. Lleva escote redondo con ancha orla y medallón, también redondo. Debajo de los pies un dragón. Le falta el chapitel que le cobijó; el actual es moderno y deficiente.

El pedestal está bellamente decorado. En su parte inferior figuras representativas de los pecados capitales. En la parte superior sobre fondo de vistosa arquería gótica la historia del pecado original. Estas imágenes están mutiladas.

En las pilastras laterales, mirando hacia fuera hay dos pequeñas figuras: la de un obispo a la izquierda, la de un sacerdote con amplio roquete a la derecha. Acaso representen al obispo y párroco de la construcción.

Se desconoce el autor de esta obra maestra.

La bella policromía que cubre toda la portada es muy posterior.

Fecha del policromado: 1696-1700.

Pintor: JUAN FRANCISCO DE RIBERO (2).

La actual portada no estuvo nunca descubierta; se construyó desde un principio formando parte de un pórtico cuadrado, abierto por el frente y los costados. Lo constituía una bóveda sostenida por tres grandes arcos apoyados sobre dos gruesas columnas, por la parte interior redondas y por la exterior formadas por dos pilastras prismáticas, unidas en ángulo recto que aún se conservan empotradas dentro de la actual construcción.

La bóveda es estrellada con sorprendentes claves mudéjares.

Sobre los arcos sustentantes de la bóveda, que quedaban al aire libre, corría un antepecho calado con círculos cuatrilobulados, y sobre las pilastras de los extremos, pináculos también calados con los mismos adornos. Restos de estos pináculos y del antepecho se conservan en el jardín del Museo local.

Este pórtico se cerró antes de 1552 en que ya se había convertido en capilla (3). La obra de entonces consistió en cerrar los tres lados dejando en los costados puertas de arco de medio punto hoy tapiadas. La actual puerta se construyó en 1564 (4).

Dentro del pórtico, en el ángulo superior derecho hay dos estatuas representando a Sancho Abarca y a su mujer en hornacinas del siglo XVI.

Mide 11,50 metros de altura, 14,60 de largura y 13,80 de anchura.

La decoración que cubre la espalda de la portada por el interior del templo es un bello ejemplar de la arquitectura del paso del XIV al XV. Los arcos de las puertas son escarzanos y angrelados. Sobre ellos dos óculos cegados con adornos polilobulados y todo ello rematado por dos esbeltos gabletes con volutas. Al pie del mainel una buena pila de agua bendita, de fines del XVI o, acaso, de principios del XVII.

Un ventanal alargado, amoldándose a la construcción de la portada, en el tramo inferior de la nave derecha. Su sencillo calado es muy fino.

A principios del XV quedó concluido el templo gótico, que además de la parte hoy conservada, tenía otra que se prolongaba hacia el oriente terminando en tres ábsides.

Más tarde, en 1549, se destruyó la cabecera de este templo medieval para construir en su lugar una capilla mayor y un crucero renacentista (5).

Sirviendo de enlace a ambas edificaciones aparecen el coro y la pila bautismal, construídos en el intermedio.

En él se puede apreciar marcadamente el cambio del gótico al Renacimiento.

El tramo de la nave izquierda y el inferior de la central son aún góticos con crucería de líneas rectas y claves de talla muy plana, bordeadas de flores.

La bóveda del tramo central delantero es plenamente renacentista con crucería de trazos ondulantes y bellas claves de mucho relieve con bustos de la época de Carlos V.

El apoyo central de la derecha es más gótico, el de la izquierda más renacentista.

Se construyó entre fines del XV y principios del XVI ignorándose su autor o autores.

Pórtico

Fig. 129-131

*Obras de la
misma Época*

*Obras de
Transición*

Coro

Fig. 138

En la nave derecha hubo otro tramo gótico sustituido más tarde por una gran escalinata que remata en un vistoso balcón barroco sobre saledizos retallados y cornisas de florones.

Construcción de la obra barroca: 1717-1719.

Cantero desconocido.

Rejero de la baranda, desconocido.

Entallador del balcón, desconocido. Probablemente JOSE DE MENDIETA (6).

Baptisterio

Bajo un arco sepulcral gótico una pila muy parecida a la de San Juan, aunque de inferior calidad. Sobre pequeño estípite ochavado gran recipiente de media esfera un poquito oval, bordeada por un cordón que divide su superficie en ocho secciones ornadas con grutescos. En dos de ellas el Bautismo de Jesús y el escudo del Obispo donante, que es el mismo de la de San Juan. Plateresca; principios del XVI.

Fig. 153 y 154

II. Edificio Renacentista

Es una obra espléndida. El arquitecto Fernando Chueca la llama "obra de gran empuje arquitectónico en el que inevitablemente se mezclan las estructuras góticas con el nuevo gusto renacentista" (7).

Tiene una construcción muy original. Para lograr mayor amplitud en la nave central se le da a ésta forma trapezoidal. La distancia entre las columnas de unión con la obra gótica es de 7,20 metros, y entre las que sostienen el arco triunfal de la capilla mayor es de 12. Para salvar esta anomalía se cubrió la obra con una bóveda que en la nave central en vez de ser rectángulo es trapecio y en las laterales, romboides, dejando en cada esquina un tramo triangular con bóveda independiente.

Fig. 134-136

En el sector central la bóveda clásica gótica ha sido sustituida por un artesonado centrado por un gran relieve del Padre Eterno. En los cuatro lados están los Evangelistas en figuras de cuerpo entero.

En los laterales se conserva la crucería gótica de líneas onduladas con claves marcadamente renacentistas.

Los arcos, unos son de medio punto, y otros más o menos apuntados.

Los soportes están constituidos por esbeltas columnas compuestas sobre altas basas con capiteles corintios muy carnosos.

El ábside es ochavado por el exterior y semicircular por el interior. El arco triunfal ancho y decorado con un artesonado como el de la nave central, descansa sobre pechinas. El fondo tiene forma de venera cuyo centro es un bello jarrón de azucenas.

A ambos lados de esta obra hay dos capillas de reducida altura abiertas en arco de medio punto. La bóveda es de complicada crucería gótica ondulante.

Entre estas capillas y el muro frontero, en ambos lados dos enterramientos que parece no han sido utilizados. Tras del de la derecha, un recinto tapiado destinado a osario.

A esta misma época corresponde la sacristía.

Constructores de la parte renacentista:

1549-1569.

DOMINGO DE ASTIASU.

1570-1579.

IÑIGO DE ZARRAGA.

1579-1584.

ORTUÑO DE ZARRAGA (8).

*Capilla de
San Martín*

Aunque enclavada en la parte gótica, es renacentista, sobre columnas coronadas por saliente cornisa, cerrada por una verja de madera de la que sólo la parte inferior es de la época.

Sobre la puerta, un blasón. En él una banda engolada atravesada por una espada. En torno al escudo se lee: "RIBABELLOSA / MARTINIES / DE LA RIBERA". En la bordura del escudo va esta otra leyenda: "ESTA ESPADA QUEBR / ARA MAS MI / FE NO FALTARA".

El interior rectangular de pequeñas dimensiones cubierto con una bóveda curva con artesonado cuadrículado labrado en piedra.

En el muro arco sepulcral sencillo.

Construida en el último tercio del XVI, para la fundación de D. Hernán Martínez de Ribabellosa, es actualmente del patronato de los Saenz de Tejada.

*Obras
Contemporáneas*

A partir del siglo XVII se realizan varias restauraciones, sobre todo, en la fachada del poniente que en repetidas ocasiones amenaza ruina. Las más destacables son las llevadas a cabo por los arquitectos JUSTO ANTONIO DE OLAGUIBEL y ECHANOVE, en 1797 (9); JULIAN DE APRAIZ en 1923 y JESUS GUINEA en 1953.

La más reciente y también la más importante es la acometida en 1954 por la Dirección General de Bellas Artes.

Arquitecto: FERNANDO CHUECA.

A esta obra pertenece la puerta del poniente y los dos óculos abiertos sobre el muro que enlaza la parte renacentista con la gótica.

Se trata de una de las mejores obras de Bascardo, que le sirvió de pauta para otros retablos posteriores, como los de Lapuebla de Labarca, Fuenmayor y Oyón.

Retablo Mayor

Renacimiento con avances del barroco que se nota algo en la arquitectura, más en las esculturas y más aún en los relieves.

Columnas de fuste compuesto, estriado en sus tercios superiores y en el inferior decorados con medallones que encierran finas figuras de las Virtudes en el piso primero, y que son lisos en el segundo. Frontones muy variados. Combinación de marcos totalmente lisos, con frisos finamente retallados.

Toda la talla es buena. Las figuras presentan cierto manierismo, actitudes un tanto escénicas. Las masculinas son vigorosas, hombres nervudos y de rasgos fuertes. Las

femeninas muy delicadas. Paños gruesos con plegados muy naturales que en algunos paneles muestran moderada tendencia a la ampulosidad.

Consta de un alto basamento y dos pisos de cinco calles, cada uno con su correspondiente banco y frontones propios.

El basamento está dividido por seis figuras sustentantes representando las virtudes cardinales y en el centro Adán y Eva. Entre ellas plafones con la Oración en el Huerto, Jesús ante Pilatos, el Ecce Homo, y el Prendimiento.

El banco del primer piso lleva en las basas de las columnas los cuatro doctores de Occidente con San Antón y San Cristóbal en los extremos. En los entrepaños laterales: la Caída camino del Calvario y el Entierro del Señor. Faltan los relieves correspondientes a las dos calles intermedias, desaparecidos en la última guerra civil del siglo pasado, que representaban la Flagelación y la Coronación de Espinas.

En el centro de este banco y del basamento va el Sagrario.

El primer piso está centrado por un altorelieve de la Asunción, que tiene a sus lados, en nichos de arco de medio punto, las imágenes de San Juan Bautista y de Santiago el Menor, y en los plafones el Misterio de la Puerta Dorada y la Natividad de la Virgen.

El banco del segundo piso, un poco en segundo plano tras los frontones del anterior, lleva dos relieves con Santa Lucía y Santa Agueda.

El segundo piso tiene en su centro un magnífico y devoto Calvario, en los nichos inmediatos las imágenes de San Millán y Santo Domingo de la Calzada, y en los plafones extremos la Adoración de los Magos y la Presentación de María en el templo.

El frontón que corona la calle central, de composición muy original, es muy bajo para no restar visibilidad a las figuras del remate, representativas del Misterio de la Anunciación.

Sobre las calles laterales de relieves los frontones son partidos y tienen en su centro las figuras sedentes de San Gregorio Ostiense y San Prudencio.

Construido: 1618-1622.

Entalladores: LOPE DE MENDIETA Y TOMAS MANRIQUE.

Escultor: JUAN DE BASCARDO.

Canteros del pedestal: JUAN DE OLAZABAL Y MARTIN DE ENDERICA (10).

Dorado del retablo: 1670.

Dorador: MARTIN ALONSO (11).

Sagrario

Es la pieza del retablo mayor que se construyó la primera como razón de ser de todo lo demás. Destrozado y repintado.

Dos pisos de planta cuadrada con columnas acanaladas de capitel corintio. Remata en un medio exágono con cupulita de media naranja terminada en una piña.

En el primer cuerpo faltan los tres plafones de relieves. Los del segundo, muy finos, representan en la puerta, la Resurrección, y en los costados Jesús con la Cruz, y la Aparición del Divino Resucitado a su Madre.

En los intercolumnios del segundo piso, pequeñas imágenes de San Agustín y San Millán y en el remate las figuras de la Transfiguración.

Construido: 1614-1615.

Autor: JUAN DE BASCARDO (12).

Dorado: 1644.

Dorador: JUAN GONZALEZ DE SALCEDO (13).

Un marco de frontal barroco, ahora disimulado por un relleno moderno.

Dos credencias que hizo en 1781 MANUEL DE AGREDA.

Escaño de la misma época.

*Muebles de la
Capilla Mayor*

Los dos iguales. Barrocos aunque todavía conservan marcada influencia renacentista.

Grandes columnas acanaladas con capitel corintio, guirnalda con frutos, grandes hojas en las ménsulas, pilastras de hojas ahiladas.

Imágenes voluminosas, con posturas escénicas que se acentúan en los Arcángeles y en San Pedro, por la desaparición de los atributos propios de cada uno, que ostentaron en sus manos. Ampulosidad en los relieves de los doctores en los bancales.

En el retablo de la izquierda los tres arcángeles y en el ático una imagen de San Miguel procedente del órgano viejo desaparecido para donde la hizo en 1780 ADRIAN MARTINEZ DE PUELLES (14). En el bancal las figuras de Santas Vírgenes características de los Jiménez.

En el de la derecha San Pedro entre San Pablo y San Andrés. En el remate un plafón con las Lágrimas de San Pedro.

Construidos: 1654.

Ensamblador: MARTIN DE ARENALDE.

Escultor: DIEGO JIMENEZ (15).

Dorados: 1699.

Dorador desconocido (16).

*Retablo de la
Inmaculada*

En la capilla del crucero, a la izquierda. Muy barroco y tosco. Columnas salomónicas trepadas de parra, grandes florones, exuberancia de vegetación.

Imágenes de variada talla. Discreta la de San Juan Evangelista de fines del XVIII. Buena y devota la de la Inmaculada, de la segunda mitad del XVII. Mejor la de Santa Engracia, que es relicario, de fines del XVII. En el ático un San José de poca calidad.

El retablo es de fines del XVII o principios del XVIII.

Autores desconocidos.

*Retablo de N.ª Sra.
del Carmen*

Se llamó en su origen el "retablo del Niño".

De grandes dimensiones pero de poco gusto. Barroco decadente. Columnas de balaustra y en el remate estípites. Nichos con arco conchiforme. Grandes espacios decora-

dos con motivos vegetales estilizados y poco resaltados en general. Imágenes de distinta calidad.

En el primer cuerpo, la Virgen del Carmen con San Isidro —vestido con traje de labrador de la primera mitad del XVIII— y San Blas.

En el segundo cuerpo un relieve con la Circuncisión del Señor, y a sus lados San Sebastián y una Santa Virgen. Esta es la mejor talla del retablo y anterior a él.

En el ático un San Ignacio barroco.

Construido: 1727.

Retablista: JOSE DE ORTEGA.

Escultores desconocidos.

Dorado: 1729.

Dorador: FERNANDO LOPEZ SAGREDO (17).

Retablo de las Animas

En la capilla del crucero a la derecha. Mal conservado.

Construido en 1658 por MARTIN DE ARENALDE y dorado en 1660 por MATEO LOPEZ DE ECHEZARRETA (18), fue reformado y ampliado en el siglo siguiente.

Del primer retablo apenas queda nada más que los dos lienzos representando el Purgatorio en el cuerpo central y la Dolorosa en el ático.

Los pintó en 1658 PEDRO RUIZ DE SALAZAR.

Al segundo pertenecen, con seguridad, las calles laterales con los ángeles.

Fecha de la reforma: 1742.

Retablista y escultor: FELIX DE ORTEGA.

Dorado después de la reforma: 1744.

Dorador: FELIPE JACOBO DE TEJADA (19).

Lápida funeraria: La mesa de altar está formada por una lápida funeraria del 1550, anterior, por tanto, en un siglo a la construcción del retablo. La bordea una inscripción que, salvados algunos trozos cubiertos por la configuración del retablo y por el hueco para el ara, dice así:

[] N ESTA : SEPVL / TVIA : ESTA : CVEZPO : ONRADO : PEZO : MAR / TINES : DE
PAI [] / O : BENEFICIADO : QVE : FVE : ENESTAS : IGLE [] / IAS : EL : QUAL : /
DESPUES : DE : C [] SU : ANIMA : MANDO : TO / DOS : SUS : / BIENES : APOBZES : EL
QUAL : MURIO : AÑO : DE : 1550 : []

Retablito de San Martín

En la capilla de su nombre. Imagen de San Martín que parece de la segunda mitad del XVIII.

Imágenes sin retablo

Niño Jesús: Barroco. Principios del XVIII (0,76 ms.).

San Roque: Imagen muy retocada, del XVII (0,78 ms.).

San Antonio: Barroco, fines del XVII.

San Antonio: Pequeñita, sobre cepillo de la limosna. Muy estimable.

San Blas y San Raimundo Nonato: Procedentes de un retablo de fines del XVIII (0,90 ms.).

San Cristóbal: Barroca y buena. Mediados del XVII.

Santa Catalina: Barroca de poca calidad.

Santa Lucía: Barroca y repintada.

San Pedro: Barroca. Está bien.

San Martín: Apreciable imagen de fines del XVI o principios del XVII. En la capilla de su nombre.

Ecce Homo: Busto de escuela castellana.

Crucifijo: Mutilado, del siglo XVIII.

Paso de la Cena: Imágenes vestidas. Caras y manos talladas de poca calidad. En 1826 las hizo PEDRO MARTINEZ DE LAHIDALGA (20).

Figuras del Nacimiento: Sirven para escenificar los pasajes del Nacimiento del Señor. Entre ellas son estimables dos cabezas de ángel procedentes de un retablo del XVI. Son decorosas las tres figuras de la Sagrada Familia, de la segunda mitad del XVIII.

Base de piedra en forma de venera. Balaustres de hierro. Guardavoz renacentista con ornamentación de cabezas de ángeles y en el remate un San Miguel. La superficie inferior conchiforme.

Construido: 1595.

Autores desconocidos (21).

Púlpito

Está mutilada para colocar en el centro el órgano. Es de dos pisos. En el alto tenía en el centro ocho sillas, hoy retiradas a la parte inferior del templo. En cada uno de los laterales, otras ocho. En el piso bajo seis sillas en cada lado. Faltan las del centro así como también la última de la izquierda, del piso alto.

Sacristía

La silla del preste tiene en el respaldo un San Pedro en relieve. Los respaldos de las demás son paneles lisos separados por columnitas de estrías ondulantes en sus dos tercios superiores y con ornamentación de tema vegetal el inferior.

Fig. 140

Fecha de construcción: 1720.

Entallador: ANTONIO DE HERRERA (22).

Reformada: 1780.

Reformador: ADRIAN MARTINEZ DE PUELLES que añadió seis sillas a las ya existentes (23).

Cuadrada cubierta con cúpula semiesférica. Construida a la vez que la cabecera del templo entre 1579-1584 por ORTUÑO DE ZARRAGA (24).

Sillería coral

En la pared de enfrente a la entrada una cajonería corrida sencilla y sobre ella un respaldo rococó.

Fig. 147 En la pared de la izquierda dentro de un arco hundido en el muro, un retablo-armario. Barroco, de mediados del XVIII.

Fig. 148 Está compuesto de dos muebles. El inferior es un armario de puertas apaneladas. El superior mezcla de armario y retablo. En la hornacina central un buen Crucifijo de marfil sobre cruz de ébano con cantoneras de plata. Lo regalaron en 1656. Había pertenecido al Obispo de Calahorra D. Miguel de Ayala (25). En su parte alta imágenes apreciables de la Virgen del Carmen y San Cristóbal y una muy buena de Santa Ana, del XVI.

Un armario de buen gusto. Una librería sencilla del XVII muy agradable. Espejos rococó. Mesa del XVII.

Pinturas *Inmaculada Concepción.*
Jesús con la cruz a cuestas.

Ambos lienzos, sin ser nada extraordinarios, están bien y son devotos. Estropeados. No tienen firma. Se citan en el inventario de 1618 (26).

Objetos de culto Merecen destacarse.

Fig. 151 *Copón gótico* de pie ochavado, copa cilíndrica con la inscripción "O Mater : Dei : memento : mei". Tapa de pirámide con aristas. Fines del XV o Principios del XVI (0,15 ms. de altura y 0,9 de diámetro en la copa).

Fig. 152 *Cáliz, vinageras y campanilla* de plata sobredorada. Enviados en 1758 desde América por D. Antonio de Ilarduy, beneficiado de Laguardia e Inquisidor en Córdoba (Argentina) (27).

Fig. 150 *Custodia de plata sobredorada* del XVII.

Sacras de plata rococó. Se hicieron en 1764 (28).

Seis ángeles de plata para adorno de la Virgen de los Reyes. Rococó.

Naveta de plata. Parece del XVIII.

Dos portapaces de plata.

Plato de cobre de 0,48 ms. de diámetro con adornos de pámpanos con uvas.

Dos demandas de madera con apreciable pintura de la Virgen. Barroco decadente. 0,35 x 0,26 ms.

Sagrario del monumento en forma de sarcófago. Barroco decadente. Colocado actualmente como altar para celebrar misa en el pórtico-capilla.

Sagrario moderno para el monumento, procedente de los talleres Granda, de Madrid.

Ornamentos Abundan los ornamentos del siglo XVIII. Pero merecen destacarse :

Fig. 148 Un juego de capas de damasco rojo, del XVI o, acaso, del XV.

Un terno de terciopelo rojo con bordados de oro, del XVI.

Una casulla de terciopelo rojo bordada con imaginería, muy destrozada.

Un terno blanco bordado en oro y sedas.

Cantoriales Colección de 11 cantoriales en pergamino que pueden acoplarse en tres grupos.

1.º *Escritor*: SEBASTIAN DEL ARCO.

1592: Santoral Vespertino (29).

1601: Vespéral Dominical de Adviento a Cuaresma (30).

De esta misma época y del mismo escritorio: Antifonario de Misas para las fiestas de los Santos.

2.º 1762: *Escritor*: FRAY VICENTE DE AMATI, O. P.: Oficio de Semana Santa. Está firmado.

3.º Todos los demás son del XVIII, aunque de distintos escritores.

Fig. 139

En el saliente producido por el pórtico está la portada exterior. A sus dos lados quedan los ventanales góticos ya descritos. El de la izquierda es igual por las dos caras. El de la derecha también lo es, pero por la parte de afuera está cobijado por un sobrearco más suntuoso, ornamentado con figuras y tema vegetal.

Exterior:

Fachada Sur

Fig. 157

En ella puede distinguirse obra de tres épocas.

A la primera pertenecen los dos pilares góticos con restos de ménsulas y doseletes, que sostienen los arcos del primitivo pórtico como ya se ha dicho antes.

Portada exterior

Segunda época. Sobrepuesta a estas pilastras está la edificación del XVI que comprende un primer cuerpo hasta la cornisa que corre por debajo de la galería.

Su decoración es muy sencilla. Dividida en dos partes; en la inferior va la puerta; en la superior un óculo.

Fecha de esta obra: 1564-1566.

Cantero: DOMINGO DE ASTIASU (31).

Tercera época. La obra descrita debió respetar el remate gótico de la anterior construcción, que desapareció al edificarse más tarde el cuerpo superior de la fachada, formado por una galería de arcos de medio punto y sobre ella una hornacina. Todo ello decorado con ornamentación de almohadillado.

Fecha de esta obra: 1664.

Cantero: TOMAS DE AGÜERO.

Carpinteros: PEDRO DE EZQUERRA y JUAN DE LIZARDI (32).

Al lado derecho de la puerta hay un Victor en pintura roja que dice: "D. PEDRO AMASSA CORONEL DE UN TROZO DE CABALLERIA / VICTOR".

Fachada del

Poniente

Está recientemente restaurada por la Dirección General de Bellas Artes.

Una sólida portada nueva de sencillos arcos de medio punto, flanqueada por dos machones que se prolongan en elevados contrafuertes entre los cuales hay un ventanal apuntado moderno.

A la derecha un ventanal románico de transición restaurado. A la izquierda otro casi totalmente rehecho. En el extremo de este lado una elegante y sencilla puerta gótica cegada por el interior. Está formada por varias arquivoltas sobre columnas redondas con capiteles de tema vegetal. La cobija un sobre arco apoyado en pequeñas ménsulas.

Fig. 158

Comenzó la restauración por Bellas Artes en 1954.

Arquitecto: FERNANDO CHUECA.

Fachada del Norte

Constituyen lo más interesante los tres tramos inferiores del templo separados entre sí por los contrafuertes.

Fig. 161

El primero de ellos tiene como ornamentación arcos ciegos de medio punto, sin apoyos de ninguna clase. Pertenecen a una construcción anterior a todas las demás, y sin correspondencia en el interior. Románico de influencia toscana del que se encuentran muy pocos ejemplares en Alava. Primera mitad del XII.

Los otros dos tramos de muro separados por estribos poco resaltados, tienen como decoración arcos apuntados equiláteros, apoyados en columnitas prismáticas que a su vez descansan sobre pequeñas ménsulas decoradas con un ramo de flores. Tanto los arcos como las columnas están cortados en bisel a diferencia de los románicos que lo están en aristas. Corresponden a la obra interior románica de transición.

En el último tramo, sobre las arcadas, un óculo, románico polilobulado.

Fig. 159 y 160

El tejaro está sostenido por una cornisa decorada con bichas y motivos vegetales.

Torre

Es un antiguo e interesante castillo mal habilitado para campanario. Estuvo unido a las murallas y formó parte del conjunto de defensa de la villa. Probablemente perteneció como la iglesia a un antiguo monasterio. Durante siglos se le llamó la "torre abacial".

Cuadrada y de gran altura, ha sido desmantelada de sus almenas para ponerle una informe construcción de ladrillos donde alojar las campanas.

Fig. 155

En la torre se observan construcciones de dos épocas distintas.

La primera correspondiente a la obra del templo, románica de transición, es de fines del XII al XIII.

A ella pertenecen las dos ventanas emparejadas que aparecen en la parte superior de los cuatro costados. Sencillas, con arco apuntado equilátero y con un sobreaarco exterior formado por un sencillo baquetón que a la altura del arranque de los arcos corre en imposta todo alrededor de la torre.

A la misma época pertenece, en la fachada oriental, un gran arco cuya arquivolta se combina con la imposta inferior, y el crecido arco de la planta baja.

Fig. 156

Anterior a esta época es un bello relieve del Salvador, completamente románico, colocado en la enjuta formada por la unión de los arcos de las dos ventanas superiores del lado oriental. Acaso proceda de alguna construcción contemporánea del tramo románico de la fachada norte del templo.

También románica es una saetera en el muro poniente de la torre en su parte baja.

De fines del XIII al XIV son probablemente las parejas de ventanas más abiertas que están debajo de las anteriormente descritas, sobre la imposta inferior. Abocinadas, con arquivoltas muy poco apuntadas las del norte y sur y más agudas las de los otros dos costados. Las del oriente resultan de ángulo equilátero.

En la fachada oriental entre las cinco ventanas de las dos épocas hay una imagen de

San Benito en una hornacina con arco equilátero bajo gablete muy pronunciado que remata en un florón.

IMAGENES INTERPARROQUIALES

Santo Sepulcro: Caja barroca. Imagen de tamaño natural también barroca. Se hicieron en 1688 por autor desconocido (33). Se encuentra depositado cada año en parroquia distinta alternando.

Dolorosa y San Juan Evangelista: Han pertenecido a un Calvario de fines del XV o principios del XVI. Buenas tallas y buen policromado. Se utilizan en Semana Santa con el Cristo del Santo Sepulcro.

IMAGENES EN LAS HORNACINAS DE LAS CALLES

La mejor es la de San Antonio Abad en la antigua calle de Páganos. Del XIII.

Otras tres barrocas, de la Inmaculada; dos en la calle de Cuatro Cantones en las hornacinas de las vecindades de San Antonio y San Pedro y la tercera en la calle de Santa Engracia en la de la vecindad de este nombre. Fueron colocadas allí en la época inmaculista sustituyendo a las imágenes de los Santos Patronos de las vecindades.

Otra imagen barroca de San Nicolás en la terminación de la antigua calle de Páganos, hoy de Dolores Saenz de Tapia.

ERMITA DE SANTA MARIA DE BERBERANA

Antiguamente fue parroquia del pueblo de su apellido. Existía en 1366 en que tenía 21 "fogueras". En 1713 sus bienes pasaron a Santa María de los Reyes de Laguardia. en el siglo pasado se arruinó y recientemente ha sido reconstruida (34).

Edificio muy interesante, a pesar de sus reducidas dimensiones, por ser uno de los pocos templos románicos de la Rioja con ábside cuadrado.

El arco de triunfo, único que se conserva, es apuntado.

Portada muy bella. Levemente apuntada y abocinada, de ocho arquivoltas sobre columnitas con reducidos capiteles lisos. Dos de las arquivoltas son dentadas y las otras restantes, de sencillos baquetones, lo mismo que el sobrearco que descansa sobre ménsulas.

Mide 19,60 ms. de largo, 4,80 de ancho y 5,50 de alto con el abovedamiento actual de cemento.

Fig. 162

(1) Véase: JESUS ENCISO VIANA, *La primera construcción gótica de Santa María de los Reyes de Laguardia (Alava)*. Boletín de la Institución Sancho el Sabio. n.º 1, 1957. p. 21.

(2) F. 3, f. 7-17v. Costó el policromado 600 ds. Anteriormente, en 1613, Lázaro de Urquiaga había dorado la imagen de la Virgen, que de nuevo fue pintada en la obra general (F. 1, f. 293).

(3) Archivo de la Catedral de Calahorra.

(4) F. 1, f. 62-67.

(5) F. 1, f. 91v, 96, 189. En el 91v se descuentan al cantero 170.000 maravedís, valor de la "obra vieja", derribada para construir la nueva. Se citan como derribadas "la capilla mayor y otras dos capillas que estaban a los lados de ella".

(6) F. 3, f. 82v-100. Cobró el cantero 7.320 rs. y el rejero 2.109. Induce a sospechar que José de Mendieta fue el autor del balcón, la comparación de esta obra con un facistol conservado hasta época reciente, documentado como suyo.

(7) FERNANDO CHUECA, *La Iglesia de Santa María de los Reyes en Laguardia (Alava)*. En Sancho el Sabio. Boletín de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria, n. 1, p. 40.

(8) F. 1, en los primeros folios que tienen la numeración rota y del f. 58v-235v. A. M. de Laguardia: Libro de Acuerdos, 7.º, f. 19 y 8.º, f. 150. A. H. P. de Vitoria: Protocolos de Pedro Alonso, Diego de Arellano y Pedro García de Zumáburu.

(9) Expediente en el A. P.

(10) F. 1, f. 318-389; y 2, f. 7-213 y f. 450-458. El contrato del retablo en el A. H. P. de Vitoria: 7.806, Protocolos de Juan de Garay, f. 180-193. El coste del retablo, 4.290 ds. El del pedestal, 369 rs.

(11) F. 2, f. 241-287; y 414-415. Coste del dorado, 45.224 rs. y 15 ms.

(12) F. 1, f. 306v. Costó 2.290 rs.

(13) F. 2, f. 79v. Costó el dorado 5.220 rs.

(14) F. 4. Costó 320 reales.

(15) F. 2, f. 225-238.

(16) F. 3, f. 7v-15.

(17) F. 3, f. 136v-157v. A. H. P. de Vitoria. Protocolos de Mateo Barrueco Samaniego; 7.026, f. 52 y 7.027, f. 58.

(18) A. P. de San Juan Bautista de Laguardia: A. 15, f. 49-52v.

(19) F. 3, f. 206-226v. Cobró Ortega 2.947 rs. y 17 ms.; Tejada, 2.800 rs.

(20) F. 5, f. 77.

(21) F. 1, f. 185. Cobró el entallador 2.244 ms., y el herrero 1.360 ms.

(22) F. 3, f. 100-101. Costó 4.515 rs.

(23) F. 4. Costó la reforma 1.800 rs.

(24) F. 1, f. 109-217v.

(25) A. P. de San Juan Bautista de Laguardia: reg. 10, n. 11. D. Miguel de Ayala fue obispo de Calahorra y La Calzada de 1628-1632.

(26) A. P. Inventario de los Bienes de la Parroquia, f. 52.

(27) F. 4, f. 50v-82.

(28) F. 4, en folios sin numerar.

(29) A. H. P. de Vitoria: Protocolos de Pedro García de Zumáburu.

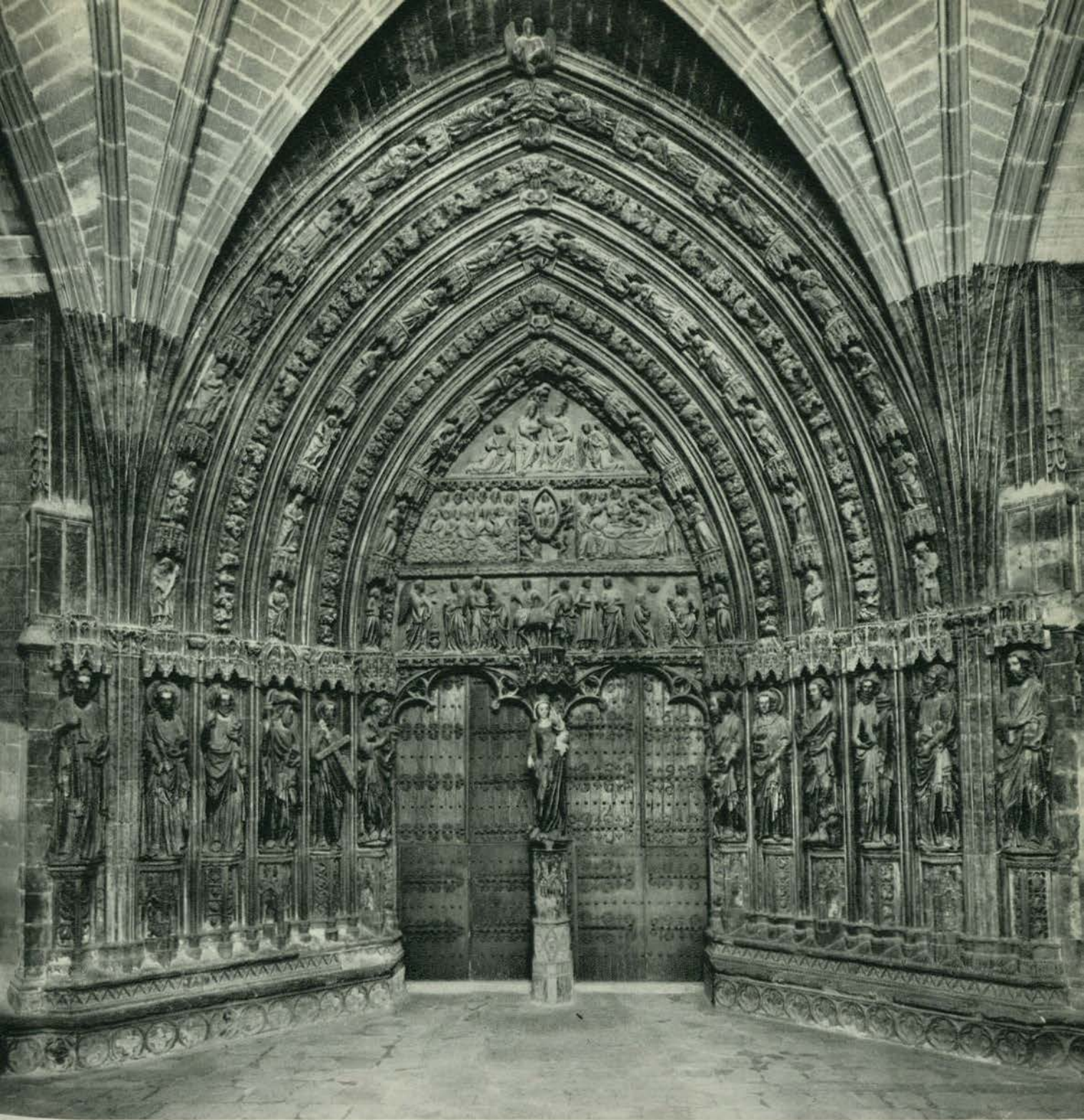
(30) F. 1, f. 233-277v.

(31) F. 1, f. 61-109.

(32) El objeto de esta reforma fue hacer en su interior, sobre la nave de la capilla un hermoso salón destinado a conjurar las tormentas. En él se guardaban las reliquias. Costó la obra de cantería 400 ds. F. 2, f. 193-230.

(33) A. P. de San Juan. Libro de la Escuela de Cristo, f. 13-57v.

(34) F. de Santa María, 3, f. 61v-153.



106 - LAGUARDIA. - Santa María.
Portada gótica.



107 - LAGUARDIA. - Santa María. Apóstoles de la
jamba izquierda de la portada.



108 - LAGUARDIA. - Santa María. Jambas de la derecha de la portada.



110 - LAGUARDIA.
Santa María.
Detalles de la
portada: San
Pedro y San
Andrés.

109 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San
Juan.



111 - LAGUARDIA.
Santa María.
Pedestal de San
Juan.



112 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San-
to Tomás.



113 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San
Simón.



114 - LAGUARDIA. - Santa María. Santiago.



115 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San
Mateo.



116 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San
Judas Tadeo.



117 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San
Bartolomé.



118 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San
Felipe.



119 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San-
tiago el Menor.



120 - LAGUARDIA.
Santa María.
Imagen de San
Pablo.



121 - LAGUÁRDIA.
Santa María.
Imagen de la
Virgen en el
mainel.



122 - LAGUARDIA. - Santa
María. Portada. Tim-
pano y arquivoltas.



123 y 124.
LAGUARDIA.
Santa María. De-
talle del tímpano:
La Corona-
ción y la Dormi-
ción de la Virgen.





125 - LAGUARDIA.
Santa María. Imagen de Abraham.



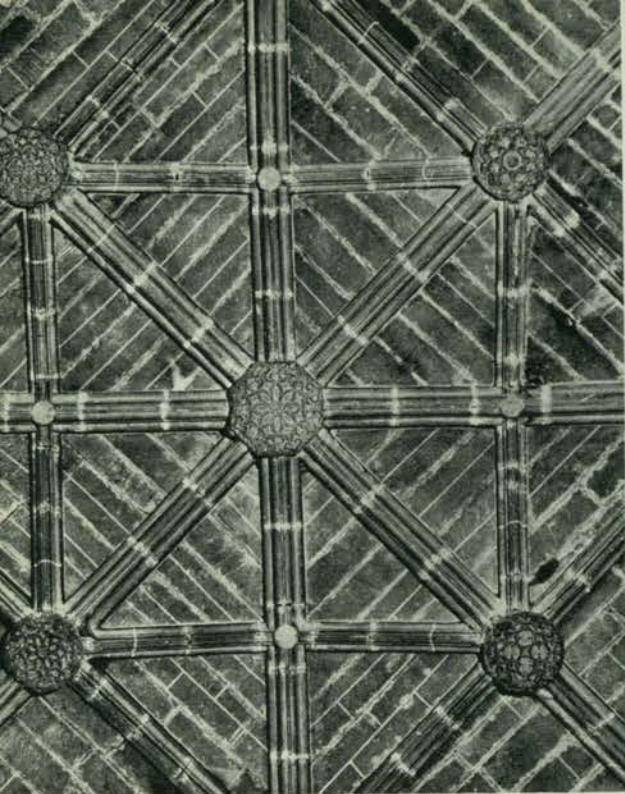
126 - LAGUARDIA.
Santa María. Imagen de San Juan Bautista.



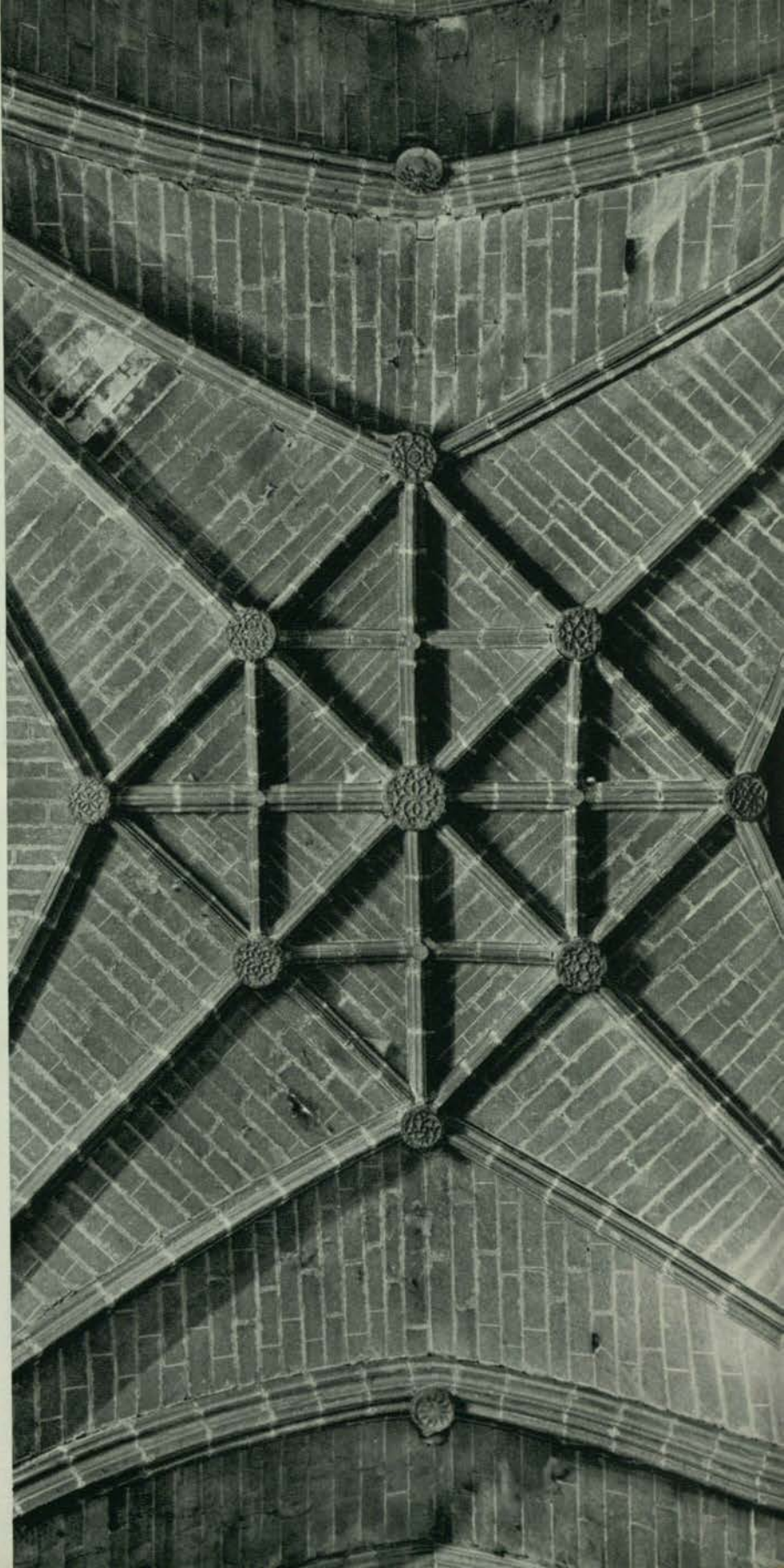
127 - LAGUARDIA.
Santa María. Imagen de Santa Catalina.



128 - LAGUARDIA.
Santa María. Un profeta.



129-130-131 - LAGUARDIA. - Santa
María. Bóveda del pórtico.



132 - LAGUARDIA. - Santa María. Interior del templo visto desde la entrada.



133 - LAGUARDIA. - Santa María. El templo visto desde la cabecera.







◀ 134 a 136 - LAGUARDIA. - Santa
María. Bóveda central
del crucero y detalles.

137 - LAGUARDIA. - Santa
María. Acceso al coro
con su balcón barroco.



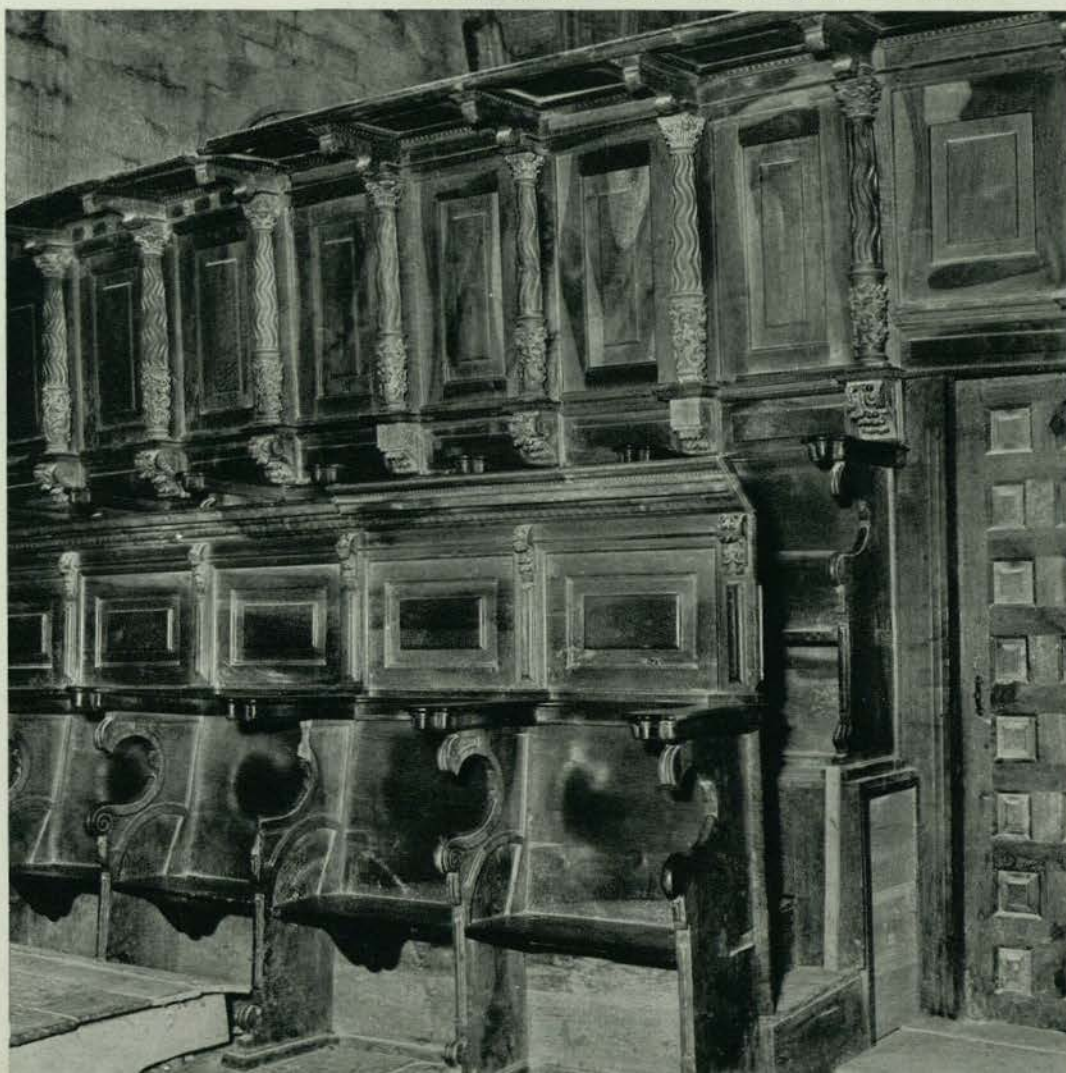
138 - LAGUARDIA. - Santa
María. Bóveda inferior
del coro.



139 - LAGUARDIA. - Santa
María. Cantoral (con
inicial y orla deco-
radas).



140 - LAGUARDIA. - Santa
María. Sillería coral;
lado izquierdo.





141 - LAGUARDIA.
Santa María.
Retablo mayor.



142 - LAGUARDIA.
Santa María.
Figura central
del retablo ma-
yor: Asunción.



143 - LAGUARDIA. - Santa María.
Un plafón del basamento del
retablo mayor.

145 - LAGUARDIA.
Santa María.
Puerta del os-
tensorio del re-
tablo mayor.



144 - LAGUARDIA.
Santa María.
Retablo ma-
yor. Estatua
sustentante en
el basamento.
Continencia.



146 - LAGUARDIA.
Santa María.
Retablo ma-
yor: Santo Do-
mingo de la
Calzada.



147 - LAGUARDIA.
Santa María.
Sacristía.



148 - LAGUARDIA.
Santa María.
Dalmática roja
con bordados
renacentistas
de oro.

149 - LAGUARDIA.
Santa María.
Crucifijo de
marfil.





150 - LAGUARDIA. - Santa
María. Sacra de plata.
estilo rococó.



151 - LAGUARDIA. - Santa
María. Copón gótico.



152 - LAGUARDIA. - Santa
María. Servicio de altar.
estilo rococó.

153 y 154-LAGUARDIA.
Santa María.
Pila bautismal.

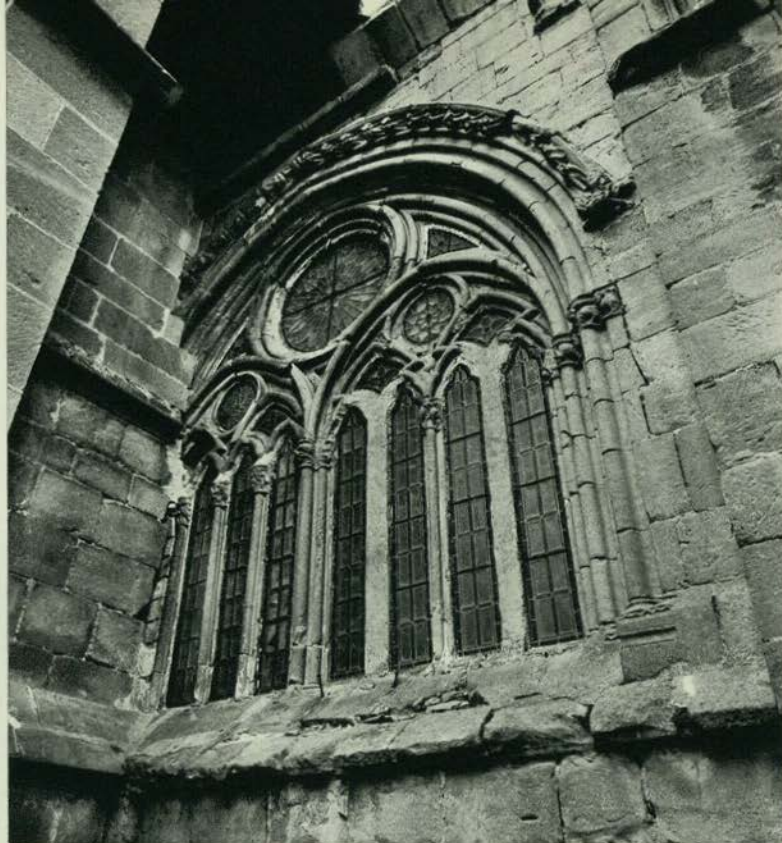


155 - LAGUARDIA. - Santa
María. Torre abacial,
hoy campanario.



156 - LAGUARDIA. - Santa
María. Imagen románica
del Salvador en la
torre.

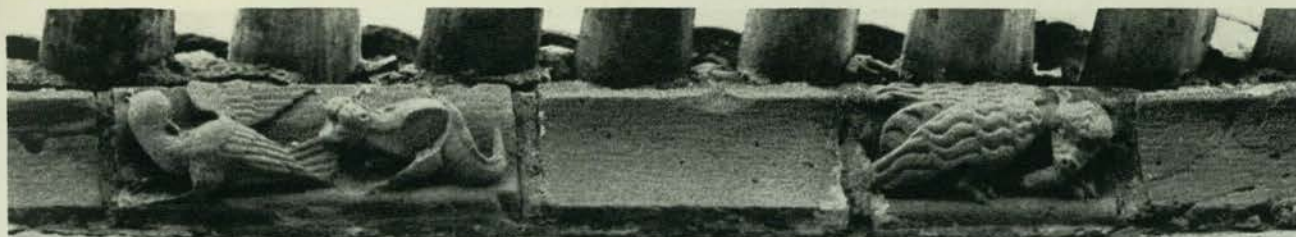




157 - LAGUARDIA. - Santa
María. Ventanal gótico.

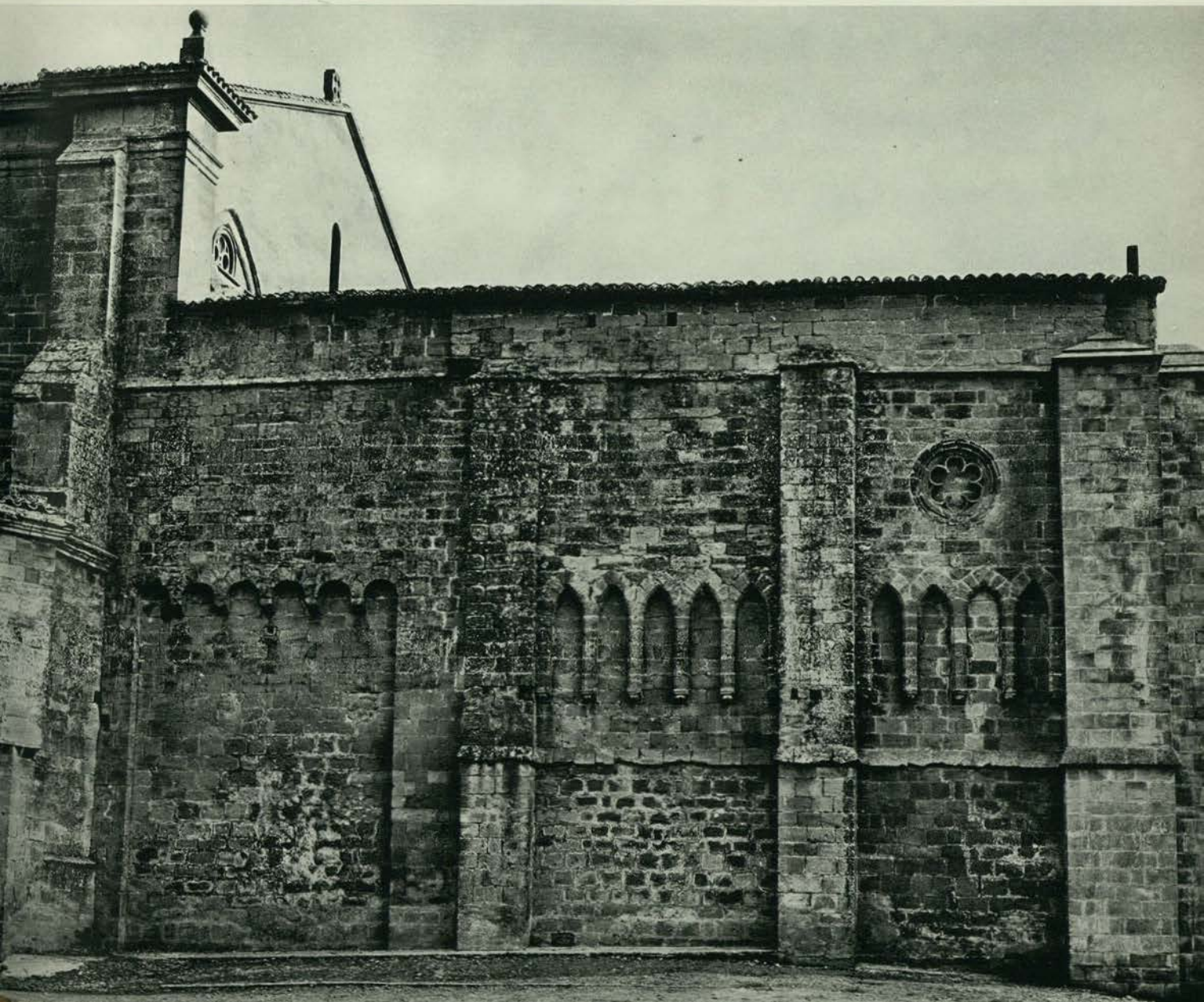


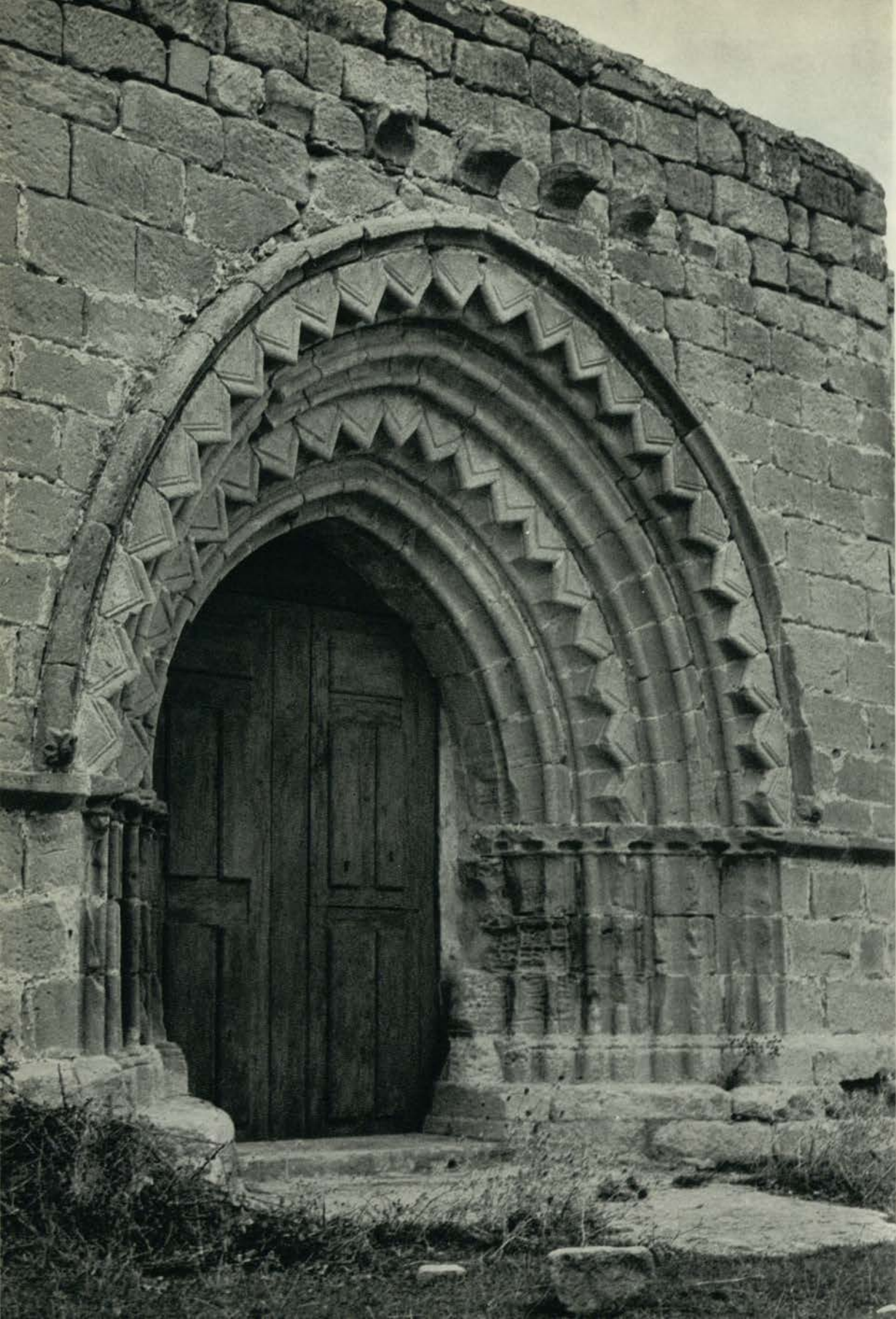
158 - LAGUARDIA. - Santa María.
Puerta gótica restaurada.



159 y 160 - LAGUARDIA. - Santa
María. Tejaroz de la
fachada del norte.

161 - LAGUARDIA. - Santa María.
Fachada del norte.





162 - LAGUARDIA. Er-
mita de Berberana.

Lanciego

La característica de esta población es haber sido un centro de arte sagrado. Como consecuencia su iglesia atesora joyas artísticas de mucha calidad. Por eso resulta más sensible el expolio que ha sufrido su archivo —se ignora cuándo— del que se ha hecho desaparecer la documentación de las épocas más interesantes para su historia artística.

Por de pronto se carece de documentación referente al siglo XVI en que se construyó la parte principal del edificio, el retablo mayor, el magnífico relieve llamado “historia de Santa Ana” y algunas otras cosas.

De sus cuatro ermitas sólo queda la de Santa María del Campo, objeto de gran devoción. Han desaparecido las de San Andrés, San José y Santa Cecilia.

Hasta mediados del siglo pasado los sacerdotes dedicados al servicio del culto eran cinco.

Pueblo rico por su agricultura, según Landázuri tenía en el siglo XVII una fábrica de lienzos caseros.

Ha de tenerse en cuenta que además de abundante vino, aceite y trigo, cosechaban lino, y sus rebaños les producían de 300 a 400 arrobas de buena lana al año (1).

PARROQUIA DE SAN ACISCLO Y SANTA VICTORIA

Originariamente fue rectangular con una sola nave de tres tramos y contrafuertes interiores. Se le añadieron después tres ábsides semicirculares en ángulo formando la cabecera y el crucero, con lo que el edificio quedó como ahora está, con planta de cruz latina de pequeños brazos. Mide 32,50 de largo, 12 de ancho en el crucero, y 10,50 en la nave.

En la nave los arcos son apuntados y las bóvedas renacentes, estrelladas, con claves lisas. Los soportes son medias columnas adosadas a los muros, de núcleo cilíndrico, surcado por estrechas columnitas prismáticas bastante espaciadas entre sí. Las basas de éstas son de un gótico retardado, y sus capiteles platerescos en los dos primeros soportes de cada lado y lisos en los demás. Ventanas de arco apuntado.

A este primer templo pertenece el *coro* con bóveda inferior estrellada y claves renacentistas.

No hay documentación de la construcción de esta parte del edificio pero, por su comparación con otras obras casi idénticas, puede atribuirse a JORGE y JUAN DE OLATE, entonces residentes en Lanciego. Lo confirma una inscripción borrosa conservada en la pared derecha del coro que dice: “1587” (2).

La capilla mayor y el crucero son neoclásicos, cubiertos por una cúpula con linterna. Ventanas rectangulares.

Fecha de construcción: 1787-1790.

Templo

Fig. 174

Constructores: JUAN MARTIN DE URIBEONDO y MANUEL ANTONIO DE CAPELASTE-GUI (3).

Baptisterio

Está debajo del coro a la izquierda. Gran recipiente semiesférico con bello acanalado conchiforme sobre estípite también acanalado. Parece corresponder a los comienzos del XVII.

Retablo Mayor

Muy bueno. Renacimiento. En el primer cuerpo, columnas de fuste estriado en sus tercios superiores y decorado en el inferior con medallones en los que están representados los cuatro doctores. Capiteles jónicos. En el segundo y tercero las columnas en su tercio inferior son lisas y los capiteles corintios. Frontones curvos y triangulares. En el remate elementos añadidos con posterioridad.

Esculturas muy buenas, rostros expresivos y finos; figuras musculosas y movidas; con pliegues abundosos y profundos pero ceñidos marcando mucho el contorno del cuerpo. Cierta tendencia al desnudo.

Consta de bancal y tres cuerpos.

Fig. 163-166

En el bancal, en los extremos, Adán y Eva como sustentantes. A la izquierda, relieves de la Cena y San Juan Evangelista. A la derecha San Mateo y la Oración en el Huerto.

En el primer cuerpo entre dos plafones con escenas de su martirio, San Acisclo y Santa Victoria.

El segundo tiene cinco calles. En el centro, en nicho con arco de medio punto que supera la altura del piso y carece de frontón, una Asunción muy esbelta con gran movimiento ascensional y entre ángeles. En los extremos grandes plafones en relieve con la Dormición y la Coronación de la Virgen y en los intercolumnios San Pedro y San Pablo en figuras redondas.

En el tercero, en los extremos, plafones con Jesús bajo la cruz y el Descendimiento. En el centro el Calvario con un Crucifijo de grandes dimensiones que destaca muy por encima de las demás figuras y llega hasta el remate donde amoldándose al arco del muro, le acoge una figura del Eterno Padre. Al pie de la cruz la Virgen, Magdalena y San Juan. Entre éstos y los plafones, San Lucas y San Marcos.

Para hacer la actual cabecera de la iglesia, se desmontó el retablo y al colocarlo de nuevo, en 1787, le añadieron la ornamentación del remate con los dos medallones de San Juan Bautista y otro santo (4).

En el sagrario, moderno y sin arte alguno, hay dos estatuas del Redentor muy buenas que probablemente proceden del sagrario propio del retablo.

Construido el retablo en la segundo mitad del XVI. Autores desconocidos (5).

*Retablos del
primer tramo*

Sobre los contrafuertes, de cara al público, dos retablos iguales con columnas de balaustre, estípites y cornucopias.

El de la izquierda dedicado a Nuestra Señora del Rosario tiene la imagen de

su titular entre las de San Blas y Santo Domingo y en el ático a San Miguel.

El de la derecha, antiguamente dedicado a San Juan, ahora lo está a San Pablo. Lo preside una buena imagen barroca del Apóstol, de época anterior, entre las de San Antonio y San Ignacio. En el ático San Juan Bautista.

Aunque no existen datos de su construcción corresponden a la segunda mitad del XVIII cuando la obra de la cabecera del templo. Los doró MANUEL DEL PRADO en 1794 (6).

Junto a los anteriores, sobre el muro de la iglesia, hay otros dos retablos pequeños del mismo estilo y época que los anteriores, pero más finos, dedicados a San Tirso y a San Roque. Se hicieron para ocupar los dos ábsides laterales que forman el crucero de donde recientemente han sido trasladados (7).

En el segundo tramo a la izquierda. Barroco de la misma época que los anteriores con esculturas de poca calidad. En el bancal Santa Agueda, San Pedro y Santa Apolonia. En el cuerpo principal San Pedro y San Pablo. En el ático San Antonio Abad.

No se conserva documentación sobre su construcción.

Sobre el muro del templo, hornacina barroca de mediados del XVIII, vistosa y graciosa; y en ella una imagen bastante aceptable de San Antonio.

*Retablo de
S. Pedro y S. Pablo*

En el tercer tramo a la izquierda. Barroco, con columnas salomónicas trepadas de parra y ornamentación abundosa de tema vegetal. Es de buena talla, pero lo mejor en él es la bella imagen del Crucificado. Valen menos los relieves laterales del Purgatorio.

Fecha de construcción: 1718.

Retablista y escultor: JOSE DE MENDIETA.

Fecha de la pintura del retablo: 1723.

Dorador: MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (8).

*Retablo del
Santo Cristo*

Fig. 169

El relieve que lo constituye es una verdadera joya. Magnífico en la expresión de una dulzura grande, en la naturalidad de las figuras y de la composición, en el plegado de los paños.

Se carece de documentación. Los primeros datos que se tienen son de 1648 en que se llevó a Leza para que lo pintase JUAN GONZALEZ DE SALCEDO, a quien se le pagó por ello 2.448 maravedís. Pero los autores coinciden en situarlo en el XVI (9).

La parte arquitectónica del retablo es de la segunda mitad del XVIII, gemelo con el de San Pedro y San Pablo.

Los relieves del banco —dos santos desconocidos y las escenas del Nacimiento y Epifanía— son de inferior calidad. También lo es la Santa Lucía del remate.

*Retablo de
Santa Ana*

Fig. V en color

Rococó. Sin gran valor pero bello. Se desconoce su autor.

Púlpito

En el coro
Fig. 172-173

La balaustrada de hierro fue colocada en 1656 (10).

Sillería rococó buena y bella. Trece sillas y dos rinconeras. En sus respaldos, en el centro el Salvador, a sus lados San Acisclo y Santa Victoria, y en las restantes sillas los doce Apóstoles. Sobre el remate central hay una imagen de la Asunción.

Las puertas del coro y el facistol hacen juego con la sillería.

Fecha de la sillería: 1769.

Autor: MANUEL DE ESTALARRA (11).

Organo con caja muy barroca.

Fecha: 1709.

Organero: LUCAS DE TARAZONA.

Autor de la caja: JOSE DE MENDIETA (12).

Sacristía

Cuadrada. Paredes adornadas con arcos de medio punto, y claves labradas. Pilastras en los ángulos. Cúpula semiesférica.

Fig. 171

Aguamanil barroco fastuoso. Una gran pila sobre la cual unos ángeles levantan una esfera de polos achatados y sobre ésta un águila.

Fecha de construcción: 1682-1686.

Canteros: FRANCISCO y JUAN DE CUETO.

Carpintero de las puertas: LUCAS PEREZ (13).

Cajonerías: Corresponden a cuatro épocas distintas.

La más antigua la hizo en 1678 JOSE PEREZ DE VIÑASPRE, que debe ser la ornamentada con rectángulos y óvalos. Más tarde hizo otra en 1688 LUCAS PEREZ. Otra en 1717 JOSE DE MENDIETA y por fin hay otra del siglo XVIII cuyo autor se ignora. Como se desconoce también el autor del armario rococó (14).

Restos de un retablo: Un buen relieve representando el entierro del Señor: Fines del XVI.

Fig. 168

Imagen de San Juan Bautista: Muy buena talla. Del XVI; lo mismo que el nicho en que está colocada.

Objetos de culto

Ornamentos: Merecen mencionarse.

Un terno de terciopelo rojo con bordados en oro e imaginería del XVI.

Un terno blanco de tisú de plata.

Fig. 167

Cuatro bellos hacheros barrocos de gran tamaño.

Torre

Planta cuadrada. Dos cuerpos separados por saliente cornisa. En el superior los arcos de las campanas. Chapitel de piedra de pirámide hexagonal dividida horizontalmente en su mitad por pequeña cornisa.

Fecha del chapitel: 1744-1746.

Autor: PEDRO DE GUMIEL (15).

ERMITA DE SANTA MARIA DEL CAMPO

Planta de cruz latina. La cabecera y el crucero forman un pequeño presbiterio con

bóveda de cúpula con pinturas. La bóveda de la nave en su primer tramo es de arco deprimido, y en el segundo de lunetos.

Tres retablos rococó con bancal de paisajes bastante ingenuos, un cuerpo principal y un ático.

En el retablo mayor que tiene en su remate a San José, está la imagen de Santa María del Campo.

Los laterales están dedicados a San Joaquín y Santa Ana y tienen en su parte alta una aparición de la Virgen y San Antonio.

Varios cuadros de pinturas sin valor.

No hay documentación de lo que en la actualidad se conserva en esta ermita.

Pertenece al tipo de las "Andra Mari". Sus características son las mismas de las imágenes marianas de la región, pero los pliegues del manto caen verticales como también los del velo poco movidos. El Niño está más centrado. La flor que muestra la Virgen en su mano es postiza. La corona fue serrada para colocarle otra metálica, pero se conserva la auténtica que es la que aparece en la fotografía. Sin embargo, su ornamentación de cardinas estilizadas en contraste con el resto de la figura es desconcertante. Sin corona parece de fines del XIII. Con corona no puede ser anterior al XV.

*Santa María del
Campo*

Fig. 170

(1) LANDAZURI, ob. cit., p. 133. ENCISO, ob. cit.: p. 49. LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit.: MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 367.

(2) Confirma la residencia de los Olates en el pueblo el Libro Sacramental I, f. 2, 5, 6v, 97. Hay en el coro otra inscripción "1752" que no puede referirse a la construcción. Acaso sea de alguna obra de reparación.

(3) A. P. Expediente de construcción. El coste de la obra incluidos los retablos de San Tirso y San Roque fué de 186.535 rs.

(4) Expediente de las obras.

(5) No existe documentación sobre su construcción. En el libro 1.º de Sacramentos de la iglesia de Lanciego aparece, en 1567, una partida de Bautismo de "enRique ijo de enRique Samblador a trece de octubre fueron sus padrinos Jn.º Fernandez escultor...". En 1568 vuelve a bautizarse un hijo de Enrique "ensamblador" y en 1570 otro "yjo de Enrique Dorus ensamblador..." (f. 14v, 15 y 19). Después están arrancadas las hojas del libro. En 1566 Juan Fernández de Vallejo tasa el retablo desaparecido de Barriobusto. (F. de Labraza 1.º f. 16). Además en el libro de Sacramentos citado, en 1548 aparece como padrino en el bautizo de Elvira Ibañez, Juan Fernández de Vallejo (f. 1). CAMON AZNAR, en "Summa Artis" t. XVIII, p. 364, supone que puede ser el autor de este retablo Pedro Arbulo de Marguete († 1608). Comparte

esta opinión como probable el alemán GEORG WEISE en su obra "Die Plastik der Renaissance und des Frühbarock im Nordischen Spanien", t. II. Pero no todos aceptan esta opinión.

(6) F. 5, f. 5.

(7) Los constructores de la cabecera del templo y su crucero, por el contrato se comprometieron a hacer dos retablos cuyo precio iba incluido en los 186.535 reales del remate.

(8) F. 3 cuyos folios están sin numerar. Mendieta cobró por el retablo 2.900 rs., por el Santo Cristo y su pintura 330 rs., por "los bultos de las ánimas" 360 rs. El pintor del retablo cobró 2.780 rs.

(9) GEORG WEISE, ob. cit., t. I, p. 80 y lámina 241. Sobre su policromía véase F. 2, f. 30v. Por su dorado cobró González de Salcedo 2.448 ms.

(10) F. 2, f. 91 Costó 35.926 ms.

(11) Expediente de su construcción en A. P. Estalarra cobró 5.800 rs.

(12) F. 3 sin numerar. La caja costó 2.300 rs.

(13) F. 2, f. 149-184v.

(14) F. 2, f. 132 y 183v; y 3 sin foliar. Pérez de Viñaspre cobró por su cajonería 2.900 rs.

(15) Expediente de su construcción en el A. P. Costó el chapitel 3.600 rs.



V - LANCIEGO.
«Historia de
Santa Ana».



163 - LANCIEGO.
Retablo mayor.



164 - LANCIE-
GO. - Re-
tablo ma-
yor. De-
talle :
Asunción.



165 - LANCIE-
GO. - Re-
tablo ma-
yor. Re-
lieve de
San Juan
en el ban-
cal.



166 - LANCIEGO. - Retablo mayor:
La dormición de la Virgen

168 - LANCIEGO. - Resto de
un retablo con un San
Juan renaciente.



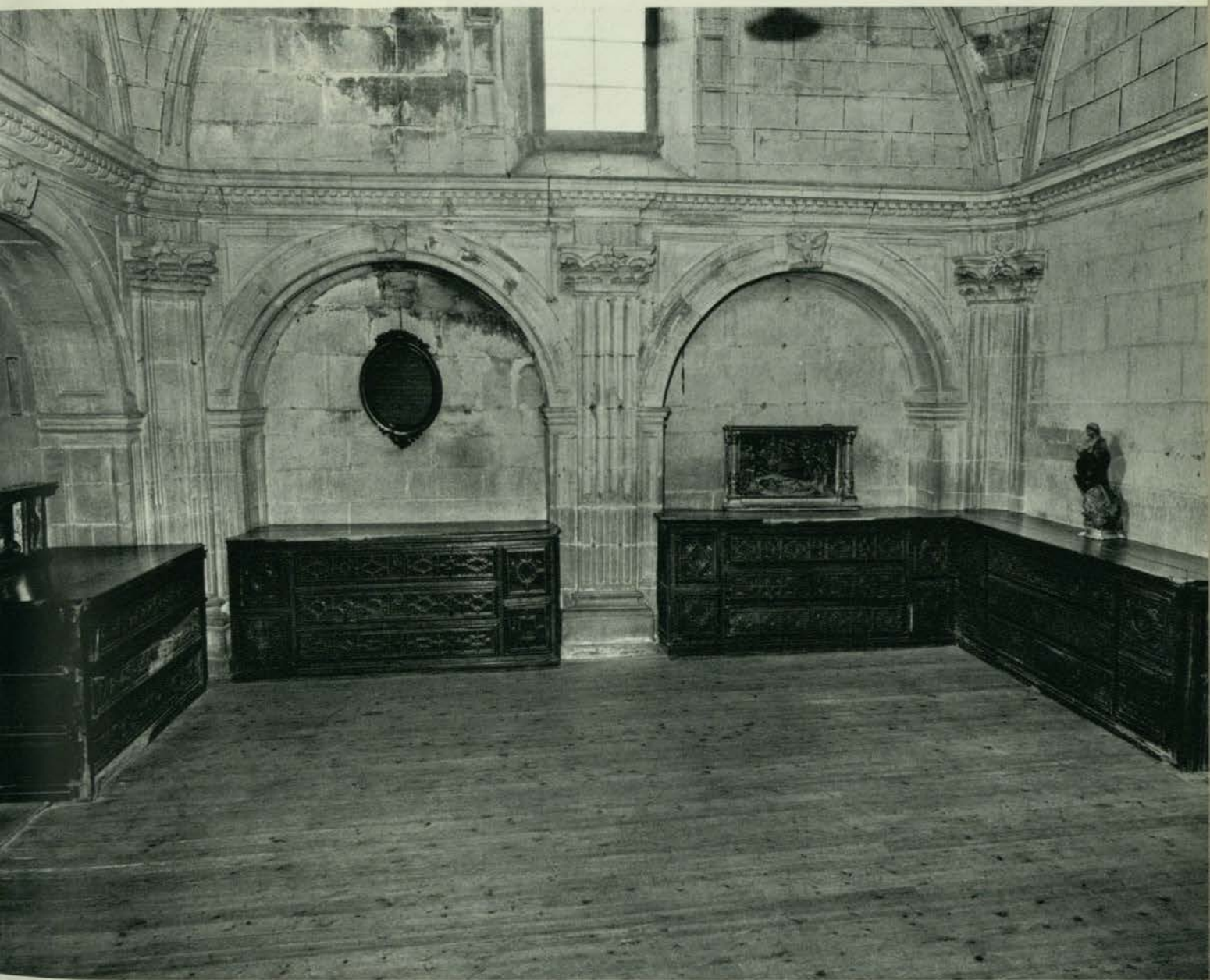
167 - LANCIEGO. - Hachero
barroco.



170 - LANCIEGO. - Santa
María del Campo.



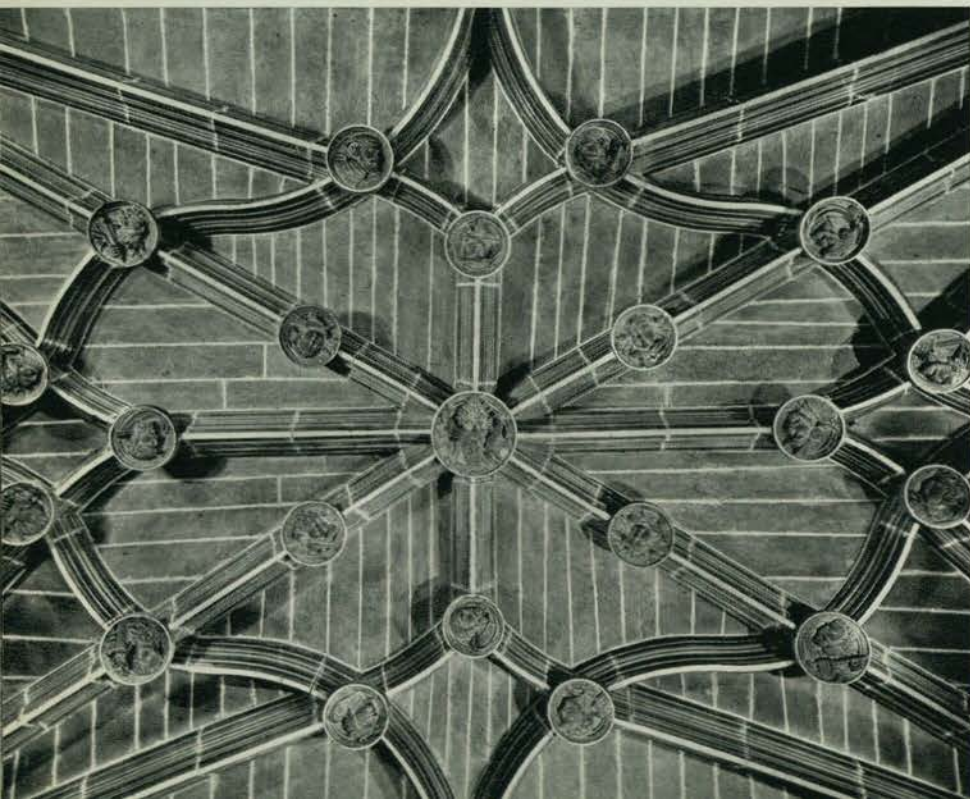
169 - LANCIEGO. - Santo
Cristo.



171 - LANCIEGO. - Sacristía.



172 y 173 - LANCIEGO. - Sillería coral. Detalles.



174 - LANCIEGO. - Bóveda inferior del coro.

La Puebla de La Barca

El origen de este pueblo lo indica su propio nombre.

En el sitio donde hoy se encuentra, tenía el Ayuntamiento de Laguardia, a la que pertenecía, una barca para cruzar el Ebro.

Junto al paso de la barca, comenzaron a agruparse algunas casas formando una puebla, y como lo que servía para indicar el lugar, era la barca, espontáneamente surgió el nombre de La Puebla de La Barca.

La agrupación de las casas debió ser lenta, sobre todo al principio. En 1369 sólo había en aquel lugar 5 vecinos que pagasen contribución. Sin embargo, la riqueza del suelo y lo bonancible del clima hicieron que poco a poco aumentase la población llegando a tener 64 vecinos en 1575 y 59 en la segunda mitad del siglo XVIII.

Como entre estas fechas —poco más o menos— se hicieron las grandes obras de la iglesia, hemos de pensar en el gran esfuerzo que la financiación de tales obras costó a una población proporcionalmente reducida.

La barca, que dió origen al pueblo, contribuyó también a la edificación y sostenimiento del templo. Así, por ejemplo, el contrato del barquero hecho en 1571, estipula que todo el dinero que se saque con el paso del barco “todos los domingos y días de nuestra Señora... se ha de dar... al mayordomo de la iglesia de nuestra Señora”. Esta cantidad, variable cada año, sobrepasaba los 4.500 ms. en la primera mitad del siglo XVII; y, a mediados de este siglo, quedó fijada en 137 y 1/2 reales.

Aunque en lo civil Lapuebla de Labarca se independizó de Laguardia en 1631, en que Felipe IV le concedió el título de villa, en lo religioso no lo consiguió hasta principios del XIX. Hasta esta fecha careció de cabildo eclesiástico propio, y su culto y vida eclesial estaban atendidos por los cuatro beneficiados más modernos del cabildo eclesiástico de Laguardia.

Tuvo tres ermitas dedicadas al Santo Cristo, San Esteban y San Sebastián. La primera no tiene culto y las otras dos desaparecieron (1).

PARROQUIA DE LA ASUNCION

Cobijada por un gran arco sobre el que corre una sencilla galería de arcos escarzanos y flanqueada por dos torres desiguales.

Es parecida a la del Elciego, aunque más sencilla. Ambas fueron proyectadas por el mismo cantero pero el ejecutor fue distinto.

Construída a la vez que el templo, sus autores son los mismos (2).

En la fachada oriental, otra pequeña puerta también del XVI.

Rectangular, con ábside ochavado. Contrafuertes interiores sin columna ni pilas-

Portada

Fig. 175

Templo

tra. El primer tramo combinado con las dimensiones más reducidas del ábside constituye un crucero de cortísimos brazos. En el cuerpo principal dos tramos de nave. Una doble imposta corre a lo largo de las paredes a la altura de donde debieran estar los capiteles, que no los hay. Arcos apuntados. Bóvedas estrelladas con claves platerescas en el primer tramo y lisas en los demás. En la embocadura del ábside dos medias columnas con estrías espirales.

Construcción :

Se trabaja en él en 1562 (3).

Se tasa en 1588 (4).

Canteros :

JUAN DE ASTIASU.

PEDRO DE ZALDUA.

MARTIN DE LICOLA (5).

Obras de reparación de gran envergadura en 1737.

Cantero : JUAN BAUTISTA DE ARBAYZA (6).

Retablo Mayor

Renacentista, con fuertes avances del barroco principalmente en esculturas y relieves. Columnas de estrías espirales en el primer y tercer cuerpo y de bella combinación de espirales y verticales en el segundo.

Muy buenas las esculturas del primer cuerpo y del sagrario, con facciones muy finas y plegados de paños muy naturales. Más duras las facciones y más ampulosas las ropas en los pisos altos.

Marcado parentesco con los retablos mayores de Santa María de los Reyes de La Guardia, de Oyón y de Fuermayor. Mucho más barroco que los dos primeros.

Fig. 176

Consta de bancal y tres cuerpos de cinco calles. Las de los extremos de plafones en relieves y las dos intermedias, de figuras redondas.

Bancal: Relieves de Jesús sentenciado a muerte, Prendimiento, San Lucas, Lavatorio, San Juan, Sagrario (centro), San Mateo, La Cena, San Marcos, Caída bajo la cruz, Coronación de espinas.

Primer cuerpo: Historia de la Puerta Dorada y San Pedro a la izquierda, sagrario en el centro, y San Pablo y el Nacimiento de la Virgen a la derecha.

Fig. 177 y 182

Pedestal del segundo cuerpo: Un Evangelista, San Ambrosio y San Gregorio emparejados, Santa Lucía, la Fortaleza, Santa Apolonia, dos Angeles (centro), una Santa, la Esperanza, Santa Ana, San Agustín y San Jerónimo emparejados, un Evangelista.

Segundo cuerpo: Los Desposorios de la Virgen y San Bartolomé a la izquierda, la Asunción de la Madre de Dios en el centro, y San Juan Bautista y la Presentación de María a la derecha.

Bancal del tercer cuerpo: San Roque, la Fe y la Justicia, un Apóstol, un Evangelista, otro Apóstol, dos Angeles con instrumentos de la Pasión (centro), un Santo Benedictino, un Evangelista, San Vicente diácono, la Templanza y la Prudencia, San Esteban diácono.

Tercer cuerpo: La Asunción y San Bernardino a la izquierda, el Calvario en el centro, y Santo Domingo de la Calzada y la Visitación a la derecha.

Remate. Sobre un frontón curvo, el Eterno Padre. Coronado todo con jarrones.

El Sagrario de muy fina factura, está integrado por dos cuerpos. En el inferior en la puerta el Salvador, y a los costados un sacerdote y un rey del Antiguo Testamento; probablemente Aarón y Melquisedec. A los lados del superior Santa Bárbara y Santa Catalina.

Fecha de construcción: 1638-1651.

Retablistas:

LOPE DE MENDIETA *hasta el 1641 en que murió.*

MATEO FABRICIO *a partir de la muerte del anterior.*

Escultores: JUAN DE BASCARDO y DIEGO JIMENEZ (7).

Fecha del dorado: 1663-1672.

Dorador: MATEO LOPEZ DE ECHEZARRETA (8).

Fig. 178-181 y 184

Proceden del mismo taller que el mayor y el de Nuestra Señora de Asa. La fecha es distinta y también la mayor parte de los artistas; por eso en ellos el barroco ha avanzado más. Los dos tienen composición parecida: bancal con relieves, un cuerpo principal entre columnas con estrías espirales y ático de frontón curvo.

Retablo de San Andrés: En el basamento la Crucifixión de San Andrés, su predicación, y las turbas apedreando al Apóstol. En el cuerpo principal San Andrés entre San Roque y San Sebastián. En el remate la aparición de Clavijo.

Retablo de la Veracruz: En el basamento San Roque, San Jerónimo, San Gregorio, San Agustín, el Santo Entierro, un ángel, San Ambrosio. En el cuerpo principal un bello Crucifijo. Anatomía acusada, muy bien proporcionado. En la parte superior Santa Elena.

*Retablos del
crucero*

Fig. 186

Fecha de construcción: 1664.

Autores: DIEGO y FRANCISCO JIMENEZ (9).

Fecha del dorado: 1715.

Autor de la pintura del de San Andrés: MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (10).

Autor de la pintura del de la Veracruz: JOSE ASENSIO (11).

Barrocos decadentes con columnas de balaustres y de estípites.

Fecha de construcción: 1753.

Autor de los dos: FRANCISCO CASTAÑEDA (12).

Retablo de Nuestra Señora del Rosario: Antes estuvo dedicado a la Inmaculada. ANDRES DE BOLIDE hizo la imagen de San José que está en el remate y otra de la Inmaculada, desaparecida y sustituida por la actual del Rosario, adquirida en 1617.

En 1757 fue pintado (13).

Retablo de San Bartolomé: estuvo antes dedicado a San Juan cuya imagen aparece

*Retablos del
primer tramo*

en el cuerpo superior. En el central, vigorosa efigie de San Bartolomé, obra de JUAN DE BASCARDO y pintada por FRANCISCO PASCUAL (14). Se hizo para el que actualmente ocupa Santa María de Asa, donde estuvo hasta 1763 en que se le trasladó al sitio que ahora ocupa.

La pintura del retablo es del 1762 por pintor desconocido (15).

Retablo de Santa María de Asa

En el segundo tramo, a la derecha. Muy fino. Procede del mismo taller que el mayor y los dos del crucero. Estuvo dedicado a San Bartolomé, como se ha dicho. Hoy ocupa su lugar la magnífica escultura de Santa María de Asa.

En el banco, en pinturas de la época, un santo religioso, San Antonio, San Jerónimo, San Vicente diácono, martirio de San Bartolomé, Inmaculada (centro), San Bartolomé a la puerta de la prisión, San Esteban y San José (faltan dos figuras). En el ático la escena en la que San Bartolomé expulsa al demonio de la hija del rey de Armenia.

Fecha de construcción: 1641.

Ensamblador: MAURICIO FABRICIO.

Escultor: JUAN DE BASCARDO (16).

Fecha del dorado: 1643.

Dorador: LAZARO DE URQUIAGA (17).

Santa María de Asa

Fig. 185

Imagen traída de Asa donde recibió culto durante varios siglos. Perteneció al grupo de las "Andra Mari", románico-góticas. Muy fina a pesar de estar muy repintada. Tiene las características de las del mismo tipo en la región; pero con la particularidad de que los pliegues del manto o caen verticales o son diagonales pero sin ondulación ni profundidad. El manto del Niño, muy redondeado, carece de ellos. Escotes redondos. Vello con caída flotante, distinta del zigzag de las otras. Facciones más arcaicas. Todo esto nos induce a datarla como de principios del XIV o acaso, de fines del XIII.

Otros Retablos

Los restantes retablos no tienen valor alguno artístico.

Púlpito

Barroco decadente. Guardavoz en forma de cúpula muy peraltada con aletas laterales.

Lo hizo en 1753 FRANCISCO CASTAÑEDA.

En 1757 lo doraron; y se colocó el antepecho de balaustres (18).

Baptisterio

Debajo del coro a la izquierda. Pila de gran recipiente semioval, del XVI.

Coro

Tiene forma de U y está montado sobre un arco sostenido por pilastras estriadas construido en la segunda mitad del XVI con la obra general del templo. Los salientes laterales le fueron añadidos en 1695. En 1762, PEDRO IBAÑEZ, herrero de Logroño, le puso la balaustrada (19).

La sillería rococó, de mucho estilo y graciosa. En los respaldos relieves muy estimables de los Apóstoles encuadrados en cornucopias. Fig. 183

Facistol haciendo juego con la sillería, con un bello crucifijo.

Ambas cosas fueron hechas en 1764.

Autor: FRANCISCO CASTAÑEDA (20).

Cantorales: Entre los que se conservan hay dos del XVIII y otro del XVII con iniciales en color sobre fondo de dibujos grises bastante aceptables.

Cuadrada. Bóveda de media esfera segmentada, descansando sobre los arcos de medio punto de las paredes. Archivo en lo alto. Sacristía

Construida: en 1627-1634.

Cantero: JUAN DE SETIEN (21).

Cajonería sencilla hecha en 1711 (22).

Crucifijo: (En la sacristía). Bueno y bien conservado. Gesto realista de angustia. Buen estudio anatómico. Paño de pureza muy ceñido al cuerpo, con pliegues naturales. Puede atribuirse al final del XV o principios del XVI.

*Imágenes sin
retablo*

Fig. 187 y 188

San Sebastián: Muy barroco. Procede de la ermita de su nombre. La doró MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA en 1715 (23).

Angel procedente de un retablo barroco, muy agradable.

(1) A. H. P. de Vitoria, 8.284; Procolos de Sancho Alonso. ENCISO, ob. cit., p. 50 y 99. LANDAZURI, ob. cit., p. 134. LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit., p. 527.

(2) F. 1, f. 22 y 23.

(3) A. M. de Laguardia, Libro de Acuerdos 8, f. 114v.

(4) F. 1, f. 31.

(5) F. 1, f. 8-245. Cobró Licola 2.370.502 ms.

(6) F. 3, f. 96v.-119v. A. H. P. de Vitoria, Prt. de Mateo Berrueco Samaniego, 7034, f. 93. En una clave del segundo tramo dice: 1739. Indudablemente se refiere a esta obra de restauración. Arbayza cobró 40.000 rs.

(7) F. 1, f. 193-245; y 2, f. 4-72v. y 494. Los retablistas cobraron 22.870 rs. Los escultores 26.364 rs. Costó el retablo 49.234 rs.

(8) F. 2, f. 83-488 y al final del libro. Coste de la pintura 47.234 rs.

(9) F. 2, f. 89v.-247v. y hojas cosidas al final del libro. Obsérvense en los relieves que las

caras alargadas tienen muy pronunciadas las narices. Algo de esto menos acentuado se observa también en las imágenes. Es una de las características del taller de los Jimenez. Estos cobraron por los retablos 9.750 rs.

(10) F. 2, f. 414. Cobró 1.800 rs.

(11) F. 2, f. 415v-451v. Cobró 1.700 rs.

(12) F. 3, f. 198v-248. Cobró 1.900 rs.

(13) F. 1, f. 69 y 3, f. 199-202v.

(14) F. 1, f. 207-244.

(15) F. 3, f. 252.

(16) F. 3, f. 247v-263.

(17) F. 1, f. 206v-244; y 2, f. 4v-118.

(18) F. 3, f. 198-226.

(19) F. 2, f. 259; y 3, f. 251.

(20) F. 3, f. 278v-283. Costaron 1.631 rs.

(21) Sobre el dintel de la puerta está grabada la fecha. F. 1, f. 117v-179v.

(22) F. 2, f. 390. Costó 1.010 rs.

(23) F. 1, f. 69.

(24) F. 2, f. 414.



175 - LAPUEBLA.
Fachada principal del templo.



177 - LAPUEBLA. - Reta-
blo mayor. S. Pedro.



◀ 176 - LAPUEBLA. - Reta-
blo mayor.



182 - LAPUEBLA. - Retablo mayor. Desposorios de la Virgen. Las figuras parecen ser retratos.



178 a 181 - LAPUEBLA. - Retablo mayor. Imágenes que decoran el sagrario.

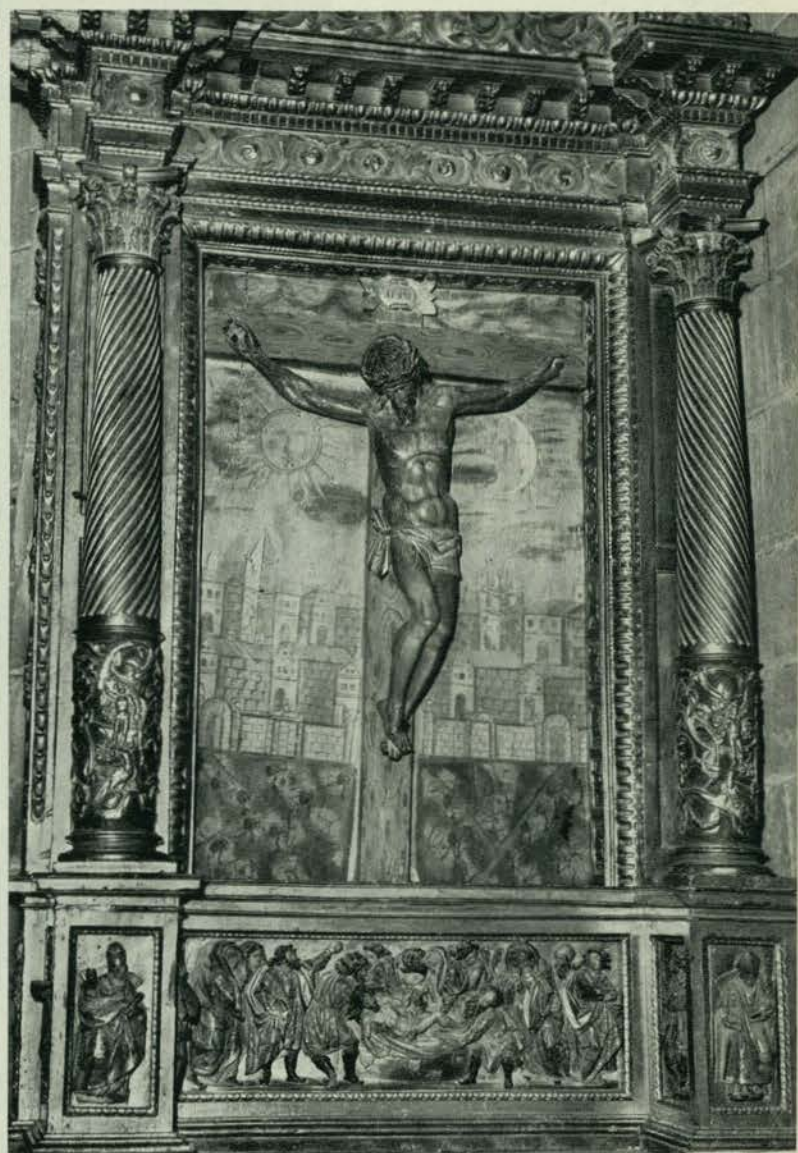




183 - LAPUEBLA.
Sillería coral.



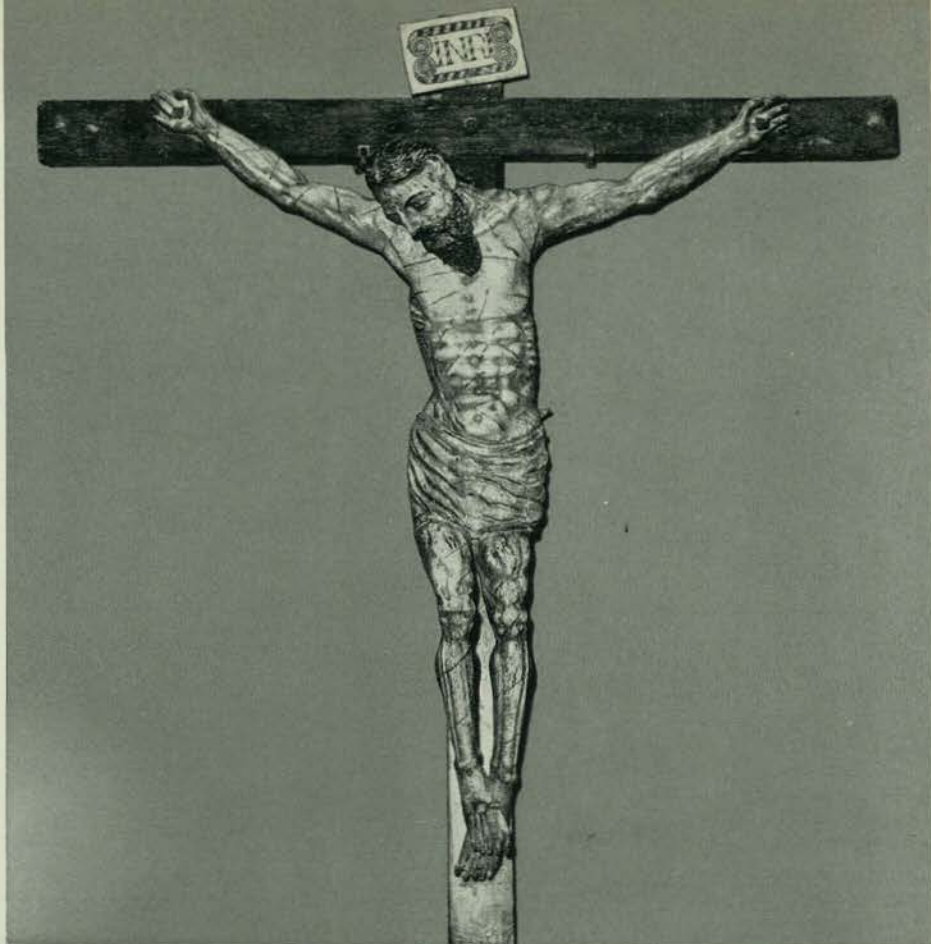
184 - LAPUEBLA. - Retablo
mayor. Puerta del sa-
grario.



186 - LAPUEBLA. - Retablo
de la Veracruz.

185 - LAPUEBLA.
Santa María de Asa.

187 y 188 - LAPUEBLA.
Otra imagen
del Santo Cris-
to. Entre el gó-
tico y el Rena-
cimiento.



Laserna

Es un barrio de Laguardia, distante de ella 10 kms. En 1553 se autorizó la construcción de una iglesia en este poblado. En 1673 se trasladó a ella la parroquia de Las Casas. Actualmente tiene 96 feligreses.

Templo pequeño en forma de ermita.

Retablo rococó sencillo. En el ático tiene unas columnitas pintorescas en forma de cariátides.

Las imágenes dignas de mención son un San Miguel barroco en el remate del retablo y una Virgen en la sacristía.

Leza

Carlos II concedió a Leza el título de villa en 1666 a la vez que a Navaridas, Baños y otros pueblos de la región.

Situado en una antigua encrucijada de caminos que comunicaban los poblados de Laguardia con la Sonsierra y con Vitoria, sobrevivió a las crisis que despoblaron las aldeas comarcanas de Pazuengos, Quintana, Murriat y Berberana absorbiendo en parte el reducido vecindario de las tres últimas.

En 1366 tenía 12 vecinos que pagaban contribución. En 1525 eran éstos 44, y 50 en 1575.

En el siglo XIV había en el pueblo un sacerdote y 5 en el XVIII.

En su jurisdicción estuvo la ermita de San Esteban y la sucesora de la antigua parroquia de Murriat (1).

PARROQUIA DE SAN MARTIN

Isabelina: fines del XV o principios del XVI.

Tres arcos apuntados abocinados con ornamentación gótica. Sobre el exterior flanqueado por airosas agujas y con volutas, una vistosa prolongación conopial con una estatua de San Martín, obispo. En el tímpano otra imagen barroca de San Martín a caballo, hecha y colocada allí en 1694 (2).

Portada

Fig. 189

Un solo cuerpo de nave de dos tramos, con arcos apuntados, que conserva resabios de un gótico retardado, sobre todo en las ménsulas que sirven de arranque a los nervios de la bóveda estrellada.

Templo

La cabecera, octogonal, más estrecha que el resto del templo, es plenamente renacentista con su bonita bóveda estrellada y los muros cubiertos con pinturas. Mide 27 metros de largo, 11 de ancho y 16,50 de alto.

Fig. 197

No se conserva documentación sobre su construcción.

Descansa sobre un gran arco rebajado con ornamentación plateresca como lo es también la bóveda inferior de nervatura estrellada con claves lisas, excepto las centrales en que están representados San Pedro y San Martín.

Coro

Tuvo antepecho de piedra hasta el 1819, en que, temiendo que su peso perjudicase al arco que estaba resquebrajado, lo sustituyeron por la actual baranda de hierro que hizo MANUEL DE ARAMAYO (3).

Debajo del coro, a la izquierda. Pila sencilla cobijada por un arco en forma de ventera con dos pináculos en los extremos.

Baptisterio

Construido el nicho en 1776 como aparece allí grabado. La pila es anterior (4).

Retablo Mayor

Fig. 194

Neoclásico. Balcal con toscos relieves representando el Nacimiento y la Anunciación. Entre grandes columnas lisas San Martín en el centro y San Pedro y San Pablo en los costados. En la parte alta un Santo Cristo. Talla de poca calidad. La mejor es la imagen del Santo Patrón (5).

Fecha de construcción del retablo: 1798.

Autor del retablo: MANUEL DE AGREDA (6).

Fecha de la imagen de San Martín: 1803.

Escultor de la imagen: MAURICIO DE VALDIVIELSO.

El mismo escultor reformó las imágenes de San Pedro y San Pablo (7).

Fecha de la pintura: 1802-1803.

Pintor: JOSE LOPEZ DE TORRE (8).

*Retablo del
primer tramo*

De la primera época del barroco. Finos. No iguales pero, sí, muy parecidos. Responden a un mismo diseño, ejecutados por distintos retablistas. Un cuerpo principal con cuatro columnas serpeadas de capitel corintio. Un ático formado por pequeñas pilas-tras con decoración vegetal que sostienen un frontón curvo.

Retablo de Nuestra Señora del Rosario: Imagen de la titular entre las de San Juan y Santa Catalina. En el remate una Inmaculada que es la mejor talla del retablo.

Construido: 1667-1668.

Retablista: JOSE PEREZ DE VIÑASPRE.

Escultor: BERNARDO DE ELCARETA.

Pintura del retablo: 1668.

Pintor: MARTIN GONZALEZ DE SAN PEDRO (9).

Retablo de San Roque: Imagen del titular entre las de San Sebastián y un crecido San Esteban de poca calidad que no es del retablo. En el ático un lienzo corriente de las Almas del purgatorio.

Construido: 1659-1662.

Retablista: MARTIN DE ARENALDE.

Escultor de San Sebastián y San Roque: DIEGO JIMENEZ.

Pintor del lienzo de las Animas: JUAN DE FORONDA.

Pintura del retablo: 1668.

Pintor: MARTIN GONZALEZ DE SAN PEDRO (10).

*Retablo del
Santo Cristo*

Fig. 193

En el segundo tramo de la nave, a la izquierda. Barroco muy recargado, con columnas salomónicas trepadas de vid. Santo Cristo de buena talla y estudiada anatomía.

Fecha de construcción: 1675-1678.

Retablista: JOSE PEREZ DE VIÑASPRE.

Dorador: LUCAS LOPEZ DE QUINTANA.

Escultor del Santo Cristo: FRANCISCO JIMENEZ.

Pintor de la imagen: JUAN DE FORONDA (11).

*Retablo de
San José*

En el segundo tramo, a la derecha. Barroco, muy recargado, con columnas salomónicas trepadas de parra.

San José, mejor de paños que de cara; y en la parte alta, una bella imagen del Ángel de la Guarda.

Fecha de construcción: 1695.

Retablista: MARTIN DE ZUAZOLA.

Pintor: LUCAS LOPEZ DE QUINTANA.

Escultor de la imagen de San José: DOMINGO DE ELCARRETA.

Pintor de la misma: LUCAS LOPEZ DE QUINTANA.

Escultor de la imagen del Ángel de la Guarda: BERNARDO DE ELCARRETA en 1670.

La pintura de esta imagen, de autor desconocido, es muy fina, de mediados del XVIII, época a la que corresponde la mesa de altar con un frontal de deliciosas pinturas (12).

*Ecce Homo y
Soledad*

Son vestidas. Sus partes de escultura las hizo en 1803 MAURICIO DE VALDIVIELSO (13).

Rococó. Graciosa y sencilla con ornamentación vegetal en los respaldos y en los remates de éstos. Siete sillas. En el respaldo de la central, en relieve, San Pedro.

*Sillería coral
Fig. 195 y 196*

Se hizo en 1781, ignorándose su autor (14).

Bonita caja barroca.

Organo

Fecha del órgano: 1713.

Organero: LUCAS DE TARAZONA.

Autores de la caja: JUAN ANTONIO LARRUMBE y JOSE DE MENDIETA (15).

Construida a la vez que la torre por JUAN DE OLATE que comenzó estas obras antes de 1620.

Sacristía

Presidida por un retablito modesto. En ella se conservan varias imágenes de las que merecen citarse:

Virgen sedente: Produce el efecto de ser una copia de otra anterior del tipo de las "Andra-Mari". Muy destrozada y repintada. Tiene mucho movimiento. Parece ser del XVI.

Fig. 190

Tabla de la Asunción: Indudablemente procede de un retablo gótico de finales del XV o principios del XVI. Muy bonita y muy fina. Delicadeza de líneas y suavidad de colores.

Fig. 191

Sagrario: Barroco cuya puerta ha sido sustituida por otra moderna. Lo hizo en 1711 DOMINGO ELCARRETA y lo doró MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (16).

Sencilla pero "bien plantada". El cuerpo inferior de planta cuadrada, con pilas-

Torre

tras en las aristas angulares, remata en una cornisa salediza con baranda de pétreos ba-
laustres.

El cuerpo superior ochavado con arcos para las campanas y ventanas ovales. Cha-
pitel semiesférico con pequeña linterna.

Construido a la vez que la sacristía.

Comenzadas las obras antes de 1620 se tasaron en 1625.

Cantero: JUAN DE OLATE (17).

En 1633 se puso la baranda de piedra (18).

*Santa María
de Leza*

Fig. 192

Románico-gótica del grupo de las "Andra-Mari". Mide 0,88 ms. Características ge-
nerales de las imágenes de este tipo.

La corona de la Virgen está rota, pero se ve fue de grandes florones.

Depositada en el Museo de Laguardia.

DIVISA DE SAN MEDERI

Perteneció a Laguardia pero con mucha relación con Leza en cuyas proximidades es-
tuvo. Solo se conservan unos escudos en el Museo de Laguardia.

N O T A S

(1) LANDAZURI, ob. cit., 139. MARTINEZ BA-
LLESTEROS, ob. cit., 275. ENCISO, ob. cit. 48. LO-
PEZ DE GUEREÑU, ob. cit., 527.

(2) F. 1, f. 128. La imagen de San Martín
a caballo costó 125 reales.

(3) F. 4, sin numerar. Cobró Aramayo
4.061 reales y 9 maravedis. El examen de la
ornamentación de un plateresco retardado en el
arco del coro hace sosopechar la intervención de
Juan de Olate, autor de varios coros de ese es-
tilo en la región, y que hizo la torre y sacristía
de Leza.

(4) F. 3, sin numerar.

(5) Se hicieron para este altar en 1799
unas credencias que costaran 320 rs. F. 4 sin nu-
merar.

(6) F. 3, con los folios sin numerar. Co-
bró por el retablo 25.000 rs. y por el taberná-
culo 2.500 rs.

(7) F. 4, sin numerar. Cobró 3.000 rs. por
la imagen.

(8) Ibidem. Pintó además la nave y las
paredes de la capilla mayor, cobrando por todo
800 ducados.

(9) F. 2, f. 5v-46.

(10) F. 1, f. 199v-236; y 2, f. 14-16.

(11) F. 2, f. 50v-62v. Jimenez cobró 1.094
rs. y Foronda 395 rs.

(12) F. 2, en folios sin numerar. Domingo
de Elcareta cobró por San José 250 rs.

(13) F. 4, sin numerar.

(14) F. 2, f. 27 y s. s.

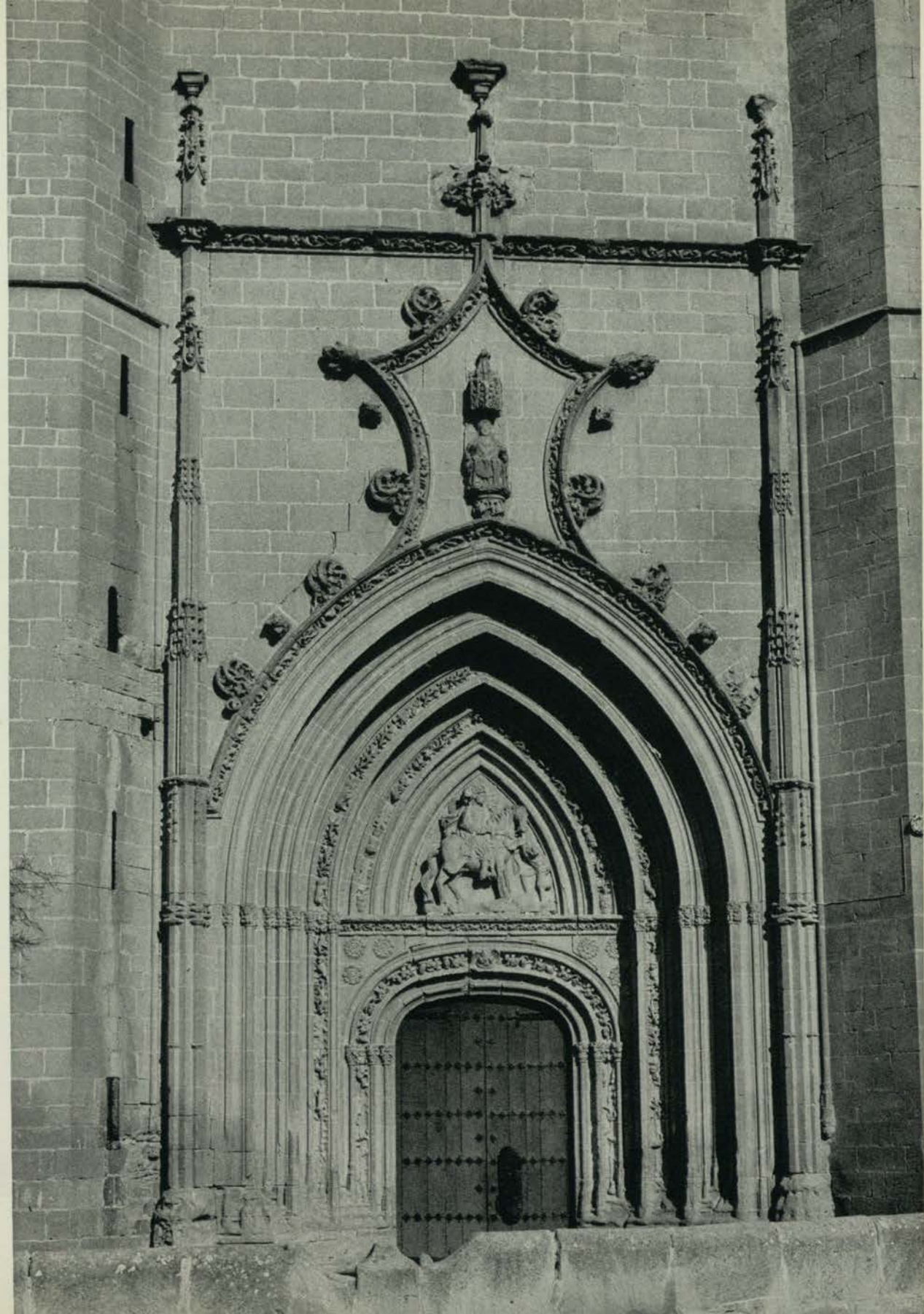
(15) Ibidem. Costó 2.172 rs.

(16) F. 2, en folios sin numerar.

(17) Ibidem.

(18) F. 1, f. 8-286v. Cobró Olate 66.797 rs.
por toda la obra de la torre y de la sacristía.

(19) F. 1, f. 53v.



189 - LEZA.
Portada.

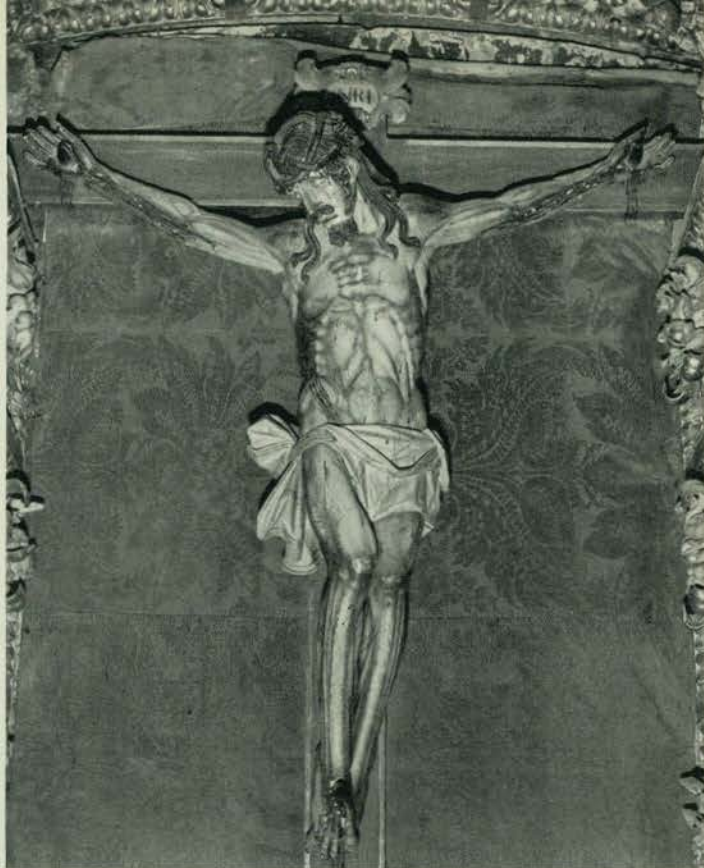


191 - LEZA. - Tabla de principios del xvi.

190 - LEZA. - Virgen sedente del xvi.



192 - LEZA. - Santa María de Leza.



193 - LEZA. - Santo Cristo.

194 - LEZA. - San Martín en el retablo mayor.





195 y 196 - LEZA. - Sillería coral.



197 - LEZA. - Interior del templo,
visto desde la cabecera.

Moreda

“La historia de la Iglesia parroquial de Moreda —dice Jesús García Jalón en un estudio mecanografiado— bajo el título de Nuestra Señora de la Asunción, ha corrido la suerte del pueblo apareciendo en todos los tiempos amplia, espaciosa y bien ordenada en consecuencia con el número de habitantes del pueblo y de la época en la cual se verificaron sus reformas”.

El pueblo está situado en la frontera misma de Navarra. El número de sus vecinos eran 7 contribuyentes en 1366, 57 en 1561, 49 en las últimas décadas del XVIII y ahora 516 habitantes.

En la primera de las fechas citadas vivía en el pueblo un sacerdote. En los siglos XVII y XVIII contaba con 4 beneficiados.

Además del culto primordial al Señor y a Santa María, testimoniado en magníficas imágenes, profesa Moreda una fervorosa devoción a las Santas Nunilo y Alodia, martirizadas en Huesca a mediados del siglo IX.

Tuvo en sus campos tres ermitas: La de la Veracruz, que primeramente estuvo dedicada a Santa Eufemia y luego a la Soledad, la de Santa Ana y la de San Cristóbal. Desde 1666 es municipio independiente.

La figura más saliente de este pueblo en los tiempos modernos es el Ilmo. Sr. Don Eduardo Saenz de Laguardia, beneficiado de Moreda, Dean de Lérida y en 1814 obispo de Huesca (1).

PARROQUIA DE SANTA MARIA

Plateresca, de bien entrado el XVI. Elegante y sobria. Dos grandes columnas estriadas con capitel corintio sostienen el arquitrabe sobre el cual se eleva un frontón triangular con la figura del Padre Eterno. Tres jarrones estilizados en el remate. Dentro de este conjunto un dintel en arco, sobre pilastras, todo ello ornamentado con grutescos. En el friso que corre entre el arquitrabe y el frontón cabezas de ángeles.

Parece corresponder a las obras de la primera época de la construcción de la iglesia.

Planta de cruz latina. Dos tramos de nave, crucero y cabecera.

En la nave contrafuertes interiores muy salientes; paredes en arco apuntado; ventanales de transición del gótico al renacimiento, recientemente restaurados, en los dos tramos; rectangulares en el resto.

En el crucero cúpula de media naranja apoyada sobre pechinas y a los lados bóveda de aristas.

Tanto la capilla mayor como el crucero están decorados con pinturas.

Portada

Fig. 198

Templo

Mide, de altura 17,40 ms. en la cúpula y 12,53 en el último tramo de la nave; de largura 30 ms.; y de anchura en el crucero 15,50 y en el coro 11,50.

En los muros extremos del crucero escudos de los Saez de Moreda (izquierda) y de los Fernandez de Oyón (derecha).

Construido en dos épocas.

1.^a Época: Anterior a 1595.

A ella pertenecen los dos tramos de la nave aprovechando, probablemente, obra anterior, circunstancia que explica la menor anchura del último tramo.

Cantero: MIGUEL DE GARAIZABAL (2).

2.^a Época: 1698-1704.

Crucero y capilla mayor.

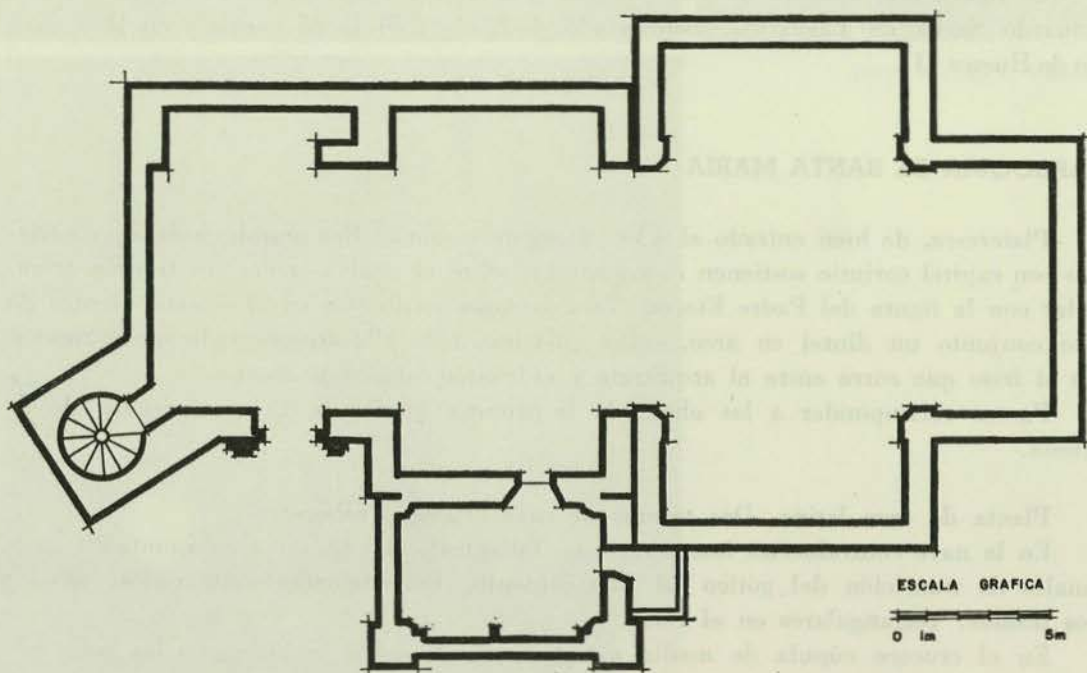
Cantero: JUAN DE JAUREGUI (3).

Pinturas murales: 1758-1760.

Pintor: SANTIAGO DE ZUAZO. Con él intervinieron OSORIO y JOSE BEXES (4).

Labor de yesería para la pintura: JUAN JOSE DE SUSO, albañil (5).

Coro Construido en la primera época de la edificación del templo. Bóveda inferior de estrella con trazos curvos y claves lisas. En 1801 le puso la actual baranda de hierro MANUEL DE ARAMAYO (6).



Iglesia Parroquial de Santa María de Moreda

También a la primera época de la construcción de la iglesia parece pertenecer la pila bautismal. Gran recipiente semiesférico con bello acanalado sobre estípite redondo. *Baptisterio*

Barroco, con columnas salomónicas trepadas de follaje, estípites enguinaldados y ménsulas de grandes florones. Consta de bancal y dos pisos. *Retablo Mayor*

En el bancal a los lados, fuera de la mesa del altar, dos armarios relicarios, anteriores al retablo y empotrados en él.

En el primer cuerpo, dentro de un óvalo la Asunción entre dos plafones con el juicio y el martirio de las Santas Mártires Nunilo y Alodía. Toda la talla de este piso es bastante buena, sobre todo la imagen de la Virgen.

Fig. 199 y 200

En el cuerpo alto, entre los relieves del Descendimiento y de la Exaltación de la Cruz, el Calvario. Mejor la talla de éste que la de los otros dos relieves.

Al pie de los estípites que forman el nicho central del ático, hay dos imágenes, evidentemente fuera de su sitio, San Juan Bautista y Santiago. Tampoco está en su sitio la imagen de San Miguel colocada a los pies del Crucifijo.

En una reciente reforma, el sagrario del retablo ha sido sustituido por otro moderno.

Fecha de construcción: 1710-1715.

Retablista: FRANCISCO GUTIERREZ.

Escultores:

GABRIEL ANTONIO DE LA CUEVA.

FRANCISCO DE YSEQUILLA.

FRANCISCO DE RIVERO.

Cantero del pedestal: DIEGO GUTIERREZ (7).

Reforma del retablo:

Entre otros detalles que se ignoran, se sustituyó las imágenes de San José y Santa Teresa que estaban en los laterales del primer cuerpo por los dos relieves actuales que representan el juicio y martirio de las Santas Mártires. Probablemente fue entonces cuando quedaron fuera de su sitio las imágenes de San Miguel, San Juan Bautista y Santiago.

Fecha de la reforma: 1754-1758.

Escultores de los relieves de las Mártires: JUAN JERONIMO y JAVIER DE COLL (8).

Dorado del retablo: 1758-1761.

Dorador: SANTIAGO DE ZUAZO (9).

Son, como ya se ha dicho, anteriores al retablo y de mejor talla. Barroco incipiente. Columnitas estriadas verticalmente en sus dos tercios superiores y en espiral en el inferior. Capiteles corintios. Recuadros moldurados. En las puertas las figuras de las Mártires con paños un tanto ampulosos. Son unos relieves agradables. *Relicarios*

Dentro de estos armarios se guardan los relicarios propiamente dichos, bellos y con mucha gracia. Sobre una peana en forma de arqueta baja, el busto de la santa con vestidos y peinado de la época de Felipe IV.

Fig. 202 y 203

Construídos: 1634.

Escultor de bustos y armarios: PEDRO JIMENEZ.

Pintor de los bustos: MATEO RUIZ.

Dorador de los armarios: DIEGO DE ARTEAGA en 1640 (10).

Los volvió a pintar: SANTIAGO DE ZUAZO en 1758. (11).

*Retablos de la
Capilla Mayor*

Barrocos recargados con lienzos muy corrientes. Se hicieron en 1735 y se pintaron a la vez que el retablo mayor (12).

*Retablos del
crucero*

Los dos rococó incipiente, con ornamentación de cornucopias, columnas de balaustre, estípites, ángeles y jarrones. Esculturas muy corrientes.

Retablo de San Juan: A la izquierda. San Juan en el centro, San Antón Abad y San Antonio de Padua a los lados y Santiago en la parte alta.

Retablo de San Miguel: A la derecha. Sus imágenes representan a San Miguel entre San Roque y San Ignacio, y, en la parte alta San Ramón Nonato.

Fecha de construcción: 1754-1762.

Autores: JUAN JERONIMO y JAVIER DE COLL.

Fecha del dorado: 1763.

Dorador: SANTIAGO DE ZUAZO (13).

*Retablo de
N.ª Sra.
del Carmen*

Rococó, con columnas de finas guirnaldas.

Antes estuvo dedicado a la Inmaculada Concepción cuya imagen está retirada en la sacristía. Al retablo corresponde la de San Pedro en el remate.

Fecha de construcción: 1769-1772.

Entallador: PEDRO DE ARCE.

Escultor: JAVIER DE COLL.

Fecha del dorado: 1772.

Dorador: SANTIAGO DE ZUAZO (14).

*Retablos del
Santo Cristo*

En el primer tramo, a la derecha. Barroco decadente. En el bancal una imagen de la Virgen con el Niño, de mediados del XVIII. Se ignora el autor del retablo y de la imagen.

Dorado en 1758-1761.

Dorador: SANTIAGO DE ZUAZO.

Fig. 201

Santo Cristo. Es la pieza de verdadero mérito. Buena talla. Moribundo, devoto, de marcada anatomía y gran serenidad.

Se ignora su autor (15).

Merece mencionarse en él, una buena imagen del Evangelista San Marcos.

*Retablo de la
Dolorosa*

Fig. 204

*Imágenes de los
contrafuertes*

En los contrafuertes interiores, muy salientes, hay colocadas cuatro imágenes de distinta mano, valor y época, aunque todas son barrocas.

A la izquierda en el primer contrafuerte, San José, procedente del retablo mayor.

En el segundo Santa Bárbara, de JAVIER DE COLL en 1769. (16).

A la derecha, en el primer contrafuerte, Santa Teresa de Jesús, que también procede del retablo mayor.

En el segundo, San Cristóbal, talla de ANDRES JIMENEZ en 1618 (17).

Las cuatro imágenes fueron pintadas por SANTIAGO DE ZUAZO (18).

Los guardavoces con ornamentación rococó, rematados con la figura de un ángel.

Púlpitos

Muy sencilla, con respaldos separados por columnas de fuste liso con capiteles corintios. Once sillas. La central lleva en el respaldo la figura del Salvador y como remate tres ángeles.

Sillería Coral

Fecha de construcción: 1814.

Autor: MATIAS MENDAZA (19).

Caja sencilla sin pintar.

Organo

Fecha de construcción: 1801.

Organero: MANUEL SAN JUAN.

Carpintero: JOSE OLIVAN (20).

Rectangular, con techo de cúpula oval rebajada. Santo Cristo, hecho en 1795 por un escultor de Logroño y encarnado por MIGUEL PRADO (21).

Sacristía

Inmaculada, procedente del retablo de la Virgen del Carmen. Obra de JAVIER COLL en 1769.

*Imágenes sin
retablo*

Inmaculada del siglo XVII.

San Roque que hizo JOSE LOPEZ DE FRIAS en 1738 (22).

San Cristóbal, barroco que debe proceder de su ermita.

Santo Cristo de la Veracruz. Buena talla; del XVII.

La Piedad: Relieve en piedra (39 x 33 ms.). Bueno. Parece de fines del XVI.

*Santa María de
Moreda*

Buena imagen de las de tipo románico-gótico "Andra Mari". Muy repintada en una pretendida restauración lamentablemente hecha en 1919. La peana es postiza. La corona serrada para ponerle otra metálica. La cara de la Virgen totalmente rehecha a fuerza de pintura.

Fig. 205

Sus características son las comunes a todas las imágenes de este grupo en la región. Puede situarse en el siglo XIV.

Torre

Planta cuadrada con remate en cúpula de media naranja. En el cuerpo superior los arcos de las campanas.

En su mayor parte, sin que se pueda precisar hasta dónde, se construyó con la parte inferior del templo. En 1666 y 1667, trabajó en ella, indudablemente en su remate que es muy de la época, el cantero HERNANDO DE ARRECUI (23).

NOTAS

(1) En A. P.: Historia de la Iglesia de Santa María de Moreda, por Jesús García Jalón. Mecanografiada. F. en sus diversos libros. LAN-DAZURI, ob. cit., 154. ENCISO, ob. cit., 49. MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit. 272 LOPEZ DE GUERREÑO, ob. cit. 529.

(2) F. 1, f. 5v.

(3) F. 2, f. 122v-157.

(4) F. 3, f. 302-320v.; y 4, f. 9. Expediente de obras en el A. P. Inventario de los bienes de la Fábrica, f. 5v.

(5) F. 3, f. 281-287v.

(6) F. 4, f. 223.

(7) F. 2, f. 179-219. Expediente de construcción en el A. P. El retablista cobró 7.000 rs.

(8) F. 3, f. 252v-313. Probablemente los dos ángeles que se hallan en los extremos del remate son los "don angelotes de estatura perfecta" que hizo Javier de Coll en 1771 y que se colocaron allí en un noble afán de enriquecer el retablo. Los Coll por los dos plafones y su colocación en el retablo cobraron 1.100 rs.

(9) F. 3, f. 308-320. Cobró por el dorado 1.900 rs.

(10) F. 1, f. 117v-123.

(11) F. 3, f. 314.

(12) F. 3, f. 95 y 308-320. Fueron trasladados al sitio que hoy ocupan en 1752. Su traslado produjo malestar y protestas de que quedan datos en el A. P.

(13) F. 3, f. 253-306; y 4, f. 9-35.

(14) F. 4, f. 35-72.

(15) F. 1, f. 13v.

(16) F. 1, f. 98-106v.

(17) F. 4, f. 62.

(18) F. 3, f. 308 y ss.; y 4, f. 62.

(19) F. 4, f. 281-329v. Costó 8.532 rs.

(20) F. 4, f. 222-312.

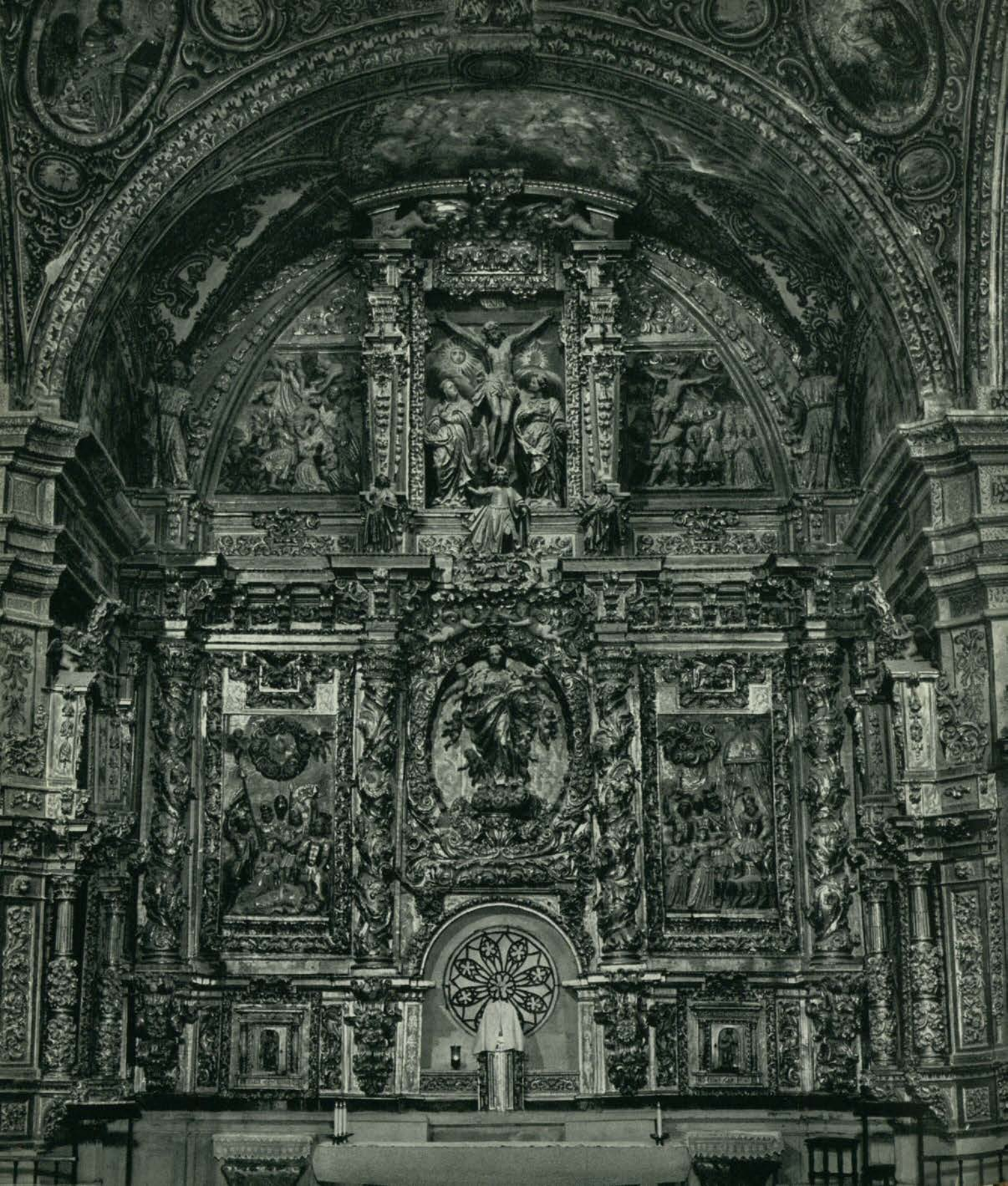
(21) F. 4, f. 189v.

(22) F. 3, f. 107v.

(23) F. 1, f. 9, 24, y 270-275. En 1770 Manuel de Beratua arregló su escalera. F. 4, f. 61v.



198. MOREDA.
Portada
plateresca.



200 - MOREDA.
Medallón
central del
retablo
mayor.



◀ 199 - MOREDA.
Retablo
mayor.



201 - MOREDA. - Santo
Cristo agonizante.

202 y 203 - MOREDA. - Relicarios de
Santa Nunilo y Alodia.





204 - MOREDA. - San Marcos procedente de un retablo barroco.



205 - MOREDA. - Santa María de Moreda.

Navaridas

En este pueblo se fundieron dos antiguos poblados: Navaridas de Yuso y Navaridas de Suso, tan pequeños que en 1366 el primero tenía 7 contribuyentes y el segundo sólo uno. Al Renacimiento llegan formando una sola aldea perteneciente a Laguardia de la que se hace independiente en 1666. Para entonces era un pueblo pujante que llegó a tener 59 vecinos en 1561 y cosechaba grandes cantidades de trigo y otros cereales y de vino.

Su principal importancia estribaba en que en su "ermita del Señor Santiago" tenía su sede una "divisa" que agrupaba a los Hijosdalgo de la comarca. Estos al cambiar el servicio de las armas por la vida sedentaria en sus casonas, y la vida política en el gobierno de los pueblos, sintieron la necesidad de una mayor unión en defensa de sus prerrogativas de las que se mostraban muy celosos. En general, aunque exigían muchas preeminencias, y en ocasiones se beneficiaban de la Iglesia, le prestaban también un decidido apoyo, y ayudaron al esplendor de sus obras.

PARROQUIA DE LA INMACULADA CONCEPCION

Sobre la fachada sur del templo se abren dos portadas de tipo monumental y buenas. Responden a épocas distintas.

Portadas

Portada gótica: Está a la izquierda y pertenece al período isabelino, muy a fines del XV. Delgadas columnas de sencillo capitel se prolongan formando las arquivoltas. Sobre éstas un arco conopial con volutas, rematando en macolla. A sus flancos sendas columnas formadas por hacecillos que rematan en aguja: En lo alto entre las agujas laterales y la macolla central escudos lisos sin blasón.

Fig. 206

Una cornisa corta el tímpano y debajo se abre una puerta de arco escarzano formado por una doble jamba abocinada con decoración gótica.

Portada dieciochesca: Es la que actualmente se halla en uso. Pertenece a la última época del barroco. Jambas de complicada geometría, entre pilastras de molduras rehundidas. Sobre ménsulas voluminosas, remate ostentoso con un nicho conchiforme sin imagen, y frontón de contracurvas coronado por una cruz, entre sólidos jarrones.

Fig. 207

En el nicho hay colocado un relieve de piedra, pequeño, de la Piedad, de buena factura y más antiguo que la portada.

Fecha de la construcción de esta portada: 1753-1758.

Cantero: FELIPE DE AGUIRRE (1).

Planta de cruz latina, con tres tramos de nave, crucero poco profundo y cabecera. En el primer tramo dos capillas. Mide 11,50 ms. de alto, 27 de largo, 7,40 de ancho en la nave y 11 en el crucero.

Templo

Ha sido construído en tres épocas.

Fig. 212 y 213

1.^a *Epoca*: La parte más antigua la constituyen los tres tramos de nave. Arcos apuntados, bóveda de crucería y claves labradas. Muy buenas las claves del primer tramo; algo inferiores las del segundo y toscas las del tercero.

Los nervios descansan sobre ménsulas muy bellas —inferiores las del último tramo— que indudablemente pertenecen al mismo cantero que construyó el coro central de San Juan Bautista de Laguardia.

Fig. 208-211

Los motivos se repiten. Las ménsulas de la izquierda comenzando por la de la esquina del crucero representan cardinas, una sirena, un dragón cogiéndose la cola, un busto de hombre entre dos perros. Las de la derecha: dos aves enfrentadas, un hombre agachado cogiéndose las piernas, hojas de parra y un ángel (2).

Entre las primeras obras de esta época debe situarse la *portada gótica* descrita. Al final de ellas corresponde el *coro* ya plateresco tanto en su bonita ornamentación frontal como en la bóveda inferior estrellada con claves lisas.

2.^a *Epoca*: Ya avanzado el siglo XVI en pleno Renacimiento, se construyeron la capilla mayor y el crucero con bóvedas estrelladas, y claves lisas.

3.^a *Epoca*: A mediados del siglo XVIII se construyó, como se ha dicho, la *actual portada*.

A continuación se cubrió de pinturas el crucero y la capilla mayor.

Fecha de estas pinturas: 1775-1776.

Pintor: MATIAS GARRIDO (3).

En la última decena del siglo se abrieron las *dos capillas* neoclásicas, sencillas, que producen muy agradable impresión.

Fecha de su construcción: 1790-1793.

Cantero: VALERIO DE ASCORBEBEITIA (4).

Retablo Mayor

Se acomoda tanto en la planta como en el remate a la configuración de la capilla mayor en que está instalado.

Barroco. En el bancal dos plafones con la Flagelación y el Prendimiento.

Fig. 214

En el cuerpo principal formado por grandes columnas salomónicas trepadas de parra, con capiteles corintios, en el centro, la Inmaculada, y a los lados San Pedro y San Pablo. Son imágenes bastante buenas. En el remate un alto relieve con la Coronación de la Virgen por la Santísima Trinidad.

Fig. 217-219

En el centro del retablo gran ostensorio entre columnas salomónicas, guirnaldas y jarrones, con remate de cúpula. En su parte inferior el sagrario propio del retablo.

En la actualidad dentro del ostensorio está colocado otro sagrario, de muy buena talla, del XVI. Tiene en su puerta un buen relieve de la Piedad y a los costados San Pedro y San Pablo.

Fecha de construcción: 1668.

Autor: PASCUAL ORAA (5).

Pintura del ostensorio y del sagrario propio del retablo: 1692.

Pintor: LUCAS LOPEZ DE QUINTANA (6).

Pintura del retablo: 1705-1718.

Pintor: MATIAS OLLORA.

Intervinieron en la pintura: JUAN DE JARTE y JOSE RUIZ (7).

Reforma: en 1708 reformó las columnas el carpintero PEDRO DE URQUIOLA (8).

Barrocos. Finos dentro del mal gusto de la época.

Grandes columnas salomónicas y de balaustre con exagerada ornamentación vegetal.

El de la izquierda, tiene en la parte alta un relieve de Santiago en Clavijo.

El de la derecha tiene un San Juan pasable y arriba un San Cristóbal.

Fecha de construcción: 1724-1727.

Retablista: MIGUEL DE MENDIETA y JOSE SALAZAR.

Escultor de las imágenes de la Virgen y San Juan: JERONIMO DE LIERMA.

Pinturas de los retablos: 1728.

Pintor: JOSE DE LA FUENTE (9).

Retablos laterales

Neoclásicos de grandes columnas y frontón compuesto.

Construídos: 1798.

Retablista: JUAN MANUEL DE ESTALARRA.

Los pintó: MATIAS GARRIDO.

La imagen de Nuestra Señora del Rosario, de autor desconocido, se trajo de Madrid.

Escultura del Santo Cristo: 1696.

Escultor del Santo Cristo: DOMINGO DE ELCARETA (10).

Autores de los ángeles —4 grandes y 10 “querubines”— colocados en los retablos:

MAURICIO DE VALDIVIELSO (11).

Fig. 222

En los frentes de las dos capillas, tapices de la misma colección que los otros dos que están en el crucero.

En la capilla de la izquierda, el paso de “Jesús con la cruz a cuestas”, vestido. Las partes de escultura son de MAURICIO DE VALDIVIELSO en 1798 (12).

En la capilla de la derecha, se conserva una Virgen del Rosario, para las procesiones, muy bonita. La hicieron en 1786 (13).

Fig. 223

En esta misma capilla merece mencionarse un San Miguel, barroco, con mucho movimiento y mucha gracia. Es muy probable que proceda de un retablo construido en 1701, desaparecido (14).

Rococó. Está debajo del balcón del órgano.

Retablito de la Dolorosa

Una buena pila de gran recipiente acanalado de muy fina labra; puede situarse en el XVI.

Baptisterio
Fig. 224

Rococó. En los respaldos paisajes encuadrados en cornucopias de un efecto muy agradable. Remates en cornucopias.

Fecha de su construcción: 1771.

Sillería Coral
Fig. 215 y 216

Autor: MANUEL DE AGREDA.

Reforma: En 1779 MANUEL DE OLARAN le añadió dos bancos (15).

Organo No es de mérito, pero resulta muy agradable. Ornamentación muy de los últimos momentos del barroco y primeros del neoclásico, con figuras de David y ángeles con instrumentos músicos en los remates.

Fecha de su construcción: 1779.

Organero: JOSE DE ALBISUA.

Autor de la caja: MANUEL DE OLARAN.

Para colocar el órgano se construyó un balcón saliente a la izquierda del coro. Lo hizo en 1778 JOSE BASOCO (16).

Sacristía Sencilla, reconstruída en 1733 por JUAN BAUTISTA DE ARBAYZA. Cajonería hecha en 1735 y unos espejos adquiridos en 1773 (17).

Fig. 220 En ella se conserva una buena cruz procesional del XVII o, acaso, de fines del XVI.

Torre Dos cuerpos de planta cuadrada rematados en cornisas (muy saliente la del primero) con un antepecho corrido formando balcón. Chapitel en pirámide prismática.

Fecha de construcción: 1570.

Cantero: GONZALO DE ASTIASU (18).

Virgen de la Rosa Pertenece al grupo de las "Andra Mari". Muy bonita y muy fina. En mal estado de conservación por haber permanecido durante muchos años a la intemperie. Mide 1,31 ms. Sus características son las comunes a estas imágenes. Lo que la distingue es la belleza y dulzura de su rostro y la suavidad y a la vez firmeza de sus líneas. Puede fecharse en el XIV.

Fig. 221

Depositada en el Museo de Laguardia.

ERMITA DE SANTIAGO

De planta rectangular y ábside exagonal.

La estructura es de un gótico retardado. Arcos apuntados, bóvedas estrelladas. Petril a lo largo de las paredes. Parece ser de principios del XVI.

Mide 16,33 de largo; 6,85 de ancho y 6 de alto.

Fig. 225 Retablo sencillo y fino. El cuerpo principal con columnas de estrias ondulantes y capiteles corintios. Un buen relieve representando a Santiago a caballo, muy estimable aunque las figuras resultan un tanto estáticas, sobre todo la derribada bajo el caballo.

Ha estado siempre sin pintar. Ahora tiene una pintura floja y fea, y el relieve un barniz lamentable.

Fecha de su construcción: 1657-1662.

Retablista: MARTIN DE ARENALDE.

Escultor: DIEGO JIMENEZ (19).

ERMITA DE SAN JUAN DE ORTEGA

Construída en 1757, lo más saliente de ella es una Inmaculada, colocada en la parte alta del retablo, muy ingenua y graciosa (20).

N O T A S

(1) A. P. de San Juan Bautista de Laguardia. MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 273 y 393. ENCISO, ob. cit., p. 146. LANDAZURI, ob. cit., p. 165. LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit., p. 530.

(2) La sirena de una de las ménsulas, es reproducción exacta, en menores dimensiones, de la que está en Laguardia. El hombre en cuclillas, es gemelo del mico de aquella iglesia, como lo son el dragón de Navaridas y los de Laguardia, estos más perfectos pero con parecido de familia.

(3) F. 4, f. 195-205.

(4) F. 4, f. 299-324v. El coste de las capillas: 2.954 rs. y 16 ms.

(5) F. 2, f. 92-143.

(6) F. 2, f. 105-109v.

(7) F. 2, f. 188-207v; y 3, f. 11.

(8) F. 2, f. 211.

(9) F. 3, f. 92-108v. Cobró Estalarra 7.500 rs. y Garrido 1.150 rs. La imagen de Ntra. Sra. del Rosario costó 6.847 rs. El Santo Cristo 500 rs. la talla y 150 rs. la pintura.

(10) F. 2, f. 146-157.

(11) F. 4, f. 338v., 358v y 361. Expediente de censo en el A. P. Cobró Valdivielso por ellos 3.100 rs.

(12) F. 4, f. 363.

(13) F. 4, f. 275.

(14) F. 2, f. 169v-179v.

(15) F. 4, f. 158v-234.

(16) F. 4, f. 168v-222. Cobró el organero 8.610 rs.

(17) F. 3, f. 149; y 4, f. 171v. A. H. P. de Vitoria, Prt. de Mateo Berrueco Samaniego, 7031, f. 35 y 38.

(18) A. H. P. de Vitoria. Protocolos de Porres. Se hizo el contrato el 31-V-1570.

(19) F. 2, f. 118-163.

(20) Los únicos datos de su construcción nos los proporciona F. 4, f. 59. Se está construyendo de planta y la visita el Visitador diocesano.



206 - NAVARIDAS. - Portada gótica.



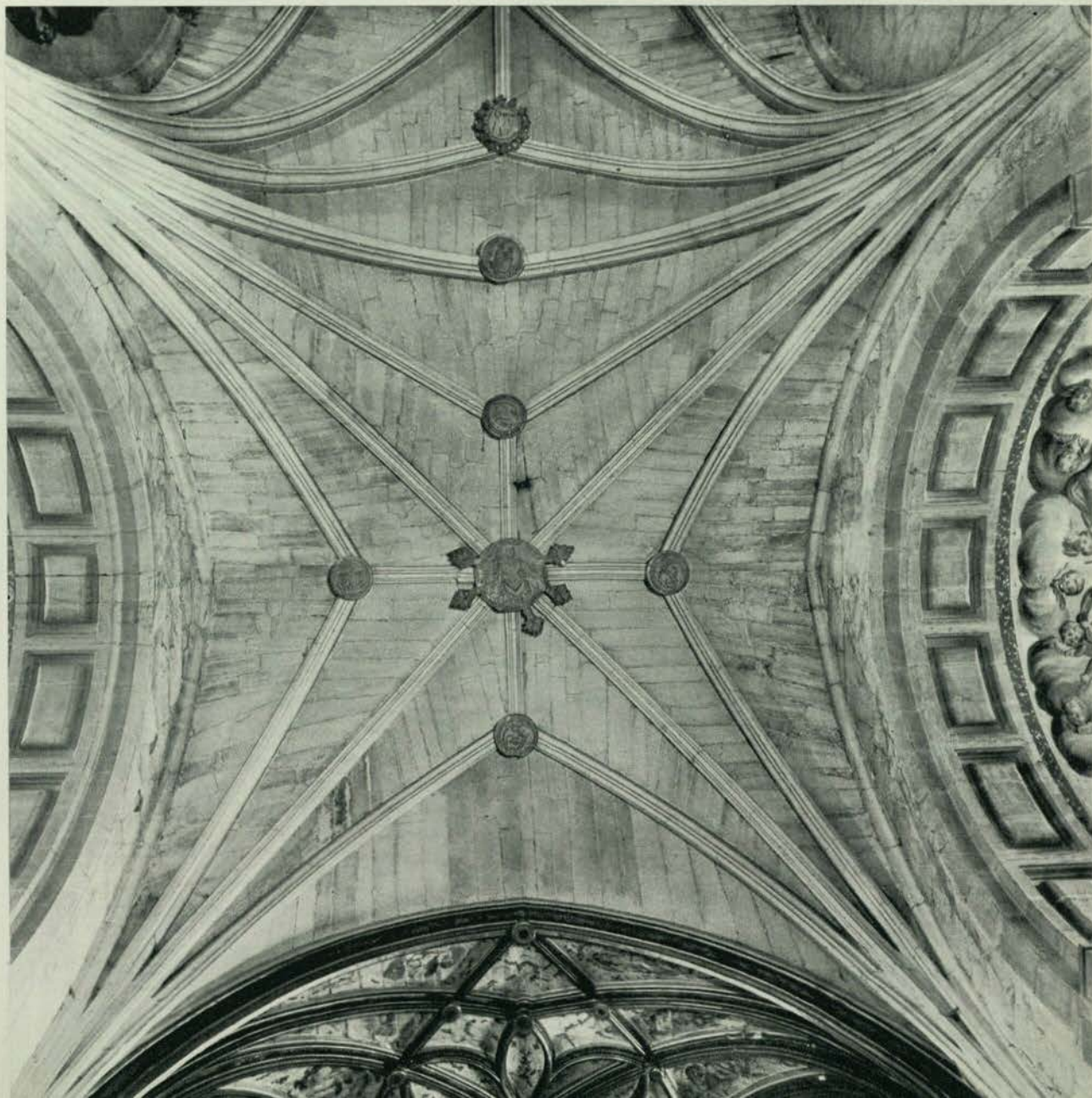
207 - NAVARIDAS. - Portada del XVIII.



208 a 211 - NAVARIDAS. - Ménsulas
decoradas con figuras sim-
bólicas.



212 y 213 - NAVARIDAS. - Bóveda
del primer tramo del templo.







215 y 216 - NAVARIDAS. - Sillería coral.



214 - NAVARIDAS. - Retablo mayor.



217 a 219 - NAVARIDAS. - Sagrario
renacentista. Laterales y
puerta.





220 - NAVARIDAS. - Cruz
parroquial.



221 - NAVARIDAS. - Imagen de la Virgen de la Rosa.

223 - NAVARIDAS. - Imagen procesional de la Virgen del Rosario.



222 - NAVARIDAS. - Uno de los ángeles tallados por Valdivielso.





224 - NAVARIDAS. - Pila
Bautismal.



225 - NAVARIDAS. - Relieve del
retablo en la ermita de San-
tiago.

Oyón

Es la única población de la Rioja Alavesa que hasta la constitución de la diócesis de Vitoria en 1862 perteneció al Obispado de Pamplona, mientras que todos los demás pueblos de la comarca formaban parte de la de Calahorra.

En la nomenclatura medieval le llamaban "lugar de refugio" y servía para que a él se acogiese el Obispo de Pamplona en las permanencias de la corte navarra en Nájera, sin alejarse mucho de ésta, ni faltar a la residencia en la propia diócesis a que le obligaban los cánones.

Por esta razón Oyón no tenía párroco propio, pues lo era el Obispo de Pamplona que ostentaba el título de Abad de Oyón y atendía a la parroquia por medio de un Vicario. Además para solemnizar el culto había otros cinco beneficiados.

En el siglo XIV sus vecinos eran muy pocos. Según el Libro de Fuegos de la Cámara de Comptos de Navarra, en 1366 sólo había en él 12 contribuyentes. En el siglo XVI su población crece. En 1525 los contribuyentes son 57, que en 1561 llegan a ser 72.

Es esta la época de las grandes obras del templo anterior al actual que debió ser magnífico a juzgar por los restos que de él nos han quedado (portada y coro), aunque de mucho más pequeñas dimensiones que el actual.

Respecto al siglo XVIII en que se emprende la gran empresa de construir otro nuevo templo, mucho mayor, porque el viejo era "de poca capacidad y disposición según el número de vecinos", tenemos el informe que el Vicario envió a Madrid para la confección del mapa de España que publicó en 1770 Tomás López. En él se comienza diciendo: "Oyón tendrá 150 vecinos, situación ribera, muy sana por su buen clima, fértil de pan, vino y aceite y todo de buena calidad".

Un dato complementario a éste nos proporciona Landázuri, contemporáneo suyo, al decirnos que la primicia produjo por término medio sobre la base de un quinquenio 12.000 reales anuales.

Nos completa esta visión el saber que en Oyón hubo un castillo perteneciente a la red de fortificaciones de la fortaleza de Laguardia.

En 1643 Felipe IV le dió la independencia de Laguardia constituyéndolo en villa.

En esta fecha acababan de construirse el retablo mayor y otros cuatro más.

En la actualidad se está llevando a cabo en el templo una reforma muy discutible.

Hubo en Oyón cuatro ermitas dedicadas a San Joaquín y Santa Ana, Santa Lucía, Santos Justos y Pastor y San Martín (1).

PARROQUIA DE SANTA MARIA

Es la parte más antigua del templo, correspondiente a la anterior construcción. Pertenece al estilo isabelino en el que se dan la mano el gótico y el renacimiento. Ha

Portada

Fig. 227

de situarse, por tanto, en los últimos años del XV o, acaso, en los principios del XVI. Entre dos esbeltas columnitas fasciculadas con remate flamígero, un triple arco polilobulado, caprichoso, con ornamentación gótica, y dentro de él, formando el dintel de la puerta, otro rebajado. En el espacio entre ambos arcos, la escena de la Anunciación. En sus figuras casi exentas se revela ya claro el Renacimiento, aunque conservando aún resabios del período anterior en los detalles de la ornamentación.

Templo

Planta rectangular con ábside en semicírculo. Está dividido en cuatro tramos por los contrafuertes interiores. El primer tramo forma el crucero.

Bóveda de lunetos con adornos geométricos resaltados y pintados. El ábside cubierto por una trompa en cuyo centro está colocada la figura del Padre Eterno.

En el muro frente a la puerta de entrada un arco sepulcral y sobre él un escudo cuartelado : 1 y 4 cruz de la Montesa; 2 y 3 un castillo con tres torres. Perteneció a D. Ambrosio de Torres.

Mide 33 metros de largo, por 15 de ancho y 15 de alto.

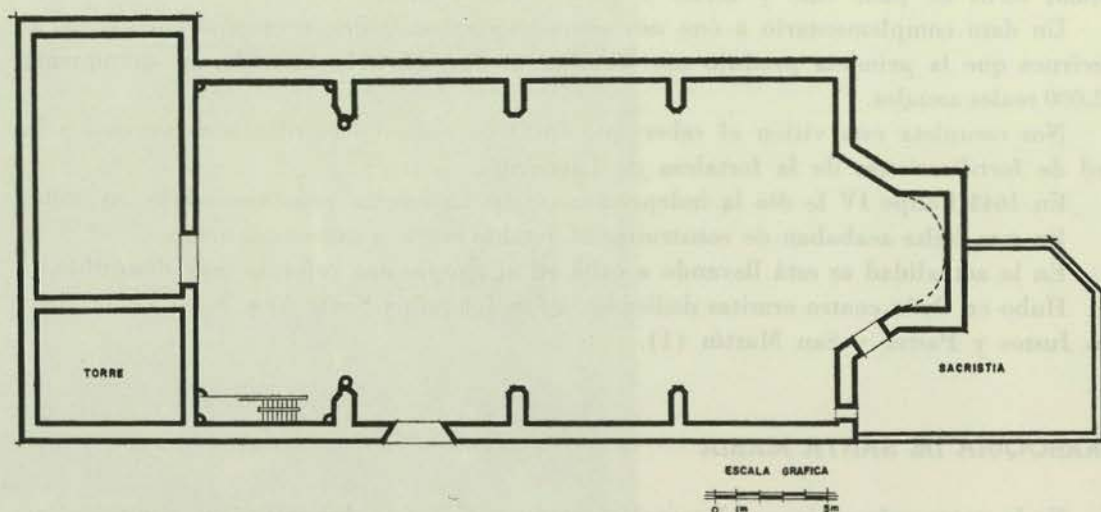
Fecha de construcción : 1744-1748.

Cantero : JUAN BAUTISTA DE ARBAYZA (2).

Coro

Del templo anterior al actual, y del que sólo sabemos que estaba construido —por lo menos en su conjunto general— antes de 1567 (3), sólo han quedado la portada ya re-señada y el coro.

Este, de ornamentación plateresca retrasada en su frente, en la bóveda inferior estrellada de trazos ondulados y bellas claves labradas es igual al de Yécora. Por esta circunstancia podemos conocer su filiación.



Parroquia de Santa María de Oyón

Construido en la segunda mitad del XVI.

Canteros: JORGE y JUAN DE OLATE (4).

Debajo del coro. Recipiente semiesférico alargado con decoración acanalada conchiforme y pie bulboso, también acanalado. Neoclásico. De la época del templo.

Baptisterio

Muy bueno. Renacimiento con avances del barroco. Las columnas con estrías espirales o verticales en sus dos tercios superiores y con fitoria en el inferior. Capiteles corintios. Frontones triangulares y curvos, en general partidos. Cornisas ornamentadas con mútulos. Buenas imágenes. Produce muy grata impresión.

Retablo Mayor

Construido para el anterior templo, al colocarlo en el actual, fue necesario doblarle las calles extremas formadas por imágenes exentas.

Fig. 228-232

Consta de tres pisos, cada uno de ellos sobre un alto bancal.

En el banco inferior, relieves con la Flagelación, la Cena, el Lavatorio, y la Coronación de espinas. Los de los extremos aparecen doblados para la adaptación.

En el primer cuerpo, Santiago y dentro de su repisa Santa María Magdalena, el Misterio de la Puerta Dorada, la Natividad de la Virgen, y un Apóstol sobre repisa, y en ésta Santa Catalina.

Bancal del segundo cuerpo: En los extremos la Fortaleza y la Templanza y correspondiendo a las calles de relieves, plafones ovalados con los Evangelistas unidos en dos parejas: San Lucas y San Juan (izquierda) y San Mateo y San Marcos (derecha).

Las imágenes extremas representan a San Andrés y un Apóstol, dentro de cuyas repisas van San Pablo Ermitaño y San Antonio Abad. En los plafones la Anunciación y la Visitación y en el Centro la Asunción.

Bancal del tercer cuerpo: En los extremos la Prudencia y la Justicia, y en los plafones ovales los cuatro doctores emparejados: San Agustín y San Jerónimo (izquierda) y San Gregorio y San Ambrosio (derecha).

Tercer cuerpo: En los extremos San Gregorio Ostiense y San Prudencio. En el centro el Calvario, y a sus lados el Descendimiento y la Sepultura. En las basas de las columnas de este piso, San Nicolás de Bari (izquierda) y San Martín (derecha).

Fecha de su construcción: 1624.

Retablista: PEDRO JIMENEZ.

Escultor: JUAN DE BASCARDO y PEDRO JIMENEZ (5).

Una comparación con los retablos de Santa María de los Reyes de Laguardia y de Lapuebla de Labarca nos permite apreciar una mayor intervención de Pedro Jiménez sobre Bascardo en las esculturas de este retablo.

Fecha del dorado: 1649.

Dorador: DIEGO DE ARTEAGA (6).

*Retablito de
San Vicente y
San Anastasio*

Actualmente colocado dentro del retablo mayor.

En 1773 se sustituyó el sagrario propio de éste por otro de estilo rococó, imperante

en aquella época, para lo que se abrió en el centro del retablo mayor un gran arco que rompía la línea del conjunto.

Ahora se ha hecho desaparecer el sagrario del XVIII y dentro del arco se ha colocado el retablito de los Santos Patronos, totalmente ajeno a él, aunque construido por los mismos artífices, PEDRO JIMENEZ y JUAN DE BASCARDO en 1624 y dorado también por DIEGO DE ARTEAGA en 1649.

El nuevo emplazamiento desvaloriza el retablo pequeño.

En el bancal propio lleva en relieve los martirios de San Vicente y San Anastasio, entre las figuras de San Cenón de Verona, San Sixto y San Vidal.

En el cuerpo principal van las imágenes de San Vicente y de San Anastasio. Aquella propia del retablito; ésta, posterior, de fines del XVIII.

Remate en frontón curvo partido (7).

Sagrario

Del XVI. En la puerta un bello relieve de la Piedad. Buen conjunto con mucha expresión en los rostros y naturalidad en las posturas y en el plegado de los paños.

Retablos laterales

Del mismo estilo, la misma época y el mismo taller que el retablo mayor, formaban con él un conjunto magnífico. Parecían destinados a completarlo y ampliarlo dando lugar a una especie de tríptico monumental. Por eso, en cada uno de ellos, el costado orientado hacia la capilla mayor está labrado con buenos relieves.

Son de dos cuerpos con tres calles. Cada cuerpo descansa sobre su respectivo banco. El costado de cada uno, orientado hacia la capilla mayor, está decorado con relieves.

Retablo de San Miguel: A la izquierda.

Fig. 233

En el banco, ángeles como sustentantes de las columnas y tres plafones con la aparición del Arcángel en el monte Gárgano.

Primer cuerpo: Ángel de la Guarda, San Miguel, San Rafael. Sobre el primero y tercero plafones con escenas correlativas al ángel. El de la Guarda corona a Santa Cecilia y sostiene en la otra mano otra corona para Valeriano que llega en aquel momento. San Rafael corona al matrimonio de Tobías y Sara.

Bancal del segundo cuerpo con plafones ovales en los que aparecen figuras emparejadas de dos doctores a la izquierda y dos guerreros a la derecha.

Segundo cuerpo: En el centro San Jorge, entre dos Santas Vírgenes, guiadas por ángeles de las cuales la de la derecha es Santa Inés.

En el costado orientado hacia la capilla mayor, de abajo a arriba: San Martín, San Antón, San Pablo ermitaño, y otro Santo ermitaño que debe ser San Millán.

Retablo de Nuestra Señora del Rosario: A la derecha.

En el bancal San Joaquín, Epifanía, San Juan Bautista, Sagrario moderno que desentona del conjunto, San Juan Evangelista, la Circuncisión de Jesús, un ángel.

Primer cuerpo: San José, Nuestra Señora del Rosario, Santa Ana. Sobre las imáge-

nes de los extremos medallones ovales con Santa Lucía y Santa Catalina (izquierda) y Santa Apolonia y Santa Agueda (derecha).

Bancal del segundo cuerpo: En plafones ovales, San Gregorio y San Agustín.

Segundo cuerpo: La aparición de Nuestra Señora del Rosario a Santo Domingo de Guzmán en el centro, teniendo a ambos lados las imágenes de dos monjes que probablemente son San Millán y San Julián.

En el costado orientado hacia la capilla mayor, de abajo a arriba: Jesús entre los doctores, Santa Apolonia, Santa Margarita, un Santo obispo.

Fecha de construcción: 1624.

Retablista: PEDRO JIMENEZ.

Escultores: JUAN DE BASCARDO y PEDRO JIMENEZ.

Fecha del dorado: 1649.

Dorador: DIEGO DE ARTEAGA (8).

*Retablo de
San Antonio*

Rehecho a mediados del XVIII, predominando la ornamentación rococó. Cornucopias en los fustes de las columnas y encima de las hornacinas.

Para su construcción se aprovecharon elementos de otro retablo anterior, dedicado a San Juan, *construido por* PEDRO JIMENEZ y JUAN DE BASCARDO y *pintado por* DIEGO DE ARTEAGA a la vez que el mayor y los laterales.

A este retablo primitivo del XVII, que debió ser pareja del de los Santos Patronos, pertenecen la imagen de San Juan Bautista, hoy repintada, todos los relieves del bancal excepto el Agnus Dei y el Sagrario y las dos columnas del cuerpo superior.

En su factura actual consta de banco y dos cuerpos.

En el banco: Agnus Dei, Martirio de San Juan, San Pedro, Sagrario, San Pablo, Bautismo de Jesús, San Cristóbal.

Primer cuerpo: El San Antonio moderno, sin valor, no pertenece al retablo. Antiguamente el retablo estuvo centrado por la imagen de San Juan, de buena talla, como también lo es la de San Francisco.

En el segundo cuerpo San Antón.

Remata en forma rara con un relieve cuadrado de la Sagrada Familia con San Joaquín y Santa Ana.

*Retablo del
Corazón de Jesús*

Rococó exagerado. Lo construyeron para San Vicente y San Anastasio. En el relieve superior se representa el martirio de San Anastasio.

*Retablo de
N.ª Sra.
del Carmen*

Se construyó en el XVII para altar de las Animas. El recuadro enmarcado por las columnas lo ocupó un lienzo de gran tamaño, sin valor, trasladado después al fondo de la capilla del Santo Cristo donde hoy se encuentra.

*Capilla del
Santo Cristo*

Recogida y discreta, aunque sin mérito. Colocada a los pies del templo, mide

11,80 ms. de largo, 6 de ancho y 6 de alto. San Pedro y San Pablo barrocos. Mejor el Santo Cristo, aunque un tanto desproporcionado.

Una Dolorosa vestida, con rostro de buena talla; un Jesús atado a la Columna, barroco, y el lienzo de las Animas procedente del retablo de Nuestra Señora del Carmen.

Seis cornucopias sencillas, pero de buen gusto.

Sillería Coral

Rococó. Sin mérito, pero original. 19 sillas. La central remata en un chapitel imitando una tiara con las llaves cruzadas. En el respaldo falta la imagen original.

Organo

En un arco lateral. Sencillo y de buen efecto. Rococó. Pintado de verde con decoración de oro en relieves y cornucopias. Remates de ángeles, y en los extremos cornucopias. En las ménsulas figuras grotescas graciosas.

Sacristía

Dos compartimentos. El primero se amolda a la configuración de las paredes del templo. El segundo, cuadrado, está cubierto con una cúpula rebajada con adornos geométricos resaltados como los de la bóveda de la iglesia.

Cajonería bonita del XVIII.

Santo Cristo corriente, 0,41 x 0,63 ms. y un relieve también corriente representando la Asunción.

Un lienzo con San Francisco Javier. Otro de San Pedro Nolasco llevado por ángeles y otro con un caballero orante.

Imágenes sin retablo

Virgen sedente. Talla del XVI. Italianizante y muy agradable.

6 interesantes imágenes del XVII: Santa Lucía, Santa Catalina, Santa Agueda, Santa Apolonia, otra Santa Virgen y Mártir y San Sebastián.

2 *Angeles en adoración*, también del XVII.

Inmaculada Concepción. Rococó. Fina. Procede del ostensorio retirado en la actualidad.

Estatua de la Fe, sin gran valor artístico pero con mucha gracia, de la misma procedencia que la anterior así como seis ángeles.

2 *Angeles tocando la trompeta*, neoclásico, procedentes de los pulpitos retirados.

Objetos de culto

Custodia sobredorada del XVII.

Bandeja redonda grande, de metal amarillo, repujada, muy vistosa. En el repujado Adán y Eva.

Ocho cornucopias sencillas de buen gusto: seis en la capilla del Santo Cristo y dos en el templo.

Torre

Esbelta y graciosa, una de las más bellas de Beratua.

Un primer cuerpo de planta cuadrada con pilastras en las aristas y terminado en un balcón. Un segundo cuerpo ochavado con chapitel de alto y airoso copete, todo él or-

namentado profusamente con columnas, arcos, frontones, molduras y pináculos en ja- rrón. Fig. 201 y VI en color

Constructores:

1.^a Etapa:

Antes de 1770.

Se llegó a la altura de los arcos de las campanas.

MARTIN DE BERATUA.

2.^a Etapa:

1773-1776.

MANUEL y SEBASTIAN DE BERATUA (9).

N O T A S

(1) A. P. Escrituras de censo para la construcción del templo. TOMAS LOPEZ: *Diccionario Geográfico-Vascongadas*, en la B. N. Manuscritos 7.302. ENCISO, ob. cit., p. 50, 81. LANDAZURI, ob. cit., p. 177. MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 272. LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit. V, p. 531.

(2) Escritura de censo con las Carmelitas de Logroño, y varios documentos y cartas en un legajo del A. P. Libro de los propios del Ayuntamiento núm. 12. Arbayza cobró 92.570 rs., mas los despojos del templo anterior. Para poder financiar las obras se comprometieron los parroquianos a primiciar un cinco por ciento sobre lo normal y tomaron dinero a censo, hipotecando sus fincas.

(3) A. P.: Expediente sobre beneficios.

(4) Véase Yécora, nota 5. En el contrato

del retablo mayor se alude a los pagos que se están haciendo a Juan de Olate.

(5) A. H. P. de Logroño: Protocolos de Mateo de Ayala; leg. 233 f. 548 y s. s.; y nota de D. José Zamora.

(6) Ibidem: Protocolos de Pedro de Mendiola; leg. 366, f. 178. A. P. Expediente sobre el dorado del retablo mayor.

(7) La misma documentación que el retablo mayor. En el contrato del dorado se dice: "dorar y pintar el altar mayor y cuatro colaterales della que hicieron Joan de bascardo y Pedro Ximénez escultores".

(8) Véase nota anterior.

(9) F. único libro existente f. 13v-33v. En el A. P. escritura de censo citada. LANDAZURI, ob. cit., al hablar de la construcción del templo dice: "finalizáronse sus adornos en el de 76".

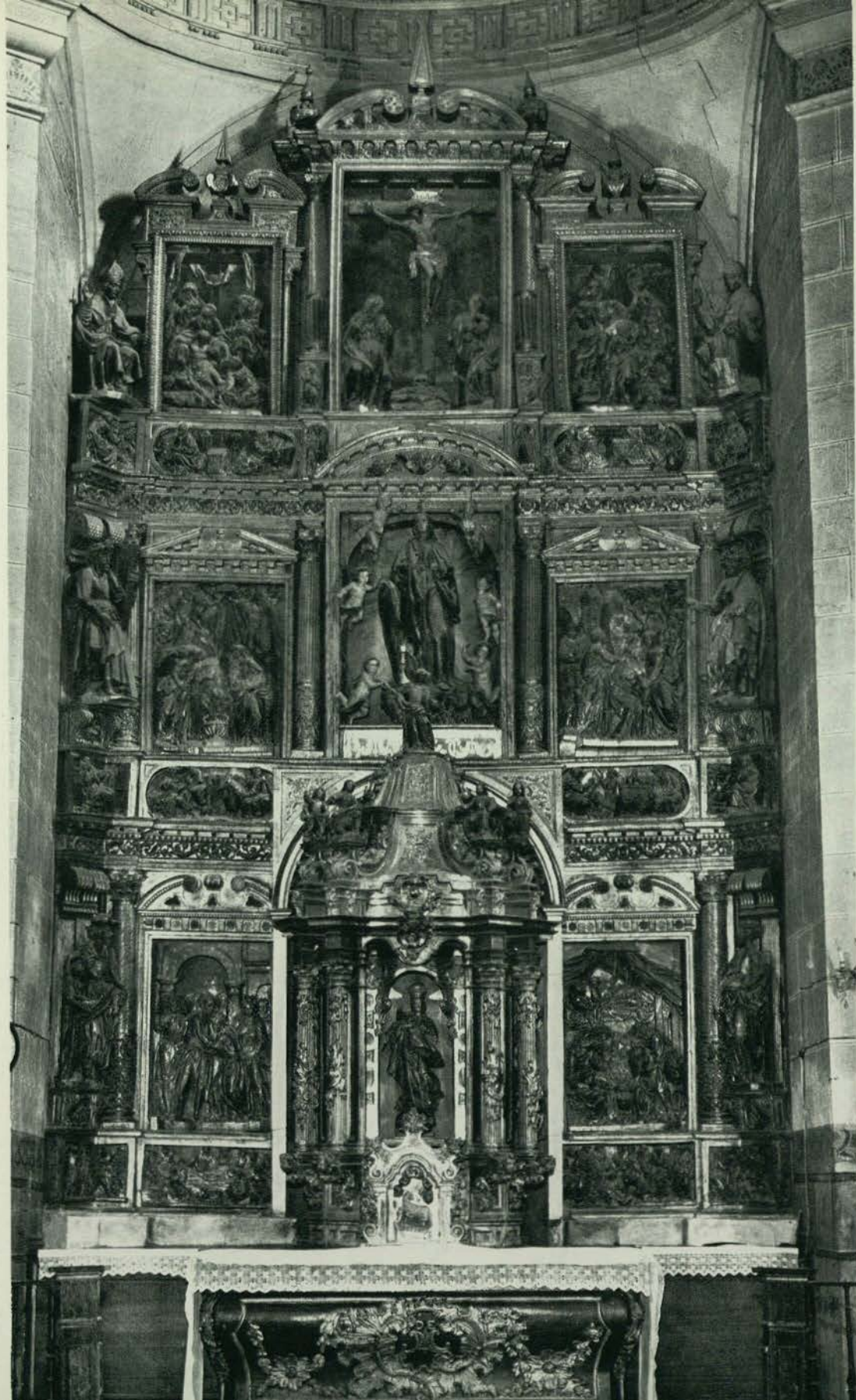


VI - OYÓN. - Torre.





227 - OYÓN. - Portada
de la época isa-
belina.



228 - OYÓN. - Retablo mayor, con el sagrario y ostensorio rococó que ha tenido hasta ahora.



229 - OYÓN. - Retablo
Mayor. Misterio
de la Puerta Do-
rada.



230 - OYÓN. - Retablo
mayor. Natividad
de la Virgen.

232 - OYÓN. - Retablo mayor.
Puerta del sagrario. ▶



231 - OYÓN. - Retablo mayor.
Santiago.





233 - OYÓN. - Retablo
de San Miguel.

Páganos

Es un pueblo pequeño en las inmediaciones de Laguardia, muy alegre y de mucha solera.

En él tuvieron origen familias influyentes de otras localidades comarcanas.

En el siglo XVI figuraron en Laguardia, ocupando cargos de gobierno y beneficios eclesiásticos los López de Páganos, Martínez de Páganos, Pérez de Páganos y Saez de Páganos. Pero el personaje más saliente entre los nacidos en este pueblo es D. Juan Ortiz de Zárate, Secretario de la Inquisición en Zaragoza, y más tarde Inquisidor y Presidente en Cartagena (Perú), que llegó a ser Obispo de Salamanca.

En el siglo XVII de 68 vecinos, 13 figuraban como hijosdalgo, y cuando en 1666 Navaridas se separó de Laguardia, los hijosdalgo de la comarca que acostumbraban a reunirse en aquella localidad lo hicieron durante varios años en Páganos, en la ermita de Santiago.

Tuvieron además de ésta otra ermita dedicada a San Clemente.

Su clero se componía de un cura encargado de la vida pastoral del pueblo y otros tres beneficiados (1).

PARROQUIA DE LA ASUNCION

Sobre la fachada sur, protegida por un gran arco apoyado en los muros de la sacristía y la torre.

Portada

Renacimiento, sencilla. Está enmarcada por un recuadro que forman dos estrechas pilastras unidas en su parte superior por una cornisa cortada en su centro por una ventana rectangular con una buena reja de balaustres. Un arco de medio punto y debajo otro rebajado. Entre ambos un bello y sencillo relieve de la Piedad.

Fig. 234

En las paredes fronteras vótores en rojo que dicen así:

Izquierda: "D JUAN ORT (ilegible) DE ZARATE (ilegible) DE CARTAGENA DE LAS INAS. VICTOR".

Derecha: "(ilegible) DE CARATE DE LA S^a INQUION. VICTOR".

Una sola nave de tres tramos y cabecera. En el primer tramo dos capillas laterales de inferior altura forman el crucero.

Templo

Los tres tramos son de pared corrida sin columnas, separados por arcos torales que descansan sobre ménsulas de ornamentación sencilla. Bóvedas de crucería formando estrella, de líneas ondulantes en el primer tramo y rectas en los otros dos.

La cabecera aparece apuntalada en sus ángulos por machones que fueron construidos entre 1741 y 1742, por haber amenazado ruina la fábrica del templo.

El edificio es de principios del XVI, y mide 12,30 ms. de alto, 25,80 de largo, 7,80 de ancho en la nave y 16 en el crucero.

Las dos capillas laterales tienen arco de medio punto en su comunicación con la nave del templo, y bóveda de crucería.

Construcción de estas capillas: 1626-1631.

Cantero: MARTIN DE ENDERICA (2).

Retablo Mayor

Muy bueno. Renacimiento. En las esculturas apunta el barroco. En la forma en que hoy se conserva, está doblado para adaptarlo a la estrechez producida en la capilla mayor por los dos gruesos pilares prismáticos contruidos para apuntalar la bóveda. En su origen debió ser plano ocupando todo el fondo del ábside.

En la adaptación, hubo de sufrir modificaciones en su estructura, dando lugar a que en el primer cuerpo aparezcan imágenes emparejadas y en el remate cambios de posición que rompen la línea del retablo.

Fig. 235-240

Todas las tallas son buenas, pero lo mejor son los relieves y el Crucifijo del remate así como también el sagrario que es anterior al retablo.

Consta de balcal, dos cuerpos y remate.

En el balcal: En los extremos plafones ovales con San Marcos y San Juan. En las calles intermedias plafones rectangulares representando la Oración en el Huerto y el Camino del Calvario. En el centro el Sagrario.

Primer cuerpo: San Roque (muy retocado), Visitación, Santa Bárbara y San Juan Bautista (están fuera de su sitio), la Virgen con el Niño (centro), San Pedro y Santa Lucía (fuera de su sitio), Anunciación, San Sebastián.

Sobre los plafones laterales, San Mateo y San Lucas.

Entre los frontones del primer cuerpo hay dos relieves con la Fortaleza y la Justicia a los lados y en el centro la Caridad, que sirven de banco al segundo piso. En éste la Coronación de la Virgen, San Cristóbal, la Asunción, de gran talla, entre nubes y ángeles, San Miguel, la Cena.

El remate es la parte que sufrió mayor cambio en la reconstrucción hecha en el siglo XVIII.

Sobre las calles extremas, Adán y Eva. En las calles interiores dos relieves representando a San Agustín y San Jerónimo que están fuera de su sitio y sobre ellos la Virgen y San Juan acompañando a un magnífico Crucifijo que corona la calle central.

Fecha de construcción: 1606-1611.

Autores de la arquitectura y escultura: DIEGO JIMENEZ (padre) y ANDRES JIMENEZ.

Fecha del dorado: 1614-1618.

Doradores: JUAN GONZALEZ DE SALCEDO y LAZARO DE URQUIAGA (3).

Sagrario

Muy fino. Ornamentación de grutescos con predominio de niños. En la puerta una Piedad. Figuras vigorosas. Fuertes trazos; paños de gruesos pliegues; armonía en la composición y en las figuras. En los costados San Juan y San Lucas (izquierda) y San Mateo y San Marcos (derecha).

Es anterior al retablo. Puede situarse en las últimas décadas del XVI.

*Retablos de las
Capillas*

Mezcla de Renacimiento y barroco. Buenos, pero inferiores al mayor y más barrocos. Mejor el de la izquierda que el de la derecha; y en éste mejores los relieves que las esculturas, que son bastante barrocas.

Constan de bancal y dos cuerpos. En el primero de éstos, columnas esbeltas con fustes de estrías espirales en sus dos tercios superiores y ornamentación de temas vegetales en el inferior, con figuras humanas en el de la derecha. En las columnas del segundo piso estrías verticales en unas y combinadas con espirales en otras, y pilastras con adornos geométricos.

Retablo de la Inmaculada: En el bancal, Santa Catalina, la Fe, Santa Lucía, Sagrario, Santa Bárbara, la Esperanza, una Santa con un libro.

Primer cuerpo: Entre dos plafones que representan a la Virgen entregando el Rosario a Santo Domingo, y el Misterio de la Puerta Dorada, la imagen de la Inmaculada.

Segundo cuerpo: Asentado sobre un bancal con dos Virtudes. Imagen de San Bartolomé entre dos relieves que representan al Apóstol ante el rey de Armenia y arrojando al demonio del cuerpo de la hija de éste.

Retablo de San Blas: En el bancal: San Gregorio, la Prudencia, San Ambrosio, Sagrario, San Agustín, la Templanza, San Jerónimo.

Primer cuerpo: San José, San Blas, San Francisco.

Segundo cuerpo: Sobre un banco en el que se hallan representadas la Fortaleza y la Caridad. San Miguel entre San Pablo y San Antonio.

Fecha de la construcción de ambos: 1643-1649.

Retablista: JERONIMO DE ECHABARRI.

Escultores: JUAN DE BASCARDO y DIEGO JIMENEZ (4).

Dorados en 1755 por pintor desconocido (5).

*Retablo de la
Milagrosa*

Muy sencillo, pero bonito. Rococó, pintado de verde y oro, debió estar dedicado a la Virgen del Rosario, cuya imagen muy barroca y dura de líneas se conserva a un lado, al otro lado un San Clemente del XVII muy estimable.

*Retablito de Jesús
con la Cruz*

Rococó. Menos fino que el anterior pero con cierta gracia. Sólo merece mencionarse una Santa Margarita, barroca, que se conserva a un costado del retablo.

Debajo del coro, en el ángulo de la izquierda, en un pequeño nicho con arco conchiforme colocado en ángulo. Una buena pila con estrías en espiral del XVI.

*Baptisterio
Fig. 241*

Del mismo siglo es la hermosa verja que le rodea.

Sencilla. Rectangular. Bóveda de crucería. Como otra habitación exactamente igual en el otro lado del templo, forma parte de la obra de las capillas.

Sacristía

Cajonería muy sencilla, hecha en 1731.
Crucifijo discreto con las piernas muy contorsionadas.
Cáliz de plata del XVII (7).

Torre

Planta cuadrada con chapitel semicircular con bolos en los cuatro ángulos.
Construida en el XVI fue modificada en 1713 (8).

ERMITA

Secularizada. Estuvo dedicada al Apóstol Santiago, y en ella se celebró el culto parroquial en los años 1740-1742, en que se hicieron las obras de consolidación del ábside de la parroquia (9).

Una buena portada renacentista, sencilla, en buen estado de conservación.

N O T A S

(1) MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 276.
LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit. ENCISO, ob. cit., p. 48, 50, 193. F. en general.

(2) F. 1, f. 94v-118. Su construcción costó 857 ds.

(3) F. 1, f. 2-87. Diego Jimenez autor de este retablo es padre de Diego Jimenez que interviene en los retablos de las capillas laterales. En fechas anteriores a las registradas en los documentos hoy existentes, debió relacionarse con Páganos Pedro Gonzalez de San Pedro con quién en 1614 sostenía la iglesia un pleito. ¿Que hizo este gran escultor en Páganos? Sabemos que en otros sitios trabajaron juntos él y Diego y An-

drés Jimenez (padre). Los Evangelistas del banco se parecen mucho a sus obras. Cobraron los Jimenez 1.410 ds.

(4) F. 1, f. 155v y al final del libro: 2, f. 1-52v. y escritura del contrato en el A. P. y en el A. H. P. de Vitoria: Protocolos de Juan Ibañez Bernal. 7.308 f. 308. El coste total de los retablos —arquitectura y escultura— fue 24.012 rs.

(5) F. 3 con los folios sin numerar.

(6) Ibidem.

(7) Ibidem. El coste de la cajonería 399 rs.

(8) F. 2, en folio sin numeración.

(9) F. 3, sin numerar.



234 - PÁGANOS.
Portada del
templo.



235 - PÁGANOS.
Retablo
mayor.

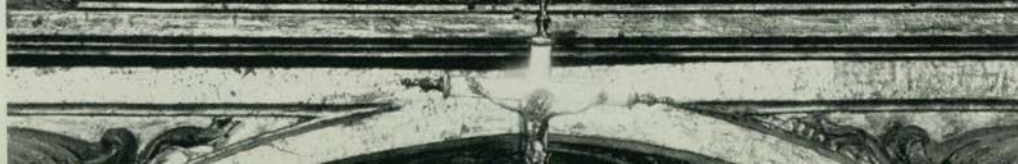


236 - PÁGANOS.
Retablo
mayor. Vi-
sitación.

237 - PÁGANOS. - Reta-
blo mayor. Imagen
central de la Virgen.



238 - PÁGANOS. - Reta-
blo mayor. Asun-
ción. ►







239 - PAGANOS. - Retablo mayor.
Detalle: San Marcos.



240 - PÁGANOS. - Retablo mayor.
San Juan Evangelista.



241 - PAGANOS. - Baptisterio con
una buena reja.

Samaniego

La importancia de este pueblo estriba en gran parte en que era la avanzada de las fortificaciones de la plaza fuerte de Laguardia en el extremo occidental, en su frontera con la Sonsierra.

De aquí que, en las luchas entre Castilla y Navarra, fuese puesto de choque cuando los ataques venían de Briones.

De todas sus murallas y castillos, hoy solo queda un torreón circular, junto al cual y adaptándose a él, está construido el templo actual.

Por esta misma razón de puesto militar fronterizo, hicieron de él su solar varias familias de abolengo. Dos de ellas de gran influencia regional sobresalen al terminar la Edad Media: los Samaniego y los Fernández de Berruenco.

Los Samaniego que tomaron su apellido del mismo lugar anteponiéndole diversos patronímicos, figuraban como hijosdalgo y guerreros en el siglo XIV y, al desembocar en el XVI, se les encuentra extendidos por los pueblos inmediatos, emparentados con todas las casas fuertes de la comarca, y centrándose, al terminar el siglo, en Laguardia, a donde fueron a parar algo más tarde los Fernández de Berruenco.

Precisamente en el XVI, época de mayor esplendor local de estas familias, crece la población y se duplica su vecindario que pasa de 50 vecinos en 1525 a 100 en 1575. Indudablemente, una y otra circunstancia influyeron en la construcción de un nuevo templo que sustituyese al anterior ya insuficiente.

Puede ser coincidencia, pero la realidad es que parte de las obras de su edificación coinciden con la vida de actividad y prepotencia de D. Diego González de Samaniego, que nace en este pueblo y en 1599 es consagrado Obispo de Mondoñedo, donde se distingue por sus actividades como constructor.

La falta de documentación en el archivo parroquial nos veda tener datos de toda esta época, como también de casi todo el XVIII, tan fecundo en obras.

Pueblo muy señorial y aficionado a la magnificencia en el culto, su cabildo se componía de cinco beneficiados.

En 1668 obtuvo el título de villa. Anteriormente pertenecía a Laguardia como cabecera del llamado "tercio de Samaniego" que abarcaba Villabuena, Baños de Ebro, Elciego, Navaridas, Leza, Páganos y Berberana (1).

PARROQUIA DE LA ASUNCION

De las postrimerías del barroco. Grueso baquetón en rectángulo con orejas y relieve decorativo en el centro del dintel, entre columnas acanaladas de altas basas y carnosos capiteles corintios. Un segundo cuerpo sencillo de remate curvo centrado por un óculo.

Planta de cruz latina, de una sola bóveda, de dos tramos de desiguales dimensiones,

Portada

Fig. 242

Templo

crucero y cabecera. Bóveda estrellada en la cabecera y en el último tramo, y de tipo muy singular en el crucero y primer tramo donde los curvados forman círculos. Pinturas murales en la cabecera.

Está construido junto a la antigua fortificación, quedando adosado al único torreón que hoy subsiste. Este es cilíndrico. Su situación obliga a que el último tramo del templo, correspondiente al coro, sea más estrecho. Haciendo pareja con el torreón que queda a la izquierda, está edificada a la derecha la torre.

Fecha de construcción: Segunda mitad del XVI.

Canteros:

En 1579 trabajaba en los tejados ORTUÑO DE ZARRAGA.

Parece que la obra principal debió realizarla en años anteriores DOMINGO DE GUERRA (2).

Coro

En el frente, decoración renacentista. Bóveda inferior estrellada de líneas ondulares y claves labradas. Pertenecen a la obra general del templo.

Fig. 246

Más tarde, en la época barroca se le añadió a la izquierda para colocar el órgano un balcón montado sobre bellos saledizos tallados imitando monstruos.

Baptisterio

También pertenece a la obra general del templo. Pila de gran recipiente ornamentado con estrías en espiral de la primera mitad del XVI. Actualmente está colocada debajo del coro.

Retablo Mayor

Importante y escenográfico. Es un bello ejemplar del churrigueresco. Grandes columnas salomónicas trepadas de parra, guirnalda, abundante decoración de tema vegetal. Mucho mejor la arquitectura que la escultura. Los plafones de relieves son los más deficientes. Muy buen dorado.

Fig. 244

Consta de dos pisos con sus correspondientes bancos, y de un ático.

En el primer piso, el banco lleva los relieves de la Cena y el Prendimiento. En el centro un gran arco que cobija el Sagrario y a los lados San Pedro y San Pablo, que son las mejores tallas del retablo.

En el segundo, sobre un banco con los relieves de la Flagelación y el Camino del Calvario, la Asunción en el centro y a los lados San José y San Juan.

En el ático, que tiene su propio banco, con los relieves de la Crucifixión y el Santo Entierro, un Calvario.

Construido: 1705-1721.

Retablistas: JOSE DE MENDIETA y MARTIN DE ZUAZOLA.

JUAN ANTONIO DE LARRUMBE hizo las columnas con sus repisas para la caja de la Virgen.

Escultores: FRANCISCO DE RIBERO: Los relieves, las esculturas del segundo cuerpo y probablemente algo más que no puede concretarse.

ANTONIO ELGUERO: En 1693 la imagen de San Pedro.

San Pablo, es de autor desconocido.

Dorado : Se ignora fecha y autor.

Independiente del dorado del retablo.

LUCAS LOPEZ DE QUINTANA en 1694 *policromó a San Pedro* (3).

JUAN BAUTISTA DE SAN VICENTE en 1710 lo hizo a San Pablo.

Es la mejor pieza del retablo y anterior a él. Barroco, en su primera época. Dos cuerpos con columnas serpeadas en el inferior y en el superior una imagen de San Prudencio.

Sagrario

Construido : antes de 1677.

Autor : JOSE PEREZ DE VIÑASPRE.

Dorado : 1694.

Dorador : anónimo.

El pedestal del retablo lo hizo en 1707 JUAN DE TRIANA (4).

A los dos lados del retablo mayor, excesivamente pegados a él, por lo que contrastan, hay dos retablos rococó y, aunque sin valor, resultan decorativos.

*Retablos de la
Capilla Mayor*

Presididos el de la izquierda por San José y el de la derecha por San Antonio, en los relieves muestran su devoción a San Prudencio, a San Joaquín, a San Emeterio y a San Celedonio, cuyas imágenes se veneran en ellos entre otras.

Junto a ellos, hacia la nave, a una altura que queda sobre la puerta de la sacristía, dos armarios archivo, empotrados, con puertas apaneladas barrocas y reja.

*Retablos del
crucero*

Barrocos, en pleno desarrollo churrigueresco.

En el de la izquierda una apreciable talla de la Inmaculada Concepción. En el ático San Sebastián.

Construido : 1693.

Retablista : JOSE DE MENDIETA (5).

Escultor y dorador desconocidos.

En el de la derecha sólo merece nuestra atención la Santa Lucía del ático.

Construido : 1693.

Retablista : MARTIN DE LARREA (6).

Desconocidos el escultor de Santa Lucía y el dorador del retablo.

Es de muy buen efecto. La base, una gran ménsula de piedra, semiesférica, acanalada. El antepecho, de madera con adornos geométricos y agradable pintura de flores en los paneles. El acceso a través del muro por la sacristía. Es anterior a 1677 en que JOSE PEREZ DE VIÑASPRE le hizo el guardavoz, ya más barroco (7).

Púlpito

Fig. 245

Sencilla y agradable. Nueve sillas de nogal con dos bancos laterales.

Construida : 1780.

Autor : ADRIAN MARTINEZ DE PUELLES.

Sillería Coral

Organo Del mismo año y del mismo autor es la caja del *órgano*, barroco, con dos figuras de San Miguel (8).

Sacristía Planta cuadrada. Paredes en arco un poco apuntado. Bóveda semiesférica rebajada con una ornamentación peculiar en la que los curvados forman dos círculos concéntricos.

Es de la misma época que las bóvedas del templo.

Cajonería tallada con sobria y bella decoración.

La hizo en 1695 JOSE DE MENDIETA.

Reformada en 1721 por el mismo (9).

Armario empotrado con unas buenas puertas del mismo artífice que el antepecho del púlpito.

Crucifijo del XVII, de buena talla.

Objetos de culto Entre los que se guardan en esta iglesia merecen mencionarse:

Fig. 248 Una custodia gótica de plata. Muy buena. Del siglo XV.

Un decoroso terno rojo de damasco con escudo episcopal.

El sagrario del monumento. Muy fino. Lo hizo JOSE DE MENDIETA en 1695 (10).

Fig. 247 Escaño muy apreciable en su talla y en su pintura de la época final del rococó.

Imágenes sin

retablo

Fig. 250

Santa María del Valle, llamada vulgarmente del Rosario después de ser sustituida por la actual. Mutilada para vestirla.

Pertenece al grupo de las "Andra Mari" y aunque muy desfigurada debió ser una buena imagen. De principios del XIV o, acaso, fines del XIII.

Jesús Resucitado: Barroca. La hizo en 1693 ANTONIO DE ELGUERO y la pintó LUCAS LOPEZ DE QUINTANA (11).

San Antonio: Barroco; adquirido en 1722 (12).

San Blas: Barroco, de fines del XVII.

ERMITA DE LA VIRGEN DEL VALLE.

En las afueras del pueblo. Rectangular, muy sencilla. Bóveda de lunetos. 15 x 7,30 metros.

Retablo: Barroco decadente. Columnas de balaustre. Repisas y cornisas muy salientes. Sin pintar. En la hornacina central, la Virgen del Valle. A los lados, San Roque y San José. En el ático un Crucifijo.

Fig. 249 *Virgen del Valle*: Sedente con el Niño en brazos sobre el derecho. Principios del XVII.

Retablo de San Roque: Procede de la ermita que le estuvo dedicada. Tanto el retablo como la imagen son de mediados del XVIII. Barroco decadente. Está dorado.

Retablo de la sacristía: Sin dorar. Principios del XVIII o fines del XVII.

En las estribaciones de la Cordillera de Cantabria, a unos dos kilómetros de la población. Sencilla, rectangular y, al exterior, pequeña espadaña con campana.

Parece de mediados del XVIII, época a la que pertenece el retablito y las imágenes laterales de la Virgen del Carmen y San Ramón Nonato. Anterior a ésta es el Crucifijo de tamaño mitad que el natural. Lo mejor del retablo es el relieve del ático representando la Piedad, de fines del XVI o principios del XVII.

En la sacristía se conservan unas sacras con marcos estilo imperio.

N O T A S

(1) LANDAZURI, ob. cit., p. 243 y Varones Ilustres Alaveses p. 83. MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 274. LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit., p. 533. Archivo de las familias de Gortazar y Saenz de Tejada.

(2) A. H. P. de Vitoria Protocolos de Pedro Alonso y en unas hojas sueltas pertenecientes a F. 1, desaparecido, f. 26-48v.

(3) F. 2, f. 4-278v. La imagen de San Pablo costó 330 rs.

(4) En las hojas sueltas del F. 1, f. 24.

(5) F. 2, f. 63-207v.

(6) F. 2, f. 63-161.

(7) F. 2, f. 4v.

(8) F. 4, f. 5-13v.

(9) F. 2, f. 161-183v. y 291-309.

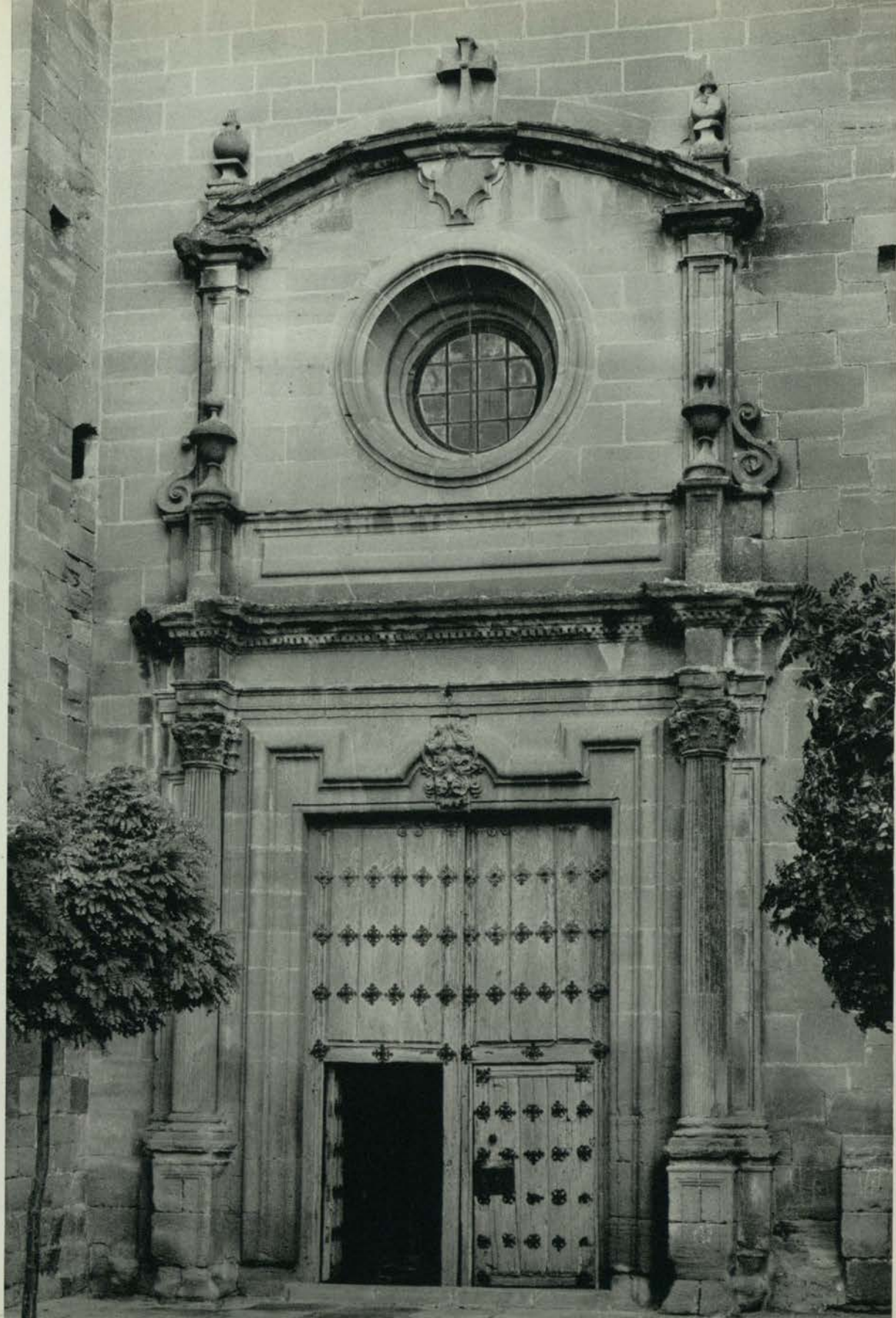
(10) F. 2, f. 161.

(11) F. 2, f. 63. La pintura de la imagen costó 112 rs.

(12) F. 2, f. 302v. Costó la imagen 150 rs. y su policromado 225.



VII - SAMANIEGO. - Templo parroquial.

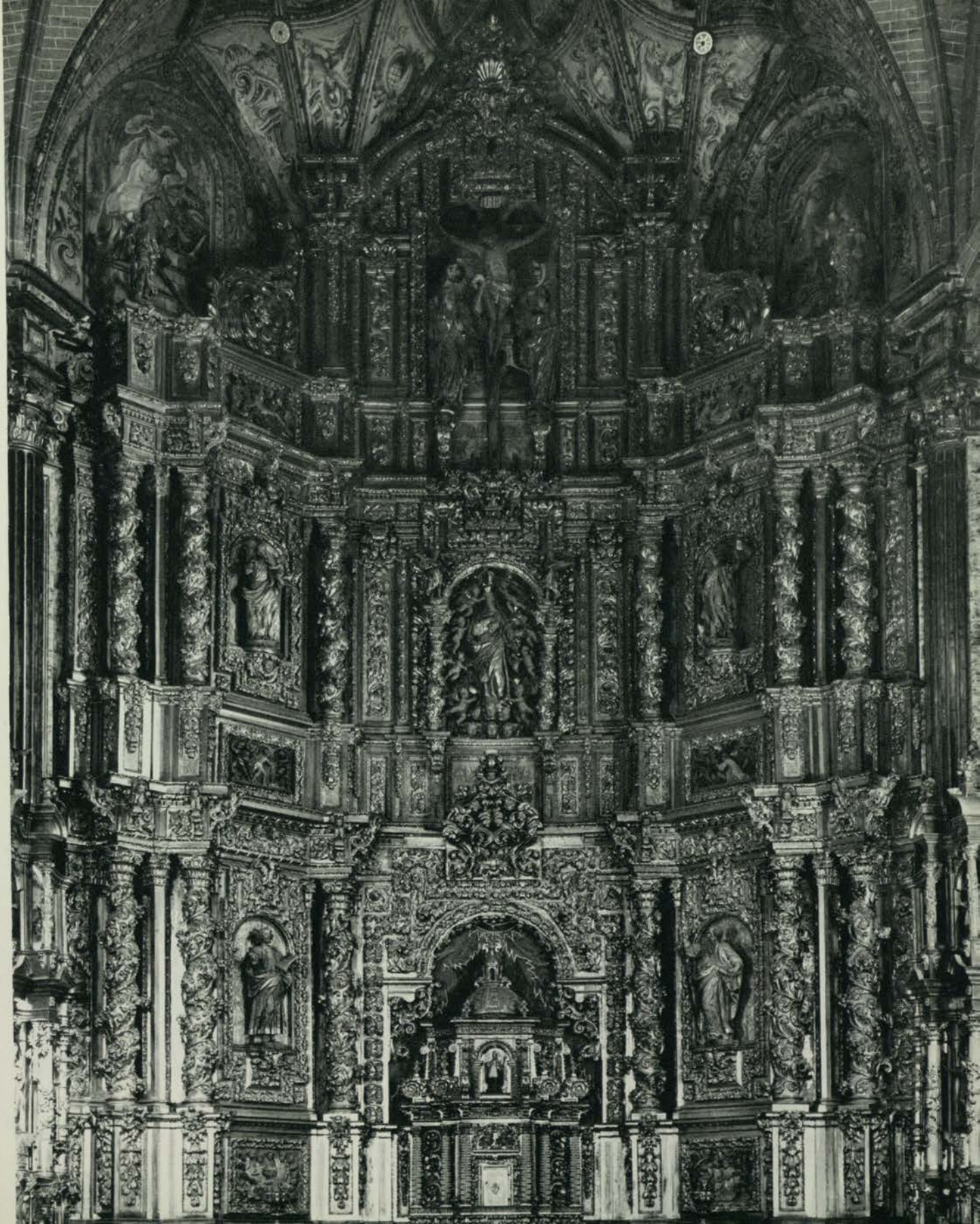


242 - SAMANIEGO. - Portada del templo.



243 - SAMANIEGO. - Interior del templo.

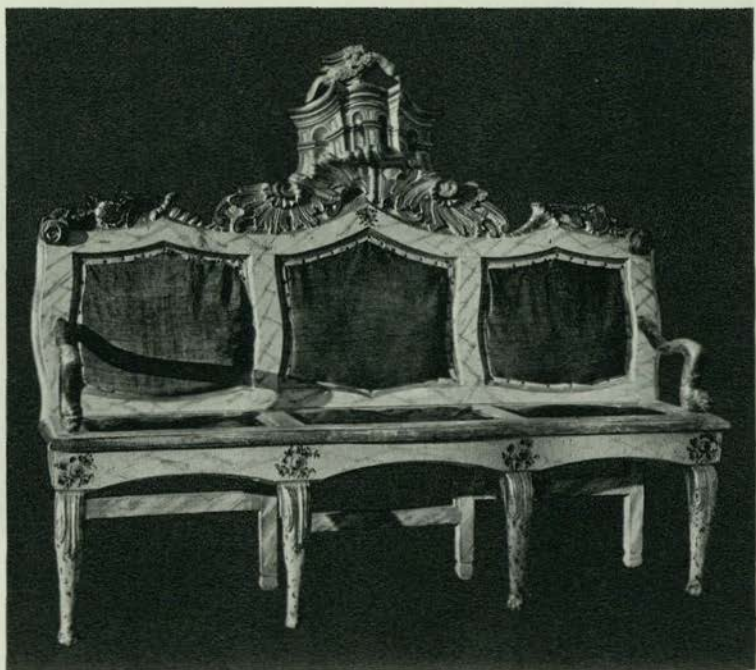
244 - SAMANIEGO. - Retablo mayor. ►



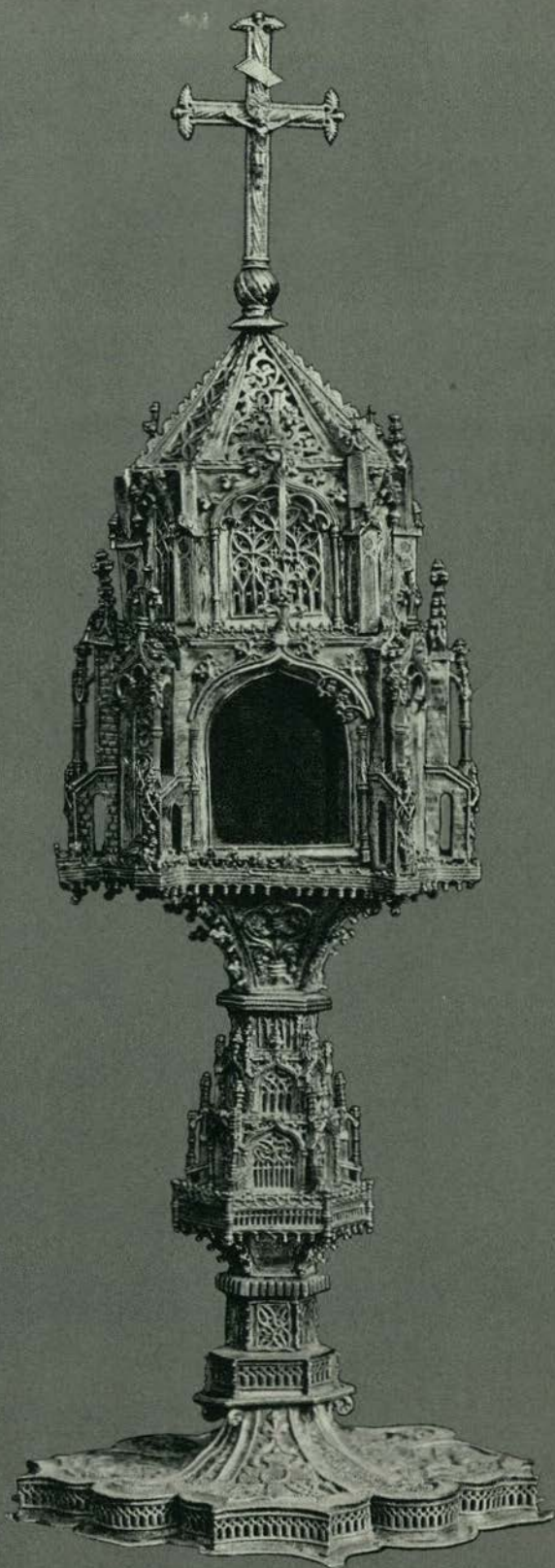


246 - SAMANIEGO. - Saledizos del
balcón lateral del coro.

245 - SAMANIEGO. - Pulpito.



247 - SAMANIEGO. - Escaño
con decoración rococó.



248 - SAMANIEGO. - Custodia
gótica.



249 - SAMANIEGO. - Actual imagen
de Nuestra Señora del Valle.



250 - SAMANIEGO. - Antigua imagen
de Nuestra Señora del Valle.

Villabuena

Se llamó en la antigüedad Villaescuerna, pero allá por los años de 1688 cambió de nombre, adoptando el actual. Pocos años antes, en 1661, había logrado su independencia administrativa que, con el título de villa, le concedió Carlos II.

Nunca fue lugar populoso. En 1366 sólo tenía 14 "fogueras", 47 en 1575 y ahora sus habitantes son 365. Pero constituye uno de los pocos casos en que los hijosdalgo son mayoría sobre el estado llano. Así en la estadística de 1366 hay 1 clérigo, 6 francos y 7 fidalgos. Según Landázuri, en la segunda mitad del XVII registra esta misma superioridad numérica de los hijosdalgo.

Familia preponderante en la población, y cuyas actividades se acusan en la vida de la parroquia, es la de los Sanchez Samaniego. Oriunda del inmediato pueblo que le prestó el apellido, afincó en Villabuena una de sus ramas.

En el XVI hubo varias personas de esta familia que ejercieron altos cargos eclesiásticos. Entre ellos destaca D. Diego Sanchez Samaniego, Arcediano de Santiago de Compostela, muy relacionado con la gobernación eclesiástica y civil de su tiempo, con una gran fortuna, que quiso construir en el templo parroquial una capilla dedicada a Nuestra Señora del Rosario que le sirviese de enterramiento. Así lo dispuso en su testamento. Mas no está claro si se llegó a realizar. Parece que sí. Lo cierto es que sus herederos tuvieron derechos sobre la capilla de San Pedro, propiedad que más tarde dió mucho quehacer a la parroquia, y la envolvió en un largo pleito.

El cabildo eclesiástico estuvo integrado por cinco beneficiados (1).

PARROQUIA DE SAN ANDRES

La principal está en la fachada del poniente, en el hastial del templo. Anchas pilastras almohadilladas. En la parte superior hornacina con la imagen de San Andrés colocada allí en 1693. Corresponde esta portada a la segunda etapa de la edificación del templo.

Fecha de su construcción: 1665.

Canteros: TOMAS y SEBASTIAN DE AGÜERO.

El cancel y puerta: DIEGO DE ICHASO (2).

Puerta de San Miguel: En la fachada sur. Está tapiada. Columnas estriadas sobre altos basamentos prismáticos. Ornamentación de rosetones renacentistas. Corresponde a la primera etapa de la construcción de la iglesia.

Encima de la portada hay un San Miguel en relieve bajo un frontón triangular. Parece de época posterior. Acaso del XVII.

Planta rectangular de tres tramos con cabecera de medio hexágono. Contrafuertes interiores muy salientes. Bóveda estrellada.

Portadas

Fig. 251

Templo

Sus dimensiones son: 15 ms. de altura, 12,40 de anchura y 21,40 de largura. Su construcción se hizo en tres etapas.

1.^a etapa: 1539-1569.

Se construye la capilla mayor, el primer tramo (crucero) y la sacristía.

Canteros: Comienza las obras DOMINGO DE ITURRIETA.

Las continúa MARTIN JUAN DE ASTIASU (3).

2.^a etapa: 1644-1670.

Entre lo construído en este tiempo se menciona expresamente el coro, la portada, el muro, el cementerio y la sacristía.

Canteros: Comienza JUAN DE LA RIBA, que muere el 1661.

Continúan: TOMAS y SEBASTIAN DE AGÜERO (4).

3.^a Etapa: 1701. Se hacen grandes obras que no se precisan.

Cantero: JOSE DE TRIANA y ECHEVARRIA.

1728: Nuevas obras. Se abren ventanas.

Cantero: JUAN BAUTISTA DE ARBAYZA (5).

Retablo Mayor

Renacimiento. Arquitectura austera y equilibrada. Hornacinas con arcos de medio punto y plafones muy enmarcados en recuadros lisos. Columnas con estrías verticales y capiteles jónicos y corintios.

La arquitectura es buena: La escultura baja mucho. Se observan distintas manos; en general mejor las caras que los paños. La mejor pieza es el sagrario.

Consta de un bancal de poca altura, y de cinco pisos, con cinco calles los cuatro inferiores y con tres el superior.

Fig. 252

Bancal con relieves acomodados a la configuración del retablo y que no se interrumpen con el sagrario que queda más alto. Santas Vírgenes, Virtudes teologales y cardinales, los Evangelistas, los cuatro doctores de Occidente y los plafones con la Caída de Jesús bajo la cruz, la Sagrada Cena y la Oración en el Huerto.

La calle central de abajo a arriba está ocupada por el sagrario, San Andrés, la Asunción, el Crucifijo.

En las dos calles laterales inmediatas, plafones representando escenas relacionadas con el misterio central. En los dos pisos bajos cuyo centro es el sagrario, motivos de Pasión. En el primero la Caída de Jesús y la Flagelación. En el segundo, el Descendimiento y la Coronación de espinas.

En el tercer piso, cuyo centro es San Andrés, el martirio y la prisión del Apóstol.

En el cuarto centrado por la Asunción, la Anunciación y la Visitación.

Los relieves del quinto no guardan relación con el tema central y representan emparejados cuatro apóstoles, de los cuales sólo pueden ser identificados Santiago y San Tadeo.

En las calles extremas imágenes exentas. A la izquierda, de abajo a arriba: San Marcos, San Mateo, San Pedro, San Antonio. A la derecha: San Juan, San Lucas, San Bartolomé, San Francisco.

Construído en 1587-1594.

Autores de la arquitectura y escultura: JUAN DE ALVARADO y JUAN GOMEZ DE BARCENA (6).

Fecha del dorado: 1706-1710.

Dorador: MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (7).

Las esculturas mejores son las de San Marcos y San Lucas en el primer cuerpo, y las de San Andrés y San Bartolomé en el tercero. Guardan una semejanza grande con las del sagrario cuyo autor sabemos fue JUAN DE ALVARADO.

En 1722 se retocó la imagen de San Andrés (8).

Le falta el cuerpo superior. En la puerta un buen relieve de la aparición de Jesús a la Magdalena; en los costados San Pedro y San Pablo.

Construido en 1579.

Escultor: JUAN DE ALVARADO (9).

Dorado en 1626.

Dorador: MATEO DELGADO (10).

Barrocos. Columnas salomónicas trepadas de parra. Capiteles corintios. Muchas guirnaldas. Ménsulas salientes con abundante vegetación retorcida. Esculturas algo deficientes y más aún los relieves.

Retablo de San Pedro: (izquierda).

Sobre un bancal estropeado, San Pedro en el centro con San Bartolomé y San Prudencio a los lados. Este último parece algo posterior al retablo. En el ático un relieve, con el martirio de San Pedro.

Retablo de San Juan: (derecha).

Sobre un bancal muy barroco, San Juan entre el Ecce Homo y San Ignacio; de mejor talla éste que los otros. En el remate un relieve, con el martirio de San Juan.

Construidos en 1690.

Retablista: JOSE DE MENDIETA.

Escultor: PEDRO DE ARENALDE.

Dorado: 1706-1710.

Dorador: MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (11).

Barrocos con columnas salomónicas trepadas de parra y exuberante ornamentación de tema vegetal.

El de la izquierda está dedicado a la Inmaculada y el de la derecha a San José.

Merece destacarse en el primero la imagen central que es una adaptación de una Virgen Mártir, probablemente Santa Lucía.

Construidos: 1692.

Retablista: JUAN DE ELGUERO.

Escultor: ANTONIO DE ELGUERO.

Dorado: 1706-1710.

Dorador: MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (12).

Sagrario

*Retablos del
crucero*

*Retablos del
primer tramo*

*Retablito de las
Animas*

Colocado sobre la antigua puerta de San Miguel cuya imagen se conserva en la parte alta.

Construido en 1749.

Retablista: FRANCISCO DE CASTAÑEDA (13).

Púlpito

Guardavoz barroco decadente. De alto copete con aletas laterales y multitud de pequeños jarrones.

Construido en 1713.

Constructor: JOSE DE MENDIETA.

Dorado en 1716.

Dorador: MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (14).

Baptisterio

Capillita decorada por JOSE BEXES en 1757.

Una buena pila de gran recipiente cilíndrico decorado con baquetones diagonales, de un gótico retrasado. Siglo XVI.

Fig. 253

Una buena reja, haciendo juego con la que cierra enfrente el hueco de la escalera. La hizo en 1754 DOMINGO MARTINEZ DE LIARRAGA (15).

Coro

Se construyó en la segunda etapa de las obras del templo, 1654-1670.

Trabajaron en él JUAN DE LA RIBA y después TOMAS y SEBASTIAN DE AGÜERO.

En 1670 se le puso la balaustrada de hierro (16).

La bóveda inferior tiene una decoración del XVIII sin mérito, pero decorosa y digna.

La sillería es muy sencilla. Siete sillas de las cuales sólo la del centro está ornamentada en su respaldo con dos columnitas y un relieve de San Andrés.

Construida en 1727.

Autores: MANUEL DE TEJADA y MIGUEL DE MENDIETA.

El órgano barroco y el muy sencillo facistol son del XVIII (17).

Se conserva un buen *cantoral*: "Propium dominicarum vespertinum". Iniciales bonitas. Siglo XVI. Existía ya en un inventario de 1577 (18).

Sacristía

De planta cuadrada con paredes en arco y bóveda de cúpula semiesférica con un florón central.

Se construyó en tres etapas coincidentes las dos primeras con las correspondientes a la construcción del templo.

En la tercera etapa se edificó la cornisa con la linterna.

Fecha de esta etapa: 1670-1675.

Cantero: MIGUEL DE ZUBIARRE (19).

Cajonería con talla barroca, y un retablito con un crucifijo.

Todo ello es de fines del XVII.

Armario en cuya parte superior hay unas puertas apaneladas.

Biblia Sacra: CRISTOBAL PLANTINO, Auterpieae 1583.

La Virgen de las uvas: Sedente con el Niño y un cestito de uvas. Del XVI. Mide 0,91 ms.

San Antonio: Imagen fina hecha por MANUEL DE TEJADA en 1727 y policromada por MATIAS MARTINEZ DE OLLORA. (1,05 ms.) (20).

San Roque: Rústico pero de mucho tipismo. Procede de su ermita. Siglo XVII (0,85 ms.).

Crucifijo de la Veracruz: Apreciable talla.

Consta de dos cuerpos de planta cuadrada de mayor extensión la del inferior que la del superior. En uno y otro pilastras remarcando las aristas. El inferior remata en una cornisa sobre ménsulas estriadas. El superior en un antepecho en el que alternan los espacios lisos y los estriados. En las pilastras del antepecho bolos. Cubierta airosa de piedra en pirámide escalonada.

Fecha de construcción: 1600.

Canteros: JUAN GOMEZ DE BARCENA y su hijo MARCOS (21).

Torre

ERMITA DE SANTA MARIA DE VILLABUENA

Rectangular con bóveda de lunetos en los tramos inferiores y lisa de ladrillos en los superiores.

Restaurada en 1959. De la primitiva que fue románica de transición se conserva un ventanal colocado ahora en la cabecera, un canecillo que sostiene la pila del agua bendita, un friso de piedra colocado debajo del pedestal de la Virgen, y la puerta de arco apuntado dentellado.

Fig. 254

Pertenece al grupo de las "Andra-Mary". Muy bella a pesar de las restauraciones por las que ha pasado. Características propias de las del mismo tipo en la comarca. Sin embargo, conviene destacar en ésta líneas más curvas; vestiduras menos amplias y con pocos pliegues.

Puede fecharse en el XIV.

Santa María de
Villabuena

Fig. 255

OTRAS ERMITAS

Se conservan sin culto las ermitas de San Torcuato, patrono del pueblo, y la de San Roque.

NOTAS

(1) MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 274. LANDAZURI, ob. cit., p. 251. ENCISO, ob. cit., p. 49 y 149. Archivo de los Sres. de Gortazar, leg. 6. F. 2, A. H. P. de Vitoria. Protocolos de Diego de Arellano. Pedro García Pazuengos y Mateo Berrueco Samaniego.

(2) F. 2, f. 100-174 y legajo de documentos relativos a las principales obras del templo en el A. P. En la portada, en el pedestal de San Andrés está grabada la fecha de la colocación de la imagen. Con pintura hay otra fecha, 1765, pero está equivocada. Debe querer decir 1665.

(3) F. 1, f. 5 y ss. La ventana del primer tramo, cubierta en parte por la obra de la sacristía muestra los resabios de un gótico retardado, característico de los Astiasu.

(4) F. 2, f. 78-150 y legajo de obras en el A. P.

(5) Legajo de obras en el A. P. y A. H. P. de Vitoria. Protocolos de Mateo Berrueco Samaniego, 7.027 y 7.028.

(6) F. 1, f. 114-143.

(7) F. 3, f. 94-185.

(8) F. 3, f. 201v.

(9) F. 1, f. 97v-104v. Cobró Alvarado por el Sagrario 15.082 ms.

(10) F. 2, f. 14v-17.

(11) F. 2, al final en folios sin numerar.

(12) F. 3, f. 7-48v.

(13) F. 4, f. 28. Legajo de obras en el A. P. Costó el retablo 700 rs.

(14) F. 3, f. 134-157.

(15) F. 4, f. 56v-94. Legajo de obras en el A. P.

(16) F. 2, f. 100-149.

(17) F. 3, f. 227v-252 y Legajo de obras en el A. P.

(18) F. 1.

(19) F. 2, f. 150-181 y Legajo de obras en A. P.

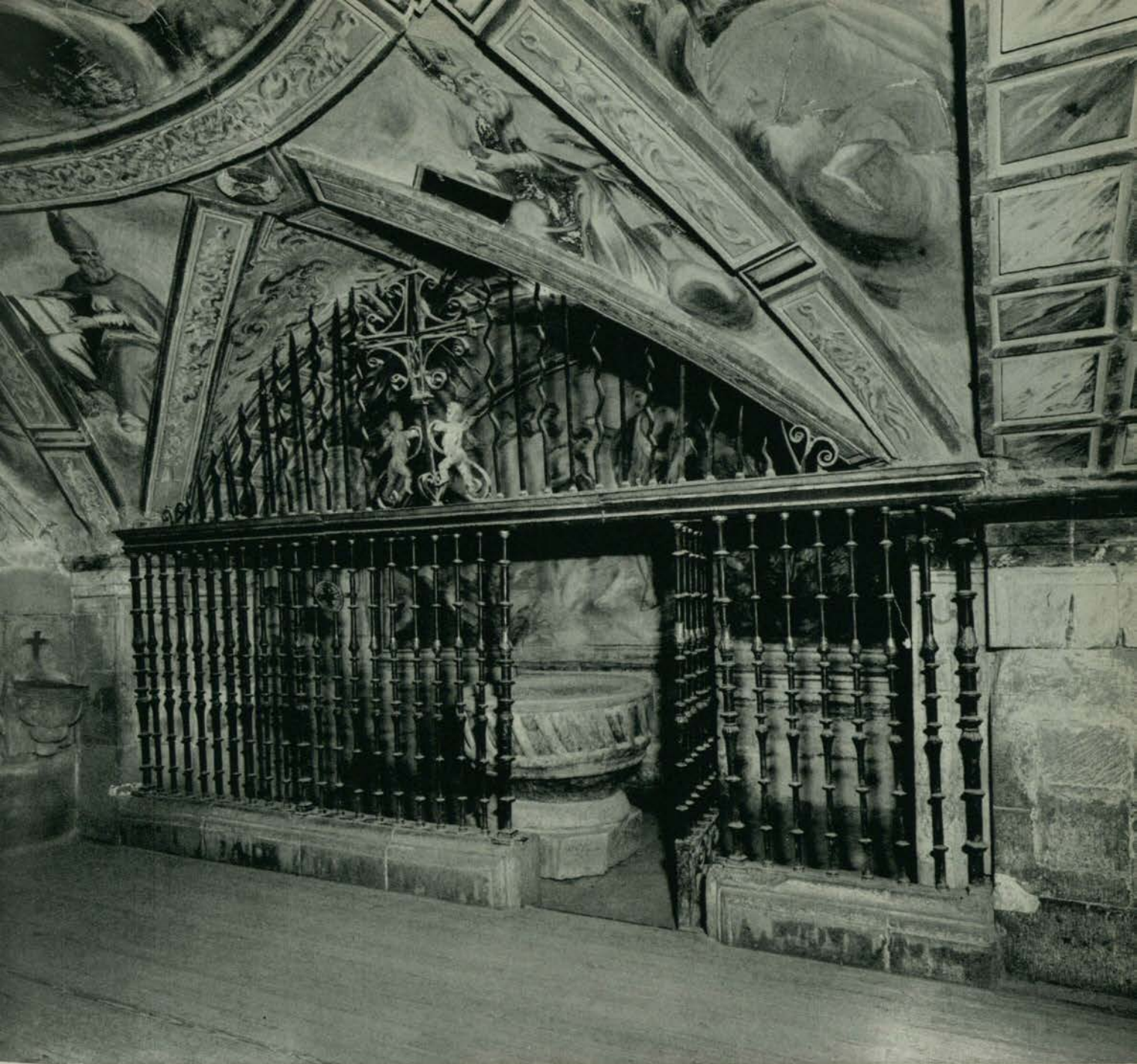
(20) F. 3.

(21) F. 2, f. 5-36 y Legajo de obras en A. P.



251 - VILLA-
BUENA.
Portada
del tem-
plo.





253 - VILLABUENA. - Pila bautis-
mal gótica con una buena reja
dieciochesca.

◀ 252 - VILLABUENA. - Retablo
mayor.



254 - VILLABUENA. - Sobre el fondo de un ventanal románico la Virgen de Villabuena.



255 - VILLABUENA. - Imagen de Santa María de Villabuena.

Viñaspre

Aunque el día de hoy su vecindario es de los más reducidos de la comarca, en la Edad Media era de los de más vecinos —21 pagadores en 1366— entre los pequeños poblados que integraban el territorio de Laguardia.

Hasta muy entrado el siglo XVI se mantuvo con la misma población, poco más o menos, pero el censo de 1561 le asigna 41 vecinos.

Como su suelo es rico, ellos también lo eran.

En 1366 los hijosdalgo constituían mayoría y en el siglo XVIII para labrar sus campos utilizaban obreros de Lanciego, Cripán y Yécora.

Una fuente de ingresos era el agua. Entre los manantiales propios y la fuente de Berbenosa comprada a Lapoblación poseían un caudal de agua tan abundante que les permitía regar sus campos y vender a los pueblos vecinos, incluso a Logroño.

Esto explica cómo con tan pocos vecinos han podido tener un templo tan decoroso.

En 1669 Carlos II les constituyó en villa. Satisfechos de su nueva situación pensaron que el retablo mayor de su iglesia era “pequeño y poco decente” y lo reformaron para engrandecerlo.

En 1366 había en Viñaspre dos clérigos. Después su cabildo se componía de tres beneficiados que en 1788 se redujeron a dos. En 1851 sólo había en el pueblo un sacerdote.

Han tenido cuatro ermitas dedicadas a San Bartolomé, San Millán, Santa Eulalia y San Ginés.

PARROQUIA DE LA ASUNCION

Principios del siglo XVII. Pilastras acanaladas. Frontón curvo partido y sobre él una hornacina rectangular con frontón triangular, y en ella una Inmaculada. Bolos en los remates.

Portada

Pertenece a la obra general del templo hecha por JUAN DE OLATE.

A la izquierda el arco apuntado de un enterramiento gótico.

Tiene espadaña en vez de torre.

Planta rectangular de tres tramos y cabecera.

Templo

En la capilla mayor y en el primer tramo las paredes en arco apuntado. Las columnas son como las de Lanciego, de las que sólo se diferencian en que carecen de capiteles. Adosadas al muro, de fuste redondo, y adheridas a él estrechas columnitas prismáticas, cuyas basas son de un gótico retardado.

Bóveda estrellada de trazos ondulantes en el primer tramo.

La construcción más antigua es la del muro de la parte inferior, dentro de la

cual va encajonada una escalera de caracol, y en la que se conserva cegado un óculo románico.

Para adaptarse a estos restos del templo anterior, el último tramo de la nave es irregular con las paredes sesgadas hacia la derecha. Por el exterior puede apreciarse fácilmente la obra de las dos épocas, que aparece mal ensamblada. Actualmente el coro está tapiado.

Sus dimensiones son: 25 ms. de largo, 12 de ancho y 14 de alto.

Antes de 1584 se estaba construyendo el templo actual.

Entre 1584 y 1622 se construye el primer tramo y acaso parte del segundo.

Cantero: JUAN DE OLATE.

Después de 1622 continúa trabajando JUAN DE OLATE en las bóvedas del segundo tramo. En éste hay una inscripción que dice: "a 3 de agosto de 1624".

En 1627 y 1628 PEDRO DE PONTONES hace el "socalce" a los cimientos y contrafuertes de la capilla mayor (2).

Retablo Mayor

Consta de doble bancal, un piso y ático.

El bancal inferior con relieves de distinta calidad; el superior con los cuatro Evangelistas, de buena talla. En el piso la Asunción entre Santa Margarita y un Santo Obispo. En el ático un Crucifijo y en los extremos dos figuras de San Miguel. Todos los relieves están excesivamente emplastecidos para la pintura. Lo mismo sucede con el Sagrario.

Construido en 1715 y 1716 por JOSE DE MENDIETA aprovechando otro anterior "pequeño y poco decente", del XVI que debió ser bastante mejor que el actual a juzgar por lo que de él ha quedado.

Fig. 256-259

Al primitivo retablo parecen pertenecer los cuatro relieves centrales del bancal inferior, los cuatro Evangelistas, la Asunción y las columnas.

Un escultor desconocido hizo las dos historias extremas del bancal inferior; "cuatro efigies de bulto y dos ángeles".

Se doró en 1734.

Dorador: SEBASTIAN LOPEZ DE ECHEZARRETA (3).

Retablos Menores

Existen tres de muy poca calidad (4).

Santo Cristo

En el hueco de un arco sepulcral. Buena talla y devota, de principios del XVII o acaso de la segunda mitad del XVI (5).

Las dos imágenes complementarias son barrocas.

Imágenes sin

Retablo

Fig. 260

San Juan Bautista: Buena talla del XVI o principios del XVII.

San Sebastián: Barroca y tosca de fines del XVII.

San Ginés: Interesante por su indumentaria propia de mediados del XVIII.

Santo Cristo procesional. Bien de talla aunque un poco desproporcionado. Siglo XVII.

Virgen del Rosario: No es de calidad pero es agradable.

Muy corriente; existía en el XVIII.

Pila Bautismal

Cuadrada con bóveda semiesférica rebajada.

Sacristía

Construida en 1681.

Cantero: FRANCISCO DE CUETO (6).

La cajonería

Hecha en 1693-1696.

Carpintero: JOSE DE MENDIETA (7).

Lienzo sin marco y sin valor, representando a San Vicente y San Anastasio, adquirido en 1654 (8).

N O T A S

(1) LANDAZURI, ob. cit., p. 261. ENCISO, ob. cit., p. 34 y 50. MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., p. 270. LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit., p. 536.

(2) F. 1, f. 18v-350

(3) F. 1, f. 33v-110v y en folios sin numerar; y 2, f. 13-59.

(4) F. 1, f. 33v-68v.

(5) En 1735 fue restaurado. F. 2, en folio sin numerar.

(6) A. H. P. de Vitoria. 7.076. Protocolos de Ignacio de Azpeitia, f. 234 y 272.

(7) F. 2, f. 57-59.

(8) F. 1, f. 242. Costó 1.226 rs.





256 - VIÑASPRE.
Retablo ma-
yor.



257 - VIÑASPRE.
Retablo ma-
yor. Imagen
central de la
Asunción.



258 y 259 - VIÑAS-
PRE. - Evan-
gelistas de fac-
tura rena-
ciente.



260 - VIÑASPRE. - Imagen barroca de San Juan.

Yécora

A primera vista asusta el número extraordinario de ermitas que hubo en su territorio. Fueron once. Algunas de ellas desaparecidas antes de 1730 en que sólo quedaban ocho, aún número elevado.

Sin embargo, se explica si se tiene en cuenta que Yécora es la heredera de un monasterio —el de San Miguel de Biurco— y dos parroquias, la de San Millán y San Esteban de Esquide.

Los tres sobrevivieron después durante largos tiempos como ermitas. Es de suponer que estas iglesias al desaparecer como tales y pasar a depender de la parroquia de Yécora trajesen consigo algunas otras ermitas.

Los nombres de las existentes en 1730 son: San Esteban de Esquide, San Cristóbal, San Andrés, San Sebastián, San Miguel, Sancti Spiritus —en la que radicaba la cofradía de los nobles—, Santo Cristo y Santa María de Bercijana. Habían dejado de existir las de San Juan, San Prudencio y San Millán cuyo pueblo no figura ya a fines del siglo XIV.

El número de sus sacerdotes con respecto a la población era elevado. En 1366 había 16 “fogueras” y de ellas 3 eran clérigos. En 1754 los vecinos eran 51 y los sacerdotes adscritos a la parroquia 7. De ellos 4 beneficiados y 3 capellanes.

El patrono del pueblo es San Sixto y la devoción más saliente la de la Virgen en su advocación de Bercijana.

En Yécora nació D. Miguel de Ayala que ocupó altos cargos eclesiásticos y llegó a ser Obispo de Palencia y de Calahorra y la Calzada, muriendo en su pueblo natal el 1632 (1).

PARROQUIA DE SAN JUAN BAUTISTA

Examinando el exterior del templo puede observarse que se trata de una primitiva construcción gótica que evoluciona y se transforma en renacentista confirmando lo que luego se dirá al describir el interior.

La fachada principal, orientada al sur, es del Renacimiento. Está integrada de izquierda a derecha por la torre, la portada, un pórtico cubierto de época posterior, hoy convertido en salón parroquial y la sacristía.

En el muro del templo ventanas rectangulares con frontón triangular coronado de bolos.

De planta cuadrada. Tres cuerpos separados por sencilla cornisa. En el superior los arcos de las campanas. Remata en una pequeña cúpula de media naranja.

Construída con la parte posterior del templo entre 1561 y 1582.

*Exterior del
Templo*

Torre

Canteros: JORGE DE OLATE y su hijo JUAN.

El remate de la torre se construyó en 1658.

Cantero: ASENSIO DE ECHABARRIA (2).

Portada Renacentista, sencilla y elegante. Sobre basas rectangulares columnas de capiteles corintios sostienen el arquitrabe adornado con bellas cabecitas de ángel, y sobre él un frontón rectangular coronado de bolos. Dintel en arco, en el que las cabezas de ángel alternan con otros de cuerpo entero portadores de los instrumentos de la Pasión. Los ángeles de las enjutas muestran influencias mitológicas.

Fig. 261

Construida: 1561-1575.

Cantero: JORGE DE OLATE (3).

Templo Planta rectangular con dos tramos de nave, crucero y cabecera. Contrafuertes interiores muy salientes separando los tramos, y convirtiendo el primero de ellos en un crucero aunque de las mismas dimensiones que los demás.

Paredes con arcos apuntados; más agudos los del ábside. Columnas renacentistas adosadas a los machones de los estribos. Bóvedas estrelladas de trazos rectos y claves decoradas con flores y estrellas en el ábside y en el crucero, y de trazos ondulantes y claves lisas en el resto.

Mide 25,30 metros de largo, 12 de ancho y 14 de alto.

En su construcción pueden distinguirse dos etapas.

1.^a *Etap*a:

Antes de 1561.

Para esta fecha estaban contruidos el ábside, el crucero y el primer tramo.

Se ignora quién fue su constructor.

2.^a *Etap*a:

A partir de 1561.

Ultimo tramo, portada, torre, coro y bóvedas de los dos tramos postreros.

Canteros:

1561-1575 JORGE DE OLATE.

1575-1582 JUAN DE OLATE, *hijo del anterior* (4).

Coro

Fig. 262 y 263

Es una de las obras de los Olate en la 2.^a etapa de la construcción del templo.

Responde al tipo de coro característico de estos canteros.

Bella decoración plateresca retardada en el frente del arco y en la bóveda inferior estrellada de líneas ondulantes y claves talladas con bustos y con ángeles.

La escalera que le sirve de acceso es de caracol y tiene el eje central en espiral.

En 1693, desaparecido el antepecho, colocaron una balaustrada (5).

Baptisterio

Aunque no se posee documentación de su hechura, probablemente se hizo o en los últimos años de la obra del templo o poco después.

Gran recipiente cilíndrico sobre pequeño pedestal ornado con recuadros.

Muy bueno y de mucho efecto. Renacimiento con inicios de barroco. Imágenes bien en paños y rostros. Columnas con estrías espirales y capiteles corintios. Arquitectura equilibrada.

Retablo Mayor

El nicho de San Juan, barroco con estípites, desdice del resto.

Está formado por un bancal y dos cuerpos, cada uno de ellos con su propio banco y con cinco calles de las cuales las tres centrales son de imágenes redondas y las extremas de relieves con escenas relacionadas con la imagen principal de cada piso.

En el bancal, en plafones ovales los cuatro Evangelistas.

Sobre éste corre un friso muy vistoso de rosetones rojos y azules alternando con triglifos.

Fig. 266 y 267

y VIII en color

El primer cuerpo tiene en su banco propio plafones ovales con los cuatro doctores.

En la hornacina principal San Juan al que corresponden en los extremos los plafones con la Degollación del Santo Precursor y el Bautismo de Jesús. En los espacios intermedios San Pedro y San Pablo que tienen en sus respectivos respaldos medallones representando la Prudencia y la Fortaleza. Virtudes características de cada uno de ellos.

El segundo cuerpo va sobre un bancal con ornamentación de tema vegetal. En el nicho central la Asunción a la que corresponden los plafones de los extremos con las escenas de la Natividad de la Virgen y la Anunciación. En los intermedios, las imágenes de Santa Agueda y Santa Lucía.

En el remate, el Calvario, y a los lados, en las calles interiores San Francisco y la Magdalena, y sobre las exteriores, pirámides.

Al Sagrario le falta el cuerpo superior y en la actualidad está colocado fuera de su sitio primitivo para adaptarlo a las conveniencias litúrgicas.

Fig. 269

Su puerta tiene un relieve con la Resurrección, de composición muy armoniosa y buena talla, como lo son también las imágenes de San Pedro y San Pablo que lo decoran.

Construido el retablo : 1601-1618.

Retablista : MARTIN DE NALDA.

Escultores :

PEDRO GONZALEZ SAN PEDRO

DIEGO JIMENEZ

ANDRES JIMENEZ (6).

Reformas :

1664 : JERONIMO LOPEZ hace la caja de San Juan.

1675 : El mismo pone cabezas nuevas a San Juan y a la Magdalena del remate (7).

Fecha del dorado : 1660-1676.

Dorador : MATEO LOPEZ DE ECHEZARRETA.

Anteriormente, en 1646, JUAN DE ARTETA policromó la imagen de San Juan y el Sagrario (8).

*En la Capilla
Mayor*

A la derecha del retablo mayor hay un relicario barroco con columnitas de pirámi-

de invertida, que tiene en la puerta la figura de San Julián, Obispo y mártir. Se hizo en 1708 y se pintó en 1713.

A la izquierda un lienzo del Sagrado Corazón, adquirido en 1758 (9).

*Retablo de
Ntra. Sra. del
Rosario*

En el crucero a la izquierda. Mezcla de Renacimiento y barroco. Columnas con estrías serpeantes. Arquitrabe con florones barrocos. Pintura muy fina.

Bancal de organización renacentista a base de abundantes relieves de buena talla aunque tienen las caras alargadas y las narices muy pronunciadas.

En el cuerpo principal, en el centro, la Virgen del Rosario entre Santa Ana (barroca y ampulosa, ajena al retablo) y San Sixto (que es la mejor imagen).

En el cuerpo superior Santa Catalina (aceptable) entre San Miguel y San Cristóbal (de poca calidad y ajenas al retablo).

Construido: 1657-1663.

Retablista: MARTIN DE ARENALDE.

Escultor: DIEGO JIMENEZ.

Dorado: 1690.

Dorador: MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (10).

*Retablo del
Santo Cristo*

En el crucero, a la derecha. De los principios del barroco, aunque conservando mucho del Renacimiento. Columnas estriadas, casetones con florones.

En el bancal la Oración en el Huerto de poca calidad.

En el cuerpo principal un buen Crucifijo. Anatomía muy marcada. Gran serenidad.

En el cuerpo superior la Santísima Trinidad entre pilastras con guirnaldas.

Construido: 1676-1677.

Retablista: JERONIMO LOPEZ.

Fig. 268

Escultor del Santo Cristo y de los relieves: FRANCISCO JIMENEZ.

Dorado: 1678.

Dorador: MATEO LOPEZ DE ECHEZARRETA (11).

*Retablos del
primer tramo*

Buenos y finos. Barroco incipiente. Columnas con estrías espirales y capiteles corintios. Frontones curvos en el cuerpo principal, y triangular partido en el ático.

Retablo de la Inmaculada: En el centro una buena talla de la Virgen. A los lados, otras menos vigorosas de las Vírgenes Mártires, Santas Nunilo y Alodia. Sobre sus nichos San Agustín y San Jerónimo. En el ático el martirio de una de las Mártires.

Retablo de San José: Imagen muy barroca del Santo Patriarca, ajena al retablo. En los laterales Santa Lucía y Santa Agueda. Sobre sus nichos en medallones San Agustín y San Gregorio. En el ático Santa Ana.

Construidos: 1601 y siguientes.

Retablista : MARTIN DE NALDA.

Escultores de las Santa Vírgenes y probablemente de los relieves del ático : DIEGO y ANDRES JIMENEZ.

Escultor de la Inmaculada : JUAN DE BASCARDO.

Dorado : 1690.

Dorador : MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA (12).

*Retablo de la
Dolorosa*

Muy reformado. El primitivo estuvo dedicado a San Roque. Es del XVII y lo doró MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA en 1696. A sus tres hornacinas de columnas estriadas se añadieron otras en 1730 en que lo volvió a dorar SEBASTIAN LOPEZ DE ECHEZARRETA (13).

Las imágenes mejores son la de San Roque que ocupó la hornacina central en el primitivo retablo, y San Juan, obra de BASCARDO.

La imagen de la Soledad se adquirió en 1698.

La de San Antonio en 1730. La de Santa Bárbara muy barroca. La de San Antón, barroca pero decorosa (14).

Muy ostentosa. De la última época del barroco. Columnas de balaustre. Respaldos con motivos vegetales. Cornisa saliente con florones. Remates muy destrozados con ornamentación vegetal y pequeños jarrones.

Sillería Coral

Construida : 1751-1755.

Constructor : JUAN RUIZ DE ALDA (15).

Rectangular, dividida en dos tramos laterales. Bóveda de lunetos. Decorando los muros grandes arcos ciegos.

Sacristía

Construida : 1634-1643.

Cantero : JUAN DEL PONTON (16).

Retablito : Muy agradable con columnas serpeadas y hornacina en arco dentro de un recuadro. Frontón en arco. El dorado con ornamentación rococó.

Aguamanil : Gracioso. Nicho conchiforme bajo un frontón triangular partido. Taza bonita coronada por un águila.

En el medallón que lo remata, la oración propia para la purificación de las manos, y la fecha.

Construido : 1681.

Cantero : JUAN DE CUETO (17).

Cajonería : corriente.

Cruz parroquial : Muy buena; de plata repujada. En el reverso imagen de la Virgen. En los medallones de los extremos, por delante, los Doctores y por detrás los Evangelista. Siglo XVI.

Objetos de culto

Varios cantorales corrientes.

Fig. 274 y 275

*Imágenes sin
retablo*

Fig. 270

Nuestra Señora del Rosario: Barroca. Se adquirió en 1686 y la policromó MIGUEL LOPEZ DE ECHEZARRETA. Mide 0,42 ms. (18).

Inmaculada Concepción: Fina. Barroca.

La hizo en 1659 DIEGO JIMENEZ. Estuvo colocada en el retablito de la sacristía. (0,47 ms.) (19).

Jesús atado a la columna: Pequeña y bella.

San Miguel: Barroco, procedente de un bello púlpito que en 1673 hizo JERONIMO LOPEZ. (1,26) (20).

Crucifijo del XVIII.

Arca del monumento: Muy agradable. Renacimiento con detalles de un barroco incipiente. Primera mitad del XVII. (38 x 58 y 51 de alto).

ERMITA DE SANTA MARIA DE BERCIJANA

Planta rectangular (11,30 x 6,30 ms.)

Portada de arcos apuntados sobre capiteles lisos a los que faltan las columnas.

Interior: bóvedas de crucería sencilla descansando sobre ménsulas coronadas con cabezas actualmente cubiertas de yeso y pintura.

Retablo: Barroco. Columnas salomónicas trepadas de parra, abundante ornamentación vegetal. Es de fines del XVII o principios del XVIII.

Fig. 273

En el centro la Virgen de Bercijana. A su derecha la Virgen del Rosario y a su izquierda una interesante imagen del Padre Eterno con Jesús en los brazos. Parece inspirada en la pintura del Greco sobre este tema. En el ático la Asunción.

Fig. 272

Se guardan en esta ermita las imágenes de San Bartolomé y San Antón. Esta puede ser del siglo XVI. Una pila de agua bendita del XVII fuera de su sitio.

*Santa María de
Bercijana*

Fig. 271

Pertenece al grupo de las "Andra Mari". Tiene las características comunes a las de este tipo en la comarca pero es la más tosca, como de artesanía local. Está muy retocada. Siglo XIV.

ERMITA DE SAN SEBASTIAN

A la salida del pueblo y secularizada. Bella y sencilla puerta del XVI con jamba moldurada, arco sobrepuesto descansando en ménsulas. Escudo entre una patena y un cáliz.

SAN ESTEBAN DE ESQUIDE

Entre los límites municipales de Yécora, Viñaspre, La Aldea y La Población, existió en tiempos pasados una aldea llamada Esquide. Su población fue siempre pequeña, desapareció a mediados del siglo XVII.

En 1662 se le dió de baja como parroquia, depositando sus bienes en la de Yécora. Desde entonces quedó convertida en ermita titulada de San Esteban de Esquide, hasta el siglo pasado en que desapareció.

De su templo únicamente se conserva el arco de la puerta de entrada, hoy trasladado al cementerio al que sirve de acceso.

Es gótico con doble arquivolta. Columnitas prismáticas con los capiteles clásicos góticos de ornamentación vegetal. Lo cobija otro arco que descansa sobre ménsulas (21).

ERMITA DE SAN MIGUEL

Debió ser una supervivencia del monasterio de San Miguel de Biurco que gozó de relativa importancia en el siglo XI. En 1058 pasó a depender del monasterio de Albelda, pero los historiadores le suponen existente en el siglo anterior.

A principios del XIX había desaparecido esta ermita (22).

N O T A S

(1) LANDAZURI, ob. cit., p. 279 y Alaveses Ilustres, 90. MARTINEZ BALLESTEROS, ob. cit., 270. ENCISO, ob. cit., 20 y 48 y 50. LOPEZ DE GUEREÑU, ob. cit., 537. FERNANDO BUJANDA: *Episcopologio Calagurritano*, 55.

(2) F. 1, f. 5-128 y 287.

(3) F. 1, f. 5-117v.

(4) F. 1, f. 5-128.

(5) F. 2, f. 75. Costó la balaustrada 300 rs.

(6) F. 1, f. 102-310.

(7) F. 1, f. 310v y 311; y 2, f. 14v-20. A simple vista se observa en la escultura de este retablo diversas manos, que los documentos nos confirman, sin que podamos saber a quién corresponde cada una.

Las mejores esculturas son la puerta del Sagrario y los relieves de los Evangelistas y Doctores. Creo pueden atribuirse a Pedro González.

Las imágenes laterales del sagrario por sus caras alargadas y narices prominentes parecen ser obra de los mismos escultores del retablo de la izquierda del crucero que son Diego y Andrés Jimenez. El detalle de las narices se encuentra siempre en las obras en que trabajan éstos.

Con éstas figuras tienen gran parentesco las imágenes de la Asunción, Santa Agueda y Santa Lucía que son mejores que el resto.

La imagen del Bautista con el cambio de cabeza hecho por Jerónimo López baja, pero su

figura así como las de San Pedro y San Pablo guardan gran semejanza con otras obras de los Jiménez.

Los relieves y figuras altas, de inferior calidad pueden ser obra del taller de los Jiménez.

En algunos relieves parece que la pintura ha sido retocada en época posterior. Sobre todo en los ángeles de la Anunciación y Asunción.

(8) F. 1, f. 240-320 y 2, f. 8-61v.

(9) F. 2, f. 152-407. El relicario costó 392 rs.; y el lienzo del Sagrado Corazón 345 rs.

(10) F. 1, f. 124-292v.; y 2, f. 64-97.

(11) F. 2, f. 22v-57.

(12) F. 1, f. 289v-320; y 2, f. 8-97.

(13) F. 2, f. 263v-425.

(14) F. 2, f. 98-263v. La imagen de la Soledad costó 180 rs.

(15) F. 2, f. 364-385v. La tasaron en 8.000 rs.

(16) F. 1, f. 195-315v.

(17) F. 2, f. 39-59v.

(18) F. 2, f. 54-57. Costó 100 rs.

(19) F. 1, f. 260-294. Cobró por ella ya policromada 300 rs.

(20) F. 2, f. 16v-189.

(21) F. de Yécora: 1, documento añadido al libro y 2, f. 19-372v. Enciso, ob. cit., p. 49.

(22) Los mismos autores citados en la nota 1.^a y Archivo de la Catedral de Logroño, doc. 2 bis.



VIII - YÉCORA. - Retablo mayor.
Detalle.



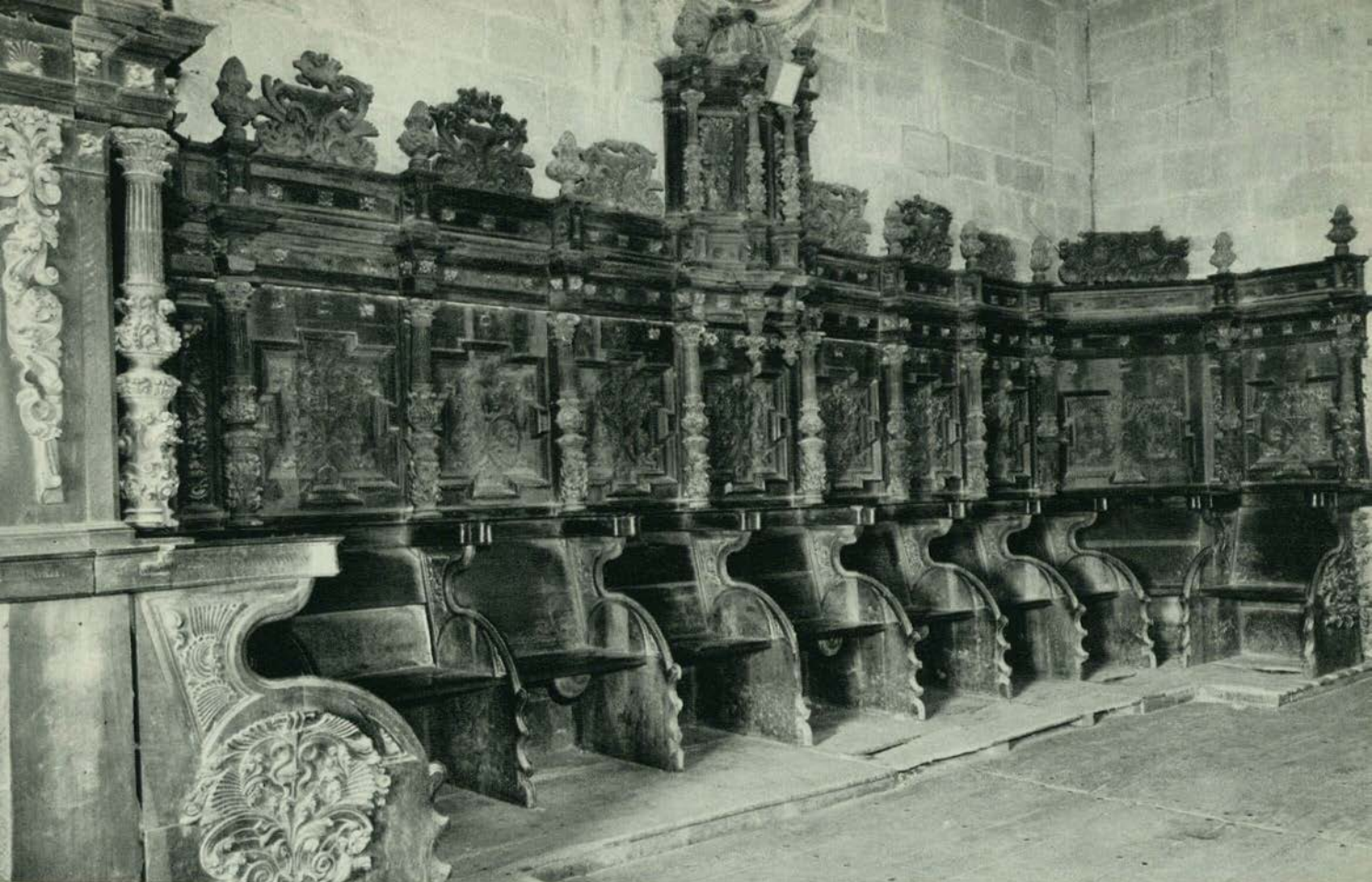
261 - YÉCORA. - Por-
ada del templo.



262 - YÉCORA. - Vista frontal del coro.



263 - YÉCORA. - Detalle de la
bóveda inferior del coro.

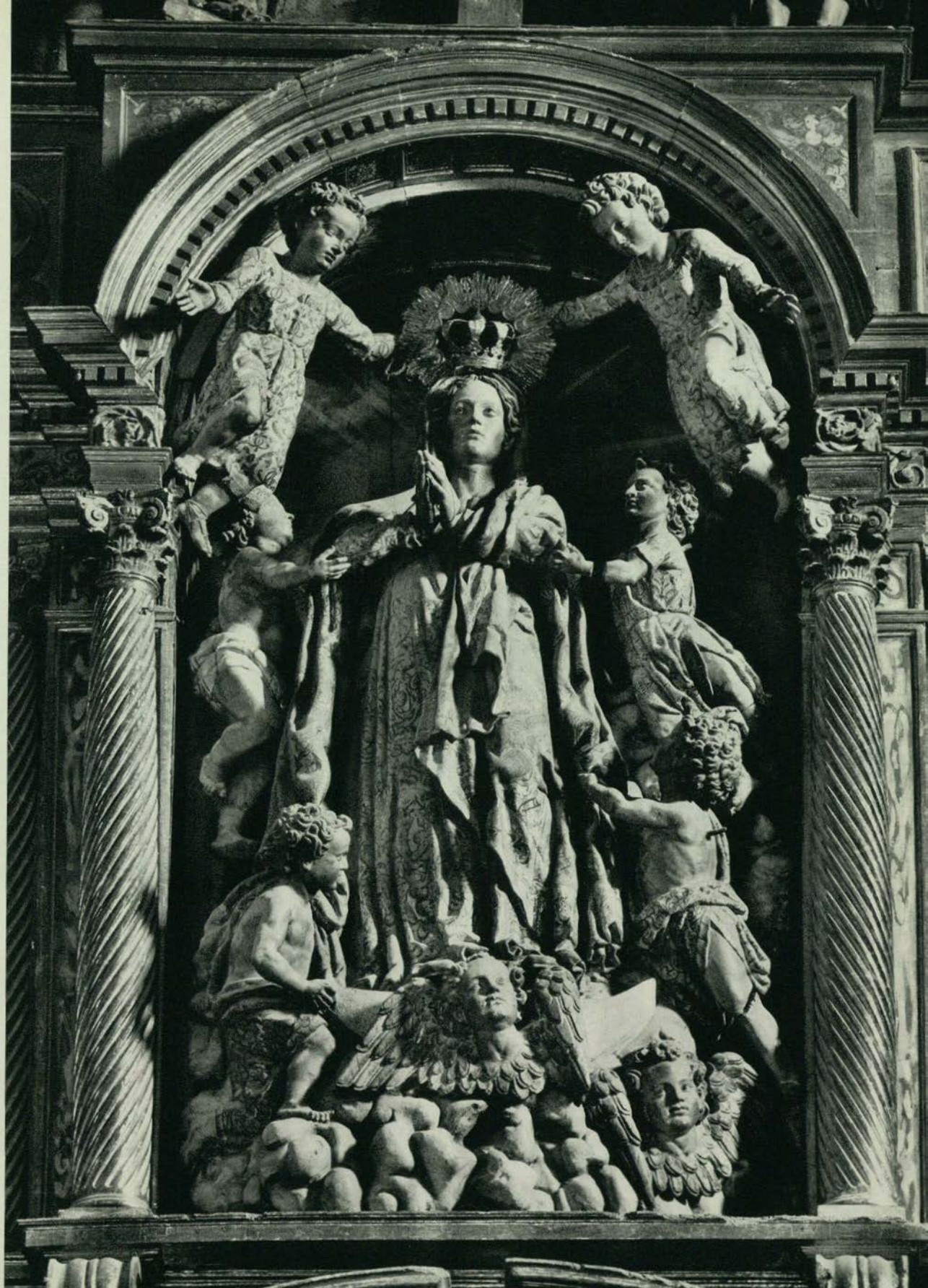


264 y 265 - YÉCORA. - Sillería coral.





266 - YÉCORA.
Retablo
mayor.



267 - YÉCORA.
Retablo
mayor.
Asunción.



268 - YECORA. - Santo Cristo.



269 - YECORA. - Retablo mayor. Sagrario.



270 - YECORA. - Imagen barroca de la Inmaculada.

271 - YÉCORA.
Santa Ma-
ría de Ber-
cijana.



272 - YÉCORA.
San Antón
en la ermi-
ta de Ber-
cijana.



273 - YÉCORA. - De un grupo
trinitario. El Padre mos-
trándonos al Hijo.





274 y 275 - YÉCORA. - Cruz
parroquial.

BIBLIOGRAFIA

MANUSCRITOS

- A. H. P. LOGROÑO: Protocolos de los escribanos Mateo de Ayala y Pedro de Mendiola.
- A. H. P. VITORIA: Protocolos provenientes de las escribanías de Elciego, Laguardia y Lanciego.
- A. P. BAÑOS DE EBRO: F. 1, 1675-1750; F. 2, 1751-1779; F. 3, 1780 y ss. Otros varios libros y documentos sin catalogar.
- A. P. BARRIOBUSTO: F. 1 que comienza en 1819. Algunos documentos s. c.
- A. P. CRIPAN: F. 1, 1623-1659; F. 2, 1660-1733; F. 3, 1734-1809. Otros varios libros y documentos s. c.
- A. P. ELIEGO: F. 1, 1522-1592; F. 2 1595-1658; F. 3, 1660-1702; F. 4, 1706-1771; F. 5, 1774-1808; F. 6, 1809 y ss. Otros varios libros y documentos s. c.
- A. P. ELVILLAR: F. 1, 1552-1595 (faltan los 24 primeros folios); F. 2, 1600-1668; F. 3, 1669-1728; F. 4, 1729-1783; F. 5, 1784-1831. Otros varios libros y documentos s. c.
- A. P. LABRAZA: F. 1, 1562-1665; F. 2, 1666-1729; F. 3, 1731-1767; F. 4, 1768-1793; F. 5 1795-1839. Otros varios libros y documentos s. c.
- A. P. LAGUARDIA, *San Juan Bautista*: F. 1, 1532-1556; F. 3, 1591-1615; F. 5, 1737-1778; F. 6, 1779-1847. Libros y documentos catalogados por Juan José de Mugártegui.
- A. P. LAGUARDIA, *Santa María*: F. 1, 1549-1624; F. 2, 1624-1697; F. 3, 1698-1749; F. 4, 1750-1809; F. 5, 1810-1844; F. 6, 1847-1864. Libros y escasos documentos catalogados por E. Enciso.
- A. P. LANCIEGO: F. 2, 1643-1703; F. 3, 1703-1742; F. 5, 1794-1881. Legajito de 11 documentos correspondientes a algunas obras. Escasos libros y documentos s. c.
- A. P. LAPUEBLA DE LABARCA: F. 1, 1598-1648; F. 2, 1650-1722; F. 3, 1723-1779. Otros varios libros y documentos s. c.
- A. P. LEZA: F. 1, 1622-1665; F. 2, 1666-1722; F. 3, 1723-1798; F. 4, 1799-1887. Otros varios libros y documentos s. c.
- A. P. MOREDA: F. 1, 1595-1675; F. 2, 1675-1721; F. 3, 1722-1762; F. 4, 1763-1827. Otros varios libros y documentos s. c.
- A. P. NAVARIDAS: F. 1, 1639-1665; F. 2, 1665-1709; F. 3, 1710-1742; F. 4, 1743-1808; F. 5, 1809 ss. Otros varios libros y documentos s. c.
- A. P. OYON: F. único que se conserva y comienza en 1778. Escasos libros y documentos s. c. Libros y documentos del Ayuntamiento.
- A. P. PAGANOS: F. 1, 1610-1664; F. 2, 1666-1719; F. 3, 1720-1766; F. 4, 1766-1814; F. 5, 1815-1854. Otros libros y documentos s. c.
- A. P. SAMANIEGO: F. 1, folios sueltos correspondientes a los años 1622-1628; F. 2, 1677-1727; F. 4, 1780-1828; F. 5, 1828-1936. Escasa documentación s. c. Libros del Ayuntamiento.

A. P. VILLABUENA: F. 1, 1539-1592; F. 2, 1622-1690; F. 3, 1692-1742; F. 4, 1743-1790; F. 5, 1790-1836. Legajo de documentos relativos a las principales obras del templo. Otros varios libros y documentos sin catalogar.

A. P. VIÑASPRE: F. 1, 1583-1665; F. 2, 1666-1735; F. 3, 1736-1783; F. 4, 1784-1881. Otros varios libros y documentos s. c.

A. P. YECORA: F. 1, 1561-1669; F. 2, 1669-1759. Varios libros y documentos s. c.

Archivo de los Fernández de Berrueco.

Archivo de los Saenz de Tejada (D. Carlos)

Archivo de los Sánchez Samaniego (Gortazar, hoy de la Diputación Foral de Alava).

BUJANDA, FERNANDO: Archivo Catedral de Calahorra. Catálogo mecanografiado, 1936.

FLORANES, RAFAEL: Cuaderno de privilegios y fueros. B. N. Ms., 11170.

GARCIA JALON, JESUS: Historia de la iglesia de Santa María de Moreda. Mecanografiado. A. P. Moreda. "*Libro de visita del Licenciado D. Martín Gil en tiempo del Obispo D. Antonio de Haro*". Calahorra, 1556. A. H. N.; Sección de microfilms. 12123-12134.

LOPEZ, TOMAS: Diccionario Geográfico. Alava. Informes recibidos desde Laguardia y Oyón. B. N. Ms., 7302.

MUGARTEGUI, JUAN JOSE DE: Catálogo del Archivo Parroquial de San Juan Bautista de Laguardia. Mecanografiado.

MUGARTEGUI, JUAN JOSE DE: Catálogo General del Archivo Municipal de la Villa de Laguardia. Mecanografiado.

Privilegios de varias ciudades. B. N. Ms., 712.

Relaciones Topográficas de Felipe II. Copias de los originales que existen en la Real Biblioteca de El Escorial. A. H., 9/3956-3960.

IMPRESOS

ACADEMIA DE LA HISTORIA: *Diccionario Geográfico e Histórico.* Edición 1802.

ALTADIL, JULIO: *Artistas Exhumados.* Boletín de Monumentos Históricos y Artísticos de Navarra, 1920.

AMADOR DE LOS RIOS, JOSE: *Estudios Monumentales y Arqueológicos. Las Provincias Vascongadas.* Revista de España. Madrid, 1871. Tomo XX.

APRAIZ, ANGEL DE: *Prólogo y notas a las monografías del P. Félix López del Vallado: Santa María de los Reyes y San Juan Bautista de Laguardia (Alava).* Sociedad de Estudios Vascos, 1921.

AZCARATE, JOSE MARIA: *Monumentos Españoles, Alava.*

BAROJA, PIO: *El País Vasco.* Ediciones Destino. Barcelona, 1966.

BECERRO DE BENGOA, RICARDO: *Descripciones de Alava.* Vitoria, 1918.

- BECCERRO DE BENGOA, RICARDO: *El Libro de Alava*. Vitoria, 1877.
- BUJANDA, FERNANDO: *Inventario de los Documentos del Archivo de la Insigne Iglesia Colegial de Logroño*. Logroño, 1947.
- CAMON AZNAR, JOSE: *Escultura y Rejería Española del siglo XVI*. Summa Artis, t. XVIII.
- CANTERA ORIVE, JULIAN: *Diviseros Riojanos Alaveses*. Rioja Industrial. Logroño, 1958.
- CANTERA ORIVE, JULIAN: *Un Cartulario de Santa María la Real de Nájera del año 1209*. Publicaciones del Instituto de Estudios Riojanos. Logroño, 1960.
- CARRERAS Y CANDI, FRANCISCO: *Geografía General del País Vasco Navarro*. Provincia de Alava. Barcelona.
- CASTRO, CRISTOBAL: *Catálogo Monumental de España*. Provincia de Alava. Madrid, 1915.
- CASTRO, JOSE RAMON E IDOATE, FLORENCIO: *Catálogo del Archivo General de Navarra*. Sección de Comp-tos. XLIV tomos. Pamplona.
- CASTRO, RAMIRO DE, y FERNANDEZ DE LANDA, LUIS: *Alava en la mano*. Vitoria, 1912.
- CEAN BERMUDEZ, JUAN AGUSTIN: *Diccionario Histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes*. Madrid, 1800.
- CEAN BERMUDEZ, JUAN AGUSTIN: *Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España*. Madrid, 1829.
- CHUECA, FERNANDO: *Historia de la Arquitectura*. Madrid, 1965.
- CHUECA, FERNANDO: *La Iglesia de Santa María de los Reyes de Laguardia (Alava)*. Sancho el Sabio. Vitoria, 1957.
- DURAN SAMPER, AGUSTIN y AINAUD DE LASARTE, JUAN: *Escultura Gótica*. Ars Hispaniae. T. VIII.
- ENCISO, EMILIO: *El Gobierno de Laguardia en la primera mitad del siglo XVI*. Sancho el Sabio. Vitoria, 1957.
- ENCISO, EMILIO: *El Señorío de Laguardia*. Hoja Informativa de la Caja Provincial de Ahorros de Alava. Vitoria, 1946.
- ENCISO, EMILIO: *Guiot de Beaumont en Elvillar de Alava*. Boletín del Seminario de Arte y Arqueología. Universidad de Valladolid, 1961.
- ENCISO, EMILIO: *Laguardia en el siglo XVI*. Vitoria, 1959.
- ENCISO, JESUS: *La primera construcción gótica de Santa María de los Reyes de Laguardia*. Sancho el Sabio. Vitoria, 1957.
- FERNANDEZ NAVARRETE, EUSTAQUIO y MANTELI, SOTERO: *Sede Vascongada*. Vitoria, 1863.
- GARAY DEL CAMPO, JOSE MARIA: *Laguardia y la Rioja Alavesa*. Vitoria. Eset, 1964.
- GOMEZ MORENO, MARIA ELENA: *Escultura del siglo XVII*. Ars Hispaniae. T. XVI.
- GONZALEZ DE ECHAVARRI, VICENTE: *Alaveses Ilustres*. Vitoria, 1900.
- HERGUETA, NARCISO: *Noticias Históricas de D. Jerónimo Aznar, Obispo de Calahorra y de su notable documento geográfico del siglo XIII*. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. 1908. T. XII.

- IDOATE, FLORENCIO DE, y CASTRO, JOSE RAMON: *Catálogo del Archivo General de Navarra. Sección de Comptos. XLIV tomos. Pamplona.*
- IDOATE, FLORENCIO DE: *Un registro de Cancillería del siglo XIV. Príncipe de Viana. 1958 y 1959.*
- LANDAZURI, JOAQUIN JOSE DE: *Compendios Históricos de la Ciudad y Villas de Alava. Vitoria, 1928.*
- LANDAZURI, JOAQUIN JOSE DE: *Historia Civil de Alava. 2 tomos. Vitoria, 1927 y 1928.*
- LANDAZURI, JOAQUIN JOSE DE: *Historia Eclesiástica de la provincia de Alava. Vitoria, 1928.*
- LANDAZURI, JOAQUIN JOSE DE: *Los Varones Ilustres Alaveses. Vitoria, 1799.*
- LANDAZURI, JOAQUIN JOSE DE: *Suplemento a los cuatro tomos de la Historia de la M. N. y M. L. Provincia de Alava. Vitoria, 1928.*
- LECUONA, MANUEL DE: *El escultor Juan de Bascardo y sus obras en la Catedral de Calahorra. Príncipe de Viana. Pamplona, 1946.*
- LOPEZ DE GUEREÑU, GERARDO: *Alava, Solar de Arte y de Fe. Vitoria, 1962.*
- LOPEZ DE GUEREÑU, GERARDO: *"Mortuorios" o Despoblados. Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. San Sebastián, 1958.*
- LOPEZ DEL VALLADO, FELIX: *Arqueología de las Tres Provincias Vascongadas. Geografía del País Vasco Navarro. Barcelona.*
- LOPEZ DEL VALLADO, FELIX: *Santa María de los Reyes y San Juan Bautista de Laguardia (Alava). Sociedad de Estudios Vascos, 1921.*
- LOZOYA, MARQUES DE: *El Arte Gótico en España. Labor, 1935.*
- LORENTE, JUAN ANTONIO DE: *Noticias Históricas de las Tres Provincias Vascongadas. Madrid, 1808.*
- MADOZ PASCUAL: *Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España. Madrid, 1846 y ss.*
- MARICHALAR, CARLOS: *Colección Diplomática del Rey Sancho VIII, el Fuerte. Pamplona, 1934.*
- MARTINEZ BALLESTEROS, MIGUEL: *El Libro de Laguardia. Burgos, 1887.*
- MENDOZA, FERNANDO DE: *Varios artículos sobre Laguardia y sus antiguas aldeas de Euskalerriaren-alde. 1916.*
- MORET, JOSE DE: *Anales del Reino de Navarra. Pamplona, 1695. B. N., Raros, 3347.*
- PORTILLA, MICAELA JOSEFA, con la colaboración de Sagarna, Ignacio María y Suarez Alba, Enrique: *Catálogo de la Exposición sobre Vitoria y la época de Adriano VI en 1959. Sancho el Sabio, 1960. Publicado en separata con una conferencia de la autora.*
- SERRANO, LUCIANO: *Cartulario de San Millán de la Cogolla. Madrid, 1930.*
- THIEME-BECKER: *Kunstler Lexikon. 36 tomos y Apéndice. Leipzig, 1907-1950.*
- TORRES BALBAS, LEOPOLDO: *Arquitectura Gótica. Ars. Hispaniae. T. VII.*
- VERA, VICENTE: *Geografía General del País Vasco Navarro. Alava. Barcelona.*
- WEISE, GEORG: *Die Plastik der Renaissance und des Frühbarock im Nördlichen Spanien. Aragón, Navarra, Die Baskischen und die Rioja. 2 tomos. Tübingen, 1957.*
- WEISE, GEORG: *Spanische Plastik aus sieben Jahrhunderten. 3 tomos. Reutlingen, 1925-1939.*
- YAGUAS Y MIRANDA, JOSE: *Diccionario de Antigüedades. Pamplona, 1964.*

INDICE - RESEÑA DE ARTISTAS

AGREDA (Manuel de)

Entallador.—De Haro.

1771.—Sillería coral de Navaridas ... 128

1781.—Credencias en Sta. María de Laguardia ... 93

1782.—Retablo de San Antonio en San Juan de Laguardia ... 76

1795-1796.—Cajonería y Retablitos en la sacristía de Elciego ... 52

1797.—Diversos trabajos en Elciego ... 53

1798.—Retablo mayor de Leza ... 116

AGUADO (Agustín de)

Pintor.—Trabaja con José de Bexes ... 28

1759-1763.—Murales de la capilla mayor de Elciego ... 48

1761.—Repinta el retablo mayor de Baños 32

AGUERO (Sebastián de)

Cantero.—De Castañeda en la Trasmiera (Santander).

1661-1670.—Construcción de la iglesia de Villabuena ... 149, 150 y 152

AGUERO (Tomás de)

Cantero.—De Castañeda en la Trasmiera (Santander).

1661-1670.—Construcción de la iglesia de Villabuena ... 149, 150 y 152

1664.—Cimafronte de la fachada principal de Santa María en Laguardia ... 97

AGUIRRE (Felipe de)

Cantero.

1753-1758.—Portada de la iglesia de Navaridas ... 125

AGUIRRE (Francisco Bernardo de)

Cantero.

1801-1806.—Construcción del templo de Barriobusto ... 35

1802.—Sacristía de la iglesia de Labraza. 65

ALBISUA (José de)

Organero.

1779.—Organo de Navaridas ... 128

ALONSO (Martín)

Pintor. V.º de Laguardia.

1670.—Retablo mayor de Santa María en Laguardia ... 28 y 92

ALVARADO (Juan de)

Entallador y escultor.

1579.—Sagrario de Villabuena ... 151

1587-1594.—Retablo mayor de Villabuena. 151

ALVARADO (Antonio de)

Entallador.

1695-1696.—Retablo mayor de Baños ... 32

AMATI (Vincentius de)

Escritor de cantorales.

1762.—Libro coral en Santa María de Laguardia ... 97

ANCHETA (Juan de)

Escultor.

La Escuela de Cabredo relacionada con él. 24

ANDIAZABAL (Lorenzo de)

Carpintero.—De Cizurquil (Guipúzcoa), se estableció en Lanciego.

1626.—Tejados de la iglesia de San Juan en Cripán ... 40

ANGULO (Agustín de)

Pintor.—Trabaja con José de Bexes.

1759-1763.—Murales de la capilla mayor de Elciego ... 48

1761.—Repinta el retablo mayor de Baños de Ebro ... 32

ANSOLA (Ignacio de)

Cantero.

1628.—Construcción del templo de Elciego. 48

APRAIZ (Julián de)

Arquitecto.—De Vitoria.

1923.—Obras de consolidación en Santa María de Laguardia ... 91

ARAMAYO (Manuel de)		1592 y 1601.—Cantoriales para Santa Ma- ría de Laguardia 97
Herrero.—V.º de Logroño.		1600.—Cantoral para San Juan de Laguar- dia. 77
1801.—Barandado del coro de Moreda.	120	
1819.—Barandado del coro de Leza	115	
ARAMBARRI (Valentín de)		ARENALDE (Martín de)
Pintor.—V.º de Vitoria.		Ensamblador.—V.º de Santa Cruz de Campezo 25
1790.—Retablos absidales en San Juan de Laguardia 75		1654-1657.—Retablos del crucero en San- ta María de Laguardia 93
1792.—Caja del órgano de San Juan de Laguardia 77		1655.—Retablos del primer tramo en San Juan de Cripán 41
ARAMBURU (Nicolás de)		1657-1662.—Retablo de la ermita de San- tiago en Navaridas 128
Cantero.		1657-1663.—Retablos de Ntra. Sra. del Ro- sario en Yécora 162
1800.—Aguamanil de la sacristía en El- ciego 52		1658.—Retablos de las Animas en las dos iglesias de Laguardia 76 y 94
ARAOZ (Andrés de)		1659-1662.—Retablo de San Roque en Leza. 116
Escultor.—V.º de Genevilla 25		1663-1667.—Retablo mayor de Cripán ... 40
1549-1559.—Retablo mayor de Elvillar 26 y	58	
1556-1559.—Santo Cristo de Elvillar ... 26 y	60	
ARAOZ (Juan de)		ARENALDE (Pedro de)
Escultor.—Hijo del anterior 25		Escultor.—V.º de Cabredo 25
1549-1559.—Retablo mayor de Elvillar con su padre 58		1690.—Escultura de los retablos del cru- cero en Villabuena 151
ARBAYZA (Juan Bautista de)		ARGUENZONIZ (Francisco de)
Maestro de Cantería.—De Abadiano (Viz- caya) 22		Cantero.—V.º de San Millán.
1728.—Obras en la iglesia de Villabuena. 150		1761-1762.—Cuerpo inferior de la torre de Baños 33
1732-1740.—Construcción de la Capilla de la Virgen del Pilar en San Juan de La- guardia 79		ARISITA (José de)
1737.—Reconstrucción de la sacristía de Navaridas 128		Cantero.—V.º de Cenicero.
1737.—Obras en el templo de Lapuebla. 108		1764-1765.—Construcción de la ermita de Ntra. Sra. de la Plaza en Elciego 53
1744-1748.—Construcción del templo de Oyón 132		AROSTEGUI (Domingo de)
ARBULU DE MARGUBETE (Pedro de)		Cantero.
Entallador y escultor.		1587-1628.—Interviene en la construcción de la iglesia de Elciego 48
Algunos le atribuyen el retablo mayor de Lanciego 106		ARREGUI (Hernando de)
ARCE (Pedro de)		Cantero.
Entallador.		1666-1667.—Obra en la torre de Moreda ... 124
1769.—Retablo de la Inmaculada en Mo- reda 122		ARREGUI (Juan de)
ARCO (Sebastián del)		Cantero.
Escritor de Cantoriales.—V.º de Haro ... 30		1714.—Pedestal del retablo de la Inmacu- lada en Elciego 50

- ARRIETA (Francisco de)
Herrero.—De Labraza.
1771.—Rejas de la torre de Labraza ... 66
- ARTEAGA (Diego de)
Pintor.—De Viana.
1640.—Armarios-relicarios de Moreda ... 122
1649.—Retablo mayor y otros cuatro en Oyón ... 28, 133, 134 y 135
- ARTETA (Juan de)
Pintor.—V.º de Yécora.
1646.—Varias imágenes y Sagrario en Yécora ... 28 y 161
- ASCORBEBEITIA (Valerio de)
Cantero.
1774-1788.—Terminación del templo de San Juan en Cripán ... 40
1790-1793.—Capillas laterales de Navaridas. 126
- ASENSIO (José de)
Pintor.
1715.—Retablo del Santo Cristo en Lapuebla ... 109
- ASTIASU (Domingo de)
Cantero.—Hijo de Juan y padre de otro Juan de Astiasu ... 20 y 21
1549-1569.—Ampliación del templo de Santa María en Laguardia ... 91
1558-1564.—Construcción del templo de Elvillar ... 57 y 61
1564-1566.—Imafronte de la fachada principal de Santa María en Laguardia ... 97
- ASTIASU (Gonzalo de)
Cantero.
1570.—Torre de Navaridas ... 128
- ASTIASU (Juan de)
Cantero.—De Vizcaya. Padre de Domingo. ... 20 y 21
1551.—En fechas anteriores, construcción del templo de Elciego ... 47
1562.—Construcción del templo de Lapuebla ... 108
1570.—Construcción del templo de Baños. 31
- ASTIASU (Martín de)
Cantero ... 20 y 21
- 1558-1564.—Construcción del templo de Elvillar ... 57 y 61
- ASTIASU (Martín Juan de)
Cantero.—¿Es el mismo que Martín?. 20 y 21
1539-1569.—Construcción del templo de Villabuena ... 150
- AZA (Francisco de)
Cantero.
1718.—Reparación del templo de Labraza. 64
- AZCARRAGA (Agustín de)
Cantero.
1737-1740.—Construcción del templo de Baños ... 31
- AZCARRAGA (Agustín Ruiz de)
Cantero.—Hijo del anterior.
1740.—Portada del templo de Baños ... 31
- BAFUERO (Mateo de)
Entallador.
1644.—Sagrario de Elciego ... 49
- BALDINI (Pedro)
Pintor.—Italiano.
1770.—Pintura mural de la sacristía de San Juan en Laguardia ... 28 y 78
- BARIZABAL (Sebastián de)
Cantero.
1655.—Pedestal del retablo mayor de Elciego ... 49
- BARAONA (Francisco de)
Escultor.
1740.—Esculturas de la fábrica de la capilla de Ntra. Sra. del Pilar en San Juan de Laguardia ... 79
- BASCARDO (Juan de)
Escultor.—Muchos escriben su apellido con V; él firma con B.—De Cabredo ... 24
1614.—Sagrario de Santa María en Laguardia ... 26 y 93
1618-1622.—Escultura del retablo mayor de Santa María en Laguardia ... 92
1624.—Contrata la escultura del retablo mayor y otros cuatro en Oyón 26, 133, 134 y 135

- 1630.—Imagen de la Inmaculada en Yé-
cora 163
1638 y ss.—Esculturas del retablo mayor
de Lapuebla 26 y 109
1641.—Retablo de la Virgen de Asa en
Lapuebla 110
1642.—Imagen de San Miguel en Labraza, 65
1643-1649.—Esculturas de los colaterales de
Páganos 141
- BASOCO (José de)**
Cantero.
1778.—Balcón para el órgano en Nava-
ridas 128
- BEAUGRANT (Guiot de)**
Escultor y entallador.—Flamenco 23
Antes de 1547-1549.—Retablo mayor de
Elvillar 26 y 58
- BEAUGRANT (Jerónimo de)**
Escultor.
1567-1581.—Vive en Laguardia 23
- BEAUGRANT (Juan de)**
Escultor.—Hermano de Guiot 23
Antes de 1547-1549.—Retablo mayor de
Elvillar 58
- BEAUGRANT (Mateo de)**
Escultor, sobrino de Guiot 23
Antes de 1547-1549.—Retablo mayor de
Elvillar 58
1553.—Sagrario de Elvillar 58
- BERATUA (Manuel de)**
Cantero.—Hijo de Martín y hermano de
Sebastián.
1768-1770.—Torre de Labraza 66
1773-1776.—Termina la torre de Oyón ... 137
- BERATUA (Martín de)**
Maestro de cantería.—V.º de Oyón.
1768-1770.—Torre de Labraza 66
1770.—En años anteriores, la torre de
Oyón 137
- BERATUA (Sebastián de)**
Cantero.—Hijo de Martín.
1773-1776.—Termina la torre de Oyón ... 137
- BERTIN (Esteban de)**
Entallador.—Francés. Se le llama Bertín
de París. 23
1558.—Sillería coral de San Juan en La-
guardia 77
1558-1561.—Sillería coral de Elciego 52
- BEXES (José de)**
Pintor.—De Potes (Santander). V.º de Lo-
groño. (Algunos escriben su apellido con
V; él firma con B).
1757.—Mural del Baptisterio de Villa-
buena 152
1759-1763.—Murales de la capilla mayor
de Elciego 48
1760.—Murales de la capilla mayor y cru-
cero de Moreda 120
1761.—Retablo mayor de Baños 32
1765-1775.—Murales del templo de El-
ciego 48
1771.—Lienzo del retablito de la sacristía
de San Juan en Laguardia 78
- BIJAMOTI (Maese)**
1550.—Trabaja en Laguardia con Arnao
de Bruselas 23
- BOLIDE (Andrés de)**
Escultor.—V.º de Santo Domingo de la
Calzada.
1753.—Imágenes en Lapuebla 109
- BOSQUE (Pedro de)**
Bordador.—V.º de Logroño.
1592.—Terno blanco de Labraza 65
- BRAVO (José)**
Pintor.
1751.—Retablo mayor de San Juan en
Cripán 40
- BRUSELAS (Arnao de)**
Escultor.
1550.—Un retablo en Laguardia 23
- CALVO (Bartolomé)**
Escultor.—V.º de Orbiso (Alava).
1663-1667.—Escultura del retablo mayor
Cripán 40

CALVO (José)

Escultor.—V.º de Logroño.

1750-1758.—Escultura del retablo mayor de Labraza ... 64

CAPELASTEGUI (Manuel Antonio de)

Maestro de Obras.—De Apatamonasterio (Vizcaya).

1787-1790.—Cabecera y crucero del templo de Lanciego. ... 102

CASTAÑEDA (Francisco de)

Entallador (Maestro arquitecto y escultor. Así se le llama también).—V.º de Laguardia ... 26

1749.—Retablo de las Animas en Villabuena ... 152

1750-1758.—Retablo mayor de Labraza ... 64

1753.—Dos retablos laterales en Lapuebla. 109

1753.—Tornavoz del púlpito de Lapuebla. 110

1759.—Reforma de la sillería coral de Elciego ... 52

1764.—Sillería coral de Lapuebla ... 111

1770.—Cajonería y retablito de la sacristía de San Juan en Laguardia ... 78

1774.—Retablo de San José en San Juan de Laguardia ... 75

COLL (Javier de)

Escultor.—Vecino y regidor de Viana.—

Hijo de Juan Jerónimo ... 25

1754-1758.—Relieves en el retablo mayor de Moreda ... 121

1754-1762.—Retablos del crucero en Moreda ... 122

1769.—Esculturas en Moreda ... 122 y 123

1778.—Imagen de la Soledad en Labraza. 65

COLL (Juan Jerónimo de)

Escultor.—Vecino de Viana.—Padre del anterior ... 25

1754-1758.—Relieve en el retablo mayor de Moreda ... 121

1754-1762.—Retablos del crucero de Moreda ... 122

CUESTA (Ventura de la)

Entallador.—De la Trasmiera.

1750-1758.—Retablo mayor de Labraza ... 64

CUETO (Francisco de)

Cantero.—De Gueñes (Vizcaya).

1676.—Torre de Cripán ... 62

1681.—Sacristía de Viñaspre ... 157

1682-1686.—Sacristía de Lanciego ... 104

CUETO (Juan de)

Cantero.

1681.—Aguamanil de la sacristía de Yécora ... 163

1682-1686.—Sacristía de Lanciego ... 104

CUEVA (Gabriel Antonio de la)

Escultor.

1713-1715.—Esculturas en el retablo mayor de Moreda ... 121

CHUECA (Fernando)

Arquitecto.—De Madrid.

1954 y ss.—Restauración del templo de Santa María de Laguardia ... 91 y 98

DELGADO (Martín)

Pintor.—Vecino de San Vicente de la Sonsierra.

1598.—Pintura de la imagen de Ntra. Sra. del Pilar en San Juan de Laguardia ... 79

DELGADO (Mateo)

Pintor.

1626.—Sagrario de Villabuena ... 28 y 151

DORUS (Enrique)

Ensamblador. ... 23

1567.—¿Puede ser suya la arquitectura del retablo mayor de Lanciego? ... 106

ECHABARRI (Jerónimo de)

Entallador.—Vecino de Cabredo ... 25

1643-1649.—Retablos colaterales de Páganos. ... 141

ECHABARRIA (Asensio de)

Cantero.—Vecino de Logroño.

1652.—Restauración del templo de Labraza ... 64

1658.—Terminación de la torre de Yécora. 160

ECHABARRIA (Antonio de)

Platero.—De Vitoria.

1796.—Bronces en la sacristía de Elciego. 52

ECHABARRIA (Francisco Javier de)

- Platero.—De Vitoria.
1800.—Bronces del aguamanil de la sacristía de Elciego 52

ECHANOVE

- Arquitecto.—De Vitoria.
1779.—Obras en Santa María de Laguardia. 91

ELCARETA (Antonio de)

- Escultor 25
1714.—Imagen de San Sebastián en Elciego. 50

ELCARETA (Bernardo de)

- Escultor.—Vecino de Santo Domingo de la Calzada 25
1646-1669.—Esculturas en el retablo mayor de Elciego 49
1667-1668.—Retablo de Ntra. Sra. del Rosario en Leza 116
1670.—Imagen del Santo Angel en Leza ... 117

ELCARETA (Domingo de)

- Escultor.—Vecino de Santo Domingo ... 25
1695.—Imagen de San José en Leza ... 117
1696.—Santo Cristo de Navaridas ... 26 y 127
1711.—Sagrario retirado en Leza ... 117

ELEJALDE (Ignacio de)

- Cantero.
1740.—Obra de la iglesia de Baños ... 31

ELGUERO (Antonio de)

- Escultor.
1692.—Esculturas de los retablos del primer tramo de la iglesia en Villabuena ... 151
1693.—Imagen en Samaniego 144

ELGUERO (Juan de)

- Entallador.
1692.—Retablos del primer tramo de la iglesia en Villabuena 151

EMASABEL (Domingo de)

- Cantero.—Vecino de Marquina (Vizcaya). 21
1553-1564.—Construcción de la iglesia de Elciego 47

EMASABEL (Francisco de)

- Cantero 21
1565-1615.—Construcción de la iglesia de Elciego 48
1586-1597.—Construcción de la iglesia de Elvillar 57 y 61

EMASABEL (Juan de)

- Cantero 21
1553-1587.—Construcción de la iglesia de Elciego 47
1565-1582.—Construcción de la iglesia de Elvillar 57 y 61

ENDERICA (Manuel de)

- Cantero.
1622.—Pedestal del retablo mayor de Santa María en Laguardia 92
1626-1631.—Capillas de la iglesia de Párganos 140

ESTALARRA (Manuel de)

- Entallador y escultor.—Vecino de Logroño. 25
1769.—Sillería coral y facistol en Lanciego. 104
1792.—Caja del órgano de San Juan en Laguardia 77
1798.—Retablos de las capillas en Navaridas 127
1779.—Tornavoces de los pulpitos en Elvillar 60
1803.—Sillería coral de Baños 33
1807.—Retablo de Ntra. Sra. del Rosario en Labraza 65

EZQUERRA (Pedro de)

- Carpintero.—De la Trasmiera.
1664.—Tejados de Sta. María en Laguardia 97

FABRICIO (Mateo)

- Entallador.—Flamenco. Vecino de Burgos. 23
1641-1648.—Retablo mayor de Lapuebla ... 109
1641-1651.—Retablo de la Virgen de Asa en Lapuebla 110

FERNANDEZ DE VALLEJO (Juan)

- Escultor.
Hacia 1567.—¿Probable escultor del retablo mayor de Lanciego? 106

FORONDA (Juan de)

Pintor.

1660.—Cuadro de las Animas en Leza 27 y 116

1679.—Santo Cristo de Leza 117

GALLARDO (Julián)

Pintor.

1802.—Púlpitos de Elvillar 60

GALLARDO (Santiago)

Pintor.

1783.—Retablos del primer tramo del templo en Elciego 50

GARAIZABAL (Miguel de)

Cantero.

Antes de 1595.—Obra de la Iglesia de Morreda 120

GARRIDO (Matías)

Pintor.—De Elciego 28

1761.—Adornos de la sillería coral de Elciego 52

1762.—Retrato del Arzobispo Navarrete en Elciego 27 y 52

1763.—Imágenes del Santo Cristo y de la Dolorosa en Elciego 50

1770-1771.—Retablito y zócalo de la cajonería en la sacristía de San Juan de Laguardia 78

1775-1776.—Murales de Navaridas 126

1777.—Retablo de S. José en S. Juan de Laguardia 76

1797.—Relieves de las cajonerías de la sacristía de Elciego 52

1798.—Retablos de las capillas de Navaridas 127

GARRIDO (Ramón)

Pintor.—Se le dice de Calahorra y de Victoria.

1816-1818.—Caja del órgano en Elciego ... 52

1827.—Evangelistas de la sacristía de Elciego 53

1829.—Ostensorio en Elciego 49

GARRIDO (Pedro)

Pintor.

1829.—Ostensorio de Elciego 49

GAUNA (Francisco de)

Pintor.

1713-1716.—Colaterales de Labraza 65

GOMEZ DE BARCENA (Juan)

Cantero, entallador y escultor.—De la Hoz de Marrón (Santander).

1587-1594.—Retablo mayor de Villabuena. 151

1600.—Torre de Villabuena 153

GOMEZ DE BARCENA (Marcos)

Cantero.—Hijo del anterior.

1600.—Torre de Villabuena 153

GONZALEZ DE SALCEDO (Juan)

Pintor.—De Lanciego.

1614-1618.—Retablo mayor de Párganos 28 y 140

1640-1650.—Retablo mayor de Elvillar 28 y 58

1640-1649.—Santo Cristo de Elvillar 60

1644.—Sagrario de Santa María en Laguardia 28 y 93

1648.—Relieve de Santa Ana en Lanciego 103

GONZALEZ DE SAN PEDRO (Martín)

Pintor.

1668.—Retablos del primer tramo del templo en Leza 28 y 116

GONZALEZ DE SAN PEDRO (Pedro)

Escultor.—De Cabredo. 24

1601.—Esculturas en el retablo mayor de Yécora 161

1614.—Sostiene pleito con la iglesia de Párganos 142

GUERRA (Domingo de)

Cantero 22

2.ª mitad del XVI.—Construcción del templo de Samaniego 144

GUINEA (Jesús)

Arquitecto.

1953.—Obras de consolidación en Santa María de Laguardia 91

GUMIEL (Pedro de)

Cantero.—Vecino de Logroño.

1744-1746.—Chapitel de la torre de Lanciego 104

GUTIERREZ (Diego)

- Cantero.—Vecino de Moreda.
 1706.—Restauración del templo de Labraza 64
 1711.—Pedestal del retablo mayor de Moreda 121

GUTIERREZ (Francisco)

- Entallador.
 1710-1715.—Retablo mayor de Moreda ... 121

HAORLEN (Nicolás Van)

- Ensamblador.—Se la llama también Nicolás de Holanda 23
 1558.—Sillería coral de San Juan de Laguardia 77

HERRERA (Antonio de)

- Entallador.—Vecino de Viana.
 1720.—Sillería coral de Santa María de Laguardia 95

IBAÑEZ (Pedro)

- Herrero.—Vecino de Logroño.
 1762.—Balastrada del coro de Lapuebla. 110

ICHASO (Diego de)

- Entallador.—De Santo Domingo de la Calzada 25
 1646-1669.—Retablo mayor de Elciego ... 49
 1665.—Cancel y puerta en Villabuena ... 149

ILLORO (José de)

- Cantero.
 1740.—Termina la iglesia de Baños 31

IRUÑO (Diego de)

- Cantero.
 1763.—Termina la torre de Baños 33

ITURRIETA (Domingo de)

- Cantero.
 1539.—Comienza la iglesia de Villabuena. 150

JARTE (Juan de)

- Pintor.
 1705-1718.—Retablo mayor de Navaridas. 127

JAUREGUI (Juan de)

- Cantero.
 1698-1704.—Obra de la iglesia de Moreda. 120

JIMENEZ (Andrés)

- Escultor.—Vecino de Viana 24
 1606-1611.—Imágenes del retablo mayor de Páganos 140
 1612-1618.—Imágenes del retablo mayor y de los del primer tramo de la iglesia de Yécora 161
 1618.—Imagen de San Cristóbal en Moreda 123

JIMENEZ (Diego)

- Escultor.—Vecino de Viana 24
 1601-1611.—Esculturas en el retablo mayor de Yécora 161
 1601.—Retablos del primer tramo en Yécora 163
 1606-1611.—Esculturas en el retablo mayor de Páganos 140

JIMENEZ (Diego)

- Escultor.—Hijo del anterior y yerno de Bascardo 24
 1643-1649.—Esculturas de los colaterales de Páganos 141
 1638-1651.—Esculturas en el retablo mayor de Lapuebla 109
 1646-1669.—Esculturas en el retablo mayor de Elciego 49
 1654.—Esculturas de los retablos del crucero en Santa María de Laguardia 93
 1655.—Escultura de dos retablos en Crispán 41
 1657-1662.—Relieve del retablo de la ermita de Santiago en Navaridas 128
 1657-1663.—Escultura del retablo de Ntra. Sra. del Rosario en Yécora 162
 1659.—Escultura del retablo de San Roque en Leza 116
 1659.—Imagen en Yécora 109
 1664.—Retablos del crucero en Lapuebla. 109

JIMENEZ (Francisco)

- Escultor.
 1546.—Trabaja en Mendavia 24

JIMENEZ (Francisco)

- Escultor 25
 1664.—Retablos del crucero en Lapuebla. 109
 1676.—Escultura del retablo del Santo Cristo en Yécora 26 y 162

1678.—Imagen del Santo Cristo en Leza	26 y	117
1678-1681.—Imágenes del retablo de Ntra. Sra. del Rosario en Elvillar		59
1694.—Esculturas del retablo mayor de San Juan en Laguardia		75

JIMENEZ (Pedro)

Escultor. Sacerdote en Santa María la Redonda de Logroño		25
1624.—Retablo mayor y cuatro laterales en el templo de Oyón	133, 134 y	135
1634.—Relicarios y bustos de las Santas Mártires en Moreda		122
1646 y ss.—Escultura en el retablo mayor de Elciego		49

LAFUENTE SANTA MARIA (José de)

Pintor.		
1727-1729.—Retablo mayor y los del crucero en Elciego		49
1728.—Retablos laterales en Navaridas		127

LARREA (Martín de)

Retablista		25
1693.—Un colateral en Samaniego		145

LARRUMBE (José Antonio de)

Carpintero.—Maestro arquitecto.		
1713.—Caja del órgano en Leza		117
1717.—Columnas del retablo mayor en Samaniego		144

LEJARRETA (Joaquín de)

Herrero.		
1766.—Balcón de la sala capitular en Elciego		53

LICOLA (Martín de)

Cantero.		
1562-1588.—Construcción de la iglesia de Lapuebla		108

LIERMA (Jerónimo de)

Escultor.		
1727.—Imágenes de Ntra. Sra. y de San Juan en los colaterales de Navaridas		127

LIZARDI (Juan de)

Carpintero.		
1664.—Obra de los tejados de Santa María en Laguardia		97

LOPEZ (Jerónimo)

Entallador.—De Genevilla		25
1664-1675.—Reformas en el retablo mayor de Yécora		161
1676.—Retablo del Santo Cristo de Yécora		162

LOPEZ DE APEIZTEGUI (Juan)

Cantero.—De Segura (Guipúzcoa).		
1652.—Restauración del templo de Labraza		64

LOPEZ DE ECHEZARRETA (Mateo)

Pintor.—Viene de Zaldueño y se establece en Yécora.—Se le llama de muy distintos modos. El firma "Matheo López de Chacareta"		28
1650-1679.—Retablo mayor de Yécora		161
1660.—Retablo de las Animas en Santa María de Laguardia		94
1663-1672.—Retablo mayor de Lapuebla.		109
1678.—Retablo del Santo Cristo en Yécora		162

LOPEZ DE ECHEZARRETA (Miguel)

Pintor.—¿Hijo del anterior?		28
1686.—Imagen de la Virgen del Rosario en Yécora		164
1690.—Tres retablos en Yécora	162 y	163
1706-1710.—Retablos mayor y otros cuatro en Villabuena		151
1711.—Sagrario, hoy retirado en Leza		117
1715.—Retablo mayor de San Juan en Laguardia	73 y	75
1715.—Retablo de San Andrés en Lapuebla		109
1716.—Tornavoz del púlpito en Villabuena		152
1723.—Retablo del Santo Cristo en Elciego		103

LOPEZ DE ECHEZARRETA (Sebastián)

Pintor.—Hijo del anterior		28
1715.—Retablo mayor de San Juan en Laguardia	73 y	75
1723.—Retablo del Santo Cristo en Elciego		103
1730.—Imagen de San Antonio y retablo de la Soledad en Yécora		163
1733.—Retablo de San José en Elvillar		59
1734.—Retablo mayor de Viñaspre		156

LOPEZ DE FRIAS (José)

Escultor.

1738.—Imagen de San Roque en Moreda ... 123

LOPEZ DE QUINTANA (Lucas)

Pintor 28

1690.—Sagrario de Cripán 41

1692.—Sagrario de Navaridas 126

1693.—Varias imágenes en Samaniego ... 146

1694.—Imagen de San Pedro en Samaniego. 145

1694.—Retablo de San Miguel en Cripán. 41

1695.—Retablo del Santo Cristo en Leza. 116

1695.—Retablo e imagen de San José en

Leza 117

1699.—Retablo mayor de Baños 32

1708.—Retablo de la Virgen del Rosario

en Cripán 41

LOPEZ DE SAGREDO (Fernando)

Pintor.

1729.—"Retablo del Niño" en Santa Ma-
ría de Laguardia 94**LOPEZ DE TORRE (José)**

Pintor. De Vitoria.

1802-1803.—Retablo mayor y murales de
la capilla mayor en Leza 116**LLANOS (Juan de)**

Cantero.

1616-1628.—Obra de la iglesia de Elciego . 48

MANRIQUE (Tomás)

Ensamblador.—De Santo Domingo de la

Calzada 25

1618-1622.—Retablo mayor de Santa María

de Laguardia 92

MARIGORTA (Pedro de)

Herrero.

1554.—Reja del Baptisterio de Elciego ... 48

MARTINEZ (Juan)

Pintor.—Vecino de Cabredo.

1642.—Imagen de San Miguel en Labraza. 65

MARTINEZ DE ARIZMENDI (Juan)

Carpintero.—Vecino de Logroño.

1652.—Restauración del templo de La-
braza 64**MARTINEZ DE LA HIDALGA (Pedro)**

Santero.—Vecino de Peñacerrada.

1826.—Paso de la Cena en Santa María de
Laguardia 95

1828.—Ostensorio en Elciego 49

MARTINEZ DE LIARRAGA (Domingo)

Cerrajero.

1754.—Reja del baptisterio de Villabuena. 152

MARTINEZ DE PUELLES (Adrián)

Entallador.

1780.—Sillería coral y caja del órgano de
Samaniego 1451780.—Caja del órgano viejo en Santa Ma-
ría de Laguardia 931780.—Reforma de la sillería coral de
Santa María de Laguardia 951788.—Traslado de los retablos en Cri-
pán 41

1788.—Tornavoz del púlpito de Cripán 42

MENDAZA (Matías de)

Entallador.—Vecino de Santa Cruz.

1814.—Sillería coral de Moreda 123

MENDIETA (José de)

Entallador.—De Lanciego 23

1690.—Retablos del crucero de Villabuena. 151

1693.—Retablo de la Inmaculada en Sa-
maniego 1451693-1696.—Cajonería de la sacristía de
Viñaspre 1571695.—Cajonería de la sacristía de Sama-
niego 1461695.—Urna para el monumento en Sama-
niego 146

1705-1718.—Retablo mayor de Samaniego. 144

1709.—Caja del órgano en Lanciego ... 104

1713.—Caja del órgano en Leza 117

1713.—Tornavoz del púlpito de Villabue-
na. 1521715-1716.—Rehace el retablo mayor de Vi-
ñaspre 1561717.—Cajonería en la sacristía de Lan-
ciego 1041717-1719.—Probablemente, el balcón del
coro en Santa María de Laguardia ... 901718.—Retablo e imagen del Santo Cristo
en Lanciego 27 y 1031721.—Reforma la cajonería de la sacristía
de Samaniego 146

MENDIETA (Lope de)

- Ensamblador.—De Lanciego 23
 1618-1622.—Retablo mayor de Laguardia. 92
 1638.—Retablo de Lapuebla 109

MENDIETA (Manuel Antonio de)

- Pintor.—Vecino de Logroño 24
 1759.—Retablo mayor de Labraza 64

MENDIETA (Miguel de)

- Entallador.—De Lanciego 24
 1724-1727.—Retablos laterales de Navaridas 127
 1727-1729.—Retablo de San José en Elvillar 59
 1727.—Sillería coral de Villabuena 152

MENDIVILZUA (José de)

- Rejero.—De Abadiano (Vizcaya).
 1720.—Barandado del coro de Elciego ... 48
 1727.—Barandado del coro de San Juan de Laguardia 73

MONTION (Agustín de)

- Carpintero.
 1831.—Sillería coral de Elvillar 60

MONTURUS (Guillermo de)

- Organero.—De Lapuebla.
 1792.—Organo de San Juan en Laguardia. 77

MONTURUS (Juan de)

- Organero.
 1816-1818.—Organo de Elciego 52

NALDA (Martín de)

- Entallador.—Vecino de Navarrete.
 1601-1618.—Retablo mayor de Yécora ... 161
 1601 y ss.—Retablos del primer tramo en Yécora 163

OCIO (Antonio de)

- Pintor.
 1778.—Dolorosa de Labraza 65

OLAECHEA (Francisco Javier de)

- Escultor.
 1759.—Tornavoz del púlpito en Baños. 32
 1759.—Sagrario de Baños 32

OLAGUIBEL (Justo Antonio de)

- Arquitecto 22
 1789-1794.—Sacristía de Elciego 52
 1797.—Obras en Santa María de Laguardia. 91

OLARAN (Manuel de)

- Carpintero.
 1778.—Caja del órgano de Navaridas ... 128
 1779.—Reforma de la sillería coral de Navaridas 128

OLATE (Jorge de)

- Cantero.
 Hijo de Juan de Olate, también cantero que se estableció en Lanciego.
 1561-1575.—Construcción del templo de Yécora 160
 1587.—Probablemente, hacia esta fecha, construcción del templo de Lanciego ... 101
 Segunda mitad del XVI.—Coro de Oyón. 133

OLATE (Juan de)

- Cantero.—De Lanciego.—Hijo de Jorge. se le llama también Juan Saenz de Olate; y también Ulate.
 Segunda mitad del XVI, coro de Oyón. 133
 1575-1582.—Construcción del templo de Yécora 160
 1587.—Hacia esta época, probablemente, construcción del templo de Lanciego ... 101
 1584-1622.—Construcción de la iglesia de Viñaspre 155 y 156
 Antes de 1620-1625.—Torre y sacristía de Leza 117 y 118

OLAZABAL (Juan de)

- Cantero.
 1622.—Pedestal del retablo mayor de Santa María en Laguardia 92

OLIVAN (José de)

- Ensamblador.—De Lagrán.
 1801.—Caja del órgano de Moreda 123

OLLORA (Matías de)

- Pintor.—Vecino de Santo Domingo.
 1705-1718.—Retablo mayor de Navaridas. 127
 1727.—Imagen de San Antonio en Villabuena 153

ORAA (Pascual de)		1675-1678.—Retablo del Santo Cristo en Leza 116
Ensamblador.		1677.—Sagrario de Samaniego 145
1668.—Retablo mayor de Navaridas 126		1677.—Pulpito en Samaniego 145
OROSUNO (Domingo de)		1678.—Cajonería de la sacristía de Lanciego 104
Cantero.		1678-1681.—Retablo de la Virgen del Rosario en Elvillar 59
ORTEGA (Félix de)		PLAZA (Francisco de)
Entallador y escultor.		Chapitelero.
1742.—Reforma del retablo de las Animas en Santa María de Laguardia 94		1606.—Chapitel de la torre de Elvillar ... 61
ORTEGA (José de)		PONTON (Juan del)
Escultor.—Vecino de Calahorra.		Cantero.
1727.—"Retablo del Niño" en Santa María de Laguardia 94		1634-1643.—Sacristía de Yécora 163
OSORIO		PONTONES (Pedro de)
Pintor.		Cantero.
1758-1760.—Murales del templo de Moreda. 28 y 120		1627-1628.—Obra en el templo de Viñaspres 156
OTALORA (Martín de)		PRADO (Manuel del)
Entallador.—De Laguardia 26		Pintor.—De Logroño.
1558-1562.—Interviene en la sillería coral de Elciego 52		1794.—Retablos del primer tramo en Lanciego 103
OYARZABAL (Sebastián de)		1795.—Santo Cristo para la sacristía de Morreda 123
Entallador.—Vecino de Anguiano.		PUELLES (Tomás de)
1646-1669.—Retablo mayor de Elciego ... 49		Ensamblador.
1646-1672.—Retablos del crucero en Elciego 50		1729.—Tornavoz para un pulpito en Elciego 51
PERALTA		RIBA (Francisco de la)
Escritor de cantorales.		Chapitelero.
1628.—Cantorales para San Juan de Laguardia 77		1663-1666.—Chapitel de la torre de Elvillar. 61
PEREZ (Lucas)		RIBA (Juan de la)
Carpintero.		Cantero.—Padre del anterior.
1682-1686.—Puertas de la sacristía en Lanciego 104		1644-1661.—Obra de la iglesia de Villabuena 150 y 152
1688.—Cajonería en la sacristía de Lanciego 104		RIBERO (Juan Francisco de)
PEREZ DE VIÑASPRES (José)		Pintor.
Entallador.—De Cabredo 25		1696-1700.—Policromía de la portada de Santa María en Laguardia 28 y 88
1667-1668.—Retablos del primer tramo en Leza 116		RIBERO (Francisco de)
1672-1675.—Tres retablos en Labraza ... 65		Escultor.
		1711-1713.—Relieves y esculturas en el retablo mayor de Samaniego 144

1715.—Escultura en el retablo mayor de Moreda	121
ROMERO (Manuel)	
Escultor.—Burgos.	
1763.—Santo Cristo articulado e imagen de la Soledad de Elciego	50
RUBIO	
Escritor de Cantorales.—Viana.	
1659.—Cantorales para San Juan de Laguardia	77
RUBIO (Antonio)	
Carpintero.—De Vitoria.	
1816-1818.—Caja del órgano de Elciego ...	52
RUCABADO (Agustín de)	
Cantero.	
1672.—Pedestal del retablo del Santo Cristo en Elciego	50
RUIZ (Francisco)	
Pintor.—Vecino de Logroño	28
1788.—Tornavoz del púlpito de Cripán ...	42
1789.—Retablo de San Antonio en San Juan de Laguardia	76
1794.—Pinturas murales del crucero en Elciego	48
RUIZ (José)	
Pintor.	
1705-1718.—Retablo mayor de Navaridas.	127
RUIZ (Mateo)	
Pintor.	
1636.—Bustos-relicarios de Moreda	122
RUIZ DE ALBA (Juan)	
Escultor.—Vecino de Lanciego.	
1751-1755.—Sillería coral de Yécora	163
RUIZ DE AZCARRAGA (Bernardino)	
Cantero.	
1766.—Sala Capitular de Elciego	53
RUIZ DE NARVAJA (Francisco)	
Albañil.—Vecino de Logroño.	
1701.—Cúpula del crucero de Moreda ...	120

RUIZ DE SALAZAR (Pedro)	
Pintor.	
1658.—Pinturas en el retablo de las Animas de S. Juan en Laguardia	27 y 76
1658.—Pinturas del retablo de las Animas en Santa María de Laguardia	27 y 94
SABANDO (Francisco de)	
Entallador.—Vecino de Logroño	25
1775-1778.—Retablos del primer tramo del templo en Elciego	50
1782.—Retablos absidales en San Juan de Laguardia	75
SALANOVA (Bernardino)	
Cerrajero.—Vecino de Logroño.	
1796.—Herrajes en la sacristía de Elciego.	52
SALAZAR (José de)	
Entallador.	
1724-1727.—Retablos laterales de Navaridas	127
SAN JUAN (José de)	
Pintor.	
1727-1729.—Retablo mayor y los del crucero de Elciego	49
SAN JUAN (Manuel de)	
Organero.—De Logroño.	
1801.—Organo de Moreda	123
SAN JUAN DE LA CRUZ (Fray José de)	
Escultor.—Carmelita.	
1788.—Imágenes en Cripán	41
SAN VICENTE (Juan Bautista de)	
Pintor.	
1710.—Dorado de la imagen de San Pablo en Samaniego	145
SANTANDER (Antonio de)	
Carpintero.	
1794.—Puertas de la sacristía de Elciego.	52
SETIEN (Juan de)	
Cantero.—Se le llama también Setién Venero.	
1627-1634.—Sacristía de Lapuebla	111
1628.—Construcción del templo de Elciego	48

SUSO (Juan José de)	
Albañil.	
1758-1760.—Yería para las pinturas murales de Moreda	120
TARAZONA (Lucas de)	
Organero	29
1709.—Organo de Lanciego	104
1713.—Organo de Leza	117
TEJADA (Felipe Jacobo de)	
Pintor.	
1744.—Retablo de las Animas en Santa María de Laguardia	94
TEJADA (Manuel de)	
Entallador.	
1727.—Sillería coral de Villabuena	152
1727.—Imagen en Villabuena	153
TRIANA y ECHEBARRIA (José de)	
Cantero.	
1694.—Pedestad del retablo mayor en Samaniego	145
1701.—Obra en la iglesia de Villabuena.	150
UBAGO (Francisco de)	
Escultor.	
1729.—Imagen en un púlpito de Elciego	51
URIBE (Antonio de)	
Cantero.	
1794.—Puerta en la sacristía de Elciego	52
URIBEONDO (Martín de)	
Maestro de Obras.—Vecino de Elorrio.	
1787-1790.—Cabecera y crucero de la Iglesia de Lanciego	102
URQUIAGA (Lázaro de)	
Pintor.—Vecino de San Asensio.	
1613.—Policromado de la Virgen de los Reyes en Laguardia	100
1614-1618.—Retablo mayor de Párganos	140
1643.—Dorado del retablo de la Virgen de Asa en Lapuebla	110
URQUIOLA (Pedro de)	
Carpintero.	
1708.—Reformas en el retablo mayor de Navaridas	127

VALDIVIELSO (Alejandro de)	
Escultor.—De Vitoria.	
1827.—Imágenes de los Evangelistas en la sacristía de Elciego	53
VALDIVIELSO (Mauricio)	
“El Santero de Payueta”.—Escultor.—De Payueta, se establece después en Vitoria	26
1798.—Ecce Homo de Navaridas	127
1798.—Ángeles de las capillas de Navaridas.	127
1803.—Imagen de San Martín y reforma de las de San Pedro y San Pablo en Leza	116
1803.—Imágenes del Ecce Homo y de la Soledad en Leza	117
1812.—Imagen de la Asunción en Labraza.	65
VALENCIA (Pablo de)	
Herrero.—Vecino de Bernedo.	
1797.—Enchapado de los púlpitos de Elciego	51
YSEQUILLA (Francisco de)	
Escultor.	
1713-1715.—Escultura en el retablo mayor de Moreda	121
ZALDUA (Pedro de)	
Cantero.	
1588.—En fechas anteriores, obra de la iglesia de Lapuebla	108
ZARRA BOLIVAR (Francisco de)	
Escritor de Cantorales.—De Haro.	
Hacia 1780, cantoral para San Juan de Laguardia	77
ZARRAGA (Iñigo de)	
Cantero	21
1570-1579.—Ampliación del templo de Santa María de Laguardia	91
1579.—Su viuda contrata los tejados de Samaniego	144
ZARRAGA (Ortuño de)	
Cantero.—Sobrino del anterior	21
1579-1584.—Ampliación del templo de Santa María de Laguardia	91
1579.—Contrata los tejados de Samaniego.	144

ZUAZO (Santiago de)

Pintor.—De Los Arcos.

1758-1772.—Pinturas murales y del retablo mayor y de otros cinco en Moreda
28, 120, 121, 122 y 123

ZUAZOLA (Martín de)

Entallador.—Vecino de Laguardia 23

1695.—Retablo de San José en Leza 117

1705-1718.—Retablo mayor de Samaniego. 144

ZUBIAURRE (Miguel de)

Cantero.

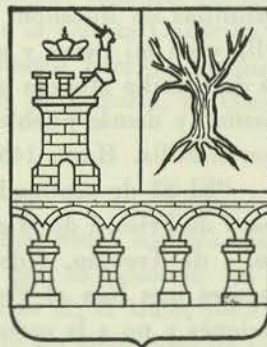
1670-1675.—Termina la sacristía de Villabuena 152

LABASTIDA
SALINILLAS DE BURADON
JULIAN CANTERA ORIVE

Labastida

Vamos a prescindir de la discusión sobre si *Bastida* quiere significar sólo una máquina o artefacto bélico compuesto de piezas de hierro y madera, movable de un sitio a otro, o bien una fortaleza de piedra fija en un lugar determinado para su defensa y también el ingenio de madera; y tomando el nombre en su absoluta significación, creemos que Labastida en su situación tomada en la ermita del Cristo, bien merece llamarse así por los muros y contrafuertes, que flanquean los lados de la subida al cerro del Santo Cristo, teniendo aspecto de una imponente fortaleza. Esto basta y no creo necesario recurrir al Castillo de Toloño para justificar el apropiado nombre de la villa.

En Labastida (Alava) todavía se ve un terreno cerca de la ermita del Santo Cristo denominado Puelles o Campo de Puelles y en él un sitio denominado "El Palacio", juntamente con la tradición de que el Señor de Puelles tenía una puerta reservada para entrar desde su casa a la ermita del Santo Cristo. Esto hace suponer que en el cerro donde se asienta esta ermita había un conjunto de edificaciones compuestas, como era frecuente en aquellos tiempos, del *castillo* o fortaleza para la defensa, en el cerro contiguo al E., del *templo* para el culto divino y *habitaciones* de los que formaban la población, que después, como ocurrió en muchos casos, buscando la comodidad, se bajaron al llano.



LABASTIDA
REALENGO

Labastida tenía fueros de los reyes de Navarra, seguramente de Sancho, el Fuerte (1196). Desde Alfonso VIII, el de las Navas de Tolosa, perteneció a Castilla, de la que no se separó en lo sucesivo. En 1242 el rey San Fernando III le concedió el fuero de Treviño, que era el mismo otorgado a Laguardia por Sancho, el Sabio, de Navarra en 1165, confirmándolo otras majestades hasta Don Fernando el Católico en 1477. Al mismo tiempo les concede que "hayades aquellos montes para cortar y para fazer como solíades haber en días del rey don Sancho y en días de mi abuelo el rey don Alonso"; y en otro lugar añade: "Sean de la villa de Labastida no sólo los términos que poseyó en días del rey don Sancho, sino los que *obtuvo* en vida del de Castilla don Alonso"; y finalmente: "Que hayais aquellos fueros que han los de Treviño. Fuera los 500 moios y los 500 sueldos que me dan los de Treviño, y mando otro sí que no me dedes más de un sueldo de cada casa que fuese pechera... por la fiesta de la Pascua de quincuagésima". Posteriormente confirman en sendos privilegios estos fueros Alfonso X, en 1272; Sancho IV, en 1282; Alfonso XI, en 1335; Pedro I, en 1349; Enrique II, en 1370; Enrique III, en 1391; y Reyes Católicos, en 1477.

Juan el Gordo hizo guerra desde Treviño a Labastida y la puso fuego, en cuyo incendio pereció el privilegio original juntamente con otros. El día 15 de julio de 1334 a instancias de Lope Martínez, alcalde de Labastida, y otro Lope Martínez, jurado de la villa, Alfonso XI mandó hacer un ejemplar conforme a una copia y se hizo ante Ignacio Pérez, alcalde de la villa de Treviño.

De todos estos datos se deduce que el rey Don Sancho de que se habla es el Fuerte de Navarra, con lo que se hace patente que Labastida fue de Navarra hasta que el rey de Castilla Don Alfonso VIII hizo en 1200 su famosa excursión bélica por tierras alavesas. Conforme a esto en 1204 Buradón que fue de las plazas devueltas por Don Alfonso VIII aparece fraccionado; el risco con el castillo quedó con Navarra, pero la villa de Salinillas de Buradón, según expresa su fuero, dado por Sancho IV en 1264 "es en Castilla y en mi tierra y en mio señorío". También había sido devuelta Portilla, y luego es de Castilla aforada por Don Fernando IV. Peñacerrada, Ocio, Berganzo, Lagrán, *Labastida* y demás pueblos de las llamadas *Tierras del Conde*, quedaron ya desde entonces con Castilla. Hasta 1461 no pasó Laguardia.

"El 22 de septiembre de 1322, Alfonso XI mandó a los Concejos de Castro de Bidriales, i de Frías, i de Miranda de Ebro, Santa Gadea, i de Berantevilla, i de Santo Domingo, i de Treviño, i de Peñacerrada, Santa Cruz de Campezu, *Labastida* i todos los otros lugares que han el Fuero de Logroño" acudan a los alcaldes de dicha villa en sus apelaciones y no a la corte...; no todos derivan por vía directa del logroñés; así, del de Castro Urdiales procede el de Laredo; del de Treviño, los de Puebla de Arganzón, Armiñón, Estavillo, *Labastida*, etc". (*Fuero de Miranda*, por D. Francisco Cantera Burgos, pág. 9 y 10, Madrid, 1945). En 1388 en el Congreso de Olorón, el rey de Navarra Don Carlos II el Malo, pidió que Labastida volviese a Navarra, sin conseguirlo.

Varios desastres y destrozos ha padecido en su vecindario la villa de Labastida. Cuando en 1288 el Infante Don Alonso de la Cerda, hijo del primogénito Don Fernando, alzó pendón contra su abuelo el rey Don Sancho IV y se proclamó rey de Castilla, encontró el apoyo de muchos nobles, entre ellos Don Lope Díaz de Haro, Señor de Vizcaya y su hermano Don Diego, que arrastraron en la sublevación a muchos lugares, contándose Labastida de parte de los sublevados. La represión de Don Sancho el Bravo no se hizo esperar, salió a campaña contra los rebeldes y, a creer a las crónicas de entonces, los derrotó, volvió a la obediencia a Orduña y Labastida, dejando bien escarmentados con dureza a sus vecinos.

Hemos mencionado antes el incendio que sufrió Labastida el año 1334 con motivo de la incursión de Juan el Gordo desde Treviño. Quedan también tristes recuerdos de cuánto tuvo que padecer Labastida con los acontecimientos políticos a todo lo largo del siglo XIX, y aún en el XX.

TIERRAS DEL CONDE

Por su dependencia del señor conde de Salinas, después duque de Híjar, se llamaron así las villas del Señorío, que eran Lagrán, *Labastida*, Ocio, Peñacerrada y las aldeas Baroja, Faído, Loza, Montoria, Payueta, Villaverde y Zumento.

Berganzo no pertenecía a las *Tierras del Conde* (aunque se le hace figurar en algunas listas) porque, si bien fue dado en 1394 por el rey Don Pedro I de Castilla a Don Diego Perez Sarmiento, pasó después el señorío a los Condestables de Castilla y más tarde a la casa de Martioda.

Las villas que formaban el conjunto político de *Tierras del Conde*, tenían derecho a nombrar Procurador General para representar en las Juntas provinciales a las villas y aldeas, turnando 3 años Peñacerrada, otros 3 *Labastida*, otra vez Peñacerrada y otra vez *Labastida* y luego Lagrán, Ocio y Berganzo (que era admitido para estos efectos) 3 años cada uno.

Labastida, villa de realengo en tierras de Alava, ha pertenecido siempre, conforme a esta organización, a la Hermandad de *Tierras del Conde* y a la Cuarta Cuadrilla o sea la de Laguardia. La villa de Labastida estaba dividida en cuatro barrios, algunos dobles, por lo que se nombran La Horca, El Otero, El Frontín, La Razuría, El Olmo, La Mota y Sopalacio.

Acabamos de decir que Labastida era villa de realengo, unas veces con los reyes de Navarra y otras con los monarcas castellanos. Aún suspiraban por su posesión los navarros en 1288, cuando en Olorón pretendía llevársela Don Carlos II, el Malo, pero desde Don Alfonso VIII continuó formando parte de Alava, siguiendo las vicisitudes de su provincia.

Nuestro intento es facilitar al lector el punto preciso en que el Señorío de Labastida vino a pasar de la familia Sarmiento a la de Silva, lo cual no suelen aclarar los que de ello tratan, limitándose a decir que pasó de los condes de Salinas a los duques de Híjar, debiendo verse a qué familias van vinculados los títulos.

Labastida pasó de villa de realengo a señorío del modo siguiente: En 1370, para premiar los servicios prestados a la corona, el rey de Castilla don Enrique II, el de las Mercedes, hizo señor de la villa a su repostero mayor don Diego Gómez Sarmiento, dándosela con su castillo, vecinos y moradores, aldeas, ventas, alcabalas de S. M. y el señorío y jurisdicción civil y criminal, mero y mixto imperio; gracia que el rey don Juan I confirmó en 1379.

En 1470 se nombra *Conde de Salinas* a don Diego Gomez Sarmiento y Mendoza, hijo de don Pedro Sarmiento, señor de Labastida, Salinas, Ocio y Puente-larrá casado con Doña María de Mendoza. El Salinas, a que se refiere, es Salinas de Añana incorporado a Alava en 1460.

Doña Ana y doña Marina Sarmiento y Villandrando, quinta y sexta condesas de Salinas, casaron sucesivamente con don Diego de Silva y Mendoza, hijo segundo de los duques de Pastrana. Del matrimonio de doña Marina Sarmiento con D. Diego de Silva nació el séptimo conde de Salinas don Rodrigo de Silva Sarmiento de Villandrando.

El principio del ducado de Híjar lo tuvo en Don Pedro Fernández, hijo natural

SEÑORES DE
LABASTIDA

Casa de Sarmiento

Casa de Silva

de don Jaime I, el Conquistador, rey de Aragón, quien al morir le dió la baronía de Hajar con el señorío sobre la villa.

El primer *duque de Hajar* lo fue el *séptimo* señor, a quien se concedió el título por los Reyes Católicos en 1483.

En 1594 figura don Juan Cristóbal Fernández, conde de Belchite, décimo señor y *cuarto* duque de Hajar.

Le sucedió su hermana doña Isabel Margarita, *quinta* duquesa de Hajar, la cual casó con don Rodrigo de Silva Sarmiento, *séptimo* conde de Salinas, señor de Labastida.

De este matrimonio nació don Jaime Francisco Víctor Fernández de Silva y Sarmiento, que vino a ser *sexto* duque de Hajar y *octavo* conde de Salinas, recayendo en él por sucesión de las dos casas ambos títulos y con ellos el señorío de Labastida. Así vinieron a unirse los apellidos Sarmiento y Silva y el condado de Salinas con el ducado de Hajar, pasando el Señorío de Labastida de la casa Sarmiento a la de Silva, o mejor, refundiéndose las dos.

Situación y vecindario

Pertenece a la provincia de Alava a la margen izquierda del río Ebro y en la falda de la prominente sierra de Cantabria y sus últimas estribaciones de los montes de Toloño, entre los 42° 36' de latitud y los 14° 39' de longitud. Se asienta en una llanura defendida por un declive y separada por el Ebro, que baña sus términos, de Haro y Briones, de la provincia de Logroño.

Confina al N. con Toloño y caserío de Tabuérniga, al S. con el Ebro, al E. con San Vicente de la Sonsierra, y al O. con Briñas, estos dos últimos de la provincia de Logroño.

Bien surtida de aguas Labastida tiene dos fuentes de cuatro caños cada una y otras dos más pequeñas de dos caños, brotando en tanta abundancia que el sobrante se utiliza para el riego de huertas. Hay además manantiales de agua mineral ferruginosa bicarbonatada. Perennes y saludables aguas que sin interrupción bajan de la sierra forman cinco arroyos que van a desembocar en el Ebro, después de haber fertilizado campos y huertas, que producen exquisitas hortalizas, dulces y sazónadas frutas.

Una fuente notable es el manantial de agua mineral inmediato a la ermita de Santa Lucía o Nuestra Señora de Torrentejo y a lo que fue molino de Paternina, paraje delicioso en la ribera del Ebro, a 2 kilómetros de la villa y cuyas aguas son claras, incoloras y de un sabor un poco ferruginoso. Recomendadas contra la detención de orina.

Vecindario. En 1780 tenía 370 vecinos.

En 1810, 300 vecinos y 200 moradores; 2.000 habitantes.

En 1847, 322 edificios con 2 caseríos, 239 vecinos y 1.639 habitantes.

En 1877, 300 casas en la villa, los molinos de Jararte y Torrontejo, las casas del Soto, Remélluri, Andarve, Mendigurina, Tabuérniga y la ermita de Santa Lucía. 1.950 habitantes.

En 1910, 505 edificios y 1.615 habitantes.

En 1920, 505 edificios con 31 casas diseminadas; 1.078 habitantes de hecho y 1.163 de derecho.

En 1934, 1.249 habitantes.

En 1966, 960 habitantes de hecho y 932 de derecho.

Fuente en la plaza. Se inauguró el año 1765 y fue obra de Joseph de Ituño, cantero, a quien se dieron 2.500 reales por la parroquia y otro tanto por el Ayuntamiento.

Paseos. Al convento franciscano de San Andrés de Muga dirigía una nueva calzada con arbolado y al final hay un paseo público en el mismo sitio que llamaban la Arboleada del Convento. En 1835 hizo el Ayuntamiento otro paseo con arbolado junto a la ermita del Santo Cristo, punto que domina la villa y es muy delicioso.

Romerías. Se celebraban en el mes de mayo y las de San Dimas y Santa Lucía y a Nuestra Señora de Toloño el segundo día de Pentecostés, 7 y 8 de septiembre y el primer lunes siguiente a San Mateo, 21 de septiembre.

Actualmente se hacen procesionalmente Rogativas los tres días anteriores a la Ascensión del Señor, el lunes a la ermita de Santa Lucía, el martes a la de San Ginés y el miércoles a la del Santísimo Cristo.

En la actualidad Labastida conserva muy buenos edificios de piedra sillar a lo largo de sus calles antiguas en las que muchas casas solariegas lucen en sus fachadas detallados escudos de nobleza, que no describimos por no ser prolijos y dejar así el campo abierto para los estudiosos y hábiles en esta ciencia del blasón y de la hidalguía tan abundante en Labastida.

Dos de las calles vienen a desembocar en dos hermosas puertas de muralla coronadas por un artístico frontón de piedra, llevando en su centro una hornacina y en ésta una imagen de la Santísima Virgen mirando al interior de la Villa. La de la puerta llamada de Toloño está de pie con el Niño en brazos, la de Larrazuria es sedente con el Niño en la rodilla izquierda.

Municipio. Su ayuntamiento se componía de un alcalde ordinario, que se elegía cada año, con jurisdicción civil y criminal; cuatro regidores, que entendían en abastos, comestibles, pesos y medidas, un procurador síndico general; dos diputados celadores para el cumplimiento de las ordenanzas, todos los dichos hasta aquí del estado noble; cuatro diputados, dos del estado noble y dos del de hombres buenos.

El señor de Labastida, primero el conde de Salinas y después el duque de Híjar, nombraba un delegado que con el título de *Residente* confirmaba el nombramiento de alcalde y tomaba residencia y cuenta a los oficiales del municipio. La elección la hacían los *cuatro vecinos representantes de los cuatro barrios* en que se dividía la villa y daban sus votos por cédulas. Elegía la villa procurador para las Juntas generales. Tenía un alguacil y cuatro guardas de campo y monte.

Situado frente a la iglesia parroquial forma con ella y otros dos edificios particulares la plaza llamada de la Paz. Bonito palacio y bien proporcionado. La severidad de sus líneas propia del estilo renacentista greco-romano, a que pertenece, se ve aliviada por las discretas molduras, que se esparcen a lo largo de sus irreprochables trazos, produciendo un agradable y tranquilo todo armónico sin estridencias que lo perturben.

Cuatro pilastras, las dos extremas *in antis* y como tales dobles, enmarcan la fachada dividida así en tres compartimientos verticales por dos horizontales cerrado el

El Ayuntamiento

más elevado de éstos por un balconcillo de piedra, que corre a lo largo del tejazoz apoyado en una larga serie de columnitas torneadas y dividido en cinco espacios por sendos cipos terminados en artísticos jarrones. El espacio central se despliega sobre el barandado en un ático con frontón triangular y jarroncillos en su contorno, llevando en su interior un título que dice: "Plaza de la Paz".

El piso inferior está formado por una arcada de tres amplios llanos cubiertos por arcos de medio punto apoyados en columnitas adosadas a las grandes pilastras. Estos arcos dan paso a un espacioso pórtico con artística puerta.

En el piso superior tres bonitos balcones en huecos rectangulares se cierran por arriba con frontones semicirculares, con más ornamentación el del centro con regletas formando un mascarón muy acomodado, sin embargo, al resto y estilo general del edificio, que puede incluirse entre los de renacimiento italiano.

El maestro cantero de Haro Agustín de Ezcárraga hace la traza y reduce los planos de la Casa Consistorial nueva el año 1732, dándosele por ello 599 reales.

Al maestro Ignacio Lizarralde, a cuyo cargo corre la construcción de la nueva Casa Consistorial se le dan 2.100 reales el año 1733.

A Pedro Ibañez, maestro cerrajero, se le pagan 4.403 reales en 1740 por los antepechos de las escaleras y balaustres de los balcones y ventanas.

Este año 1740 se da por terminada la obra y fábrica de la nueva Casa Consistorial.

En el Ayuntamiento se ve presidiendo el salón de sesiones una pintura en tabla, de gran interés artístico, de la Santísima Virgen con amplio manto y fondo dorado, que bien podría situarse en el siglo XV. Todo el cuadro está sembrado de estrellas y en la parte inferior se ven huellas de balazos a la tabla.

Don Francisco Cantera Burgos, en *Fuero de Miranda*, pág. 88, dice: "*Antepardo y vado de Antepardo*. A unos 6 kilómetros de Miranda y 2 de Fontecha, existen todavía dos casonas antiguas, una más vieja y hermosa con portada de arco de medio punto en su fachada contraria a la carretera. De la ermita, que aún parece vió Madoz, no quedan sino restos de sus muros de poco más de un metro de altura, junto a la carretera. La Virgen titular dicenme se la llevaron a Labastida". La fecha de cuando se escribe ésto es el año 1945. Esta ermita junto a la venta corresponde a Caicedo Yuso (Alava).

LABASTIDA MONUMENTAL

Escribíase el año 1915: "Una excursión por Labastida y sus alrededores, paseando la villa histórica, el cementerio antropeide de San Martín de los Monjes, las ruinas del castillo de Toloño, el claustro derruido del que fue convento de San Andrés de Muga, y a dos kilómetros de las ruinas del que poco queda, los restos de algún arco de los diez que formaban el acueducto por donde se traían al convento las aguas de la sierra, nos refrendó la sensación de riqueza arqueológica y artística, que la lectura de historias y cronicones nos había dado.

Labastida es, con Armentia, Estibaliz, Laguardia y Salvatierra, lugar propicio a la investigación del arqueólogo y a las evocaciones del poeta y uno de los florones artísticos de Alava".

Enumeramos a continuación los templos de que nos hemos de ocupar en las páginas siguientes, no sin advertir de antemano que de la mayoría no queda más que el recuerdo.

El Santo Cristo; Nuestra Señora la Antigua de Remélluri, o Santa Sabina; Nuestra Señora de los Angeles de Toloño; Nuestra Señora de Torrentejo o Santa Lucía; San Andrés de Muga; San Clemente; San Cristóbal; Santa Eulalia; San Ginés; El Humilladero; San Julián; San Martín de Motélluri; San Román; San Roque; Santiago; y, como broche de oro, que cierra la serie, la monumental iglesia parroquial.

Para proceder con algún orden, estudiaremos primero las ermitas actuales, después las desaparecidas y, por último, el templo parroquial.

ERMITAS ACTUALES

Quedan en pie y con piadoso culto las del Santo Cristo, que por mucho tiempo fue templo parroquial, la de Nuestra Señora de Torrentejo o de Santa Lucía y la de San Ginés.

Vencida la pendiente que separa del pueblo a la ermita, nos encontramos en una plazoleta, cuya descripción, así como de la subida, hicimos en su lugar correspondiente. Tócanos ahora hablar del vetusto edificio que tenemos a la vista y que es llamado

El Santísimo Cristo de Labastida.

Claramente se distinguen en su fábrica exterior dos construcciones de diversos estilos y épocas, románica y muy antigua la una y gótica la otra, debida esta segunda a una ampliación del templo, que ocasionó la pérdida para siempre del ábside del edificio primitivo. Esta impresión, que se confirma al penetrar dentro de la ermita, nos permite decir haber sido primeramente un templo románico que llegaba hasta donde hoy comienza la parte ojival y era precisamente donde radicaba el ábside románico desaparecido al ampliarse el local, sin duda desde cuando pasó a ser iglesia parroquial hasta el 14 de abril de 1602, día en que con la traslación del Santísimo Sacramento bajó también la parroquialidad a la monumental iglesia de abajo, que ese mismo día se inauguraba.

Además de los gruesos muros dignos de una fortaleza medieval, llaman la atención dos elementos: la portada y la imposta que corre al lado en el paramento contiguo y otra en la parte N. Esta repisa, apoyo, sin duda, de un desaparecido pórtico o, como quieren otros, sostén de un cobertizo provisional para acoger devotos en días de gran afluencia, se apoya en canecillos de variada representación y netamente románicos, que la hacen interesante. Vense aquí y allí saeteras en ambos lados N. S., dando pie a las sospechas de haber formado parte de un edificio militar ya desaparecido.

La verdadera joya de esta ermita (quiero decir en lo material, ya que en lo espiritual es el Santo Cristo) es su portada —sin adjetivo ninguno— admiración de propios y extraños, que se ha comparado a la de San Pedro de Olite (Navarra) y a la de San Miguel de Escalada (León), no desmereciendo ante ellas ni en antigüedad, ni en la expresión artística. La sensación que causa de rigidez en las líneas, de robustez y pesadez en su conjunto y del equilibrio de fuerzas, todo esto unido a su desnuda sencillez, indicio

Fig. 307 y 308

Fig. 304

es de su remota antigüedad, pudiendo centrarse su época en el siglo once o principios del XII.

Está constituida por un arco abocinado compuesto de otros seis concéntricos de medio punto, o archivoltas de sencillos y gruesos baquetones, más dos adicionales, el interior apoyado en las jambas de la puerta y el exterior extremo de puro adorno o resalte sobre el muro. Las seis archivoltas son, como ya se ha dicho, gruesos baquetones, cuyo corte transversal lleva, además de la moldura curvilínea propia, un junquillo a cada lado con lo que resulta una rica profusión de molduras sumamente apreciable. El extremo exterior va floreado con hojas iguales estilizadas en serie no interrumpida y en cadena que forma guirnalda por su unión por los peciolos.

Fig. 309 y 310

Los seis arcos se apoyan en doce columnas, seis a cada lado, cuyos fustes son cilíndricos, cortos, gruesos y lisos. Los capiteles, de un tercio aproximado de la dimensión de los fustes, están labrados en fitaria, zodaria e historiados, no faltando seres fantásticos y mascarones, mediando un abismo entre la rudeza de estos últimos y la finura y delicadeza de las hojas y plantas admirables por su exquisita ejecución. Son notables en este sentido el cuarto y quinto de la derecha. Es una pena que no puedan apreciarse bien los historiados de la izquierda por hallarse sumamente desgastados por la humedad. Los intercolumnios son ángulos en arista saliente, como lo son también los del enorme ábaco corrido sobre los capiteles.

Las columnas carecen de basa ya desde la primera intención del escultor y sus fustes se apoyan directamente sobre el tosco y desigual basamento corrido sin adorno alguno. Es una lástima, pues por ello bien podemos comparar esta solemne portada tan interesante con el pavo real que, desplegando en su cuerpo todas las galas de que le dotó el Creador, las apoya en sus negras patas tan ajenas a su belleza.

Sobre el muro de la portada y formando parte de la fachada se eleva una elegante y esbelta espadaña con tres vanos para otras tantas campanas. Su estilo es barroco. En el mismo lado dos óculos.

Fig. 306

Traspassado el umbral de esta puerta románica, majestuosa en su sencillez, se aprecia todavía más la división del edificio en los dos cuerpos tan distintos en época y estilo. El correspondiente al espacio interior entre la puerta e imposta es románico de lo más puro, como lo acusan las pilastras con sus columnas adosadas, que sostienen los arcos torales en que se apoyan las bajas bóvedas que son de crucería sencilla. Hojas y mascarones son la ornamentación ostentada en sus capiteles, sobre los que sale un grueso y sencillo ábaco prolongado en la pilastra. El segundo cuerpo comienza donde estaba el primitivo ábside y es netamente gótico del segundo período, según parece por los dos hermosos ventanales que se abren en los muros Norte y Sur de la ermita (perfectamente orientada) con la particularidad de que la cenefa de adorno, que rodea su perímetro en arco de medio punto, la lleva la ventana del S. al exterior y la del N. al interior y exterior, pero ambas iguales y de estilo ojival, aunque ya no tengan el arco en ojiva detalle propio de su época. La bóveda de este segundo cuerpo es, como corresponde, de nervadura estrellada. Ahora bien, ¿cuándo se añadiría la sección ojival? No olvidemos que la ermita del Santo Cristo estuvo haciendo de parroquia hasta 1602.

Merece citarse la sacristía, que es un edificio poligonal, con cascarón semiesférico y un cupulino o lucerna, que juntamente con los ventanales al sur da mucha claridad al recinto. El coro y otra dependencia aneja no tienen nada de notable.

En 1602 la ermita del Santo Cristo tenía tres altares, el mayor, el de San José y el de Santa Lucía. En 1677 se inauguró el mayor construido por Fernando de la Peña Carrera, maestro de arquitectura y ensamblador, vecino de Oyo en la Trasmiera, quien recibe el año 1679 por su obra 5.250 reales y otros 1.533 en 1699 por aumento y mejora de obra de retablo.

En 1755 se pagan 301 reales y 6 maravedís por mesas de altar para colocar retablos viejos, que se subieron de la parroquia por haber hecho colaterales nuevos. En 1801 se bruñen los altares de la basílica. En 1804 se dan a Ignacio de Aguirre 36 reales por componer el perro del glorioso San Roque. Este mismo año percibe Francisco Javier Bergado 37 reales y 21 maravedís por pergaminos y hojas para el libro de Coro de la ermita.

En la actualidad hay seis altares con sus correspondientes retablos, cuatro antiguos, el mayor de estilo del renacimiento barroco de recargada ornamentación con detalles churriguerescos en las columnas salomónicas abundantes en hojas y frutos; el de San Antonio, el del Pilar y el de San Roque. El retablo mayor tiene en el centro la venerada imagen del Santísimo Cristo y a los lados la Virgen y San Juan; arriba la Resurrección del Señor.

El de San Antonio de Padua, este santo y arriba Santa Bárbara y a los lados otras cuatro imágenes; el del Pilar, su imagen, arriba en tabla la Santísima Trinidad y a los lados en las aletas del frontón, pintados también en tabla, dos santos y en la predela diversos asuntos; en el de San Roque, la imagen de su titular; existe además el de la Inmaculada con su imagen moderna y en el sagrario San Juan Bautista niño de indudable mérito. Los del Carmen y Estíbaliz son muy recientes. En la sacristía hay tres santos: Santa Ana, San Fernando y otro indefinido, de los cuales sólo el de Santa Ana tiene algún valor.

El altar mayor se hizo para servir de trono a la sagrada imagen del Santo Cristo, objeto principal del culto de la ermita y de la devoción de los vecinos de Labastida y pueblos circunvecinos. La tal devoción parece que tenía algunos excesos no dignos, pues en la Visita Pastoral de 1796 se manda que "no se predique el sermón del Descendimiento, sino el de la Soledad para evitar irreverencias".

La emotiva efigie de Cristo Crucificado es de madera, y si bien no tiene la configuración académica de los crucifijos góticos y mucho menos de los del renacimiento clásico, tampoco es de la rudeza y rigidez de los románicos, sobre todo en el rostro, que no deja de tener cierta naturalidad y expresión en los rasgos faciales enmarcados en su cabellera y barba de estudiada simetría.

Si contemplamos sus bien marcadas costillas y la delgadez y desproporción de sus piernas junto con la amplitud del "perizonium" o velo muy extendido, nos inclinaremos a dar a la imagen una no despreciable antigüedad, mientras que al ver la perfección de sus brazos y el detalle tardío de la superposición de los pies atravesados por el mismo clavo, nos desconciertan y nos hacen retroceder en nuestra apreciación.

Imagen del Cristo

Fig. 305 y IX en color

Una cosa es digna de admiración, el desprendimiento del brazo derecho descolgado ya de la cruz, lo que le asemeja al famoso Crucifijo de Santa Leocadia de Toledo. Otro detalle notable es el personaje que cuelga a la derecha del Crucificado vestido a la usanza judía con larga túnica de una pieza y birrete en la cabeza; he dicho "que cuelga", pues aunque se abraza al cuerpo difunto y apoya un pie en un banzo de la escalera, su postura no puede ser más violenta e inverosímil dada la rígida posición de sus piernas calzadas con caligas a la usanza de entonces. Tal interpretación tan peregrina del hecho histórico del Descendimiento entró en la intención del escultor que quiso representar así la acción de Nicodemus, que es el personaje que acompaña al Santo Cristo de Labastida.

Añadiremos como nota curiosa las fiestas que se hicieron con motivo de la devoción de la imagen del Santo Cristo a su ermita desde la iglesia parroquial para colocarlo en su nuevo altar de 1679 en este mismo año.

Por dos ángeles a Francisco de Vibero escultor 120 rs.

Por 47 libras de pólvora que se gastaron en la soldadesca por la colocación de la imagen del Santo Cristo, 282 rs.

Por 3 docenas de cohetes de los buenos, 8 de los ordinarios y 2 palomillas, 198 rs.

Al poeta que compuso la loa para la comedia que se representó, 24 rs.

Al tamboritero y al tambor de Cenicero, 36 rs.

Por fin, para tener una idea de la devoción al Santo Cristo, copiamos el inventario de 1781 solamente en los objetos de culto más corrientes.

1 capa; 20 casullas; 10 cortinas; 8 albas; 15 amitos; 19 paños de manos; 9 frontales; 9 pares de corporales; 6 bolsas de corporales; 25 velos de cáliz; 1 paño de púlpito; 3 misales; 3 espejos; 1 efigie de Cristo en la sacristía; 2 efigies del Santo Nicodemus para pedir limosna; 1 lámpara de plata; 3 cálices y 3 patenas de plata; 1 juego de vinajeras y platillo de plata; 2 arañas de plata; 1 cruz de latón en el altar de Nuestra Señora del Pilar; 10 candeleros de latón; 6 candeleros de estaño blanco; 6 colgaduras de damasco; 2 espejos en la capilla de San Roque.

Nuestra Señora de Torrontejo (corrupción de Torrentejo)

Situada en un paraje, que diversos cronistas de siglos pasados describen como delicioso por su cercanía al río Ebro, que pasa junto al montículo sobre el cual se levanta la ermita, lamiendo sus tierras, y muy ameno por su exuberante vegetación favorecida por el torrente, al cual debe su nombre y alimentaba el molino llamado de Paternina, hoy reducido a unas extensas ruinas de fuertes paredes de piedra sillería, que anuncian su grandeza pasada ya al curso de la historia. Un manantial de agua mineral ferruginosa completa el cuadro.

La ermita, denominada actualmente de Santa Lucía virgen y mártir, tiene dos construcciones netamente distintas la una de la otra. La más reciente es una ampliación hecha el año 1866 con gruesas paredes de piedra sillería y bóveda corriente de viguetas y bovedilla poco resistente, habiéndosele adosado al N. una dependencia que sirva de sacristía o desahogo para descansar y comer los días de culto.

A diferencia de esta parte, que amenaza ruina a pesar de la solidez de los muros fabricados con rica piedra sillar, el ábside y la cúpula (construcción primitiva del siglo XII) se conservan admirablemente. El ábside es sencillo románico neto y junto a él se extiende una cúpula ciega semiesférica apoyada en cuatro columnas románicas, cuyos capiteles, también sencillos, quedan embutidos en las pechinas de la media naranja, la cual por este detalle puede tenerse como posterior al ábside y muros que les sostienen. Están uno y otra recubiertos de unas pinturas extravagantes y de ningún mérito artístico.

Un retablito renacentista contiene dos imágenes. En la parte inferior la de Santa Lucía, reciente, de factura corriente sin mérito especial. La hornacina superior estaba ocupada por una imagen de Nuestra Señora del Rosario, que ha pasado al Museo parroquial y a seguido se hará su descripción.

Imagen de la Santísima Virgen del Rosario de la ermita de Santa Lucía.

Es de madera y aproximadamente de un metro de altura. Su título es "del Rosario", cosa que no se le puede negar, ya que una cosa notable de esta efigie es que no lleva como otras el rosario suelto y colgando de la mano, sino que el rosario está esculpido en relieve de la misma madera de la Señora colgado al cuello y viniendo a terminar el engarce o cadena de sus cuentas o bolas en las manecitas del Niño, que la Madre sostiene cogido con su mano izquierda y apoyados los pies en una ondulación del manto labrada con arte para que sirva al mismo tiempo de trono al Niño, que está del todo desnudo. Esta circunstancia quizás haga retrasar algo la época de la imagen, cuya posición es de pie, pero que bien pudiera colocarse a fines del siglo XVI y, si más tarde, a principios del XVII. Otro detalle curioso es que a ambos lados de los pies y debajo de ellos asoman los cuernos de la luna. Siendo innegable que es Virgen del Rosario, al añadirle este detalle de Inmaculada Concepción, sin duda que al ser tallada era la época del fervor concepcionista. Está toda ella estofada con arte perfecto sobre fondo de oro por toda su extensión y parece ser pintura de primera mano, con lo que no se ha deteriorado con otra pintura.

Fig. 299

San Ginés

A dos kilómetros próximamente de Labastida, en un pequeño rellano y entre campos plantados de viñedo se levanta la ermita de San Ginés, que tiene además del templo una casa contigua para el servicio de la Cofradía, a cuyo cargo corre el culto del Santo. La fiesta se celebra el día segundo de las rogativas de la Ascensión del Señor, o sea el martes de aquella semana. En 1716, por obras en la ermita se dan 1.092 rs.

El retablo sumamente sencillo, como lo es también la pequeña ermita, tiene tres imágenes, la del centro San Ginés, mártir, la de la derecha San Lorenzo y la de la izquierda un santo vestido de Casulla. San Ginés ostenta un flamante bonete.

De algunas aún quedan ruinas vergonzantes, testimonio fehaciente de un pasado glorioso, por ejemplo :

ERMITAS
DESAPARECIDAS

Nuestra Señora de los Angeles de Toloño

Pero de la mayoría no queda más que el nombre, o cuando más el conocimiento del lugar donde estaban emplazadas.

En su catalogación se parte del supuesto de que un término municipal que lleva el nombre de un Santo lo debe a haber tenido un templo dedicado a ese titular, cosa que es muy probable, aunque en muchos casos no pueda afirmarse con seguridad. Pasamos de aquí a su descripción.

Se le da en los documentos y libros de cuentas el título de "La Devota y Santa Cassa de la Madre de Dios Santissima de los Angeles de Toloño, sita en la inminente cumbre de los Montes altos de este nombre, Jurisdicción de las Villas de Labastida y Peñazerrada en la M. N. y M. L. Provincia de Alava". A juzgar por lo que nos dice el P. Sigüenza, historiador de la orden de S. Jerónimo, era al principio una ermita junto a la cual vivían algunos ermitaños dedicados a la vida espiritual y penitente en lo más alto de la cumbre de Toloño. El obispo de Calahorra Don Juan de Guzmán (1396-1403) los puso bajo la regla de San Jerónimo y agregó el Santuario de Toloño al monasterio jerónimo de San Miguel del Monte cerca de Miranda.

Por diversas circunstancias renunciaron a los bienes y dominio de cuanto allí pertenecía a la Orden y lo pusieron en manos del obispo de Calahorra Don Diego López de Zúñiga (1408-1443), sucesor de Don Juan de Guzmán, quien a su vez aceptó la renuncia y proveyó luego a Martín Fernández, clérigo de Labastida, para que la sirviese como capellán.

El patrimonio del monasterio de Toloño lo constituían el santuario, el convento y sus aldeaños y la granja llamada Erremélluri o Remélluri en la jurisdicción de Labastida. Andando el tiempo, encontramos el gobierno y administración de la devota y santa casa de Toloño en manos de una Hermandad titulada la Divisa compuesta de las villas de Peñacerrada, Labastida, Salinillas de Buradón, Ocio, Berganzo y el Condado de Treviño, las cuales se turnan para la administración. Labastida tiene sola la jurisdicción eclesiástica y alterna en la civil con Peñacerrada. Suele ponerse, aunque no es seguro, el año 1422 como el principio de administración de la Divisa.

Los pueblos de Alava y la Rioja, algunos de ellos muy distantes, acudían en grandes masas y devotas procesiones a este lugar en aquellos tiempos celebrísimo Santuario; los ayuntamientos acompañaban al clero todos los años en rogativa determinados días, y esto a pesar de las asperezas del terreno e inclemencia del tiempo. Da testimonio de la multitud de devotos que acudía que aneja al convento había una casa, propiedad después de la Divisa "bastante suntuosa, con iglesia, camarín y sacristía de buena arquitectura; su retablo mayor, los dos colaterales, y otro del camarín, son de piedra blanca y están muy bien ejecutados. La hospedería contiene veintidós aposentos, cinco cocinas, habitaciones separadas para un capellán, dos ermitaños y un criado, que son los dependientes de la iglesia y una sala bastante capaz para las Juntas de la Divisa".

Tomamos al azar la lista que consta en uno de los libros de cuentas, donde cuidadosamente anotaban los mayordomos los pueblos, que habían cumplido con la costumbre

de ir procesionalmente a visitar la devota Imagen, y la limosna que daban ya fija, y hallamos ser cincuenta y un pueblos los que, comenzando en abril y terminando en septiembre, hacían la peregrinación anual a Nuestra Señora de los Angeles de Toloño. Haro figura “dando dos corderas una blanca y otra negra y 28 reales”; Anguciana hasta 1628 iba el 13 de junio y desde ese año el 18 de mayo, dejando de limosna 14 reales; Labastida, el 16 de mayo; como los más lejanos de la Rioja figuran Sajazarra y Galbarruli.

En el acta de la Junta de 1743 figura entre las partidas de ingresos: 1.119 reales de las arrobas de nieve de las dos neveras a precio de 24 maravedís la arriba; 50 ducados de censo contra Juan de Oñate, vecino de Anguciana, por las piezas que el Santuario tiene en Oreca, barrio de Anguciana.

Había tres fiestas solemnes de la Divisa, a saber, La Asunción de Nuestra Señora, 15 de agosto; su Natividad, 8 de septiembre; y la Santa Cruz, el 14 del mismo mes..

Un detalle curioso, que denota la importancia dada al Santuario de Toloño, es que el orden público en todo su alrededor corría a cargo de la Divisa, que tenía autoridad para detener e incluso encarcelar a los perturbadores de la tranquilidad y pacífico desarrollo de las fiestas. El año 1610 se acuerda adquirir cuatro pares de grillos de yerros y al zepo con su palanca y llave para lo que se ofreciere y alguno hubiere descompuesto sea castigado y el aposento donde servía de cárcel no le ocupen en otra cosa”; el año 1614 se acuerda “hacer una muy fuerte cárcel de calicanto con su cepo bueno para echar los presos, la cual se haga en la parte más acomodada de esta Santa Casa que se hallare”; en 1654 se habla de “un candado para la cárcel”.

El año 1732 se acuerda “hacer un Coso o plazuela detrás de la Santa Casa para que en las fiestas se puedan correr novillos”.

En la visita canónica de 1657 se manda hacer dos imágenes de San José y Santa Ana para los colaterales, *enterrando* las dos esculturas que hoy existen *por estar indecentes*.

Descripción de la imagen de Nuestra Señora de los Angeles de Toloño, que se venera en el retablo mayor de la iglesia parroquial de Labastida.

En 1650 Diego de Ichasu, escultor de Santo Domingo de la Calzada, hace peana y caxa para la Virgen. Los dora Juan López de Baio y Marín, dorador de Vitoria.

En 1654 se hace una imagen nueva de la Virgen para sacar en procesión por estar la que ahora hay *con indecencia*. En 1622 se acuerda que un escultor vea el Niño que la Virgen tiene en sus brazos y lo haga reparar. En 1705 se quiere un retablo mayor que no sea de madera. Disponen de 10.000 reales y canteras para hacerlo de piedra. En 1706 se adjudica la obra a Bernardo de Munilla, maestro arquitecto, quien la termina en 1712, cobrando 40.500 rs.

El 2 de julio de 1714 se colocó a Nuestra Señora en su trono, predicando el Sr. Canónigo Magistral de Logroño, Doctor Don Bartolomé de Treviño.

Para celebrar el acontecimiento “se dieron 30 rs. para la conducción de los toros de la villa de Salinillas a esta Santa Casa y volverlos a dicha villa”. 128 rs. por la pólvora que se dió para el disparo de los tiros de Salinillas. 581 rs. a los músicos de Santo

Domingo y Haro. Otros 1.201 rs. que costaron los fuegos y la pólvora. En 1713 y 1714 se hace el enlosado del presbiterio por Francisco de Aza y Pedro de Meave y también el camarín con 132 piezas de piedra negra de Andagoyen (Cuartango) entreverando piedra blanca de las canteras de Peñacerrada con la negra de Anda. En 1743 pinta dos colaterales y los dora Manuel de Mendieta, maestro pintor y dorador.

La imagen, a la cual todo esto se dedica, recibe ahora culto en la iglesia parroquial de Labastida y se halla colocada en lugar principal del retablo del altar mayor. Es de las llamadas sedentes en escaño con el Niño semidesnudo, pues lleva sólo una ligera camisita, sentándose sobre el lado izquierdo de la Virgen, la cual, para ofrecerle cómodo apoyo, tercia graciosamente el manto de derecha a izquierda sobre sus rodillas.

Los rostros de la Madre y del Hijo son sumamente agradables y la naturalidad preside todo el conjunto del grupo. La cabellera de la Virgen se distribuye por los hombros y el pecho en dos guedejas cuidadosamente onduladas. Los pliegues, sobrios, de la veste se desenvuelven con sencillez sin estudiado amaneramiento. Precisamente, por la estética perfección de la talla, llama poderosamente la atención lo desproporcionado de la mano derecha con el resto, resultando excesivamente largos sus dedos, que aprisionan suavemente los piecitos del Niño. Es de madera policromada, si bien tiene ya muy desvaídos los colores.

Cerramos esta sección anotando que el año 1743 tuvo de ingresos el Santuario de Toloño 9.387 rs. y de gastos 6.232 y medio.

Nuestra Señora de Remélluri

El año 1943 tuve ocasión de recorrer la parte de camino romano que conduce de Labastida más abajo del Santuario de Nuestra Señora de Toloño al E. a Peñacerrada por paraje muy practicable y nada áspero por donde iría el camino o calzada romana de Briviesca a Pamplona por Foncea y Briñas. Hoy se llama camino de la Granja por la levantada estación agrícola junto a la fuente que riega aquella explotación laboral.

No muy lejos de allí se hallaba un poblado llamado Erremélluri o Remélluri, del cual no quedaban más que dos edificios en pie —uno de ellos sirviendo de capilla— y otros dos con solos sus muros o paredes de excelente cantería, señal evidente de que fueron buenas casas. En la capilla, de suma sencillez carente de toda ornamentación y especial estilo, vi por todo objeto sagrado una imagen sedente de la Santísima Virgen sumamente desfigurada y deteriorada, pero que produjo en mí una profunda impresión por creer que me hallaba ante la primitiva imagen de Nuestra Señora de los Angeles de Toloño, anterior a la que preside el retablo mayor de la iglesia parroquial de Labastida.

Varias eran las sugerencias que confirmaban y siguen confirmando mi creencia manifestada en otras ocasiones.

Como se dijo al hablar del Santuario de Toloño, desde 1422 Labastida con Peñacerrada, Salinillas de Buradón, Ocio, Berganzo y el Condado de Treviño tenían el gobierno y la administración de la casa y santuario de Nuestra Señora de Toloño y alterna-

ban en la administración de sus rentas e iban todos los años en rogativa. En lo eclesiástico sólo Labastida tenía jurisdicción y con el santuario se le cedió la Granja de Remélluri.

La imagen conservada en la pequeña capilla de Erremélluri se llama Nuestra Señora la *Antigua* y se le hacía fiesta el día 12 de mayo, uno de los que se le dedicaban con mayor solemnidad en el Santuario de Toloño. Hoy se halla en el Museo parroquial de Labastida.

El titular de la capilla no ha sido nunca esa imagen, sino Santa Sabina, virgen y mártir, ya que en 1618 se acuerda “se haga una imagen de Santa Sabina, cuya adlocación es la dicha iglesia de Remélluri”. Siendo extraño que el año 1617 se había acordado “el aderezo y reparo de Santa Olalia de Remélluri”. Pero siempre consta que “no es la Virgen de la Antigua la titular de la Capilla de Remélluri”, por lo cual al llamarla la Antigua se hace verosímil lo dicho.

Descripción de la imagen de Nuestra Señora la Antigua de Erremélluri, que se halla en el museo parroquial. Fig. 297

Es de madera y de las llamadas sedentes del siglo XIII. Aparece deformada y deteriorada, a pesar de lo cual pueden apreciarse sus características de transición por conservar perfectamente la cabeza con la corona de la misma escultura y toda la vestimenta sobre los dos pies paralelos y puntiagudos sobre rústico escabel. Bajo la corona tiene velo que cubre casi toda la cabellera cuyos dos mechones asoman a los lados del rostro. Disienten del resto de la efigie el brazo derecho desnudo de la Virgen totalmente postizo y la cabeza del Niño con gran parte del cuerpo que se ve no responde a la imagen y choca a la vista. Está pidiendo una restauración a fondo.

En 1608 se acuerda aderezar relicario y retablo de Nuestra Señora la *Antigua* de la dicha Santa Casa de Toloño.

Las Juntas de la Divisa de Nuestra Señora de Toloño se celebraban en Erremélluri por mayor comodidad y evitar el frío.

En 1626 se arrienda la Granja de Remélluri en 1.147 rs. al año.

En 1626 consta que el Capellán del Santuario de Toloño bajaba todos los sábados a decir Misa a Remélluri. He aquí un curioso precedente del privilegio reciente de adelantar la Misa del domingo al sábado anterior. En 1618 era tal el estado de la ermita que el capellán no podía celebrar la Misa semanal.

En 1685 el Divisero de Peñacerrada se queja de que las Juntas se celebren en Remélluri y pide que se tengan siempre arriba en el Santuario. Así lo acuerdan los Diviseros.

En 1712 se halla la casa y granja de Remélluri muy mal tratada y se acuerda llamar la atención al rentero para que la arregle.

De 1714 a 1771 se hacen reparos y arreglos en Remélluri, siendo los principales en 1761 recomponer el tejado y rehacer las bóvedas en la ermita.

En 1743 la renta de viñas y piezas en Remélluri asciende a 1.850 reales.

En ese mismo año se prohíbe correr novillos en Remélluri porque se hacían daños en tejados por subirse a ellos toda la gente; y en 1744 se condena a multa al Regidor de

Labastida por dar novillos en Remelluri. De esto se deduce que no se llevó a efecto el acuerdo de 1732 de hacer un Coso en Toloño.

San Andrés de Muga

Por reflejar exactamente la impresión que nos producía al pasar de Haro a Labastida y mirar al llano que a la derecha, cerca ya de la villa, se ofrecía a nuestra vista, ocasionándonos intensa amargura el aspecto desolador de un inmenso edificio del que ya no quedaban mas que tres paredes maestras de hormigón cubiertas de piedra sillera, tres atrevidos arcos de medio punto, que antaño sostenían las bóvedas del templo, y restos del claustro, asomando estas ruinas vergonzantes por entre montones de escombros, vamos a copiar aquí textualmente el párrafo que dedica a estos venerables restos un escritor del año 1915. Dice así: "Como a un kilómetro al S. de la villa de Labastida, en parajes tan solitarios como melancólicos, se ven las ruinas del antiguo convento de San Andrés de Muga, donde antes se alzaba la ermita del mismo nombre.

"En pie no quedan más que los lienzos de pared del claustro y el esqueleto de su arquería, alguna torre que sonríe por sus ventanas derruidas, como una calavera por su desdentada boca; tal cual machón robusto afianzado a la eternidad como el brazo de un titán al suelo; aquí un muro, donde las claraboyas desoladas producen el dolor de pupilas ciegas; allá un ara de altar por donde, como en la oda de Rodrigo Caro a Itálica, crece y se extiende el amarillo jaramago...".

Y causa más pena todavía, al saber por los que lo vieron en todo su esplendor y vida claustral que "es uno de los mejores que tiene la provincia de Cantabria, la iglesia, claustros, tránsitos, oficinas, celdas y todo lo demás le colocan por un conjunto de distribuciones acomodadas en la clase de un convento de los más proporcionados de la regular observancia de San Francisco. La iglesia es un templo muy capaz y monumento de incalculable valor artístico".

Pero ya de todo ello nada queda; hasta las ruinas imponentes, que llegamos a contemplar, han desaparecido a ras del suelo.

Por la importancia que tuvo y el nombre que dió a la villa, bien merece que hagamos algo de historia. Por lo que se deduce de la Bula de S. S. Nicolás V, su fecha 30 de junio de 1447, existía en el sitio, donde se fundó el convento franciscano, un santuario con habitaciones dedicado a San Andrés. El entonces obispo de Calahorra y la Calzada Don Pedro de Castro (llamado por otros Don Pedro López de Miranda), a cuya diócesis pertenecía en aquel tiempo Labastida, por propia iniciativa o a petición de los religiosos franciscanos, hizo donación de dicho Santuario a la Orden de San Francisco y lo entregó al Reverendo Padre Fray Rodrigo de Villacre (*Villalacu*, dice la Bula) con la iglesia sin cura de almas, que entonces amenazaba ruina, para tenerla, regirla y habitarla, como lo hicieron y lo hacen al presente y han comenzado a repararla con limosnas de los fieles como capellanes de dicha iglesia, sin haber obtenido el consentimiento de la Santa Sede, cosa que había prohibido expresamente a los franciscanos S. S. Bonifacio VIII.

La bula va dirigida al Prior del Monasterio de la Estrella (San Asensio en la Rioja), diócesis de Calahorra para que “absuelva de sus censuras a los Menores Observantes de Labastida y legalice su situación jurídica”. Así se hizo el día 4 de octubre del mismo año 1447 y ya desde entonces el P. Villacre dejó la restauración del edificio antiguo y a velas desplegadas emprendió la nueva construcción del espléndido Convento franciscano de San Andrés de Muga. “Como está situado al frente de la fértil y bien poblada provincia de la Rioja, recoge copiosas limosnas que proporcionan a sus religiosos la abundancia y comodidad”, dice un cronista del año 1790. Iba la procesión de Jueves Santo por la tarde a San Andrés en 1753.

Es curioso lo que se dice que “en dicho convento había un colegio franciscano de Filosofía Aristotélica”. Lo que sí es cierto es que al principio tenía una comunidad de 31 religiosos, número que fue creciendo al fundarse su famosa Escuela de Teología y Artes, llegando a contar hasta 50 entre profesores y conventuales. Y así siguió hasta el aciago 1835, en el que vino la exclaustación.

Una cosa notable de San Andrés de Muga es el acueducto que llevaba el agua al convento desde la sierra a distancia de unos tres kilómetros. Lo formaban puentes y paredes de mampostería, quedando uno solo en 1915 de los diez arcos que lo componían y varios pilares de sillería, testigos de la consistencia y solidez de construcción tan interesante, por ser tal vez la única de este género por esta región. Esta costosa obra, que desde sus manantiales por espacio de más de media legua corriendo por esos elevados puentes y fuertes paredes introducía el agua en el convento, se hizo por iniciativa y a expensas del exprovincial Fray Plácido Pinedo, natural de Labastida, Comisario General de Indias, que murió en Madrid el año 1769.

El acueducto

Se cita un término en 1696.

San Clemente

Se cita un término en 1692.

San Cristóbal

En 1606 la Santa Casa de Toloño arrienda la pieza grande de Santa Olalia agregada a la granja de Remélluri. En 1617 se hacen reparos en Santa Olalia. En 1672 se nombra la fuente de Santa Olalia.

Santa Eulalia

En 1671 se le sitúa a la bajada de Labastida, San Vicente y Briñas. En 1681 se hunde por una esquina que mira a la villa de Tabuérniga. En 1697 se hunde del todo y se acuerda hacerlo de piedra sillar. Dependía del Santuario de Toloño y, por tanto, corría a cargo de la Divisa. Se llamaba también *El Calvario* y era una verdadera ermita.

El Humilladero

Sólo se cita su nombre en arroyo y senda.

San Julián

Ermita, cuyo emplazamiento se sitúa “en la falda occidental del término de Mendi-

San Martín

gurina, y se la denomina San Martín de Motilluri. En 1696 se nombran unas heredades en San Martín de Motilluri”.

San Román

Se cita en 1696.

En 1746 se exige el pago de alguna cantidad para reparos, pero enseguida se da por arruinada. Véase *Santiago*.

Santiago

Está cerca del Santuario de Toloño y pertenece a él, corriendo su mantenimiento a cargo de la Divisa. Se hace mención de ella en 1604 y se la considera como capilla del gran templo de Toloño. Se hunde en 1649 y los Diviseros acuerdan no hacerlo de nuevo. Sin embargo, vuelven de su acuerdo “porque los peregrinos, además de visitar a Nuestra Señora, no marchan jamás sin visitar al Apóstol Santiago en su capilla y en consecuencia en 1664 se reedifica la capilla y dos oficiales hicieron el altar de la ermita de Señor Santiago”. Pero ya en 1696 se acuerda quitar el Santo de la ermita de Santiago.

Se pagaba anualmente una cantidad para atender los reparos de las ermitas de San Roque y Santiago.

En la Visita canónica de 1748 se ordena que “mediante ser de cargo de Don Joachin de Albiz, vecino de esta villa, como hijo y heredero de Don Pedro de Albiz la satisfacción y pago de los 50 reales anuales, que por pensión debe satisfacer a esta Fábrica (de la parroquia de Labastida) en representación de las ermitas de San Roque y Santiago, que se hallan arruinadas, pague los 1.140 reales vellón que debe”.

IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCION

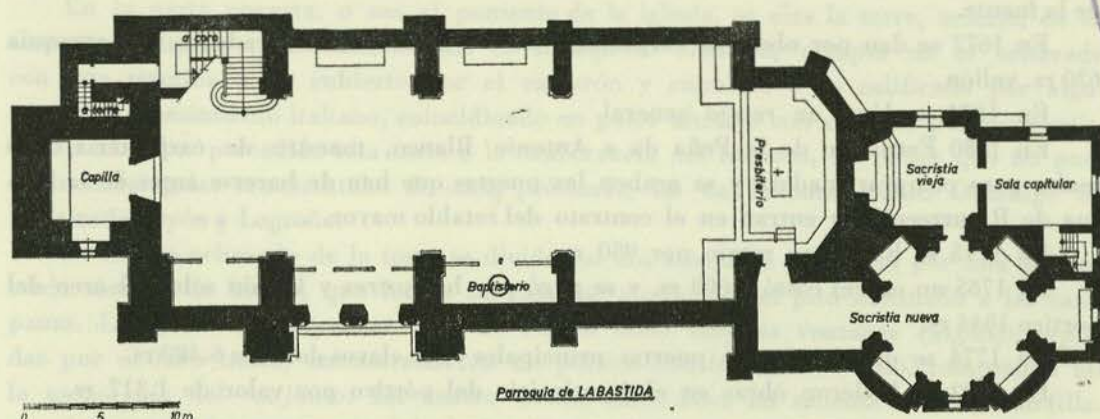
Fig. 276

Pueden separarse para su estudio tres partes distintas: Templo, la llamada sacristía nueva y la torre campanario.

El edificio central y principal es la iglesia, construcción ya imponente apenas vista en su exterior, el cual acusa por sus contrafuertes cinco cuerpos cubiertos con muy elevadas bóvedas, que descansan en gruesos muros de piedra sillar. Aunque, como antes se dijo, para el 14 de abril de 1602 se abrió al culto, bajando la parroquialidad de la Iglesia del Santísimo Cristo, no se dió por terminada la obra de cantería hasta 1673, en el que figura un “Juan de Larraia, maestro que obró en dicha iglesia”. Le precedieron Andrés de Venea, de Cañas (Logroño), hasta 1624; Francisco Martínez de Valcava en 1625; Miguel Sáenz en 1625; Jerónimo de Avendaño en 1628; Francisco de la Riva Agüero de 1630 a 1637; Juan de la Riva y Francisco de Pamanes de 1639 a 1659; Pedro de Aguilera en 1642; Francisco de Pamanes y Francisco de la Riva Agüero de 1660 a 1663. Todos se titulan maestros de arquitectura y algunos maestros de cantería.

Parece (aunque los datos son incompletos) que, no siempre con la regularidad debida, de la cantidad contratada se les abonaba cada año la cantidad de 600 ducados, y haciendo sumas parciales de 1602 a 1673, resulta haber dado a los maestros que tuvieron a su cargo la obra de la iglesia 443.931 reales vellón. El maestro de la Riva Agüero “por la

fábrica de la obra que va *lziendo* en la iglesia parroquial de Santa María recibe en 1638 la cantidad de 1.800 rs. en que se ha rematado el despojo de la madera, ladrillo y teja que se deshizo para levantar la dicha iglesia”.



Ocupa todo un lado de la amplia plaza y en esa pared del mediodía se exhibe su monumental fachada que, como las demás de su género remeda un gran retablo de piedra más o menos artístico. De ésta podemos decir que es de renacimiento severo y muy sobria de ornamentación. La circunscriben dos enormes y elevadas pilastras sencillas sobre basas también sencillas, que pueden clasificarse como de dórico renacentista. Un colosal arco de medio punto apoyado en ellas cubre todo el conjunto que consta de tres secciones o pisos. Es el primero la doble puerta flanqueados sus muros y vanos por columnas jónicas y llevando una pequeña cartela en la parte central superior de cada una, circunstancial adorno.

El segundo tiene tres hornacinas separadas por columnas corintias, las dos de los lados hacen el papel de ventanas, y la del centro, mayor que las otras, sirve de trono a la imagen de la Asunción de Nuestra Señora, titular de la parroquia; las tres hornacinas rematan en frontones redondos sencillos.

El tercer piso lleva una hornacina que sirve de ventana colocada entre columnas corintias y frontón formado de líneas rectas y curvas con amplias aletas a los lados. El año 1676 se pagan 800 reales por cuatro vidrieras, tres de la portada y otra que da luz al coro.

Sobre esta soberbia fachada, cuyas pilastras sostienen unos pináculos piramidales de ornamentación, asoma tímida una pequeña espadaña en todo parecida hasta en el tamaño aparente al ático en otra parte descrito del Ayuntamiento, excepto que el de esta espadaña es frontón partido y en vez de los jarroncitos tiene pequeños pináculos piramidales, sin duda para concertar con los de las pilastras. Esta espadaña se hizo en 1776 y costó 10.184 reales y 17 maravedís.

Dos ventanas una rectangular y otra en arco de medio punto y dos óculos a la derecha dan luz por el lado S. a la grandiosa nave del templo, que tiene orientación perfec-

ta. Al otro lado ventana y óculo y al lado N. también se ven ventanas, dos abiertas y una ciega.

Para alcanzar el nivel del pavimento de la iglesia, más alto que el de la plaza, se hizo una cómoda escalera con terraplén de piedra sillería, suelo de losas y verja enfrente de la fuente.

En 1672 se dan por obras de carpintería en el cancel y balaustrada de la parroquia 620 rs. vellón.

En 1674 se hace un retejo general.

En 1680 Fernando de la Peña da a Antonio Blanco, maestro de carpintería, 500 reales para comprar madera y se acaben las puertas que han de hacerse antes de la Pascua de Resurrección y entran en el contrato del retablo mayor.

En 1715 se hace otro retejo por 930 rs.

En 1765 un cancel costó 3.000 rs. y se pagó por balaustres y balcón sobre el arco del pórtico 1844 rs.

En 1774 se dieron por las puertas principales y sus clavos dorados 6.480 rs.

En 1783 se hicieron obras en el frontispicio del pórtico por valor de 1.317 rs.

Sacristía nueva

Fig. 277

Como la catedral de Toledo también la iglesia parroquial de Labastida tiene su gran OCHAVO. Lo es el edificio octogonal, terraza verdaderamente curiosa contigua a la iglesia por el lado del ábside y con entrada por el espacio lateral del sur y de que se hablará; llaman al ochavo la *sacristía nueva* en contraposición a la vieja ya abandonada. En 1771 se pagan 525 reales por componer el tejado de la *sacristía nueva*.

Se destacan al exterior dos cuerpos o pisos, el inferior de ámbito o polígono de lados más largos que el superior, pero sin perder ninguno de los lados del octógono, cuyos ángulos van reforzados con sencillos contrafuertes. Cada lado constituye una capilla, siendo así ocho espacios utilizables con sus ventanas y el cuerpo superior con ocho vanos de arco redondo surmontado por un frontón igualmente circular, formando de este modo una graciosa linterna coronada por una barandilla del mismo estilo que la espadaña anterior descrita, lo cual nos permitiría señalar para las dos la misma fecha o aproximada, hacia la segunda mitad del siglo XVIII.

La iglesia del siglo XVI, la *sacristía nueva* del XVIII, y en el intermedio la torre del XVII, chocan entre sí en el estilo y en la ornamentación, causando cierta extrañeza en su contemplación por el contraste que a la vista ofrecen.

El día 9 de septiembre de 1711 ambos cabildos, eclesiástico y secular, acuerdan hacer una sacristía nueva, porque la que tiene la nueva iglesia "es muy pequeña, impropia para el ministerio y sin provecho por tener que poner fuera de ella los ornamentos y alhajas, y es incompetente a la Ermosura y grandeza de la Parroquia, y la necesidad es urgentísima por lo estrecha y oscura que es la que al presente tiene en tal extremo que de pies no coge el Cabildo".

Con todas estas razones acuden al Sr. Provisor de Calahorra pidiendo permiso para hacerla nueva y "comprar una casa vieja contigua a la iglesia y sacristía para demolerla y en ella fabricar la sacristía nueva". Dicha casa vieja la tasan en 19.080 rs. de vellón.

Previa información, en la que declaran cinco testigos, y visto el informe favorable del delegado, el Sr. Provisor autoriza la compra de la casa vieja y que se hagan los pregonos para el remate de las obras.

En la parte opuesta, o sea al poniente de la iglesia, se alza la torre, maciza, de 52 metros de altura, sumamente sencilla en su aspecto artístico, excepto en el ochavado con que termina y va cubierto por el cascarón y cupulino y es calificado por algunos como renacimiento italiano, coincidiendo en gusto estético con el bello palacio consistorial. El haber precedido esta torre a la exuberancia del barroco, ha hecho que no pueda lucir las galas ornamentales de otras próximas, las de Briones, Santo Domingo de la Calzada, Oyón y Logroño.

Torre

Fig. 276

El cuerpo ochavado de la torre se divide en dos secciones separadas por una balaustrada corrida de hierro, que forma un saledizo alrededor del piso destinado a las campanas. Las paredes del primer piso las rasgan ocho amplias ventanas (algunas tapiadas por el lado norte) encuadradas en un pórtico con frontón redondo, rompiendo así la monotonía del conjunto. En cuatro de los lados lleva un saliente como barandilla.

Aparece en las cuentas englobada la obra de la torre con la de la iglesia, pero algunas partidas nos dan a conocer sus autores y los años en que la fabricaron.

En 1660 se les había de dar a Francisco de Pamanes, maestro arquitecto y vecino de Cariaco, y a Francisco de la Riva 200 ducados para entrar a obrar en la torre; después 450 ducados más.

En 1662 cobra Pamanes, a cuyo cargo está la obra de la torre, 500 ducados.

En 1663 se dan a Francisco de la Riva Agüero, arquitecto de la torre, 500 ducados para con ellos obrar en la dicha torre.

En 1664 cobra Agüero "a cuya cuenta corre la fábrica de la torre de la parroquial de esta villa, 600 ducados". Los 600 ducados también en 1666 y 1667.

La fábrica de la torre se termina en 1670 ya que ese año dice Agüero que cobra 300 ducados por la fábrica que tiene hecha en la torre y arco del órgano. En 1671 recibe 550 reales por obra hecha en la torre y otros remiendos Agüero "a cuyo cargo ha corrido la fábrica de la iglesia".

En 1672 percibe Santos Sáenz de Cedrun, maestro arquitecto, 620 rs. vellón por diversas obras de carpintería entre ellas entablar la torre, ponerla suelos y los yugos a las campanas.

En 1674 Agüero cobra (no especifica la cantidad) "por quenta de lo que ha de haber de la dicha iglesia, de la fábrica de la torre que en ella hizo".

En 1677 se toman a censo 100 ducados "para pagar fundir dos campanas de las cuatro que estaban en la iglesia antigua, la una grande y la otra pequeña por estar quebradas, para ponerlas en la nueva parroquia por Juan de la Puente Montecillo, maestro campanero, vecino del lugar de Setién en la merindad de la Trasmiera de la Junta de Cudés, estante en esta villa de Labastida".

Dos noticias deducimos como verosímiles de esta sencilla nota: La iglesia nueva se ha edificado en el solar de una antigua que tenía torre campanario. Esta iglesia antigua

no puede ser la del Santo Cristo que no ha podido tener cuatro campanas ni se sabe que haya tenido más que la espadaña; la torre actual estaba ya en condiciones de funcionar para esta fecha de 1677.

En 1716 Pablo Julián, relojero de Santo Domingo de la Calzada, se compromete a cuidar del reloj observándole dos veces al año y las que fuere llamado. Cada vez que venga se le darán 33 reales.

En 1746 se dan 10 reales para cerraja de la puerta donde se halla el reloj.

En 1751 se arregló el cascarón de la torre en la cantidad de 1.900 reales.

En 1756 se pagan 166 reales para enyugar la campana del reloj.

En 1768 se dan a Pedro de Amanda, de Durango, 238 reales por ocho lenguas de campanas (badajos).

En 1773 se gastan para escalones en la torre 58 reales.

En 1779 se dieron a Juan Antonio de Ocio, relojero de Logroño, 8.011 reales para pagarle el reloj que ha ejecutado para el gobierno de la villa.

En 1797 se hizo un tablado en la torre que costó 484 reales.

En 1949 se fundieron ocho campanas por la cantidad de 50.000 pesetas.

Adosadas a la iglesia por su parte norte y sur, además de las anteriormente descritas, se aprecian tres dependencias, la una que sirve de paso del templo a la sacristía nueva u ochavo, y las otras dos con única entrada por uno del octógono y que nada tienen que ver con la espaciosa nave ni por la construcción, ni por el estilo, ni por el servicio. Es más, mirando a su estilo, puede conjeturarse que son anteriores a la actual iglesia, pero quedando en el misterio el destino que tenían. La de la parte norte parece haber sido una *gran capilla* con su ábside y nave muy alta de maciza construcción y por ella se pasa a la otra dependencia que tiene dos pisos, el superior usado como sala capitular y el inferior depósito de objetos para el servicio del culto. Lo que yo llamo *gran capilla* la designan con el nombre de *sacristía vieja*. La dependencia de la parte sur, que da a la plaza e interiormente constituye un pasadizo al ochavo, o *sacristía nueva*, parece que hubiese formado parte de un templo anterior al actual y se hubiese salvado de la demolición padecida por aquel. Es una construcción del más puro estilo ojival, dando la sensación de nave lateral o capilla de un edificio mayor; pero, sin medios de información adecuados, hemos de dejarlo envuelto en el velo del misterio.

Si algún día se llegase a averiguar qué es lo que había en el sitio que hoy ocupa la iglesia parroquial (ya hemos indicado antes la posibilidad de que fuese la parroquia anterior), quizás entonces podríamos conocer lo tocante a estas tres dependencias, cuyo destino nos intriga.

Será oportuno recordar aquí que alrededor de la iglesia solían tener los clérigos sus viviendas, capillas particulares y hasta hórreos o trojes, bodegas y hasta algún trujal, lo cual no es ajeno a la agricultura de Labastida y contar con 13 beneficiados.

Diversas apuntaciones de los libros de cuentas nos hacen saber las importantes obras de cantería realizadas en derredor del templo para evitar la humedad persistente por infiltración de las aguas. En 1956 se cementaron 123 metros cuadrados en la plazuela detrás de la iglesia.

Si el exterior causa asombro por su grandiosa mole, da su interior una grata impresión de su elevación y riqueza en su conjunto armónico de obras de construcción y de arte. Es un edificio de una sola nave de 51,50 metros de larga por 16,60 ms. de anchura y 19,83 ms. de alta, con cinco cuerpos o secciones separadas por arcos torales, que sostienen su monumental bóveda que consta de ábside, cúpula ciega en su crucero, y tres bóvedas circulares sin ornamentación, habiendo quedado con el color natural de la piedra. El ábside es poligonal y tanto él como la cúpula llevan pinturas al fresco de bastante valor artístico.

Fig. 279

Construída en la segunda mitad del siglo XVI, recibió marcada influencia de la orientación artística reinante entonces, cuando tantas obras se produjeron en el estilo greco-romano dominante en aquel período del Renacimiento, que venía a desplazar al gótico de sus posiciones legítimamente adquiridas en los siglos precedentes. Muy discreto en el exorno, poco podemos decir del gusto estético, que preside a la fábrica de la iglesia parroquial de Labastida, donde los maestros se limitaron a seguir con escrupulosa exactitud las líneas generales del renacentismo de su tiempo. Pilastras adosadas a los muros y unos y otras sosteniendo con ligera elegancia las cinco secciones en que se divide su espaciosa techumbre.

Son de notar los contrafuertes interiores, muy propios del estilo, que vienen a formar capillas laterales, donde con el tiempo se pusieron los retablos colaterales.

En cuanto a las pinturas, que exornan los techos y algunas paredes de la iglesia, algunas sumamente curiosas y de arriba abajo característicos grutescos, sabemos que en 1648 Juan López de Bozo, maestro pintor de Vitoria recibe 1.600 ducados por el trabajo de pintar los cuatro evangelistas y un San Miguel que tiene pintados en las pechinas y concha de la iglesia. El San Miguel parece que ha quedado oculto tras el retablo. En 1650 se dan a Juan de la Riva 100 ducados por pinturas en la iglesia; y en 1652 se sacan otros 100 ducados para efecto de hacer las pinturas de las pechinas y capilla mayor.

El retablo mayor

Estupenda obra de arquitectura, escultura y decoración, es de madera de nogal y está todo completamente dorado, que lleva además ornamentación de varios colores y estofado en sus imágenes. Su estilo es barroco churrigueresco bastante recargado y dentro de su estilo y época es una verdadera joya, que honra al templo donde se halla. Monumental en todos sentidos produce admiración en los que lo contemplan.

Fig. 280

Consta de predela, y tres bancos, bandas o pisos distribuídos en tres calles separadas por pares de columnas salomónicas con espirales en fitaria. La predela lleva en el centro el Sagrario y a los lados dos cuadros en relieve, representando el del lado del Evangelio el Nacimiento del Señor con la Adoración de los Pastores y el de la Epístola la Adoración de los Reyes Magos.

Fig. 281 y 282

El primer banco o piso tenía en el centro un Tabernáculo sobre el Sagrario, o

Expositorio, que se abría y se cerraba mecánicamente a torno, saliendo pausadamente la Sagrada Hostia entre rayos dorados, que se iban expandiendo suavemente hasta formar un sol, cuyo centro era el Santísimo Sacramento. El artefacto, que no a todos agradaba por creerlo poco digno y contrario a la liturgia, era en todo igual al que se usaba hasta hace poco tiempo en la Imperial Iglesia de Santa María del Palacio de Logroño.

El año 1956 se quitaron este Tabernáculo y el Sagrario, siendo sustituidos por sagrario y Trono, que respondiesen lo más posible al estilo del retablo, obra que ejecutaron los Sres. Marín y Goicolea de Vitoria, en la cantidad de 24.500 pesetas.

En el nicho central se venera la sagrada imagen de Nuestra Señora de los Angeles del Monasterio de Jerónimos de Toloño, de donde se trajo el año 1835 y de ella se habló en su lugar.

Fig. 286 A los lados en sendas hornacinas las esculturas de San Pedro y San Pablo de tamaño natural.

Fig. 284 En el segundo cuerpo o piso, como titular de la parroquia y también de tamaño natural, destaca en el centro la Santísima Virgen en el misterio de su Asunción a los cielos. Acompañan a la Señora un grupo de ángeles, unos de cuerpo entero y otros con solo el busto. En los correspondientes nichos a derecha e izquierda San Juan Evangelista y Santiago el Mayor Apóstol, ambos de tamaño natural.

El tercer cuerpo o piso, que constituye el remate y coronamiento del retablo, es notablemente desproporcionado al conjunto de la obra y forma una especie de concha dividida entre la bóveda del ábside en tres compartimientos adornados de una manera extraña y recargada. En el plemento central está la Santísima Trinidad en la que el Padre y el Hijo, teniendo en medio al Espíritu Santo en su símbolo acostumbrado de la paloma, sostienen una corona para completar el misterio de la Asunción con la Coronación de María. Repartidos aquí y allá por el cascarón revolotean unos cuantos ángeles y querubines, dos de los cuales han sido puestos en actitud de sostener suspendidos los cordones de las arañas de iluminación.

Fig. 283 En el friso que corre entre el primer piso y el segundo y en el frente de los pedestales sobre los que descansan las columnas, así como en las líneas interiores que separan los tres plementos del cascarón o media naranja, resaltan en alto relieve (mejor diríamos, exentas) las imágenes de los cuatro evangelistas y dos apóstoles, Santo Tomás y San Bartolomé; asimismo se hallan entre el segundo y tercero los cuatro grandes doctores de la Iglesia, San Ambrosio, San Jerónimo, San Gregorio Magno y San Agustín.

El día 18 de junio de 1672 reunidos ambos Cabildos (eclesiástico y secular) de Labastida proponen la necesidad de concertar un retablo mayor que responda a la suntuosidad del nuevo templo parroquial y determinan de común acuerdo solicitar del Sr. Provisor del Obispado de Calahorra el necesario permiso para tomar a censo 1.000 ducados de plata blanca y 500 ducados de vellón. Fundan su petición en que "la fábrica está pagando cada año 400 ducados para acudir a los maestros que han fenecido y acabado la obra de la dicha iglesia hasta que sean pagados según los ajustes de cuentas y escrituras que con ellos se han hecho".

Prevía la información de testigos que desfilan ante el delegado del Sr. Provisor,

éste concede el solicitado permiso el día 25 de junio de 1672. Se presentan cinco testigos y los cinco aducen como causa para hacer nuevo retablo "que dicha iglesia está sin retablo en su altar mayor y sin la decencia y adorno necesario para su mayor culto y veneración... Que el retablo que está en el altar mayor es de tablas y pinturas en ellas, que no se divisan las pinturas por ser tan viejo que de puro viejo se han caído y demolido de él algunas labores y adornos que tenía de madera y está amenazando ruina". Un testigo le da "más de 400 años que se puso, otro 350, otros 300 y el que menos 200 años".

Dos consecuencias se deducen de lo actuado en orden a construir el nuevo retablo que hoy admiramos. Todavía rastrean las deudas de la monumental parroquia apenas acabada en 1602; y la pérdida total del retablo antiguo, cuya época, aunque no se admitan los años de los testigos, bien podrá fijarse en el siglo XV. Es de lamentar.

Una vez obtenido el permiso, se hacen pregones, según costumbre, por algunas ciudades, villas y lugares de la comarca, "fijando edictos convocando a todos los maestros de arquitectura, ensamblaje y escultura que quisieran venir al remate del retablo".

El 24 de julio de 1672 se celebra el remate "con candela" y se pone como tipo 30.000 reales.

Acuden al remate cuatro maestros, que van haciendo las propuestas siguientes:

Joseph de Margotedo, de Arnüero (Trasmiera) en 12.000 ducados de vellón.

Martín de Arana, de Amurrio (Álava) 11.000 ducados de vellón.

Fernando de la Peña Carrera, del lugar de Oyo en la Trasmiera en 9.000 ducados de vellón.

Antonio Soano, de Isla (Trasmiera) en 8.500 ducados de vellón.

Fernando de la Peña 7.200 ducados de vellón.

Martín de Arana 7.500 ducados de vellón.

Fernando de la Peña 7.200 ducados de vellón. Se adjudicó a este último pues se acabó el remate "por extinción de la candela".

Parece que los dos Cabildos tuvieron que suplir bastante, pues calcularon mal el coste de la obra, que subió mucho más de lo presupuestado.

Y aquí tenemos ya al maestro arquitecto y ensamblador Fernando de la Peña Carrera encargado de la delicada tarea de proporcionar a Labastida un retablo digno de su iglesia. En efecto, el día 30 de octubre de 1672 se firmaba en el lugar de Ajo, Junta de Siete Villas, en la Trasmiera (Santander) la escritura por la que Fernando de la Peña Carrera, maestro en arquitectura y escultura se compromete a hacer un retablo para el altar mayor de la iglesia parroquial de la villa de Labastida con las condiciones siguientes entre otras:

El retablo ha de ser todo él de madera de nogal limpia, seca y bien curada.

Tendrá además del retablo Custodia (Sagrario) y Tabernáculo.

Será de estilo de la época con columnas salomónicas enlazadas con vides, plantas y aves.

En el centro irá la imagen de María en su Asunción a los cielos acompañada de ángeles. La estatua de la Virgen será de tamaño natural.

En las hornacinas del primer banco San Pedro y San Pablo también de tamaño natural.

En el segundo banco a los lados de la Asunción San Juan Bautista y el Apóstol Santiago el Mayor.

En el cascarón o remate la Santísima Trinidad y coro de ángeles con instrumentos músicos.

Como se ve, en el contrato no entraban los evangelistas.

Por un recibo que firma Fernando de la Peña a favor de Francisco de la Serna importe de 200 reales por "caratear", descortezar y escuadrar, la madera de nogal para el retablo mayor en 1677, sabemos que dicha madera se trajo del noguero de "Huzquie-rra" y que proseguía la obra de dicho retablo mayor, pues expresamente dice "Fernando de la Peña, a cuyo cargo *corre* la obra del retablo mayor de la parroquia". Parece por lo que antes se dijo, que dicho arquitecto simultaneaba la construcción de los dos retablos, el de la parroquia y el del Santo Cristo.

La traza, el ensamblaje y la arquitectura del retablo son de Fernando de la Peña Carrera, pero las esculturas y el remate del cascarón pertenecen a Bernardo de Elcárreta o Azcárreta, Maestro escultor, vecino de Santo Domingo de la Calzada, a quien se deben algunas piezas del retablo mayor de la iglesia parroquial de Anguciana (Logroño).

En 1672 Fernando de la Peña se compromete a fabricar el retablo principal de la iglesia, su Custodia (sagrario y tabernáculo) y puertas principales de la iglesia en 7.200 ducados. En 31-1-1673 emprende la obra. En 1676 para ayuda de proseguir con el retablo que va fabricando recibe 3.000 reales y el mismo año para hacer el segundo cuerpo del retablo otros 7.800 rs.

En 1679 se dan a Bernardo Alcárreta o Azcárreta 13.200 rs. vellón, otros 4.250 para el día que diera compuesta la obra del cascarón y otros 4.250 para el día que diera acabada y fenecida la demás escultura. En 1680 recibe 1.500 rs. en tres partidas por la obra que está a su cuenta en la iglesia parroquial.

La fábrica del retablo mayor se da por definitivamente terminada el día 8 de enero de 1691.

En 1780 se dan a Manuel de Agreda y a Leonardo Gurrea, maestros arquitectos de Haro, 2.100 reales por dos credencias.

En 1794 se pagan a Celedonio de Isaurreta, arquitecto de Haro, 1.000 reales por un antefrontal para cubrir el de plata.

A Francisco Antonio Chavarria, platero de Vitoria se dan en 1792, 20.000 reales y en 1798, 77.649 por hacer un frontal de plata para el altar mayor.

Al mismo platero se dice en una nota sin fecha: "Frontal de plata, cantidad empleada onzas 1.582 y 7 octavas, hecho a martillo por el maestro Francisco Antonio Echevarría, de Vitoria, costó 77.395 reales sin incluir diligencias, etc. La plata del frontal no la hemos conocido ni mi antecesor ni yo. Firmado: Domingo Ruiz de Vicuña".

En 1798 se dan al mismo platero 20.000 reales por cuenta de la obra del Tabernáculo.

En 1808 percibe Sabando, arquitecto, 3.630 reales por obra en el altar mayor.

En 1814 se dan a Chávarri, arquitecto, 1.500 reales por plan de obras del nuevo presbiterio.

En 1816 por obra del jaspeado del altar mayor se pagaron 8.370 reales y por la mesa del altar 488 rs.

En 1819 se achicó la mesa del altar mayor.

En 1956 se pavimenta de mármol el presbiterio y se adelanta 70 centímetros la mesa del altar mayor para subir por detrás a exponer el Santísimo Sacramento.

Los llamo así, porque con este apelativo figuran en los libros parroquiales de fábrica, y son: La Inmaculada Concepción, San Vicente, San Pedro, el Santo Rosario, San Sebastián y el Santo Cristo de los Remedios.

Los seis colaterales

De ellos los dos primeros son mayores que los otros cuatro y ambos iguales, y también son iguales entre sí los cuatro restantes. Todos de buen gusto estético y de gran valor dentro del estilo renacimiento con reminiscencias barrocas. Son de estilo rococó Luis XV.

El año 1753 se acuerda hacer los seis colaterales y se dieron 1.005 reales "a los maestros arquitectos Manuel Solano, Manuel de Moraza y Sebastián de Portu por las trazas que presentaron para la fábrica de Colaterales de la Iglesia".

Los dos mayores. Fueron ejecutados por Manuel de Moraza, maestro arquitecto, desde 1753 a 1757, año en que se le acabaron de pagar por la obra 5.550 reales. Ambos retablos son de madera de nogal y dorados. En 1758 se dieron a dicho Manuel de Moraza 130 reales por dos marcos con sus bastidores nuevos para los dos altares nuevos.

La Inmaculada Concepción. Consta de dos cuerpos. En el primero una bella y esbelta imagen de la Purísima y a los lados las de San Luis, rey de Francia, y Santa Isabel de Hungría, reina. En el segundo, imagen de San Francisco Javier y en el remate un ángel sentado tocando una trompeta. San Antonio de Padua.

San Vicente Ferrer. También dos cuerpos. En el inferior una imagen de Nuestra Señora del Rosario, y a los lados San Joaquín y Santa Ana, padres de la Santísima Virgen. En el superior San Juan Nepomuceno y en el remate un ángel tocando la trompeta. San Vicente Ferrer.

Los otros cuatro colaterales. De nogal y dorados. Fueron ejecutados por Sebastián de Portu, maestro arquitecto y tallista de Logroño, desde 1753 a 1757 y se le dieron por la obra de los cuatro 11.932 reales y medio, que se le acaban de pagar en 1760. En 1757 se dan a Fray Joseph de San Juan de la Cruz, religioso carmelita de Logroño, 397 reales por traza y reconocimiento de colaterales; en 1759 se habían dado al mismo 180 reales por reconocer dos colaterales, que hizo Sebastián de Portu. De buen estilo.

San Pedro. Dos cuerpos; en el inferior imagen de San Pedro apóstol; en el superior, San Prudencio obispo, Patrón de Alava; en el remate, estatua de la Prudencia.

El Santo Rosario. Abajo, imagen de Nuestra Señora del Rosario; arriba, Santo Domingo de Guzmán; en el remate, la Justicia.

San Sebastián mártir. Abajo, San Sebastián; arriba, Nuestra Señora de las Nieves; en el remate, la Fortaleza. Actualmente San Prudencio ha reemplazado a San Sebastián.

Fig. 288

El Santo Cristo de los Remedios. Abajo, la venerada imagen de Jesucristo Crucificado, talla bien ejecutada y de excelente visión impresionista; arriba, Santa Bárbara, virgen y mártir; en el remate, la Templanza.

En 1759 se dan a Miguel de Lezeta 600 reales por levantar andamios para el dorado de los seis colaterales. Y el mismo año a Manuel de Mendieta, maestro dorador y pintor, 34.375 reales por dorar los seis colaterales.

En 1760-61 se dieron a Jerónimo de Argos, maestro escultor de Bilbao, 4.800 reales por el valor de los doce Santos que ha fabricado para los colaterales.

El año 1760 se dieron a Joseph Bexés, maestro pintor y dorador de Logroño (1), 45 reales por el reconocimiento de los 12 Santos. Al mismo el año 1761 se dieron 3.900 reales por estofar los mismos doce Santos. El mismo año a Joseph de Rada 120 reales por reconocimiento del estofado. A Joseph de Aguirre se dieron el mismo año 20 reales por peana y flechas de San Sebastián.

Remates de los colaterales. Por andas del Santísimo y remates de colaterales se dan en 1771 a Francisco de Sabando Corcuera, maestro arquitecto de Logroño, 1.906 reales; y el mismo año a Juan Francisco Santisteban, maestro pintor y dorador, por estofar los querubines y virtudes cardinales (además de otras obras) en los colaterales 1.252 reales. De modo que hasta 1771 (desde 1753) no quedaron del todo acabados los seis retablos colaterales. Más aún, en 1781 se dan a Leonardo Gurrea y Manuel de Agreda, arquitectos de Haro, 5.720 reales por siete mesas de altar. Se hace notar que en la capilla del Santo Cristo de los Remedios hay Sagrario por estar en ella el Comulgatorio.

Verdaderamente espléndidos y generosos se mostraron clero y pueblo de Labastida con su iglesia parroquial, a la que por espacio de tres siglos dotaron de muchas y buenas obras de arte, cada una de verdadero interés artístico en su peculiar estilo. A la severa y sencilla arquitectura del edificio en el siglo XVI, sucedió en el XVII la ampulosa y abigarrada magnificencia de su grandioso retablo barroco, y como fiel de la balanza, que mantuviese el equilibrio entre esas dos fuerzas, la rica colección de sus seis retablos colaterales, los cuales en el siglo XVIII juntaron como base y fundamento el renacimiento restaurado y la utilización como exorno de un decorado discreto sin las exageraciones del barroquismo. Los colaterales vinieron a dar vida a la soledad fría de los muros de la extensa nave.

Otros retablos

Además del mayor y de los seis colaterales, que acabamos de describir, es necesario hablar de otros, alguno de los cuales sea sin duda anterior a los mencionados. Tal, por ejemplo, el siguiente.

San José. Situado debajo del coro y enfrente de la puerta. Es de madera de nogal y dorado, y aunque no de la ampulosidad y esplendor de los anteriormente descritos, quizás les supere en arte y desde luego en antigüedad. De estilo renacentista greco-

(1) Pintó los frescos de S.^a M.^a de Palacio de Logroño.

romano, muy corriente ya en las postrimerías del siglo XVI lo era mucho más en el XVII. Consta de dos cuerpos y lleva tres imágenes en sus correspondiente hornacinas; en el centro San José con el Niño Jesús, y a los lados las imágenes de los mártires del monasterio de San Pedro y San Pablo de Cardaña, los monjes San Esteban abad y San Pedro en hábito benedictino y relicario en el pecho. Se les considera como Patronos de Labastida y se les dedica fiesta a primeros de noviembre con motivo de la solemnidad de Acción de Gracias por frutos recogidos.

En el cuerpo superior se ve una pintura en cuadro no muy grande, pero de mérito artístico indudable y singularmente notable por la escena que representa, rarísima en la imaginería de nuestros templos. En los inventarios figura como "una pintura de las benditas Animas del Purgatorio", más el actual párroco-arcipreste de Labastida, Don Nazario Medrano, dice muy acertadamente que es "El descenso de Jesús resucitado al limbo de los justos o Seno de Abrahán, donde los Santos Padres esperaban su santo advenimiento", interpretación que suscribimos plenamente. Es una pintura en tabla.

El año 1775 se dan a Agustín Angulo, maestro dorador de Vitoria, 300 reales por estofar a San Fernando, rey de España, del colateral de San José. Los inventarios hablan de las imágenes del San Fernando rey y Santa Isabel reina a los lados del cuadro de las Animas en el altar de San José.

La Dolorosa. Es retablo de madera pintado de ébano con filetes dorados. Sobre la mesa de altar se halla colocada la imagen yacente de Nuestro Señor con las características propias del momento y de tamaño natural en el sepulcro y puesta en urna de cristal. Sobre ésta otra también de cristal y dentro de ella Nuestra Señora de los Dolores, ambas urnas con su puerta movable de cristal, y en dos credencias a los lados las efigies de Jesús con la cruz a cuestas y en la Oración del Huerto, las dos vestidas y lo mismo la Dolorosa. En esta capilla están además la Santa Cruz enarbolada, el Ecce Homo y Jesús atado a la columna, de talla y naturales de encarnación.

En 1780 se dan a Francisco Sabando, maestro arquitecto de Logroño, 2.960 reales y 32 maravedís por el colateral de la Dolorosa, habiéndose adelantado en 1779, 443 reales. El mismo año 1780 se dan 2.100 reales a Manuel de Agreda y Leonardo Gurrea, maestros de arquitectura de Haro, por dos credencias. Asimismo cobra ese año 7.800 reales por el dorado y pintura del colateral y capilla de la Dolorosa, Matías Garrido, maestro pintor y dorador.

El Apostolado. Se reduce a una mesa de altar y sobre ella Jesús y los doce apóstoles en la Santa Cena del Jueves Santo. Las imágenes son sólo de medio cuerpo con vestidos de tela y terciopelo para el Señor y de seda para los Apóstoles. En esta capilla se halla el baptisterio.

En cuanto a la escultura de "Jesús atado a la columna" hubo un incidente, pues fue rechazada la primera obra "por sus formas irreverentes y procaces y abultados contornos", teniendo el escultor que quedarse con ella por no complacer al pueblo, que lo consideraba una profanación de la persona de Jesús.

Merecen lugar destacado en la relación que vamos haciendo dos obras excelentes de arte dignas de atención y que, con las ya reseñadas, honran a Labastida, el hermoso conjunto de la sillería del coro parroquial y el tornavoz del púlpito, joyas las dos delicadas y sutiles del arte barroco español. El motivo de juntar la descripción de ambas lo verá el lector en el curso de estas líneas.

El coro. Cuando se habla y se comenta la riqueza artística de esta región en general y de la Rioja en particular, sale indefectiblemente a plaza el coro de Labastida y siempre con mención honorífica de unánimes elogios. Bien lo merece.

Admírase en él una artística sillería de madera de nogal en su color natural. Una rica crestería en la que alternan adornos geométricos, vegetales estilizados y niños desnudos de talla perfecta, corre a lo largo de todo el conjunto y sirve de remate a la bella composición.

Los asientos móviles con sus misericordias están separados por brazos curiosamente torneados y que acaban en cabezas y animales fantásticos, formando una bonita serie, que acusa todavía la influencia del arte ojival. Sobre el arranque de estos brazos se asientan columnas salomónicas churriguerescas. El respaldo de cada asiento lleva un interesante relieve de flora ornamental, cuyo motivo se repite a lo largo del dosel que cubre los asientos en toda la extensión del coro.

Unas grandes cardinas enrolladas y exentas, que flanquean las subidas del coro bajo al alto, vienen a enlazar con el gótico el estilo barroco predominante en la sillería. Estas enormes (y acaso desproporcionadas) cardinas, que ostentan sendas cabezas, en relieve la de abajo y diseñada la otra en la hoja de arriba, algo semejantes a las del coro gótico de Santa María la Real de Nájera, y los respaldos de las sillas, hacen pensar a algunos en emparentar las sillerías de ambos coros. Pero, además de disenter el estilo ojival purísimo del de Nájera del churrigueresco de Labastida, se distancian por lo menos en dos siglos la obra de Andrés Amutio en 1495 a la de Labastida en 1691. Corroborra esta corrección saber que en el contrato de 1691 se establece que se parezca al coro, no de Nájera, sino de la Catedral de Santo Domingo de la Calzada. Por nuestra parte, y con toda clase de reservas propias del caso, nos permitimos insinuar que, si nos fijamos atentamente en el arte desarrollado en el coro de Labastida, han intervenido dos manos distintas con interrupción de tiempo en el intermedio, una en la sillería de abajo, que comenzó aún bajo la influencia postrimera de lo gótico y quedó sin terminar; y la otra en la sillería de arriba y algo en la de abajo, paralela a la del retablo mayor rebosante de columnas salomónicas con emparrados y barroquismo exuberante.

Esto teníamos ya escrito antes de haber podido dar con la documentación referente al coro de Labastida y una vez con esa documentación en la mano, gracias a Dios hallada recientemente, nos confirmamos plenamente en nuestra intuición de dos obras y dos autores distintos, como veremos al hacer historia de la obra de la sillería y sus artistas.

Esta sillería se distribuye en tres secciones: la central con veintiseis asientos y a cada lado en ángulo con la fila central nueve, haciendo un total de cuarenta y cuatro asientos. El asiento central de arriba, llamado en los contratos Silla Pontifical, era la

entrada a la Sala Capitular, como hoy lo es del museo parroquial instalado en el tras-coro (antigua Sala).

En 1653 se dan a Juan de la Riva 3.000 reales para la obra del coro: en ellos entran 100 ducados para comprar madera para el suelo del coro y echar este suelo. El mismo año se le dan otros 250 ducados para proseguir la obra del coro y hacer su escalera.

En 1654 se dan al mismo Juan de la Riva 4.000 reales los cuales son para acabar el coro de la iglesia parroquial.

El arco del coro es atrevido y en su parte inferior es a semejanza de bóveda circular como la cubierta de las tres partes de la nave, muy propio del arte renacentista. Con esto quedaba ya el coro en disposición de recibir la magnífica sillería.

El 16 de febrero de 1691 se acuerda dotar a la parroquia de una sillería de coro que responda a su esplendor, previa la licencia del Sr. Provisor, se saca a remate, el cual se celebra el 9 de marzo del mismo año, presentándose cuatro maestros de arquitectura y se adjudica la obra a Antonio Alvarado, vecino de Limpias, en 900 ducados.

Al no presentarse Alvarado en el tiempo fijado, se admite la postura de Francisco de Porres, maestro arquitecto, vecino de Santo Domingo de la Calzada, el 4 de abril del mismo año. Vuelve a encargarse Alvarado, recibiendo 50 reales menos, y se hace escritura el 26 del mismo abril. En esta escritura se titula Antonio Alvarado Procurador General de los Caballeros fijosdalgo de Limpias.

En 1694 parece que se retiró Alvarado sin terminar la obra, pues se llama a Fernando de la Peña Carrera, maestro de arquitectura y Veedor General en todo el arzobispado de Burgos para que informe sobre lo que está ya hecho y lo que costará lo que falta según el contrato. No debió satisfacer la respuesta de Fernando, pues continuando las actuaciones se le vuelve a pedir informe que da en 1704, pero el Sr. Provisor dice al Vicario de San Vicente que haga informe "otro maestro que no sea Fernando de la Peña".

En efecto, en 1707 informa Jorge Budar, maestro arquitecto que hace el retablo de las Madres Agustinas de Miranda de Ebro, de cuyo informe copiamos este párrafo que por sí solo dice bastante en alabanza del coro de Labastida: "Lo hecho está bien trabajado y muy sutil; vale 16.500 reales y lo que falta podrá hacerse con 12.000, o 13.000 rs. y hecha y acabada en la perfección que manifiesta la obra en dicha sillería, tiene para consigo el declarante, será una tan perfecta y una de las mejores que haya en este Obispado por tener su principio bien fundado y dispuesta su planta y su obra muy sutil y delicada por el mucho trabajo y valor y que cualquiera maestro de su profesión que la vea le podrá dar valor sin ningún escrúpulo de 3.000 ducados de vellón (33.000 reales)".

Visto el informe de Budar se hacen los pregones para el remate, añadiendo en las condiciones que se harán cuatro hacheros como los de Briones o San Vicente, un marco para la Inmaculada como el del altar mayor, cuatro confesonarios, un facistol y las puertas del coro; además los adornos que habían de ponerse sobre las columnas se han

de sustituir por “unos ángeles desnudos con sus instrumentos músicos y han de tener tres cuartas de alto”.

No acabada la obra “por hacer quiebra el maestro Antonio Alvarado”, dice la escritura, se sacó a remate la fábrica de la sillería y se quedó con la obra Joseph López de Frías, vecino de Viana, maestro arquitecto y escultor, en 10.700 rs. vellón, el 16 de mayo de 1708. A este, pues, se debe la segunda parte de la sillería, que se da por terminada el 7 de julio de 1714, siendo el coste definitivo de esta segunda parte 10.000 reales por el remate, 2.000 por “añadiencias” y 1.300 por las “sillas bajas”.

Si merece el coro de Labastida la extensión, que hemos dado a su descripción, lo juzgará el que lo vea. Por nuestra parte creemos no estorban estos detalles para que nos demos cuenta, primero de los sacrificios hechos por nuestros antepasados que nos dejaron esta rica herencia de arte, y ver después cómo se regateaban a aquellos pobres artistas los gajes del ya de suyo poco remunerador estipendio de su labor e inventiva. Vamos a terminar con la noticia curiosa de “exigirse al artista López de Frías que raspe con lija las sillas antiguas para que la obra nueva no se distinga de la vieja”.

Fig. 295

El tornavoz. Se le llama en el contrato *guardavoz* o *vatiboz*. Es un elegante templete de forma piramidal coronado por la esbelta figura de San Miguel Arcángel en actitud movida. El tornavoz se desarrolla en un polígono de seis caras separadas por alas sigmoideas finamente labradas.

Forman el todo seis pisos o cuerpos superpuestos; el inferior, de caras planas con follaje estilizado; el segundo (de abajo arriba), de menos grosor con la misma ornamentación; el tercero, el más alargado de todos, con sus caras encorvadas hacia el centro y convexas, lleva adornos encuadrados en fitaria; el cuarto es un globo con decoración exagerada; y el quinto una torrecita exagonal sobre la que se yergue el sexto formado por la airosa efigie del Arcángel San Miguel.

Es de nogal dorado y de estilo barroco recargado. Las cardinas en voluta, que reparan los lados del exágono en el tercero y cuarto cuerpos, llevan una especie de repisa, como si las hubiesen dispuesto así para llevar otras tantas figuras o imágenes. Efectivamente, el autor “se obliga a poner sobre las cartelas del *vatiboz* del púlpito dieciseis ángeles y un San Miguel para el remate”. Parece que sólo el arcángel mereció subir a lo alto del tornavoz.

El año 1707 el artista Joseph López de Frías, maestro arquitecto y escultor, a cuyo cargo corría la obra de la sillería del coro de Labastida, hizo contrato para fabricar el *vatiboz* del púlpito en las siguientes condiciones:

“Que en la planta por la parte de abajo que mira al púlpito se haya de echar un talón con unas ojas de arpadilla bien dispuesta, ciñendo el seisavo en cada ángulo y al medio un pelícano y que la talla haya de ser a la moda nueva, según está demostrada en la traza del retablo principal que se ha de hacer en Nuestra Señora de los Angeles de Toloño; y que la planta haya de tener un vuelo de una cuarta más que el púlpito alrededor con corta diferencia y dicho *guarda voz* ha de ser ejecutado según la traza que se exhibirá. Ha de ser de buena madera de nogal seca y limpia según lo de la sillería y el ponerlo en el puesto para que se hace ha de ser de cuenta del dicho

maestro. Tanto la sillería como el *vatiboz* se han de entregar el 29 de septiembre de 1708". Hubo prórroga hasta 1709, y aún en 1714 se habla de los escalones del púlpito y del San Miguel del *vatiboz*.

Es una capillita con dos hornacinas y tiene pintadas al fresco las paredes y el techo. La pila bautismal de piedra es obra de Nicolás de Iriguen, cantero de Mañaria, quien la hizo y colocó en 1770 por 1.200 rs. Joaquín de Legarreta, maestro herrero cobró por la "rexa cerrada pila bautismal" 1.556 rs. en 1771. Y Juan Francisco de Santisteban, maestro pintor y dorador, recibió la cantidad por pintar y dorar la rexa de la pila bautismal, dorar las andas del Santísimo y estofar los querubines y virtudes cardinales de los seis colaterales 1.252 rs. en 1771. Tienen pinturas los siete símbolos de los Sacramentos.

Baptisterio

Tiene la iglesia un órgano completo antiguo de dos cuerpos y 39 registros con un banco para el organista y baranda de hierro formando parte de la del coro. Lo construyó en 1789 Manuel de Carvajal, organero de Vergara (Guipúzcoa), que cobró en cuatro plazos los años 1789, 1801, 1802 y 1803, la cantidad de 19.682 reales. El año 1802 recibe el pintor Manuel de Olanan 1.245 rs. por pintura y dorado de la caja del órgano. A todo lo largo del coro y sitio del órgano corre una balaustrada de hierro con nueve bolas de cobre dorado. En 1670 se habla del arco del órgano y parece que hubo antes de 1789 dos órganos, uno colocado en 1635 y otro en 1675 por Juan de Tavar.

Organo

Recordemos la de la ermita del Santo Cristo. A nuestro modesto juicio, así como aquella portada es una representación singular del románico español sencillo y fuerte, la puerta de que vamos a hablar, distinta en todo de los estilos en que la iglesia abunda, merece especial mención en lo relativamente moderno, pudiendo abrir la serie de obras artísticas con la del Santo Cristo y cerrarla con esta pieza delicada y de buen gusto.

Otra puerta

Para dar paso del interior del templo a la *sacristía nueva*, se labró esta puerta única en su género a lo ancho y a lo largo, en lo exterior e interior de la gran nave. De piedra jaspeada negra constituye un bonito ejemplar del estilo isabelino del tiempo de los Reyes Católicos con marcadas influencias mudéjares. Su vista trae a la memoria *El Paular*.

Fig. 278

La puerta tiene dos planos superpuestos. El interior o fondo es un arco trilobado en su dintel lo que la enlaza con el estilo ojival a que pertenece la primera estancia a que da entrada. El exterior o primer plano que la cubre semeja un pórtico greco-romano perfecto, de la mejor época, con esbeltas columnas con el tercio inferior labrado y apoyadas en sendos pedestales con molduras, viniendo a terminar en la parte superior en un frontón circular partido de cuyo centro arranca un florón que sobrepasa su altura y va flanqueado de dos acroteras que se esconden tras el arco.

El friso está lleno de angelitos en serie y dos ángeles en los ángulos se expanden en follaje para corresponder a los grutescos que acompañan y adornan todo el conjunto bellísimo y de una ejecución maravillosa, en la que el hábil artista puso un especial empeño. Parece como si hubiera querido traer a su obra el enlace del gótico que se despid

con el renacimiento que avanza triunfante hasta desalojarlo por completo, aun a trueque de elaborar una amalgama, que acaso no agrade a algunos por la mezcla que supone.

Sacristía nueva. Traspasado el umbral de esta muy bella puerta, así como el pasadizo contiguo, nos viene la sorpresa del interior del ochavo, o construcción octogonal de la sacristía. La impresión por su vista producida no puede ser más agradable. Orden, simetría, correspondencia de todas y cada una de sus partes encuadradas en los ocho lados del polígono.

Cajonería con mesa de altar en el centro, frente a la puerta de entrada, y dos puertas laterales con lo que quedan cuatro estancias con su cajonería y entre ellas arcas salientes, que sirven de asientos, en cuyos respaldos hay relieves barrocos, cual corresponde al estilo general de la pieza, cuyo barroquismo es discreto y moderado sin estridencias, dando una sensación de suavidad y elegancia. En derredor de los ocho lados alternan binas de angelitos y unos jarroncitos con una inscripción latina alusiva a la Purísima Concepción de María.

De las dos puertas laterales, una, la de la derecha, no tiene salida y cierra una estantería; la de la izquierda da paso a la llamada sacristía vieja. Cuatro grandes espejos combinados en variadas figuras geométricas adornan cuatro de las cajonerías de los ocho lados, y parece que las molduras del respaldo se delinearon de intento, dejando lugar acomodado para las cornucopias. Hornacinas existentes en los respaldos estaban sin duda dispuestas para recibir imágenes. Si las tuvieron, no consta. De las ventanas, tres están tapiadas abajo y arriba, pero entra abundante luz por las que quedan, especialmente las de arriba, cuyos vanos son de una apertura extraordinaria.

En 1751 se dan a Juan Bautista Solaegui 120 reales por pilas y aguamanil.

En 1769 cobra Nicolás Origuen 1.620 rs. por aguamanil y aras.

En 1776 se hacen varias obras, entre ellas enlosar la sacristía.

En 1796 se pagan 26 rs. por componer vidrieras de la sacristía.

Monumento de Semana Santa

En 1748 se dan 140 rs. por armar el Monumento. Este se ponía en el altar mayor.

En 1755 reciben 90 rs. Bartolomé de Velasco y Gabriel de Mena, vecinos de Montoria, por unos vigones para armar el monumento *nuevo* de prospectiva.

En 1756 se dan a Joseph Bexés, pintor vecino de Logroño, 2.260 rs. a cuenta del monumento *nuevo*, y a Pedro Gumiel, de Logroño 260 rs. por ayudar a armar el monumento.

Este José Bejes (Bexes o Vexes) es el que pintó la cúpula de la Redonda de Logroño, el claustro de la Imperial Iglesia de Santa María del Palacio, también de Logroño y la Vida de San Millán en el claustro alto del monasterio de Yuso. Anda por Labastida hasta 1761.

En 1784 se dan a Francisco Sabando, arquitecto, 1.802 rs. por urna, andas, ciriales para el monumento.

En 1797 a Francisco de Olaran 255 rs. por componer y estofado urna en que se coloca el Santísimo Sacramento. Olaran es maestro arquitecto y dorador de San Vicente de la Sonsierra.

Un relicario de plata con el Lignum Crucis. Actualmente en el museo parroquial. *Relicarios*
Un relicario de plata con reliquia de San Andrés Apóstol. Este con otros tres en el museo parroquial.

Crucifijo de madera, enfrente de la pila bautismal, de 1,10 ms. con altar y hornacina. *Imágenes*

Crucifijo, (tres veces más pequeño), de madera, se saca en los entierros.

Crucifijo más pequeño en la rotonda; de pasta especial, que apenas pesa. Se supone que estaría en el púlpito para uso de los predicadores.

Crucifijo de marfil de gran mérito, actualmente en el museo parroquial.

Sagrado Corazón de Jesús, de 2,10 ms. de altura, bajo dosel de raso carmesí.

Sagrado Corazón de Jesús, de 1,10 ms. para sacar en procesión.

La Virgen de la Esperanza, cara con esqueleto vestido, de 1,20 ms., en una hornacina de cristal en la pared del Comulgatorio (está hoy en la Sacristía).

Nuestra Señora del Rosario, de 70 cents., vestida para sacar en procesión (está hoy en la Sacristía).

La Purísima Concepción, de 70 cent., en talla.

San Isidro Labrador, de 1 m., en su trono.

La Santa Cruz enarbolada, de 3 metros de alta, en la capilla de los Dolores.

Cruz con andas amarillas y doradas llamada de los Luises.

San Francisco de Asís, en la sacristía.

Virgen del Amor Hermoso restituída a su altar.

Pintura al óleo con marco de madera pintado, dorado y tallado, de 1,50 x 1 ms.; representa la Inmaculada Concepción (en el museo). *Cuadros*

Pintura al óleo con marco liso de madera pintado, de 1,20 x 1 m.; representa a San Francisco de Sales.

Pintura en tela con marco de madera cubierto de incrustaciones de nácar, en las que se han dibujado a cincel escenas y atributos de la Pasión y Resurrección del Señor; de 30 x 20 cents.; representa la Soledad de la Virgen. Cuadro de mérito. Ahora en el Museo Parroquial.

Varias pinturas al óleo, representando escenas de la Pasión del Señor, que se hallan en la capilla de los Dolores.

Cuatro grandes y artísticas cornucopias espejo con marco de nogal tallado y dorado. En la sacristía.

En 1763 se dan 40 reales al pintor Errada por retocar la imagen que está en el estandarte de Nuestra Señora del Rosario y fabricar una lámina de las Animas para pedir su limosna.

En 1767 se dan a Alfonso de Zamora, platero de Haro, 3.443 reales, por una cus- *Objetos de culto*

En 1769 al mismo por "portapaces" 558 y medio rs.

En 1772 al mismo por un copón de plata 301 y medio rs.

En 1786 se pagaron en Madrid 50.260 rs. para liquidación de plata y trabajo de una cruz, seis candeleros, dos atriles, sacra, lavabo y evangelio para el altar mayor, incluso portes, viajes y 120 rs. que se dieron (como se acostumbra en la corte) de propina.

En 1791 a Joseph Pérez Soriano, maestro casullero, de Madrid, por ornamentos de tisú de plata y oro todo 44.217 rs., 3 capas pluviales, 1 casulla, 2 dalmáticas, 2 paños de facistol, 1 de púpito, sobrecáliz y bolsa de corporales, 6 casullas espolín blanco de seda con todo lo demás, 5 casullas canele carmesí y oro con todo lo demás.

En 1797 a Joseph Joaquín Vicente, maestro casullero, de Calatayud (Zaragoza) 8.748 reales por 7 casullas, 3 capas pluviales con todo lo demás.

En 1830 a Luis Pecul, maestro platero y Broncista de Cámara del Rey nuestro Señor, 12 rs. por seis candeleros con su Santo Cristo y tres sacras.

Seis cálices de plata con su patena y cucharilla también de plata, lisos y sin adornos.

Cáliz de plata con el pie y el resto repujado y en espiral. Patena y cucharilla.

Cáliz de plata repujada con escudos. Patena y cucharilla.

Cáliz de plata, dorada repujado. Patena y cucharilla.

Copa corta de plata sobredorada a fuego y con esmaltes; con un arpón y tuerca de plata.

Copón de plata repujada dorado a fuego con guirnaldas y caras en relieve; en la base tres caracoles que hacen de pie (en el Museo).

Copón pequeño liso y plata.

Copón de metal dorado a fuego.

Custodia de plata dorada a fuego con esmaltes en el pie y nudo y catorce piedras en el centro y rayos.

Custodia de cobre dorada a fuego.

Custodia de cobre de menor peso dorada a fuego.

Cuatro vinajeras de plata.

Un platillo de vinajeras de plata.

Dos platillos de vinajeras de metal blanco plateado.

Bandeja de metal blanco para la Comunión.

Una palmatoria de plomo y otra nueva.

Dos incensarios de metal blanco plateado.

Dos incensarios de metal amarillo.

Dos navetas de metal plateadas.

Una naveta de metal amarillo.

Calderillo o acetre de metal blanco plateado.

Un juego de seis candeleros con cruz y sacras dorados a fuego.

Siete crucifijos de metal amarillo.

Diez crucifijos, tres dorados a fuego y siete plateados.

Tres crismas de plata.

Un hisopo de metal amarillo.
 Cruz parroquial de metal blanco vieja.
 Cruz parroquial mayor de metal plateado, el Crucifijo y adornos dorados a fuego.
 Cruz parroquial de mayor tamaño con los pombos, Crucifijo y adornos dorados a fuego, lo demás plateado, formado de piezas sueltas y algunas nuevas.
 Veinticuatro candeleros de metal blanco plateados.
 Diez candeleros viejos de metal amarillo.
 Dos ciriales de metal con varas de madera.
 Dos ciriales de metal dorados a fuego con varas de madera recubiertas de plata.
 Dos cetros de metal blanco plateado.
 Aguamanil, dos pilas de agua bendita con pie, dos pilastras para las lámparas y dos sostenes de mármol negro para los ciriales.
 Una corona de plata con piedras.
 Dos coronas, un corazón y una espada, todo de plata para Nuestra Señora de los Dolores.
 Diez juegos de sacras para los diez altares.

Hermosa colección de veintitrés cantorales grandes que nos ofrece el Museo parroquial, de hojas de pergamino pautadas con viñetas y letras iniciales miniadas de reconocido mérito artístico. Algunas se conoce que han sido cortadas y hasta folios enteros arrancados. Llevan cubiertas de madera forradas de badana con cantoneras de cobre y broches, algunos sueltos.

En 1799 se dan 500 reales por componer los libros de Coro.

En una hermosa y grande librería de nogal que consta de dos cuerpos con puertas vidrieras se contiene una espléndida colección de cien obras en cuatrocientos veintidós volúmenes entre las cuales merecen citarse Horacio Flacco, Demóstenes, San Cipriano, San León Magno, San Jerónimo, San Agustín, San Isidoro de Sevilla, San Bernardo, Santo Tomás de Aquino, Cardenal Cayetano, San Roberto Belarmino, Fray Luis de Granada, Andrés Merino, Balmes, Colección de Fueros de Castilla y Vizcaya, Richard (Concilios Generales), Discusión sobre Fueros Vascongados, etc., etc.

Dos epistolarios forrados de terciopelo rojo.

Cuatro epistolarios, dos negros y dos rojos.

Un epistolario con broches. En 1788 se dieron a Juan Gutiérrez, platero de Madrid, 3.709 reales y 8 maravedís por guarniciones de Evangelios y Epistolarios.

Sello parroquial antiguo. Sello parroquial nuevo. Sello del Arciprestazgo.

Estuche forrado por dentro en bayeta verde con reliquias sin auténtica de los santos mártires Fausto, Faustino y Urbano.

Una cajita con papelitos de reliquias para poner en aras de altar y fórmula de consagración de las mismas.

Cantorales

Fig. 293, 294, 311,
312 y 313

Otros libros

Parroquia y Cabildo

Hasta 1862 perteneció a la diócesis de Calahorra y La Calzada; y a la vicaría de

San Vicente de la Sonsierra desde el Sínodo celebrado por el obispo Don Pedro de Lepe el año 1698, en el cual sacó a San Vicente y sus anejos de la vicaría de Laguardia y a Briñas y Labastida de la de Miranda de Ebro. Esta separación motivada por la mucha distancia de las dos villas sólo tenía efecto en cuanto a la jurisdicción propia de los vicarios foráneos, pero no en la distribución del subsidio y excusado y demás asuntos civiles y políticos, pues en esto quedó como antes, en el arciprestazgo de la Ribera. En el Sínodo diocesano celebrado en Logroño el año 1620 por el Obispo Don Pedro González del Castillo es nombrado Juez eclesiástico de la Vicaría de Miranda el Licenciado Tosantos, Beneficiado de Labastida.

Por referencias de escritos antiguos se sabe que hasta 1851 el clero y servidores de la iglesia parroquial lo componían nueve beneficiados de ración entera, tres de ellos encargados de la cura de almas amovibles *ad nutum episcopi* y presentación privativa del cabildo; dos beneficiados de media ración; y dos de cuarto de ración. En total trece beneficiados que formaban el cabildo. Los nueve beneficiados enteros tienen el derecho de presentación en uno de los aprobados por el obispo. La parroquia tenía además a su servicio algunos capellanes sin número fijo; un sacristán, 4 acólitos, 1 sochantre, 1 organista, 1 bajonista, 1 tenor y 1 campanero. A todos éstos los nombraba el cabildo de beneficiados. Hoy Labastida es parroquia de ascenso y cabeza de Arciprestazgo.

Museo parroquial

Está instalado en el trascoro y se debe a la iniciativa del actual párroco-arcipreste de Labastida, el Rvdo. Sr. Don Nazario Medrano, quien, después de habilitar el local, ha colocado pacientemente en el museo y en las amplias vitrinas los objetos que a continuación se enumeran:

- Cuadro en lienzo de la Inmaculada Concepción.
- Fig. 297 Imagen de la Antigua, procedente de Erremelluri. Su descripción se hizo en su lugar correspondiente.
- Fig. 299 Imagen de la Virgen del Rosario de la ermita de Torrontejo, en cuyo capítulo se hace la descripción.
- Fig. 298 Imagen de la Inmaculada, de madera.
- Fig. 296 Hermoso crucifijo de marfil.
- Cuadro de pintura en tela de la Soledad de la Virgen con marco de madera e incrustaciones de marfil y defendida con cristal.
- Relicario con Lignum Crucis y cuatro relicarios más.
- Fig. 302 Cáliz de plata estilo rococó.
- Fig. 300 Copón de plata estilo imperio.
- Custodia de metal siglo XVII estilo renacimiento.
- Cinco cálices sencillos.
- Copón sencillo.
- Fig. 301 Copa de cáliz con arpon y tuerca.
- Un juego de vinajeras de plata y una anforita también de plata para los Santos Oleos.
- Fig. 303 Tres capas de terciopelo rojo y terno compuesto de casulla y dos dalmáticas tam-

bién de terciopelo rojo con franjas y medallones bordados en oro y seda de varios colores. Siglo XVII.

Un terno blanco bordado en oro.

Trece casullas bordadas en seda de diversos tiempos y colores.

Veintitrés cantorales grandes con interesantes letras iniciales y viñetas miniatura.

Bastón del Emmo. Sr. Cardenal Monseñor Rafael Merry del Val.

En 1746 se abre la ventana del trascoro, actual museo parroquial.

Catálogo de artistas

Como colofón de toda la historia que precede, vamos a cerrarla con la lista de aquellos que con su talento y trabajo supieron dar a Labastida la colección de obras artísticas que con tanta justicia la honran y ennoblecen. Bien lo merecen aquellos buenos hombres que se sacrificaron por el arte y la religión.

Una cosa lamentamos y es que, por la ausencia o el silencio de los libros y documentos necesarios, carezcamos de los datos precisos y así muchos de los artistas quedan en el anonimato.

Sirva también esta advertencia para las faltas de nombres y fechas que hallarán ojos escrutadores. Los hechos y las obras ahí están; las fechas y los nombres no pueden inventarse.

ARQUITECTOS

- 1617. Andrés de Venea.
- 1625. Francisco Martínez de Valcava.
- 1625. Miguel Sáenz.
- 1628. Jerónimo de Avendaño.
- 1642. Pedro de Aguilera.
- 1647. Juan de la Riva.
- 1660. Francisco de Pamanes.
- 1663-1674. Francisco de la Riva Agüero.
- 1672. Santos Sáenz de Cedrun.
- 1691. Antonio Alvarado.
- 1691. Francisco de Porres.
- 1707. Jorge de Budar.
- 1708. Joseph López de Frías.
- 1753. Manuel Solano.
- 1753. Manuel Moraza. 1757, 1758.
- 1753. Sebastián de Portu. 1755, 1757, 1760, de Logroño.
- 1755. Fr. Joseph de Santa Cruz.

- 1756. Fr. Joseph de San Juan de la Cruz, carmelita de Logroño.
 - 1763. Joseph de Aguirre.
 - 1765. Joseph Cortes del Valle. 1766, de Pancorbo
 - 1766. Ignacio de Aguirre.
 - 1771. Francisco de Sabando Corcuera, de Labastida. 1772, 173, 174, 1784, 1808, 1816, 1780.
 - 1794. Celedonio de Isaurreta, de Haro. 1799.
 - 1814. Manuel de Chavarri.
 - 1816. José López, de Vitoria.
- Nota.* El uso del título de arquitecto en este tiempo está muy generalizado y se aplica de ordinario a todos los que hacían obras en las iglesias, retablos, etc.

CAMPANEROS

- 1748. Francisco de San Juan.
- 1760. Pedro Carrera. 1763.
- 1768. Pedro de Amanda, de Durango.
- 1769. Tomás de Luco.
- 1778. Blas de Illera.
- 1775. Martín de Ziorraga, de Vitoria.
- 1778. Santiago de Mendizábal.
- 1788. Manuel de Mazo.
- 1802. Pablo de Igual.

CANTEROS

- 1674. Juan de la Serna.
- 1674. Francisco de la Serna.
- 1747. Francisco Martetigui, de Labastida. 1756.
- 1748. Domingo Iturriaga.
- 1748. Simón de Lizaedi, alarife. 1766.
- 1749. Francisco Martitegui.
- 1751. Juan Bautista Solaegui. 1755.
- 1751. Ignacio de Elejalde. 1755.
- 1753. Pedro Chancas.
- 1754. Tomás de Aramburo., alarife.
- 1754. Eugenio de Zabaleta, alarife.
- 1756. Pedro de Villarreal, de Labastida. 1762.
- 1756. Joseph de Ituño. 1764, 1765.
- 1762. Martín de Arbe.

1762. Mateo de Olave.
 1765. Joseph de Ituño.
 1765. Mateo Nave.
 1766. Manuel de Arrate. 1768, 1771, 1776.
 1767. Juan Jimeno.
 1768. Simón de Zornoza.
 1768. Pedro de Garizábal.
 1770. Miguel de Ochandategui.
 1770. Nicolás de Iriguen, de Mañaria.
 1771. Jerónimo Gorbea, de Labastida.
 1773. Juan Bautista Lauriz. 1789, 1798, 1800.
 1775. Angel de Ochandategui, 1776.
 1782. Santos Pedro de Ugalde. 1783.
 1791. Juan de Alcibar.
 1792. Joseph de Belaustegui.
 1800. Felipe Insausti.
 1801. Joseph de Lizarde.
 1819. Baltasar Arisnavarreta.
 1819. Juan Bautista Mochave.



CARPINTEROS

1746. Antonio de Aguirre Elorreaga.
 1748. Simón de Liquiñano. 1756.
 1748. Joseph Berraondo, carpintero de Labastida. 1751.
 1749. Bartolomé Velasco. 1755.
 1755. Gabriel de Mena.
 1756. Antonio de Chavarria.
 1756. Pedro Gumiel, de Logroño.
 1756. Joseph Azcoaga, 1757.
 1757. Mateo de Medinaveitia.
 1759. Miguel de Lezeta.
 1770. Juan de Zulueta.
 1770. Joseph de Aguirre.
 1771. Santiago de Salinas.
 1791. Fernando de Aguirre. 1797.
 1791. Manuel de Monterrubio. 1801.
 1804. Joseph de Alday.
 1816. José Alberdi.

DORADORES

- 1746. Bravo.
- 1758. Manuel de Mendieta. 1759.
- 1771. Juan Francisco Santisteban. 1772.
- 1775. Agustín de Angulo, de Vitoria.
- 1785. Valentín de Arambarri, de Vitoria.
- 1797. Francisco de Olanar, de San Vicente de la Sonsierra. 1802.
- 1802. Manuel de Olanar.

ESCUPTORES

- 1679. Bernardo de Alcareta o Azcárreta. 1680.
- 1760. Jerónimo de Argos, maestro escultor de Bilbao.
- 1780. Manuel de Agreda, de Haro. 1781.
- 1780. Leonardo Gurrea, de Haro. 1781.

HERREROS

- 1746. Manuel de Carrera.
- 1746. Bernardo García.
- 1747. Manuel Pascual.
- 1749. Pedro Conorte.
- 1759. Manuel de Elizondo. 1760.
- 1759. Joseph de Carrera.
- 1760. Andrés Ortiz Andaluza.
- 1760. Martín de Ciorraga, de Vitoria. 1765.
- 1760. Joseph Aguirre. 1760, 1765.
- 1760. Pedro Carrera. 1763.
- 1763. Joseph Apilanez.
- 1765. Manuel de Ayala.
- 1768. Manuel de Angulo.
- 1770. Jacinto Carrera.
- 1770. Sebastián Pascual de la Llana, de Labastida. 1780, 1796, 1799.
- 1771. Joaquín de Legarreta.
- 1796. Manuel Pascual, de Labastida. 1799.
- 1803. Antonio de Carrera, de Labastida.
- 1819. Santiago Pascual, de Labastida.
- 1819. Francisco Pascual, de Labastida.

ORGANEROS

- 1671. Juan de Tavar. 1672, 1673 y 1675.
- 1756. Francisco de Uriarte, de Viana (Navarra).
- 1770. Andrés Gasparin.
- 1783. Simeón Colomo, de Logroño.
- 1788. Manuel Carbajal, de Vergara. 1801, 1802, 1803.

ORNAMENTOS

- 1753. Lorenzo Hidalgo, de Labastida.
- 1755. Josefa de Ojeda, de Labastida.
- 1767. Juan de Quintana, de Haro.
- 1767. Manuel Martínez.
- 1768. Miguel de Viguera. 1776.
- 1771. Francisca de Zorrilla.
- 1790. Manuel de Villar.
- 1791. Joseph Pérez Soriano, de Madrid.
- 1793. Manuel de Medel.
- 1796. Juana de Oñate, de Labastida.
- 1797. Joseph Joaquín Vicente, de Calatayud.
- 1798. Joseph Francés.

PINTORES

- 1648. Juan López de Bozo.
- 1756. Josep de Bejes, Bexés o Vexes, pintor de Logroño. 1760, 1761.
- 1761. Joseph de Rada.
- 1763. El pintor Errada. ¿Será el anterior?
- 1770. Lorenzo de Torrijos.
- 1770. Juan de la Fuente.
- 1780. Matías Garrido.

PLATEROS

- 1746. Alfonso de Zamora, platero de Haro.
- 1747. Baltasar Alvarez.
- 1749. Alfonso de Zamora. 1767, 1768, 1772.
- 1757. Pedro Llorente.

1765. Mauricio Llorente, de Vitoria. 1767.
 1768. Rafael Junguitu.
 1772. Blas Florenzán.
 1775. Sebastián Martínez. 1778.
 1784. Antonio Morando.
 1788. Juan Gutierrez, de Madrid.
 1792. Francisco Antonio de Chavarria, de Vitoria. 1798, 1802, 1804, 1805.
 1804. Blas de Rubio.

VIDRIEROS

1754. Baltasar Alvarez.
 1756. Santiago Mendizábal. 1767.
 1756. Manuel de Suescun.
 1760. Andrés Ortiz Andaluza. 1774, 1799.
 1773. Andrés de Landaluce. 1774.
 1775. Esteban López de Alegría, de Vitoria.
 1796. Juan Bautista de Ubea.
 1819. Juan Bautista Mochabe.

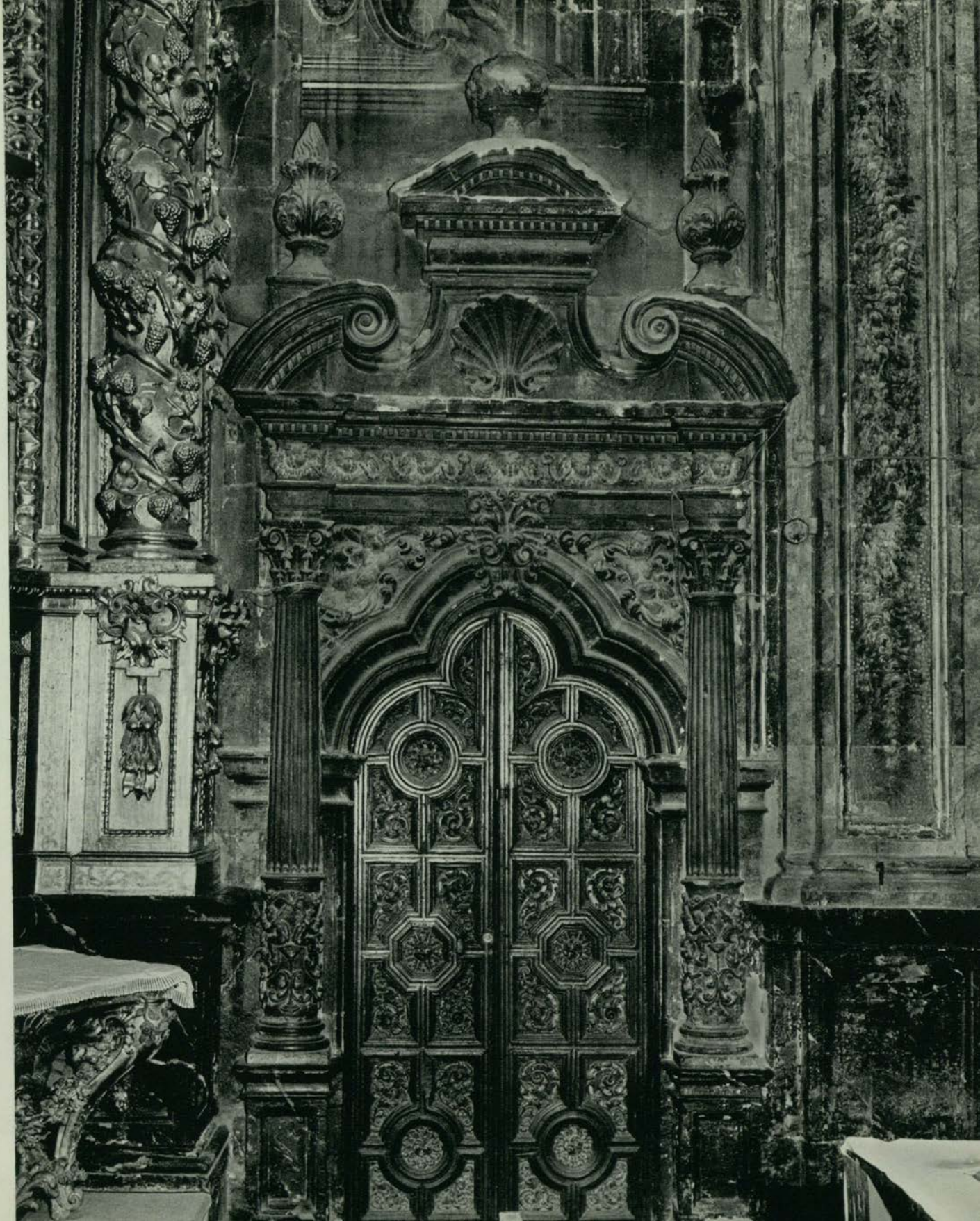


276 - LABASTIDA.
Iglesia parro-
quial. Facha-
da y torre.



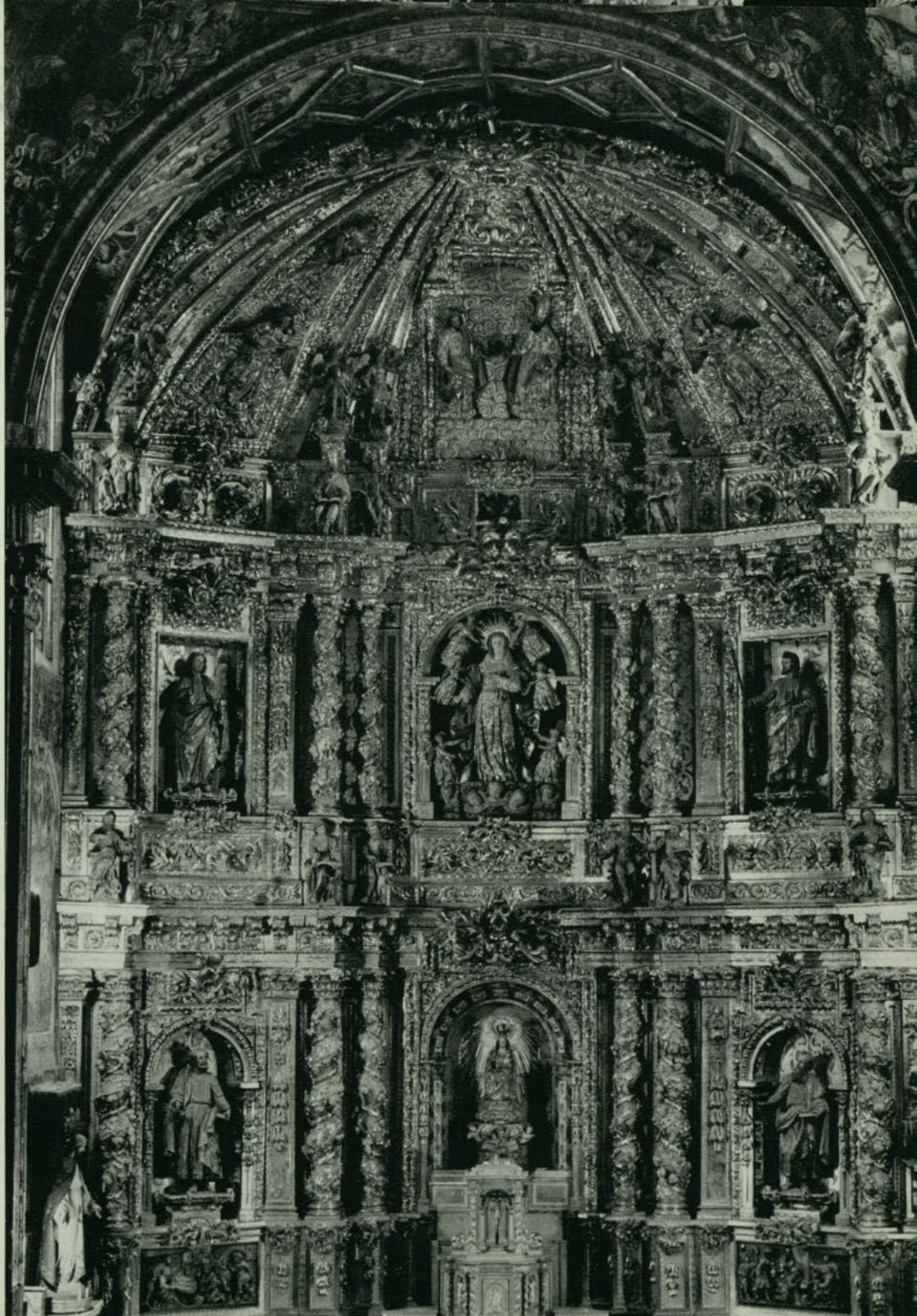
277 - LABASTIDA. - Iglesia parroquial. Sacristía nueva y paso a ella.

278 - LABASTIDA. - Hermosa puerta interior a la sacristía nueva.





279 - LABASTIDA. - Amplia nave de la iglesia con retablos.



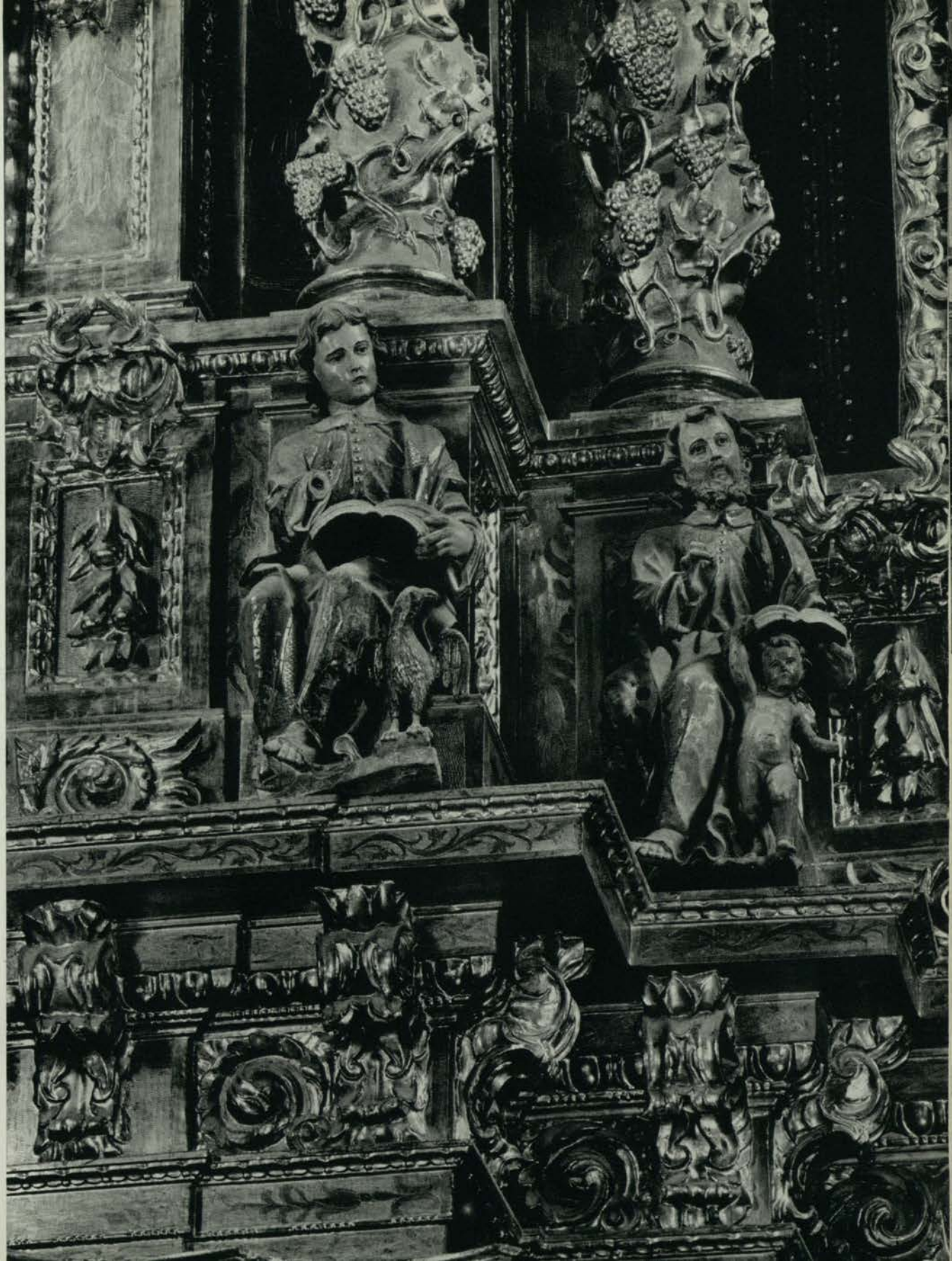
280 - LABASTIDA.
Magnífico retablo
mayor.



281 - LABASTIDA. - Retablo mayor. Relieve
de la Adoración de los pastores.

282 - LABASTIDA. Retablo mayor. Relieve
de la Adoración de los Reyes Magos.





283.
LABASTIDA.
Retablo mayor.
Esculturas de
los evangelistas
San Juan y
San Mateo.



285 - LABASTI-
DA. - Re-
tablo de
San José
debajo del
coro.

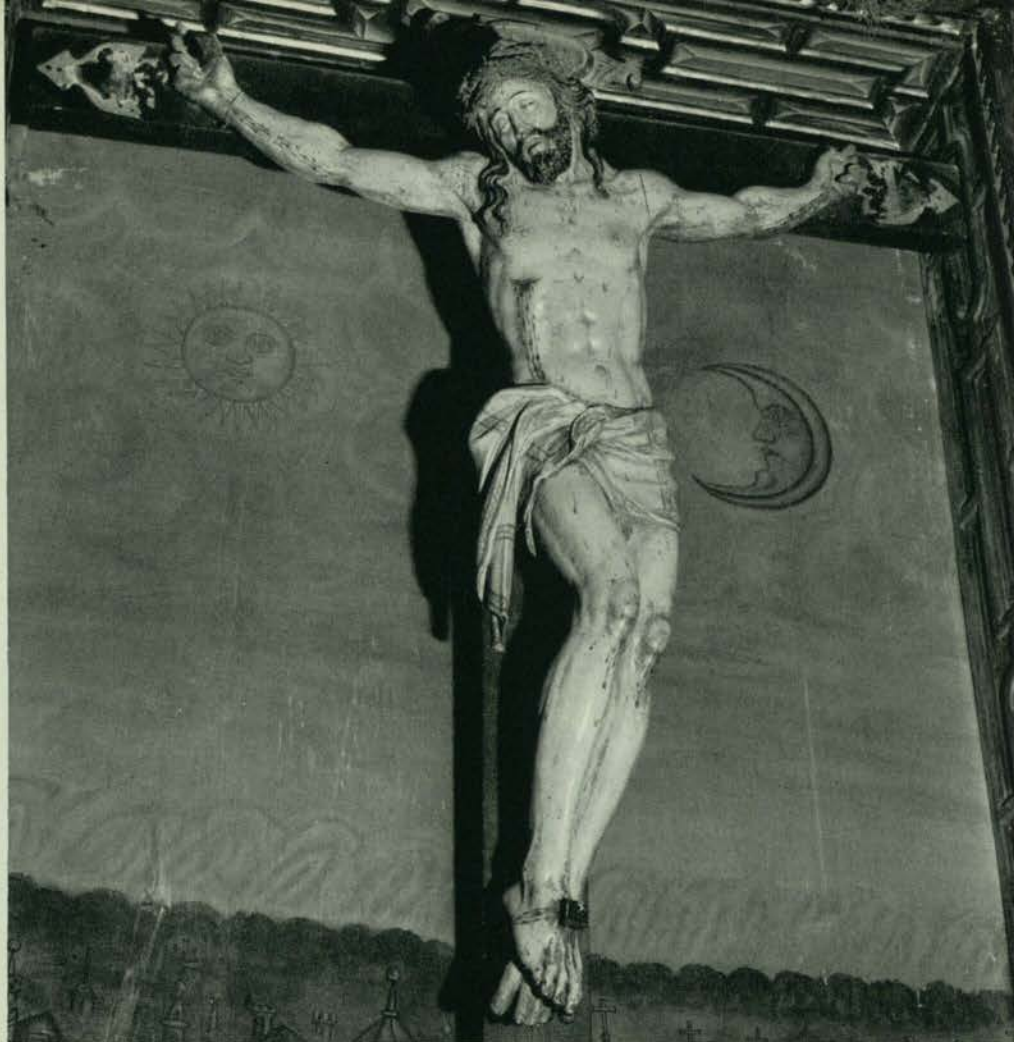


286 - LABASTI-
DA. - Ima-
gen de San
Pedro após-
tol en el re-
tablo ma-
yor.



◀ 284 - LABASTIDA.
Espléndida
imagen de la
Asunción en el
centro del re-
tablo mayor.

284



287 - LABASTIDA. - Crucifijo de los Remedios en su altar colateral.



288 - LABASTIDA. - Nuestra Señora del Rosario en su altar colateral.



289 - LABASTIDA. - Vista general del coro en la iglesia parroquial.



290 - LABASTIDA. - Detalle de la sillería baja del coro.



291 - LABASTIDA. - Interior del OCHO-
VO, o sacristía
nueva.



292 - LABASTIDA. - De-
talle de uno de los
lados de la sacristía
nueva.



293 y 294 - LABASTIDA. - Cantorales con iniciales y orla miniados.



295 - LABASTIDA. - Tornavoz del
pulpito rico en ornamentación.



296 - LABASTIDA. - Museo parro-
quial. Crucifijo de marfil.



297 - LABASTIDA. - Imagen de «la
Antigua» de Tolón.



298 - LABASTIDA. - Imagen de la
Purísima Concepción.



299 - LABASTIDA. - Nuestra Señora
del Rosario de Torrentejo.



300 - LABASTIDA. - Copón de plata estilo «Imperio».



301 - LABASTIDA. - Custodia y copa de cáliz con arpón y tuercas de plata.



302 - LABASTIDA. - Cáliz de plata repujada estilo «rococó».



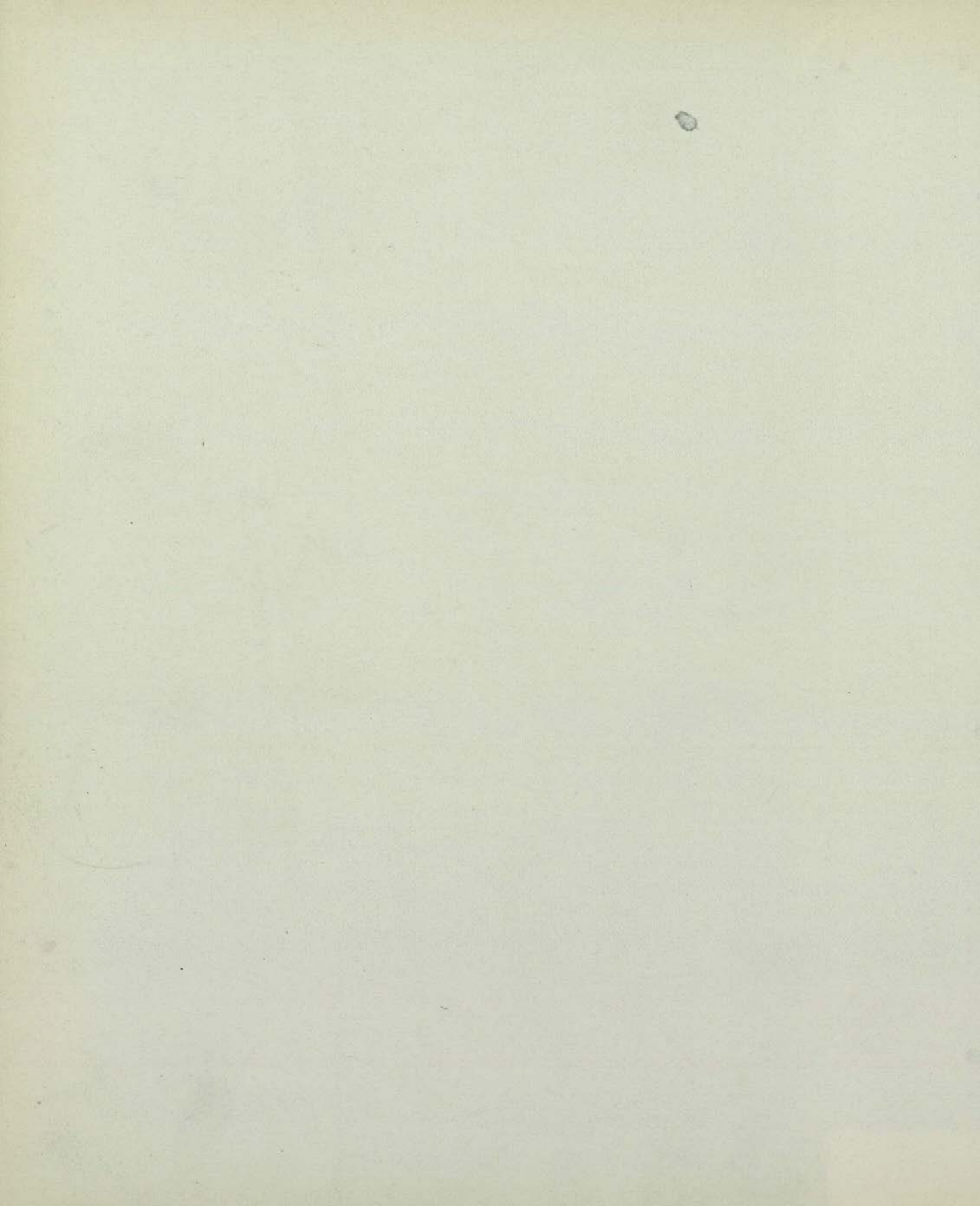
303 - LABASTIDA. - Terno de terciopelo rojo con bandas y medallones bordados en oro del siglo XVII.



304 - LABASTIDA. - Portada de la
ermita del Santo Cristo.



IX - LABASTIDA.
Imagen del
Santo Cristo.





305 - LABASTIDA. - Detalle de la
imagen del Santo Cristo.

306 - LABASTIDA. - Capitel románico en el interior de la ermita.



307 y 308 - LABASTIDA. - Capiteles románicos de la imposta.





309 y 310 - LABASTIDA. - Capi-
teles románicos de la
portada.





dominica. j. post natiuitate. d. 36 xxxv

ius et va de i n terra

m is rael defuncti sunt e

m m qui quere bant

anima m pue ri,

In epipha
ma dñi. Of
Ecc ficiunt:-

adue nit do

bant

pipha
dñi. Of
mi:-

311, 312 y 313 - LABASTIDA.
Cantoriales con
viñetas mi-
niadas.

Salinillas de Buradón

Podemos considerar a Salinillas como nombre y a Buradón como apellidante para distinguir esta villa alavesa de Salinillas de Bureba en la provincia de Burgos.

El nombre lo debe a unos minerales de agua salada con la que se fabricaban anualmente unas 3.000 fanegas de sal. Dichas salinas, por lo que dice el privilegio de Sancho IV de Castilla, que citaremos luego, pertenecían a los vecinos en tiempo de Don Alfonso VIII. Se apoderó de ellas el rey Don Alfonso XI, quien daba al señor de la villa una renta de 30.000 maravedises anuales y a los beneficiados parroquiales 4.466 maravedises por razón de los diezmos. Por fin se concedió a los vecinos el libre derecho de la explotación y venta de la sal, pagando al rey 616 fanegas de sal y cuando se estancó la sal le daban dos reales por fanega. Las salinas están abandonadas desde comienzos del siglo XIX. Pero hace algunos años un señor maestro tuvo la feliz idea de emitir acciones para explotarlas de nuevo en favor de la escuela del pueblo y hoy continúa la explotación llevando los productos salinos a la FEFASA y la escuela sigue participando en los rendimientos. Estas son las noticias de información popular a que nos remitimos.



La proximidad de Salinillas al castillo de Buradón, que existió en el risco de las últimas estribaciones de la sierra de Toloño, al lado del Ebro frente a San Felices, o Bilibio, con el cual forma el paso llamado las Conchas de Haro, hizo denominar a la expresada villa con el determinante de Buradón.

Sabemos por el documento aludido de Sancho IV que éste en vida de su padre Don Alfonso X el Sabio trasladó la población de Salinillas del sitio donde estaba al que ahora ocupa, pero no dice dónde se hallaba antes, sin que se haya podido averiguar. Los documentos posteriores al hablar del pueblo le nombran "Salinillas cerca de Buradón", refiriéndose al actual. Por lo que, no conociendo otro Salinillas que el que hoy existe y debiendo dedicar un capítulo aparte a Buradón, pasaremos a las noticias tocantes a Salinillas.

Situada entre Toloño y el Ebro del que la separa la carretera Vitoria-Logroño en una pequeña llanura cercada por tres cuevas y formando su suelo una superficie cóncava, limita al N. con Ocio y Santa Cruz del Fierro, al S. con el Ebro y Briñas, al E. con Tabuérniga y Toloño y al O. con Zambrana, San Felices, Herrera y La Cabrera.

Tiene minerales de hierro, canteras de piedra blanca, caliza y mármol blanco con vetas y manchas rojas y a corta distancia del pueblo piedra arenisca tan usada en la construcción. También se dan arcillas blanca y roja y arena. Se explota el yeso blanco y

Situación

negro de la mejor calidad y hay molino para pulverizarlo. Se ve la ofita asociada al yeso, formando un afloramiento bastante extenso entre las calizas cretáceas de la sierra de Toloño, a ambas orillas del río Ebro; como industria existía la manufactura de la sal y del yeso, que llevaban a vender a otros pueblos.

Vecindario

Salinillas pertenece a la provincia de Alava, partido judicial de Laguardia; en lo eclesiástico hasta la creación en 1862 de la diócesis de Vitoria era de la de Calahorra y La Calzada. Su arciprestazgo es el de Labastida.

El año 1846 se le daban 99 edificios y 433 habitantes; en 1877, 139 edificios y 553 habitantes, con los caseríos de San Antón, San Miguel y Los Trujales; los lugares y bodegas de La Bubilla, Vista Alegre y San José; tiene establecimiento de baños; en 1910, 187 edificios y 46 edificios aislados y 400 habitantes; en 1915, 180 edificios y 400 habitantes; en 1920, 382 habitantes de hecho y 415 de derecho; en 1934, 500 habitantes. Conserva parte del recinto murado, levantado por los vecinos de Salinillas y a su costa por mandato de Don Sancho IV el Bravo "por ser frontera de Navarra con Castilla". A principios del siglo XIX todavía se podían contemplar las almenas y saeteras; hoy se ven algunos cubos que flanquean los restos de las cortinas y dos torreones hermosos con sus arcos, que fueron puertas de sus murallas, de sencillo y agradable aspecto y de mucha solidez, habiendo sido recientemente restaurados.

Un cronista de 1846 dice que en Salinillas hay "una plaza bastante amplia, donde está la casa palacio de los Condes de Oñate, edificio de grandes proporciones y de no mala arquitectura; y debido al abandono en que se halla, se han hundido los techos, convirtiéndose en un destartado caserón". Por las mismas fechas escribe otro: "La Casa Consistorial es un antiguo palacio arruinado del Conde de Oñate". El palacio continúa hoy en el mismo desolador estado, causando penosísima impresión su enorme y severa fábrica agujereada por todas partes, con extensas grietas que cada día se agrandan, y con sus puertas y ventanas condenadas a medias y carcomidas sus maderas. Ya no es Casa Consistorial, pues el Ayuntamiento se trasladó hace tiempo a otro edificio.

Quiero trasladar aquí lo que en 1931 se escribía a propósito de este palacio: "En el palacio antiguo murió Doña María Sarmiento —en el mes de mayo de 1438— dejando a su hijo Pero López de Ayala el dominio de Salinillas. Este, que también ostenta el cargo de Merino Mayor de Guipúzcoa, por no tener sucesión, hizo donación de Salinillas, según escritura otorgada en Salvatierra el 26 de mayo de 1461 a favor de su sobrino e hijo adoptivo y heredero universal Don Garci López de Ayala, Mariscal de Castilla, que fue padre del conde de Salvatierra Don Pedro López de Ayala. El matrimonio Ayala-Sarmiento tenía en la parte más elevada de la villa, junto a la iglesia parroquial, un grandioso palacio del que se conserva únicamente restos de su torre, pues el actual, más pequeño que el primitivo, es obra del siglo XVII, ejecutado por encargo de los Condes de Oñate, sucesores en el Señorío de Salinillas".

Atraviesan el pueblo dos calles principales y tiene una plaza formada por la iglesia parroquial, al palacio de los condes de Oñate y otros edificios particulares. A esas dos calles afluyen otras transversales y en una de ellas, la de Santa Ana, existe una

casa que recuerda el hospital del mismo nombre fundado por el matrimonio López de Ayala-Sarmiento, al mismo tiempo que el de Vitoria, según la cláusula testamentaria de 1436: "Al Hospital que yo fize facer en Salinillas villa cerca de Buradon para comprar heredad para los pobres otros diez mil maravedises".

SEÑORES DE
BURADON

En la donación de arras por el rey de Navarra García VI, el de Nájera, a la reina Estefanía su mujer —28 de mayo de 1040— le otorga en dote entre otras plazas Marañón, Punicastro, Buradón, Bilibio *cum* Faro y Cellorigo. Todas ellas venían a constituir, en el gigantesco muro de contención formado por la llamada Sonsierra de Navarra (Toloño) y los Obarenes, centros de apoyo militar de las fuerzas cristianas de tal modo que las acometidas de los moros venían a resbalar en esta montaña, teniendo que desviarse, siéndoles poco menos que imposible a los musulmanes pasar al otro lado, que era como un paso de ronda de muralla desde Marañón hasta Pancorbo.

A la parte derecha de las Conchas de Haro, a la margen izquierda del Ebro y frente al castillo de Bilibio o San Felices, aparece el risco de Buradón, extremo occidental de las crestas de Toloño. En una hondonada de ese risco se supone estaba el *Castrum Buradonis* acaso con la población que pasado el tiempo —así ocurrió a la mayor parte— se bajó a vivir al llano, donde hoy está Salinillas de Buradón.

El conde de Castilla Fernán González da principio a los señores de Buradón, en 5 de mayo del año 964, como consta por la escritura de donación hecha del monasterio de San Víctor y Santiago. Quedaron el risco y castillo de Buradón por Navarra y la villa de Salinillas por Castilla, según reza el privilegio del citado rey Don Sancho IV: "Salinillas es en Castilla y en mi tierra y en mío señorío por de Buradón". Con esto quedó delimitada la frontera con una línea que pasaba entre Salinillas y la fortaleza de Buradón. Cuánto duró esta situación no se puede precisar con certeza, señalándose como probable el paso del castillo de Buradón a Castilla en el año de 1463 al tomar el primer conde de Haro Don Pedro de Velasco, general de la frontera de Navarra, Los Arcos, Laguardia y San Vicente de la Sonsierra.

Entre los tratos que hubo de D. Alfonso VIII de Castilla con Sancho el Sabio de Navarra, sobre las plazas fuertes que cada uno se asignaba, y el laudo sobre el pleito dado por Enrique II de Inglaterra, no figura el castillo de Buradón, que era de Navarra y de Navarra quedó.

SALINILLAS
REALENGO

Dos documentos de Don Sancho IV, *el Bravo*, de Castilla, el uno de 31 de enero de 1264, cuando aún era Infante, y el otro, ya Rey, de 14 de junio de 1289, nos dan a conocer el principio de la *actual* Salinillas y su dependencia de los Reyes de Castilla hasta que hicieron merced de la villa a los señores que después la disfrutaron.

El primero, prescindiendo de las partes oficinescas, se expresa en estos términos: "E porque les fize mudar del otro logar o (donde) antes eran, y les mandé venir e poblar en aquel logar o agora son, e mandé que se cerrasen y cercasen y en viendo que era

y es mayor pro y mayor guarda de mi tierra e más mío servicio, que de como antes estaban, y entre las otras mercedes que les fizimos, que llegasen la sal e la vendiesen en todos aquellos logares que la solían levar e vender en tiempo del rey Don Alonso (VIII) mío visabuelo, e diles ende mis cartas, que gelas non contrallaren, agora dicenme que porque no dí mis cartas a las de las otras Salinas, en que defendí (prohibí) que ninguno trogiere (trajese) sal de Molina, nin de Medinna, nin de Aragón, nin de Navarra, nin de Buradón, nin ninguno logar de toda mi tierra, porque las mis Salinas valen menos, que gela contrallan por de Buradón. E esto que diz de Buradón puede ser yerro o engaño, ca bien sabedes vos que Buradón es de Navarra, y que nunca en mi tierra, ni en mío Señorío, nin ay sal, ni Salinas ningunas, e por decir a Salinas Salinillas de Buradón, porque es cerca de Buradón, no debe ninguno entender, nin escatimar la sal de Salinillas, que es en Castilla, y en mi tierra y en mío Señorío, por de Buradón, que es de Navarra, o no ay sal nin Salinas ningunas, e mando que daqui adelante, que usen de levar e de vender la sal a los logares sobredichos e otros logares, o lo solían levar y vender en tiempo del rey Don Alonso mi visabuelo”.

El otro documento dice así: “Por fazer bien a los de Salinillas de Buradón, porque son en frontera de Navarra e porque la villa se pueda poblar mejor e doles que puedan pacer, e rozar, e comer la grana, e cortar leña e madera para en sus casas, en los montes de la sierra de Toloño, ellos non haciendo daño por fazer madera para revender, porque los míos montes se yermen, e defiendo (prohibo) firmemente que ninguno non sea osado de gelo embargar, nin de gelo contrallar, nin delesir contra esta merced, que les yo fago, si non qualquier que lo ficiere, pecharme a en pena mil maravedís de la moneda nueva, y a ellos todo el daño que por ende resciviesen doblado”. Siguen las fórmulas acostumbradas.

Hay confirmaciones de estos privilegios del mismo Sancho IV en 1283 y 1284; de Don Fernando IV en 1305; de Don Alfonso X el Sabio, de Castilla, antes del año 1264,

Sacamos en consecuencia de estos documentos que la *actual* Salinillas de Buradón está fundada en el reinado de Don Alfonso X el Sabio, de Castilla antes del año 1264, puesto que es su hijo Don Sancho, siendo Infante, quien ordena su traslación del sitio donde estaba antes al que ocupa ahora; que por eso desde su traslado queda desligada de la suerte que pueda correr la fortaleza y castillo de Buradón; que son los mismos pobladores de Salinillas quienes tienen que agenciarse para fabricar sus defensas, construyendo murallas y torreones; que la villa de Salinillas era de realengo.

Sobre este último extremo no sabemos a punto fijo cuando pasó de realengo a señorío, sólo sí que encontramos a esta villa bajo la Casa de Ayala a mediados del siglo XIV con motivo de haberse casado el primer Señor de Anguciana (obtuvo dicho Señorío el año 1394) con una hija de los Señores de Salinillas y Ayala, celebrándose la boda en la iglesia parroquial de la villa de Salinillas. El rey que lo concedió, bien pudo ser Don Alfonso XI, el Justiciero, de Castilla (1310-1350).

SEÑORES DE
SALINILLAS

El señorío de esta villa alavesa lo disfrutaron sucesivamente las dos ilustres familias

que tanta preponderancia alcanzaron no sólo en el territorio alavés sino en toda España y que fueron tronco de otras casas nobles, llegando incluso por enlaces matrimoniales a emparentar con linajes extranjeros de reconocida prosapia. Estas dos célebres familias de que vamos a hablar son los *Ayalas* y los *Guevaras*.

Antes de tratar del señorío de Salinillas de Buradón en relación con ambas casas solariegas, se hace preciso adelantar una advertencia, y es que tanto el origen como los primeros hechos históricos referentes a estas familias, como en general a todas esas genealogías, son muy discutidos, por lo cual para no perder el tiempo en discusiones enojosas y estériles, hoy que la invasión febril de una despiadada y exigente crítica "hace conmovirse hasta las columnas del cielo", partiremos en la enumeración de los señores del punto de su genealogía en el cual todos están conformes, teniendo presente, eso sí, que el señorío de Salinillas de Buradón fue primero patrimonio de los señores de Ayala, de quienes pasó a los señores de Guevara, señores también de Oñate.

Don Fernán Pérez de Ayala casado con Doña Elvira Alvarez de Zaballós. "Compraron, nos dice su hijo el *Canciller*, la mayor parte que tenían los diviseros en el Monasterio de Quejana e labraron e pusieron ai muchos buenos ornamentos, e fuera voluntad de ambos, si Dios diera vida a ella de fazer Monasterio de Dueñas de la Orden de Frailes predicadores. E de que ella finó, el dicho Fernán Pérez tomó la Orden y hábito de Dominico, e dioles ornamentos e las heredades que habían acordado dar a dicho Monasterio de Quejana y más lo que dirá de aquí adelante. E fue fundado el dicho Monasterio de Dueñas de Quejana año de Cristo 1375. Padre de este Don Fernán fue Don Pedro López de Ayala, Adelantado Mayor del reino de Murcia".

Don Fernán Pérez de Ayala casó con Doña María Gómez Sarmiento y ambos en sendos sepulcros de mármol yacen en la Capilla del Castillo. Mandaron hacer otros dos, en los que descansan junto a los suyos el *Canciller* y su esposa Doña Leonor. Parece que los sepulcros fueron hechos hacia 1440, poco tiempo después de haber fallecido Don Fernán y su esposa, fundadores del Hospital.

Casa de Ayala

Hizo Don Fernán tres testamentos: Uno en el monasterio de San Juan de Quejana, el 12 de mayo de 1431; el segundo en Vitoria, el 24 de agosto de 1433; y el tercero en Salinillas de Buradón, el 12 de mayo de 1436. Don Fernán Pérez de Ayala murió en Salinillas de Buradón ese mismo año y su mujer Doña María Gómez Sarmiento también en Salinillas el mes de mayo de 1438. Como hemos dicho fueron sepultados en su solar de Quejana.

Don Fernán Pérez de Ayala tuvo de Doña María Gómez Sarmiento a Don Pedro López de Ayala, que casó con Doña María de Velasco, hija de Don Diego de Velasco y de Doña Constanza de Guevara; a Doña María López de Ayala, que casó con Don Pedro García de Ferrera, Mariscal de Castilla; y a Doña Constanza López de Ayala, en quien por azares de la vida y sucesiones familiares vino a recaer el señorío de la villa, titulándose *Señora de Salinillas de Buradón*.

“Fundador de la gran casa de Oñate fue en 1149 Don Ladrón Vélez de Guevara, Conde y Señor de Alava y Vizcaya. Era hijo de Don Iñigo Vélez que, habiendo ganado el título de *Gran Señor* en el reino de Navarra murió el año de 1112”. Traigo esta nota, a pesar de la advertencia hecha al principio, porque verdadera o falsa, hizo jurisprudencia en la familia Guevara, hasta el punto de que el padre podía escoger entre sus hijos al sucesor que quisiera sin respetar la primogenitura, porque el fundador de la casa “el ilustre Conde Don Ladrón, Príncipe de los Navarros, nuestro progenitor, cuando instituyó mayorazgo de Oñate en Don Vela Ladrón su hijo y de la Condesa Teresa su muger, se le dió como a su hijo *mejor y más amado* y para que sus descendientes le diesen a su hijo mejor y más amado”. Así lo dice el testamento del *primer conde de Oñate* y Señor de Salinillas de Buradón Don Iñigo Vélez de Guevara otorgado en 1491.

Don Pedro Vélez de Guevara (muerto antes del año 1434) Rico-Hombre, *undécimo Señor de Oñate*, de Guevara y del Real Valle de Léniz, casó con Doña *Constanza Pérez de Ayala*, Señora de Ameyugo, Tuyo, Valluércanes, Hornillos y *Villa de Salinillas de Buradón*, hija de Don Fernán López de Ayala, mencionados en la línea de la casa de Ayala.

De este matrimonio nacieron Don Pedro, el primogénito, y Don Iñigo, en favor del cual renunció el primero todos sus derechos y murió sin haber dejado sucesión.

Con esto el señorío de *Salinillas de Buradón* aportado al matrimonio por Doña Constanza pasó de la casa de Ayala a la de Guevara en la persona de *Don Iñigo Vélez de Guevara y Ayala, décimo tercero Señor de Oñate*, de la casa de Guevara, del Real Valle de Léniz, Villena, Cameno, Ameyugo, Tuyo, Berberana, Villa de *Salinillas de Buradón*, Villanueva del Conde y La Ventosa, y de las Hermandades de Barrundia, Gamboa y Eguilaz, Junta de Araya, y lugares de Zalduendo, Briñas y Herramélluri, Adelantado Mayor de León y del Consejo del Rey don Enrique IV y Reyes Católicos.

Don Iñigo era Cardenal de la Santa Romana Iglesia cuando heredó a su hermano y para que no se extinguiese la línea varonil y la casa, solicitó de Roma las precisas dispensas y el año 1473 contrajo matrimonio en Treviño con Doña Juana Manrique, hermana del segundo Conde de Treviño y primer duque de Nájera don Pedro Manrique.

El año 1469 fue creado conde con merced de Don Enrique IV de Castilla título confirmado por los Reyes Católicos en 1481 con lo que vino a ser el *primer Conde de Oñate*. Por eso es de notar que los anteriores Guevaras sólo se titulaban Señores de Oñate, no Condes.

Un Guevara
ilustre

Murió el conde Don Iñigo a los 80 años en el de 1500. Llama, siempre que le cita, a su hermano Don Pedro, que le cedió la herencia, *Señor de Salinillas*.

Le sucedió su hijo Don Pedro Vélez de Guevara, Señor de Salinillas, y que había de honrar su ilustre estirpe con hechos gloriosos. Era, como se ha visto, primo hermano del Duque de Nájera, como hijo de Doña Juana Manrique.

El año 1504 contrae matrimonio con Doña Juana de Acuña y Enriquez, hija de Don Juan de Acuña, Conde de Valencia, Gijón y Pravia y de Doña Teresa Enriquez. En la carta de fe de arras firma “Fernando de Cárcamo, *mi* alcaide de la *mi* villa de Salinillas”

El año 1521 era Corregidor de Logroño y como a tal le tocó defender la plaza contra el ejército francés, que la sitiaba con 30.000 soldados a las órdenes del general Asparrot. Tanto enardeció D. Pedro a los logroñeses con su ferviente alocución en la iglesia de Santiago el Real y les animó con su ejemplo y valentía que los franceses hubieron de levantarse de sus trincheras y abandonar el cerco el día 11 de junio, festividad de San Bernabé. Cada año en tan señalado día la ciudad de Logroño conmemora este hecho con una función cívico-religiosa, en cuyo sermón se nombra al Corregidor Don Pedro Vélez de Guevara, señor de Salinillas de Buradón y segundo Conde de Oñate.

El día 12 de octubre de 1537 Don Pedro Vélez de Guevara pide que si al Licenciado Baca no pareciesen suficientes los títulos del Mayorazgo de Salinillas de Buradón, en que su hijo mayor Don Íñigo le había de suceder, le fundaría nuevamente a su favor. Y al decir dicho Licenciado que tenía alguna duda, suplica al Rey le autorice, y Carlos V lo autoriza y el 24 del mismo mes y año se firma en la villa de Salinillas de Buradón la escritura de fundación del Mayorazgo de dicho Salinillas con su jurisdicción, alcabalas, tercias y salinas, Ameyugo, Anteiglesia monasterial de Arcaute, las casas y juro de Vitoria y la hacienda de Haro, a favor del dicho Don Íñigo. En esta escritura de 1537 figura, firmando el primero, "un Don Ladrón de Guevara, hijo mayor del Conde de Oñate". Es un nieto del Don Víctor, cuyo hijo Don Pedro, padre de Don Ladrón se alzaba con el título y posesiones, a pesar del pleito promovido por su primo nuestro Don Pedro, fundador del mayorazgo de Salinillas, que quedó separado por ahora del condado de Oñate y fijado en la línea de Vélez de Guevara y Acuña merced a esta escritura de fundación suscrita este año, en el que parece existían buenas relaciones entre los sucesores de D. Víctor y D. Pedro.

Don Pedro Vélez de Guevara y Manrique de Lara, Señor de Salinillas, además del sitio de Logroño en 1521, se halló en la batalla de Noain al lado de su primo hermano el duque de Nájera en 1522; tenía planteado un duelo con el conde de Aguilar, que no llegó a celebrarse; fue nombrado alcayde de Estella en 1529 y en 1537, como ya hemos dicho fundó el mayorazgo de *Salinillas de Buradón*. Murió el día 27 de febrero de 1551 después de haber hecho testamento unos días antes en esta misma villa, en cuya iglesia parroquial fue sepultado.

Doña Juana de Acuña, su mujer, hizo testamento en Salinillas el 6 de noviembre de 1559 y en él manda se la sepulte en la Capilla nueva de la iglesia de Santa María de Salinillas, junto a las gradas del altar mayor y que sobre su sepultura se ponga un bulto de piedra de vara y cuarto de alto, y a su mano derecha se pongan los huesos de Don Pedro, su señor y marido, y otro bulto semejante, como así se ejecutó. De ambos sepulcros se hablará en su lugar correspondiente. Funda capellanía perpetua de Misa diaria por su alma y la de su marido en la iglesia de Salinillas y la dota con la suma de 13.000 maravedís (380 reales) que heredó de Don Juan de Guevara su nieto situados en el pozo de sal del Rey en Salinillas.

De la vida de Salinillas dan los autores antiguos algunos pormenores, que vamos a copiar aquí para completar el estudio que hacemos de la villa alavesa.

Notas curiosas

Era villa de realengo que pasó a señorío con los Ayalas y se continuó en los Guevaras hasta 1837, en que Salinillas pasó a regirse por las leyes de Alava. Se daban al rey y después al señor de la villa 23 fanegas y 4 celemines de trigo; al señor se le pagaban además tres partes de ocho de los diezmos, pero tenía que dar al rey la mitad de las 23 fanegas. De las alcabalas la mitad eran para el rey y la otra mitad se las compró la villa al rey don Felipe IV con el derecho a comprar la otra mitad cuando los vecinos estuviesen en fondos.

La villa constituye ayuntamiento por sí sola y conforme a la típica división política de Alava, forma la hermandad de Salinillas de Buradón, perteneciente a la cuarta cuadrilla, que es la de Laguardia.

El ayuntamiento se componía de alcalde ordinario, que era al mismo tiempo juez; procurador síndico general; dos regidores; cuatro diputados; dos fieles y un alguacil, en cuyos empleos alternan los estados noble y general. El señor nombraba un Alcalde Mayor, sin más jurisdicción que en las apelaciones.

Cinco electores, de cada estado noble y general, nombraban el ayuntamiento, que debía ser confirmado en sus puestos por el señor.

Salinillas tuvo algún tiempo varios pueblos y aldeas sujetos a su jurisdicción, pero sólo se conoce la de Briñas que de Navarra pasó a Castilla y hoy pertenece a la provincia de Logroño.

La parroquia es de entrada y estaba servida por cuatro beneficiados. Perteneció en algún tiempo al arciprestazgo de La Rivera. Entra en los pueblos que tenían intervención en la Divisa del Santuario de Nuestra Señora de Toloño.

Entre los paseos de recreo se menciona el de Pelagar, a cuyo término brota un manantial de agua común muy buena. El clima es sano y los vientos dominantes son los del Norte (cierzo) y Este (solano).

ERMITAS

Como el recuerdo de lo pasado también pertenece a la arqueología en tanto en cuanto se conserva su memoria, que forma parte de la historia del arte, las clasificaremos en dos grupos: ermitas que, venciendo al tiempo, quedan en pie, y las que han desaparecido, pero dejan al menos noticia de su existencia antaño, y de algunas, detalles curiosos e interesantes.

El primer grupo lo constituyen las ermitas de San Miguel y de San José.

El segundo, desgraciadamente más numeroso, está formado por las tituladas Santa María del Barrio, Santa Ana, San Antón, San Cristóbal, San Juan, San Mamés, San Martín, Santiago y San Torcuato.

Ermitas actuales

Son las de San José y de San Miguel.

Fig. 319

San José. Con un donativo de 150 ducados (1.650 reales) hecho por un devoto hijo de la villa se levantó en el término llamado de "Las Carreras" el templo dedicado al santo Patriarca al N. E. de Salinillas. Es un cuadrilongo de macizas y sólidas paredes que sostienen una bóveda de crucería correspondiente a la época del siglo XVII, ya que se

construyó en 1648. Está bien conservado. El retablo es de mérito y valor, y el grupo de la Sagrada Familia, que ocupa su hornacina, no carece de gusto, pudiendo ponerse al lado de muchas que nos legó el siglo XVII. Se celebran las fiestas titulares de San José y Sagrada Familia, procesiones de Rogativa y Semana Santa.

San Miguel. Situada en el barrio de su nombre al S. de la villa, existía ya en 1600. A semejanza de la anterior, su construcción es de mampostería con muros gruesos que sostienen igualmente bóvedas de crucería. De planta rectangular, tiene un retablo de estilo renacimiento y en su centro una magnífica imagen del Arcángel, que puede sufrir sin mengua comparación con muchas calificadas de su tiempo. En esta ermita se celebraban las elecciones para los oficios municipales y empleos de Salinillas. Tiene una hermosa pila de agua bendita.

Fig. 320

Santa María, o *Nuestra Señora del Barrio*, desaparecida para principios del siglo XIX. Se ignora su emplazamiento.

Santa Ana. Hay una calle de Santa Ana y en ella una casa que sirve de albergue para pobres, conocida como Hospital de Santa Ana. Recuérdese lo dicho del hospital.

San Antón. Estaba junto al Ebro, como lugar de paso a la Rioja. Testigo de su existencia era una imagen del titular San Antonio Abad, atribuída a Mauricio Valdivielso, que se conservaba en el altar del Sagrado Corazón de la parroquia de Salinillas, año 1793. Al lado de la ermita había una venta que tomó el nombre de San Antón.

San Cristóbal. En el monte de su nombre ya desaparecida a fines del siglo XVIII.

San Juan Bautista. Quedaban ruinas de esta ermita pero estaba sin culto desde fines del siglo XVIII.

San Mamés. Arruinada en el siglo XVIII. Su fiesta era el 7 de agosto.

San Martín. Hay un barrio de su nombre en Salinillas. En él parece que hubo una ermita dedicada a San Martín, obispo de Tours. Una imagen suya procedente de esta ermita se conservaba en la sacristía de la parroquia.

Santiago. Llamaban a esta ermita San Jacobo, que para el año 1790 ya estaba arruinada.

San Torcuato. El camino de San Torcuato conduce al prado del mismo nombre con fuente y canteras de mármol.

Ermitas
desaparecidas

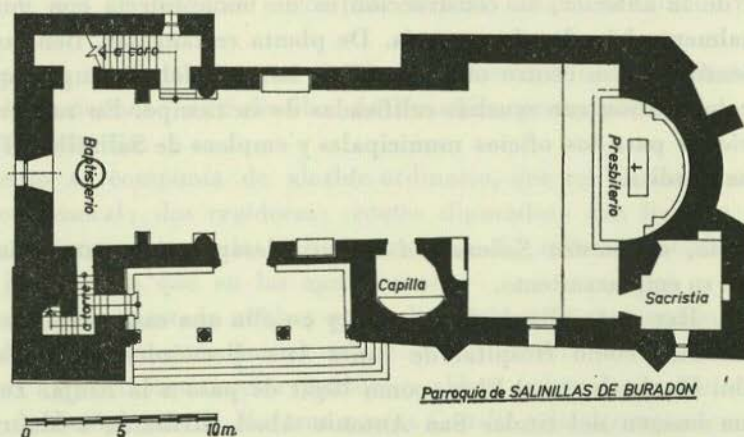
PARROQUIA DE LA INMACULADA CONCEPCION

Para su más fácil descripción podemos distribuir su recinto en cinco cuerpos o edificaciones: Nave central con su transepto y crucero; sacristía; coro con su escalera; pórtico; y torre con su escalera. La iglesia está orientada con el altar mayor a levante.

Es elevada y el ámbito que cubre bastante capaz. Largo 33,50 ms., ancho 7,70, alto 11,50. La bóveda es de crucería ojival decadente. El ábside adopta forma poligonal y queda casi totalmente cubierto por el magnífico retablo mayor, al parecer dos siglos posterior a

Nave central

la iglesia. En el testamento de Doña Juana de Acuña se habla de la nueva capilla de Santa María en Salinillas y murió esa señora en 1559, constando la fecha del retablo en 1775. Las dos capillas laterales también son góticas decadentes. La obra de construcción del templo se prolongó desde 1545 hasta 1565 y en 1566 se pintó y con ello dieron por



terminada la empresa. En el presbiterio, a ambos lados del altar se ven dos elegantes sepulcros de mármol de los que se hablará después.

Sacristía

La constituye un departamento cuadrangular y de bóveda de crucería, sin cosa notable que señalar.

Coro

El arco rebajado, que sostiene el coro lo hicieron José Mendía y Juan de Usabal y costó 1.730 reales. La escalera se hizo en 1738. Tiene una sillería de buen gusto estilo rococó de madera de nogal con once asientos en cada uno de los cuales ostenta el respaldo un adorno de relieve muy fino y el de medio lleva también en relieve la tiara y las llaves. Los asientos son móviles. La parte inferior del piso es bóveda de cielo raso corriente sobre el baptisterio.

Pórtico

En 1625 se hizo la sencilla portada ya de gusto renacentista. Pedro de Palacios, del lugar de Pontones (Rivamontán) en la Trasmiera (Santander) hizo en 1635 a 1636 el husillo (o escalera de caracol) para la torre y bóvedas y la espadaña, y en 1642-1643 los arcos del pórtico, levantando una vara la pared de la iglesia. En 1642 se talló la imagen de la Inmaculada de piedra blanca que se ve en la hornacina. Su coste fue de 200 reales. El pórtico está formado por tres arcos de medio punto apoyados sobre dos columnas de piedra.

Torre

Se la califica de "nueva" en 1790 y fue levantada en 1673-1675. Es muy esbelta, de

buena arquitectura, de planta cuadrada y el trozo de campanario ochavado, rematando en una cúpula y linterna barroca de piedra sillar. Tiene 39 metros de altura y hasta la línea de campanas la hizo Francisco Echánove con Juan Cruz Irizar, de Durango, y el resto José Mendía. Está situada al O. de la parroquia y junto al pórtico.

Fig. 314

Es de madera dorada de estilo barroco francés, rococó Luis XV. Su fecha es la de 1775 y su autor Francisco Sabando. El coste se ignora, y sólo se sabe que fue dorado en 1790 por Santiago de Zuazo, vecino de los Arcos (Navarra), quien percibió 14.000 reales, entrando en esta cantidad la decoración del púlpito con su tornavoz y la reja del coro. El tornavoz está bien trabajado y hace buen conjunto con el retablo.

RETABLO MAYOR

Fig. 315

Este se divide en tres calles y cinco cuerpos o pisos: Sagrario, tabernáculo, predela, centro y remate. En la predela hay dos hermosos relieves tallados a buril sobre la tabla que merecen ser destacados: representa uno la Adoración de los Pastores y otro la Adoración de los Reyes. En el centro una imagen de la Purísima y a ambos lados de ella las estatuas de San Pedro y San Andrés, teniendo las dos 1 metro y 30 cent. de altura. La de la Virgen es menor. Son bien trabajadas, aunque se resientan ya de los defectos del siglo XVIII. Termina el retablo en su remate con la imagen del Padre Eterno con un ángel a cada lado y sobre todo ello la Paloma, símbolo del Espíritu Santo.

Dado el estilo adoptado, no es de extrañar que la ornamentación sea notablemente exagerada e irrumpa hasta en las columnas que exigen de suyo más sencillez.

Retablo del Rosario. A la derecha del altar mayor en la capilla de este brazo del crucero, en cuya pared frontera se admira una artística puerta, que era el archivo de la Junta de Hijosdalgo, como dice la inscripción: "Archivo de los caballeros Hijosdalgo".

Otros retablos

Estilo renacimiento; su autor es Juan Bautista Galán, arquitecto de Miranda de Ebro, quien lo labró en 1654 y percibió por su trabajo 1.120 reales. Lo doró en 1655 Cristóbal Ruiz de Barrón, de Salinas de Añana, cobrando 1.450 reales.

Imagen vestida de 1,25 ms.

Retablo del Santo Cristo. A la izquierda del altar mayor y en la capilla de este lado del crucero. Renacentista. Se ignora su autor, pero, atendiendo a la identidad de estilo con el del Rosario y a la fecha de su dorado hecho en 1671 por Juan de Foronda percibiendo la cantidad de 1.650 reales, bien podríamos atribuírselo al mismo autor, o por lo menos a la misma época o años, del anterior.

Fig. 317

La imagen del Cristo crucificado que preside el altar y que, desde luego, representa mucha más antigüedad que el retablo, es admirable y digna de atención. El mismo Juan de Foronda encarnó el Santo Cristo, cobrando 88 reales.

Retablo de San Roque. Se doró en 1603 por 341 reales. Tiene tres hornacinas con tres imágenes, la del centro el titular San Roque, y a los lados San Sebastián a la derecha y San Carlos Borromeo a la izquierda. En el centro de la predela hay un sagrario donde se guardan las reliquias de San Primo, mártir, y de San Juan Bautista, con sus auténticas. En la puerta hay una pintura que representa a San Primo, y en los cua-

Fig. 321

dros de al lado quedan unas pinturas apenas apreciables con Santo Domingo de la Calzada a la derecha y Santa Lucía a la izquierda. Las tres sobre fondo negro y de algún valor. Por todo el retablo hay flores pintadas de distintos colores.

Retablo de las Animas. La Santísima Virgen del Carmen socorriendo a las almas del purgatorio. A los lados Santo Domingo de Guzmán y San Francisco de Asís. El autor es José de Rizi Rey y Galilea, de San Vicente de la Sonsierra, quien lo pintó en 1741 y pintó y doró el marco en 1754.

Delante se halla una urna de cristal con una imagen de Nuestra Señora del Carmen.

Altar, Capilla y Retablo de la Soledad. Se habla en antiguas crónicas de esta capilla como si fuese prolongación del pórtico y hasta que tuviese su entrada por el mismo. Más aún, o no se explican bien, o podía creerse que eran dos capillas una del Santo Sepulcro y otra de la Soledad. De todos modos hoy es una sola capilla del todo interior a la izquierda de la entrada de la iglesia. Su construcción data de 1676. Constituye un solo cuerpo con cuatro hornacinas y las imágenes siguientes:

Cristo yacente, en su urna de cristal. Es una escultura casi de tamaño natural con los brazos movibles para la función del Viernes Santo por la tarde conmemorando el Descendimiento de la Cruz. La encarnó el citado pintor José de Rizi, percibiendo 115 reales.

La Soledad, imagen de vestir de 1,40 ms.

El Señor con la Cruz auestas, también de vestir. Esta y la anterior, las hizo Bernardo de Elcarreta (Azcárreta) en 1671 y las encarnó en 1672, ambas cosas por 1.000 reales. Bernardo de Azcárreta, maestro escultor estaba vecindado en Anguciana (Logroño), donde llevó a feliz término la obra del retablo mayor de aquella parroquia.

La Flagelación, obra de Gregorio Valdivielso, hecha en 1761 por 300 reales y la encarnó aquel mismo año.

Sepulcros

Fig. 323, 324, 325 y
326

Hay dos en el presbiterio del altar mayor, pero no fue ese su primitivo sitio. Hemos visto que Doña Juana de Acuña y Enriquez, cuya es una de las tumbas, manda en su testamento "se la sepulte en la capilla nueva de la iglesia de Santa María de Salinillas, junto a las gradas del altar mayor, y que sobre su sepultura se ponga un bulto de piedra de vara y cuarto de alto, y a su mano derecha se pongan los huesos de Don Pedro, su señor y marido, y otro bulto semejante", como así se ejecutó. Como Doña Juana murió el año 1559, no tardarían mucho a construirse los dos magníficos mausoleos.

Las dos tumbas llevan escudo de armas, pero al trasladarlas entre los años 1927 a 1933 al lugar que ocupan a ambos lados del presbiterio, cambiaron los relieves heráldicos y equivocadamente pusieron al de Don Pedro el de los Acuña y a Doña Juana el de los Guevara. Los dos sepulcros llevan en la lápida una cartela con alusión a la muerte del personaje.

Las estatuas yacentes están ejecutadas con un delicado gusto estético y son de una finura exquisita. Se conservan íntegras sin que se note desperfecto alguno, al menos de importancia.

La de Don Pedro representa a éste en su tamaño natural de buena estatura con las facciones del rostro bien marcadas y con barba y bigote, todo ello cincelado con es-

mero y todo detalle. Viste atuendo militar y aprieta contra el pecho una espada de grandes dimensiones. Como era Caballero de Santiago desde 1518, lleva su hábito e insignias.

“Aquí yace el Muy Alto Señor Don Pero Vélez de Guevara, Señor de esta villa, marido que fue desta Señora, Falleció a XVIII días de hebrero de mill 551 años”, así dice la cartela de Don Pedro.

El bulto que representa a su mujer Doña Juana no es menos rico en detalles y expresión. Va vestida al gusto de la época y ostenta un libro grande abierto y un rosario. “Aquí yace la Muy Alta Señora Doña Juana de Aquña, mujer que fue de Don Pedro Vélez de Guevara, Señores de esta villa, murió a 17 de noviembre año de mill 559”, con signa la cartela de Doña Juana.

Las estatuas yacentes tienen cada una 1,86 x 0,69 y los escudos 0,99 x 0,71 centímetros.

No entro ni salgo en la apreciación que suele hacerse según unos que las esculturas de estos sepulcros pueden pertenecer a Berruete (no dicen si al padre o al hijo) y según otros a Felipe Vigarny de Borgoña; los de Berruete fundan su sospecha en que los señores de Salinillas residían grandes temporadas en Valladolid y los de Vigarny, en que este famoso escultor andaba por Haro en aquellas fechas. Sea de ello lo que quiera, están ejecutadas con tal gusto, delicadeza y maestría que son dignas de cualquiera de los dos artistas.

Por lo que se dijo de Don Iñigo, hijo de estos señores, parece que los restos mortales de sus padres con los suyos fueron llevados a la iglesia de S. Miguel de Oñate en 1673.

Se conservan tres. Un “lignum crucis”, sin auténtica, una reliquia de San Primo mártir y otra de San Juan Bautista, ambas con auténtica.

La del “lignum crucis” es de plata y tiene la forma de cruz arzobispal, o de Caravaca. Su altura es de 31 centímetros y pesa 622,50 gramos. Como no tiene auténtica, no sabemos en qué tiempo fue traída a Salinillas.

La de San Primo, cuya fiesta se celebra el 9 de junio, está en el sagrario del altar de San Roque como allí se indica, en cuya puerta está la imagen del santo en pintura y su nombre. Es un primoroso ostensorio de madera dorada, simulando una custodia de estilo renacimiento clásico que lleva en el centro protegido por un cristal un hueso (una canilla) de 20 centímetros y en los huecos de alrededor otros más pequeños. En la base en forma de copa tiene una puerta practicable y allí se guarda la auténtica. Como la fecha de ésta es 16 de noviembre de 1689, se puede asegurar que desde este tiempo se halla en Salinillas este curioso relicario, que se hizo para venerar y besar la reliquia.

La de San Juan Bautista es una sencillísima teca circular que contiene, según la auténtica que la acompaña (4 de mayo de 1934), una reliquia del Santo Precursor.

Crucifijo de madera debajo del coro. Refleja antigüedad, pero no tanta como del siglo XII.

Reliquias

Fig. 318

Imágenes

Fig. 316

Crucifijo de madera de 1927.

Una gran cruz, llamada del Descendimiento. Responde al Cristo yacente del retablo de la Soledad para la tarde del Viernes Santo. Es de 1675. Se halla al comienzo de la subida a la torre.

La Inmaculada Concepción, escultura de piedra blanca. Está en el nicho de la portada y data de 1642.

Objetos de culto

Pondremos primero los que tocan directamente al servicio de la Sagrada Eucaristía.

Cáliz de plata, patena y cucharilla, pesa 672,50 gramos.

Copón de plata, año 1693, pesa 776 gramos.

Copón de metal blanco.

Custodia antigua de plata. Se hará su descripción a continuación de esta lista.

Custodia nueva de plata y oro. Se hará su descripción al final de esta lista.

Bandeja para la Sagrada Comunión.

Porta-viático, caja de plata, pesa 87 gramos.

Otros objetos, que no se relacionan tan directamente con la Sagrada Eucaristía, pero sí con el culto divino.

Cruz parroquial de plata, pesa 3 kilos y 795 gramos. Su descripción se hará al final de esta lista total de objetos.

Seis candeleros de bronce amarillo.

Cuatro de lo mismo.

Cuatro de lo mismo.

Cinco de metal dorado.

Dos de metal dorado.

Dos de metal dorado y una palmatoria.

Dos candeleros de metal dorado.

Dos crucifijos de metal blanco.

Dos crucifijos blancos.

Dos crucifijos de metal dorado.

Dos crucifijos de metal negro.

Incensario, naveta y cucharilla de metal.

Cinco campanillas, dos de ellas antiguas.

Atril de metal.

Concha de metal para el bautismo.

Tres crismeras de plata, año 1866, pesan 172,50 gramos.

Caja de metal amarillo para formas.

Bandeja ovalada de alpaca.

Custodia gótica

Es una verdadera joya artística y de rareza sorprendente en su configuración.

Fig. 322 Semeja un árbol estilizado cuyas ramas casi peladas se entrelazan unas con otras arrancando del troco, que es el pie de la custodia. En tres huecos, que forman otras tantas repisas y doseletes, se admiran tres imágenes, la de arriba de la Santísima Virgen

María de pie con el Niño Jesús en brazos, y las otras dos Santiago y San Andrés a ambos lados del círculo de oro encristalado que ha de ocupar la Sagrada Hostia.

Su altura es de 68 centímetros, está dorada, pero se aprecia la plata de que está hecha, que aparece claramente en las imágenes, que quedaron (suponemos que intencionadamente) sin dorar.

Aunque no se habla de ella hasta 1576, creemos no ser aventurado suponer que es mucho más antigua (acaso un siglo), primero por su estilo netamente gótico y después por las dos inscripciones que lleva en el pie y son de letra gótica. Las ponemos a continuación:

1.^a La de arriba: "Mandóme Icia (podría ser abreviatura de Icilia), de Briñas para hacer éste pie de esta copa cinco mill mrs (maravedises)".

2.^a La de abajo: "Esta copa mandó facer Don Juan García por su alma que Dios perdone para Salinas Villa".

Diametralmente opuesta a la gótica, aunque riquísima en valor material por ser de oro y plata cuajada toda ella de piedras preciosas, treścienas cuarentá y siete entre amatistas y diamantes, algunas de ellas engastadas en platino. Pesa 4,84 kilos y fue donada a la parroquia de Salinillas en 1931.

Custodia moderna

No se puede clasificar en estilo determinado, pero sigue la pauta de las custodias que semejan un sol radiante en cuyo centro se expone a la veneración de los fieles al Sol de Justicia Cristo Jesús presente en la Hostia consagrada. El aspecto de esta Custodia abruma por su riqueza y tamaño.

Es de plata y mide 80 centímetros, siendo su peso 3,795 kilos. Aunque dicen que se habla de ella en 1406, nos hace dudar que ya existiese en ese año su estilo decididamente renacentista de líneas severas sin contacto alguno con lo gótico y ni siquiera con sus reminiscencias.

Cruz parroquial

No quiere decir esto que carezca de mérito, pues lo tiene material y artístico. Dentro de las de su clase es un magnífico ejemplar de orfebrería, trabajado con todo esmero y con una riqueza de detalles que goza uno y se deleita al contemplarla despacio. Tiene además la ventaja de que está muy bien conservada, cosa no corriente en estos objetos de culto que se usan con tanta frecuencia y caen en distintas manos.

Dos campanas grandes, una pequeña y tres esquilones.

Un rosario de cuentas de plata con cruz y medallas.

Dos insignias (o cetros) de metal dorado para las Cofradías.

Calderillo e hisopo de metal.

Cuatro arañas, dos de metal.

Dos ciriales plateados.

Dos cepillos de mano para pedir.

Facistol en el coro y atril grande en el altar mayor.

Dos cajitas de las crismas.

Otros objetos

Dos cirialeros de piedra y madera.
Dos aparatos de cortar formas.
Dos sellos de la parroquia, antiguo y moderno.

Para adorno de imágenes.

Corazón con siete espadas de plata.
Corona de metal blanco con doce estrellas.
Rosario de cuentas de azabache.
Corona de hojadelata con piedras engastadas.
Corona de plata para el Niño Jesús con piedras.
Corona de plata para la Virgen con piedras.
Rosario de plata con medallas de plata.
Rosario de madera con incrustaciones de nácar.
Media luna de plata.

Libros

Breviario. Pars hiemalis. Amberes, 1739.
Casados, bautizados y difuntos. Desde 1556 a 1581.
Otros ocho libros de bautizados.
Dos de confirmados.
Cuatro de matrimonios.
Seis de difuntos.
Cinco de matrícula.
Seis de fábrica. Comienza en 1548 (falta el segundo).
Siete de aniversarios.
Cuatro de tasmias.
Ocho de cofradías desaparecidas.
Nueve de otras cofradías.
Quince cuadernos de varias cosas.
Doce libros documentales de Hijosdalgo.
Setenta y cinco testamentos.
Sesenta y siete pleitos, concordias y otros asuntos.



314 - SALINILLAS DE BURADÓN. - Iglesia parroquial. Torre campanario.



315 - SALINILLAS DE
BURADÓN. - Re-
tablo mayor de la
parroquia.



316 - SALINILLAS DE
BURADÓN. - Cru-
cifijo antiguo deba-
jo del coro.



317 - SALINILLAS DE BURADÓN. - Crucifijo
de la capilla lateral de la epístola.



318 - SALINILLAS DE BU-
RADÓN. - Relicario de
madera de San Primo
mártir.



319 - SALINILLAS DE BÜ-
RADÓN. - Retablo de la
ermita de San José.

320 - SALINILLAS DE BU-
RADÓN. - Retablo de la
ermita de San Miguel.



321 - SALINILLAS DE BU-
RADÓN. - Retablo de
San Roque en la pa-
rroquia.





322 - SALINILLAS DE BURADÓN. - Interesante custodia gótica en la parroquia.



323 - SALINILLAS DE BURADÓN. - Sepulcro de
doña Juana de Acuña.



324 - SALINILLAS DE BURADÓN.
Emblema heráldico de los Vélez
de Guevara.



325 - SALINILLAS DE BURADÓN.
Sepulcro de don Pedro Vélez de
Guevara.



326 - SALINILLAS DE BURADÓN.
Emblema heráldico de los Acuña.

INDICE DE LA DOCUMENTACION GRAFICA

BAÑOS DE EBRO (*Entre las páginas 34 y 35*).

- 1.—Retablo Mayor.
- 2.—Imagen de Santa María de la Antigua.
- 3.—Imagen renaciente. Procede de un antiguo retablo.
- 4.—Sillería Coral.
- 5.—Detalle de la sillería coral.

BARRIOBUSTO. (*Entre las páginas 38 y 39*).

- 6.—Retablo mayor.
- 7.—Puerta en el basamento del retablo mayor.
- 8.—Otra puerta en el basamento del retablo mayor.

CRIPAN. (*Entre las páginas 44 y 45*).

- 9.—Detalle del retablo mayor: San Pablo.
- 10.—Retablo mayor.
- 11.—Retablo de San Francisco.
- 12.—Retablo de San Miguel.
- 13.—Retablo de San Francisco: Relieve central del primer cuerpo.
- 14.—Retablo de San Francisco: Relieve central del segundo piso.
- 15.—Portada románica de Santa María.
- 16.—Sepulcro en la ermita de San Martín.

ELCIEGO. (*Entre las páginas 54 y 55*).

- 17.—Fachada principal del templo.
- 18.—Vista general del interior del templo.
- 19.—Retablo mayor.
- 20.—Detalle del retablo mayor.
- 21.—Sagrario del retablo mayor.
- 22.—Santo Cristo.
- 23.—Sillería coral. Lado derecho.
- 24.—Vista frontal del coro.
- 25.—Baptisterio.
- 26.—Sacristía.

27.—Bello cáliz rococó.

28.—Imagen de Santa Ana.

29.—Clave datada en la bóveda inferior del coro.

30.—Imagen de la Virgen de la Plaza.

31.—Portada de la ermita de la Virgen de la Plaza.

ELVILLAR. (*Entre las páginas 62 y 63*).

- I.—(En color) Retablo mayor: grutescos enmarcando un relieve.
- 32.—El Templo visto desde la plaza.
- 33.—Portada interior.
- 34.—Bóveda de la parte posterior del templo.
- 35.—Detalle de la bóveda.
- 36.—Retablo mayor.
- 37.—Retablo mayor: Parte central.
- 38.—Retablo mayor: Anunciación.
- 39.—Retablo mayor: Epifanía.
- 40.—Retablo mayor: Sagrario.
- 41.—Retablo mayor: Santo Tomás Apóstol.
- 42.—Retablo mayor: San Lucas.
- 43.—Retablo mayor: San Agustín.
- 44.—Retablo mayor: San Marcos.
- 45.—Retablo mayor: Atico lateral izquierdo.
- 46, 47 y 48.—Retablo mayor: Frisos con grutescos.
- 49, 50 y 51.—Retablo mayor: Basas con grutescos.
- 52.—Santo Cristo.
- 53.—Detalle del Santo Cristo.
- II.—(En color) Retablo mayor: Nacimiento.

LABRAZA. (*Entre las páginas 68 y 69*).

- III.—(En color) Tabla central del antiguo retablo mayor.
- 54.—Torre.
- 55.—Perspectiva gótica del templo.
- 56.—En la calle, estela conmemorativa de la muerte de un clérigo.

- 57.—Retablo mayor.
- 58.—Imagen de la Asunción.
- 59.—Tabla del retablo mayor antiguo: Proce-
sión al monte Gárgano.
- 60.—Del retablo mayor antiguo: San Pedro y
Santiago.
- 61.—Del retablo mayor antiguo: San Pablo
y San Juan.
- 62.—Del retablo mayor antiguo: Santo Tomás
y Santiago el Menor.
- 63.—Del retablo mayor antiguo: San Felipe y
San Simón.

LAGUARDIA: SAN JUAN BAUTISTA. (*Entre las
páginas 84 y 85*).

- IV.—(En color) Calvario.
- 64.—Vista interior del templo.
- 65.—Ampliación del templo en el XVI.
- 66, 67 y 68.—Detalles del óculo románico.
- 69.—Oculo románico.
- 70.—Bóveda inferior del coro gótico.
- 71.—Coro plateresco.
- 72.—Relieve del antiguo arco frontal del coro
gótico: Dragón.
- 73.—Capitel románico en el coro.
- 74.—Relieve del antiguo arco frontal del coro
gótico: Sirena.
- 75.—Relieve del antiguo arco frontal del co-
ro gótico: Mico.
- 76.—Pila Bautismal.
- 77.—Detalle de la pila bautismal.
- 78.—Retablo mayor.
- 79.—Retablo de la Veracruz.
- 80.—Detalle del retablo de la Veracruz.
- 81.—Imagen neoclásica de San Francisco.
- 82.—Sillería coral. Detalle.
- 83.—Sacristía.
- 84.—Rica custodia moderna.
- 85.—Cantoral miniado.
- 86.—Corona de plata de la Virgen del Pilar.
- 87.—Capilla de Ntra. Sra. del Pilar.
- 88.—Imagen de Nuestra Sra. del Pilar.
- 89.—Oculo gótico de la antigua fachada prin-
cipal.
- 90.—Detalle ornamental del mainel de la anti-
gua portada.
- 91.—Otro detalle ornamental del mainel de la
antigua portada.
- 92.—Puerta de la capilla de Ntra. Sra. del
Pilar.

- 93.—Torre y ábsides.
- 94.—Otro aspecto de la torre.
- 95.—Portada románica.
- 96.—Estatuas columnas en las jambas de la
portada.
- 97.—Jambas del lado izquierdo de la portada.
- 98.—Capiteles de las jambas del lado izquier-
do de la portada.
- 99.—Oculo románico visto desde el exterior.
- 100.—Canecillos de la fachada sur.
- 101, 102, 103 y 104.—Canecillos.
- 105.—Gárgola.

LAGUARDIA: SANTA MARIA DE LOS REYES. (*Entre
las páginas 100 y 101*).

- 106.—Portada.
- 107.—Apóstoles en la jamba izquierda de la
portada.
- 108.—Apóstoles en la jamba derecha de la
portada.
- 109.—Detalle de la portada: San Pedro y San
Andrés.
- 110.—Detalle de la portada: San Juan.
- 111.—Detalle de la portada: Pedestal de San
Juan.
- 112.—Detalle de la portada: Santo Tomás.
- 113.—Detalle de la portada: San Simón.
- 114.—Detalle de la portada: Santiago.
- 115.—Detalle de la portada: San Mateo.
- 116.—Detalle de la portada: San Judas Tadeo.
- 117.—Detalle de la portada: San Bartolomé.
- 118.—Detalle de la portada: San Felipe.
- 119.—Detalle de la portada: Santiago el Menor.
- 120.—Detalle de la portada: San Pablo.
- 121.—Detalle de la portada: Imagen de la
Virgen en el mainel.
- 122.—Detalle de la portada: Tímpano y archi-
voltas.
- 123.—Detalle del tímpano de la portada: Co-
ronación de la Virgen.
- 124.—Detalle del tímpano de la portada: Dor-
mición de la Virgen.
- 125.—Detalle de las arquivoltas de la portada:
Abrahán.
- 126.—Detalle de las arquivoltas de la portada:
San Juan Bautista.
- 127.—Detalle de las arquivoltas de la portada:
Santa Catalina.

- 128.—Detalle de las arquivoltas de la portada:
Un profeta.
- 129.—Detalle de la bóveda del pórtico.
- 130.—Clave central de la bóveda del pórtico.
- 131.—Bóveda del pórtico.
- 132.—Interior del templo visto desde la entrada.
- 133.—Interior del templo visto desde la cabecera.
- 134.—Bóveda central del crucero.
- 135.—Detalle de la bóveda central del crucero:
Evangelista San Mateo.
- 136.—Detalle de la bóveda central del crucero:
El Padre Eterno.
- 137.—Acceso al coro con su balcón barroco.
- 138.—Bóveda inferior del coro.
- 139.—Cantoral con inicial y orla decoradas.
- 140.—Sillería coral. Lado izquierdo.
- 141.—Retablo mayor.
- 142.—Figura central del retablo mayor: Asunción.
- 143.—Un plafón del basamento del retablo mayor.
- 144.—Estatua sustentante en el basamento del retablo mayor.
- 145.—Puerta del ostensorio del retablo mayor.
- 146.—Retablo mayor: Santo Domingo de la Calzada.
- 147.—Sacristía.
- 148.—Dalmática de terciopelo rojo con bordados renacentistas en oro.
- 149.—Crucifijo de marfil.
- 150.—Saca de plata, estilo rococó.
- 151.—Copón gótico.
- 152.—Servicio de altar, estilo rococó.
- 153.—Detalle de la pila bautismal.
- 154.—Pila bautismal.
- 155.—Torre abacial, hoy campanario.
- 156.—Imagen románica del Salvador en la torre.
- 157.—Ventanal gótico.
- 158.—Puerta gótica restaurada.
- 159.—Detalle del tejeroz en la fachada del norte.
- 160.—Otro detalle del mismo tejeroz.
- 161.—Fachada del norte.
- 162.—Ermita de Berberana.

LANCIEGO. (*Entre las páginas 106 y 107*).

- V.—(En color) "Historia de Santa Ana".
- 163.—Retablo mayor.
- 164.—Retablo mayor. Detalle: Asunción.

- 165.—Retablo mayor: Relieve de San Juan en el bancal.
- 166.—Retablo mayor: Dormición de María.
- 167.—Hachero barroco.
- 168.—Fragmento de un retablo con un San Juan renaciente.
- 169.—Santo Cristo.
- 170.—Imagen de Santa María del Campo.
- 171.—Sacristía.
- 172.—Sillería coral. Detalle.
- 173.—Sillería coral. Otro detalle.
- 174.—Bóveda inferior del coro.

LAPUEBLA DE LABARCA. (*Entre las páginas 112 y 113*).

- 175.—Fachada principal del templo.
- 176.—Retablo mayor.
- 177.—Retablo mayor. Detalle: San Pedro.
- 178, 179, 180 y 181.— Retablo mayor: Imágenes en el Sagrario.
- 182.—Retablo mayor: Desposorios de la Virgen.
- 183.—Sillería coral.
- 184.—Retablo mayor: Puerta del sagrario.
- 185.—Imagen de Santa María de Asa.
- 186.—Retablo del Santo Cristo de la Veracruz.
- 187.—Santo Cristo en la sacristía.
- 188.—Detalle de este Santo Cristo.

LEZA. (*Entre las páginas 118 y 119*).

- 189.—Portada.
- 190.—Virgen sedente del XVI.
- 191.—Tabla de principios del XVI.
- 192.—Imagen de Santa María de Leza.
- 193.—Santo Cristo.
- 194.—Imagen de San Martín en el retablo mayor.
- 195.—Sillería coral.
- 196.—Detalle de la sillería coral.
- 197.—Interior del templo, visto desde la cabecera.

MOREDA (*Entre las páginas 124 y 125*).

- 198.—Portada del templo.
- 199.—Retablo mayor.
- 200.—Medallón central del retablo mayor.
- 201.—Santo Cristo agonizante.
- 202.—Relicario de Santa Nunilo.
- 203.—Relicario de Santa Alodia.

- 204.—San Marcos, procedente de un retablo barroco.
205.—Imagen de Santa María de Moreda.

NAVARIDAS. (*Entre las páginas 130 y 131*).

- 206.—Portada gótica.
207.—Portada del XVIII.
208.—Ménsula decorada con una sirena.
209.—Ménsula decorada con un dragón.
210.—Ménsula decorada con un hombre entre dos perros.
211.—Ménsula decorada con un hombre agarrado cogiéndose las piernas.
212.—Clave de la bóveda del primer tramo del templo.
213.—Bóveda del primer tramo del templo.
214.—Retablo mayor.
215.—Sillería coral.
216.—Detalle de la sillería coral.
217.—Lateral del Sagrario renacentista.
218.—Otro lateral del sagrario renacentista.
219.—Sagrario renacentista.
220.—Cruz parroquial.
221.—Imagen de la Virgen de la Rosa.
222.—Uno de los ángeles de Mauricio de Valdivielso.
223.—Imagen procesional de la Virgen del Rosario.
224.—Pila Bautismal.
225.—Relieve del retablo de la ermita de Santiago.

OYON. (*Entre las páginas 138 y 139*).

- VI.—(En color) Torre.
226.—Torre.
227.—Portada de la época isabelina.
228.—Retablo mayor con el sagrario y ostensorio que ha tenido hasta ahora.
229.—Retablo mayor: Misterio de la Puerta Dorada.
230.—Retablo mayor: Natividad de la Virgen.
231.—Retablo mayor: Puerta del sagrario.
232.—Retablo mayor: Santiago.
233.—Retablo de San Miguel.

PAGANOS. (*Entre las páginas 142 y 143*).

- 234.—Portada del templo.
235.—Retablo mayor.

- 236.—Retablo mayor: Visitación.
237.—Retablo mayor: Imagen central de la Virgen.
238.—Retablo mayor: Asunción.
239.—Retablo mayor: San Marcos.
240.—Retablo mayor: San Juan Evangelista.
241.—Baptisterio con una buena reja.

SAMANIEGO. (*Entre las páginas 148 y 149*).

- VII.—(En color) Templo parroquial.
242.—Portada.
243.—Interior del templo.
244.—Retablo mayor.
245.—Púlpito.
246.—Saledizos del balcón lateral del coro.
247.—Escaño con decoración rococó.
248.—Custodia gótica.
249.—Actual imagen de Ntra. Sra. del Valle.
250.—Antigua imagen de Ntra. Sra. del Valle.

VILLABUENA. (*Entre las páginas 154 y 155*).

- 251.—Portada.
252.—Retablo mayor.
253.—Pila bautismal gótica con una buena reja dieciochesca.
254.—Sobre el fondo de un ventanal románico la Virgen de Villabuena.
255.—Imagen de Santa María de Villabuena.

VIÑASPRE. (*Entre las páginas 158 y 159*).

- 256.—Retablo mayor.
257.—Retablo mayor. Imagen central de la Asunción.
258 y 259.—Retablo mayor. Evangelista de factura renaciente.
260.—Imagen barroca de San Juan.

YECORA. (*Entre las páginas 166 y 167*).

- VIII.—(En color) Retablo mayor. Detalle: San Marcos.
261.—Portada.
262.—Vista frontal del coro.
263.—Detalle de la bóveda inferior del coro.
264.—Sillería coral.
265.—Detalle de la sillería coral.
266.—Retablo mayor.

- 267.—Detalle del retablo mayor: Asunción.
- 268.—Santo Cristo.
- 269.—Sagrario del retablo mayor.
- 270.—Imagen barroca de la Inmaculada.
- 271.—Imagen de Santa María de Bercijana.
- 272.—San Antón en la ermita de Bercijana.
- 273.—En la ermita de Bercijana, de un grupo trinitario, el Padre con el Hijo.
- 274 y 275.—Cruz parroquial.

LABASTIDA. (*Entre las páginas 232 y 233*).

- 276.—Fachada y torre de la iglesia parroquial.
- 277.—Iglesia parroquial. Sacristía nueva (exterior).
- 278.—Hermosa puerta interior a la sacristía nueva.
- 279.—Vista del interior del templo.
- 280.—Retablo mayor.
- 281 y 282.—Detalles del retablo mayor.
- 283.—Esculturas en el retablo mayor.
- 284.—Imagen de la Asunción.
- 285.—Retablo de San José.
- 286.—Imagen de San Pedro.
- 287.—Santo Cristo de los Remedios.
- 288.—Nuestra Señora del Rosario.
- 289.—Vista general del coro.
- 290.—Detalle de la sillería coral.
- 291.—Sacristía nueva.
- 292.—Sacristía nueva. Detalle.
- 293 y 294.—Cantoriales.
- 295.—Tornavoz del púlpito.
- 296.—Crucifijo de marfil.

- 297.—Imagen de "la Antigua" de Toloño.
- 298.—Imagen de la Purísima Concepción.
- 299.—Nuestra Señora del Rosario de Torrentejo.
- 300.—Copón de plata.
- 301.—Custodia y copa de cáliz.
- 302.—Cáliz de plata.
- 303.—Terno de terciopelo.
- 304.—Ermita del Santo Cristo.
- 305.—Imagen del Santo Cristo. Detalle.
- IX.—(En color) Imagen del Santo Cristo.
- 306.—Capitel románico.
- 307 y 308.—Capiteles románicos de la imposta.
- 309 y 310.—Capiteles románicos de la portada.
- 311, 312 y 313.—Cantoriales.

SALINILLAS DE BURADON. (*Entre las páginas 248 y 249*).

- 314.—Iglesia parroquial. Torre.
- 315.—Retablo mayor.
- 316.—Crucifijo antiguo.
- 317.—Crucifijo.
- 318.—Relicario de madera.
- 319.—Retablo de la ermita de San José.
- 320.—Retablo de la ermita de San Miguel.
- 321.—Retablo de San Roque en la parroquia.
- 322.—Custodia gótica.
- 323.—Sepulcro de doña Juana de Acuña.
- 324.—Escudo de los Vélez de Guevara.
- 325.—Sepulcro de don Pedro Vélez de Guevara.
- 326.—Escudo de los Acuña.

INDICE GENERAL

PRESENTACION POR EL EXCMO. SR. OBISPO	5
ESTE CATALOGO	9

ARCIPRESTAZGO DE LAGUARDIA

Clave de siglas	12
PANORAMICA HISTORICA	13
PANORAMICA ARTISTICA	17
ROMANICO	17
GOTICO	17
Imágenes "Andra Mari"	18
Fortificaciones en los templos	19
RENACIMIENTO Y BARROCO	19
<i>Arquitectura</i>	19
Edificios	19
Canteros	20
Portadas	22
Torres	22
Pilas Bautismales	22
Coros	23
<i>Escultura</i>	23
Escultores y entalladores	23
Retablos	26
Crucifijos	26
Sillerías Corales	27
Púlpitos	27

<i>Pintura</i>	27
Tablas y lienzos	27
Pinturas Murales	28
Pintores y doradores	28
<i>Otras Artes</i>	28
Muebles	28
Orfebrería	29
Ornamentos	29
Rejas	29
Organos	29
Libros corales	30
Notas	30
 BAÑOS DE EBRO	31
Parroquia de Nuestra Señora de la Antigua	31
Ermita	33
Notas	34
Documentación gráfica.	
 BARRIOBUSTO	35
Parroquia de San Millán	35
Notas	37
Documentación gráfica.	
 CRIPAN	39
Parroquia de San Juan Bautista	39
Iglesia de Santa María	42
2 Ermitas	42
Notas	43
Documentación gráfica.	
 ELCIEGO	45
Parroquia de San Andrés	45
Plano del templo	46
Ermita de Ntra. Sra. de la Plaza	53
2 Otras ermitas	53
Notas	54
Documentación gráfica.	

ELVILLAR	55
Parroquia de la Asunción	55
Notas	62
Documentación gráfica.	
LABRAZA	63
Parroquia de San Miguel	63
Ermita	66
En la calle, estela conmemorativa	66
Notas	67
Documentación gráfica.	
LAGUARDIA	69
Parroquia de San Juan Bautista	70
Plano del templo	71
Notas	83
Documentación gráfica.	
Parroquia de Santa María de los Reyes	85
Plano del templo	86
Imágenes interparroquiales	99
Imágenes en las hornacinas de las calles	99
Ermita de Santa María de Berberana	99
Notas	100
Documentación gráfica.	
LANCIEGO	101
Parroquia de San Acisclo y Santa Victoria	101
Ermita de Santa María del Campo	104
Notas	106
Documentación gráfica.	
LAPUEBLA DE LABARCA	107
Parroquia de la Asunción	107
Notas	112
Documentación gráfica.	
LASERNA	113

LEZA	115
Parroquia de San Martín	115
Notas	118
Documentación gráfica.	
MOREDA	119
Parroquia de Santa María	119
Plano del templo	120
Notas	124
Documentación gráfica.	
NAVARIDAS	125
Parroquia de la Inmaculada Concepción.....	125
Ermita de Santiago	128
Ermita de San Juan de Ortega	129
Notas	129
Documentación gráfica.	
OYON	131
Parroquia de Santa María	131
Plano del templo	132
Notas	137
Documentación gráfica.	
PAGANOS	139
Parroquia de la Asunción	139
Ermita	142
Notas	142
Documentación gráfica.	
SAMANIEGO	143
Parroquia de la Asunción	143
Ermita de la Virgen del Valle	146
Ermita del Santo Cristo	147
Notas	147
Documentación gráfica.	

VILLABUENA	149
Parroquia de San Andrés	149
Ermita de Santa María de Villabuena	153
2 Otras ermitas	153
Notas	154
Documentación gráfica.	
VIÑASPRE	155
Parroquia de la Asunción	155
Notas	157
Documentación gráfica.	
YECORA	159
Parroquia de San Juan Bautista	159
Ermita de Santa María de Bercijana	164
Ermita de San Sebastián	164
San Esteban de Esquide	164
Ermita de San Miguel	165
Notas	165
Documentación gráfica.	
BIBLIOGRAFIA	167
INDICE - RESEÑA DE ARTISTAS	171

LABASTIDA

SALINILLAS DE BURADON

LABASTIDA	189
<i>Labastida realengo</i>	189
<i>Tierras del Conde</i>	190
<i>Señores de Labastida</i>	191
<i>Situación y vecindario</i>	192
<i>Labastida monumental</i>	194
<i>Ermitas actuales</i>	195
El Santísimo Cristo de Labastida	195
Nuestra Señora de Torrontejo	198
San Ginés	199

<i>Ermitas desaparecidas</i>	199
Nuestra Señora de los Angeles de Toloño	200
Nuestra Señora de Erremélluri	202
San Andrés de Muga	204
San Clemente	205
San Cristóbal	205
Santa Eulalia	205
El Humilladero	205
San Julián	205
San Martín de Motelluri en Mendigurina.	205
San Román	206
San Roque	206
Santiago	206
<i>Parroquia de la Asunción</i>	206
Plano del templo	207
Museo parroquial	226
Catálogo de Artistas	227
Documentación gráfica.	
 SALINILLAS DE BURADON	 233
<i>Señores de Buradón</i>	235
<i>Salinillas realengo</i>	235
<i>Señores de Salinillas</i>	236
<i>Ermitas actuales</i>	240
San José	240
San Miguel	241
<i>Ermitas desaparecidas</i>	241
Santa María	241
Santa Ana	241
San Antón	241
San Cristóbal	241
San Juan Bautista	241
San Mamés	241
San Martín	241
Santiago	241
San Torcuato	241
<i>Parroquia de la Inmaculada Concepción</i>	241
Plano del templo	242
 INDICE DE DOCUMENTACION GRAFICA	 251
INDICE GENERAL	257

EN LA VÍSPERA DE LA
FESTIVIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL
24 DE JULIO DE 1967,
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN
HERACLIO FOURNIER, S. A.
Y EN
GRÁFICAS ESET,
SIENDO OBISPO DE LA DIOCESIS
EL EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. FRANCISCO PERALTA BALLABRIGA

*

